

REPÚBLICA ARGELINA DEMOCRÁTICA Y POPULAR
MINISTERIO DE LA ENSEÑANZA SUPERIOR Y DE LA
INVESTIGACIÓN CIENTÍFICA

UNIVERSIDAD DE ORÁN
INSTITUTO DE LETRAS, LENGUAS Y ARTES
DEPARTAMENTO DE LENGUAS LATINAS
SECCIÓN: ESPAÑOL

TESIS DOCTORAL

Especialidad: Literatura española

Opción: Literatura comparada

EL AMOR EN EL CORÁN:

estudio comparativo entre el texto original y algunas de
sus traducciones al castellano

Presentada por: Ahmed OUNANE

Dirigida por: Pr. Dr. Ouissem TOUHAMI

Miembros del tribunal Soutenu le 27 Novembre 2014

Moussaoui Meriem	Professeur	Université d'Oran	Presidente
Touhami Ouissem	Professeur	Université d'Oran	Vocal
Terki-Hassaïne Ismet	Professeur	Université d'Oran	Examinador
Zerrouki Saliha	Professeur	Université d'Alger -2-	Examinadora
Bensenouci Ghania	Docteur	Université d'Alger -2-	Examinadora
Salah Mounir Mohamed	Docteur	Université d'Alger -1-	Examinador

Orán, Noviembre de 2013

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	10
CAPÍTULO I: DEL CORÁN.....	15
1. Definición y delimitaciones.....	18
2. La recopilación del Corán.....	23
3. De los temas y objetivos del Corán.....	24
3.1. De los temas.....	24
3.2. De los objetivos.....	25
4. Aspectos particulares del Corán.....	25
4.1. Concepto de la revelación.....	25
4.2. Corán <i>Maquī</i> y Corán <i>madanī</i> (mecano – mequí- y medinés).....	26
4.3. El Corán, un milagro eterno.....	28
4.4. Polémica de la autoría del Corán.....	30
4.5. Diferencia entre Corán, <i>ḥadīz</i> profético (<i>nabawī</i> o <i>ṣarīf</i>) y <i>ḥadīz</i> divino (<i>qudsī</i> , <i>ilāhī</i> o <i>rabbānī</i>)	36
4.5.1. El <i>ḥadiz</i> profético.....	36
4.5.2. El <i>ḥadiz</i> divino.....	38
5. Importancia del comentario del Corán.....	39
5.1. El <i>tafsīr</i> o exégesis (interpretación o comentario) del Corán.....	39
5.2. Entre el ta'wīl y el <i>tafsīr</i>	40
5.3. Historia de la exégesis.....	41
5.4. Las <i>Qirā'āt</i> o recitaciones y su influencia en la interpretación del Corán....	44
5.5. Reglas y requisitos impuestos por los exegetas.....	47
5.6. Tipos de exégesis.....	48
5.6.1. La exégesis analítica o clásica (<i>At-tafsīr at-tahlīli</i>).....	48
5.6.2. La exégesis comparada (<i>At-tafsīr al-muqāran</i>).....	48
5.6.3. La exégesis global (<i>At-tafsīr al-iymālī</i>).....	48

5.6.4. La exégesis temática (<i>At-tafsīr al-mawḍū'ī</i>).....	49
5.6.5. La exégesis lingüística (<i>At-tafsīr al-luġawī</i>).....	49
5.6.6. La exégesis científica (<i>At-tafsīr al 'ilmī</i>).....	50
5.6.7. La exégesis reformadora (o de la reforma social) <i>At-tafsīr al'is̄lāhī</i>	50
5.7. Los mejores exegetas de la historia del Islam.....	51
CAPÍTULO II: DEL AMOR.....	55
1. Concepto del amor: delimitaciones.....	52
1.1. Ibn Ḥazm de Córdoba y la esencia del amor.....	57
1.2. Ibn Qayyim al Ḥawziyya y su obra <i>Rawḍat al muhibbīn wa nuzhat al muṣṭāqīn</i> (Jardín de los amantes y paseo de los anhelosos).	58
1.3. El amor platónico y el amor 'udrī: ¿matices o diferencias?.....	62
1.4. El amor cortés.....	66
2. El amor y el sufismo.....	67
2.1. La concepción sufí del amor.....	67
2.2. Las formas del amor sufí.....	73
2.2.1. La forma ascética.....	73
2.2.2. La forma lírica.....	73
2.2.3. La forma intelectual.....	74
CAPÍTULO III: AMOR DIVINO VERSUS AMOR DE ALÁ.....	80
1. Estudio preliminar.....	82
1.1 Una primera clasificación de los tipos de amores.....	83
1.1.1. El amor innato o natural.....	83
1.1.2. El amor adquirido.....	84
1.2 De las significaciones del amor.....	85
2. El amor divino o amor de Alá –swt- por las personas.....	87
2.1. Concreción del amor divino.....	89
2.1.1. Contextos donde se evidencia el amor divino.....	89

2.1.2. Amor divino y tradición profética.....	94
2.2. El amor de Alá –swt- por el ser humano en general.....	96
2.3. El amor de Alá –swt- por sus profetas.....	99
2.3.1. Adán, el padre de la Humanidad.....	100
2.3.2. Noé	101
2.3.3. Abraham.....	102
2.3.4. Moisés.....	103
2.3.5. Jesús.....	105
2.3.6. Muḥammad.....	106
2.4. El amor de Alá –swt- por los virtuosos.....	107
2.5. Los privados del Amor Divino.....	111
3. El amor de las criaturas por Alá –swt-.....	117
3.1. El amor devocional.....	118
3.1.1. Definición.....	118
3.1.2. Causas que concretan este amor.....	119
3.2. Beneficios del amor para el hombre.....	121
3.2.1. El amor celeste y la aceptación terrestre.....	122
3.2.2. Recepción de la ayuda y socorro divinos.....	122
3.2.3. Doblamiento de las recompensas para los bienhechores.....	123

CAPÍTULO IV: OTROS TIPOS DE AMOR.....124

1. Amor por el profeta –sws- o manifestación del Amor divino en la vida de los creyentes.....	125
1.1. Amor por el profeta.....	125
1.2. Un modelo sin par: amor de los Compañeros por el profeta –sws-.....	130
1.3. Amor por <i>Āl al Bayt</i> (familia o casa del Profeta).....	133
2. Los demás tipos de amor.....	134
2.1. El amor del ser humano en general o amor al prójimo.....	134
2.2. El amor de los creyentes entre sí y la relación fraternal.....	139

2.3. El amor de la familia	147
2.4. El amor de los hijos o amor filial.....	151
2.5. El amor de la mujer.....	161
2.6. El amor de la vida mundanal.....	168
2.6.1. El amor de los bienes y delicias de este mundo.	168
2.6.2. El amor por los animales: los caballos de salomón.....	173
CAPÍTULO V: DE LAS TRADUCCIONES AL CASTELLANO.....	176
1. Traducciones del sagrado Corán al español: panorama histórico.....	177
2. Traducciones paralelas del corpus.....	188
3. Análisis comparativo.....	222
Conclusiones.....	232
Bibliografía.....	235
Glosario.....	246
Anexos.....	254

Abreviaturas

- (T.C.Y. A): Traducción Rafael Castellanos y Ahmed Abboud
- (T.M) : la traducción es mía
- ☐: símbolo para separar dos versículos
- Antig.: antiguo, antiguamente
- Clás. = Clásico (a, os, as)
- DRAE: Diccionario de la Real Academia Española
- Ed. = editorial o edición
- Ej. : ejemplo
- H = de la Hégira.
- J.C = Julio Cortés
- Lit. = literalmente
- M.A: Nota de la traducción de Muḥammad Asad
- Ss. = y siguientes
- Sws = forma de desearle las bendiciones al profeta, Sallā -l-Lahu ‘alayhi wa sallam (Allah le bendiga y le de paz.).
- Swt = fórmula para glorificar el nombre de Alá, *suhanahu wa Ta’ālā* (Altísimo y Glorificado sea)
- Tr. = traducción
- Vol. = volumen

Sistema de transliteración

ا = 'a

ظ = d

ب = b

ع = 'e

ت = t

غ = g

ث = t

ف = f

ج = y

ق = q

ح = h

ك = k

خ = j

ل = l

د = d

م = m

ذ = d

ن = n

ر = r

ه = h

ز = z

و = w

س = s

ي = y

ش = š

Vocales largas = ā, ī, ū

ص = ṣ

Imāla = à

ض = ḍ

ط = ṭ

**Dedico este trabajo a mi mujer: por su
cariño, por su paciencia... por todo lo que
merece.**

قَالَ تَعَالَى:
...إِنَّ رَبِّي رَحِيمٌ وَدُودٌ ﴿هُود: 90﴾
...وَالَّذِينَ ءَامَنُوا أَشَدُّ حُبًّا لِلَّهِ ﴿البقرة: 165﴾

“Él es el Indulgente, el Lleno de Amor” (11, 90)

“... Pero los creyentes aman a Alá con un amor más fuerte” (2, 165)

INTRODUCCIÓN

El Amor es un tema filosófico, que tiene esta peculiar afinidad con la literatura, sin la que nunca podemos expresarlo ni entenderlo. La “filosofía” del Islam tiene como matriz y punto de partida el Sagrado Corán.

Cuando leemos el Corán parece como si nos adentráramos en un mar infinito cuyo horizonte nunca se alcanza. La pluralidad de las lecturas nos deja a veces perplejos ante el majestuoso estilo, la maravilla de las metáforas y la abundancia de los temas que desfilan en cada azora, que mudan de un contexto a otro.

El Islam es una de las tres religiones monoteístas más importantes del planeta. Y como es sabido, dichas religiones han sido reveladas por Alá –swt- a fin de guiar a la Humanidad hacia un mundo espiritual de mayor intensidad y plenitud, mejor que el suyo, lleno de individualismo y apego a la vida mundanal.

Una persona con “conocimiento cero” sobre el Islam tendrá mucha dificultad para entender esta religión presentada tan sólo por la televisión y la prensa, con todos los prejuicios y suposiciones negativas acarreadas por los acontecimientos violentos de la última década.

Nuestro proyecto de investigación viene a ser una respuesta a las afirmaciones erróneas de que el Corán sería un mero código de reglas de la higiene, que es más un libro que pregonaba la violencia y la guerra que un manifiesto a la Humanidad para vivir en paz y compartir el amor...La polémica ha ido tan lejos que algún sacerdote afirmó un día, y sin ninguna turbación del ánimo: “El Dios del Corán no es un dios del amor”.

Para los musulmanes, el Corán, por supuesto, es un libro sagrado, revelado por Alá –swt, que establece todas las normas y modales de la vida cotidiana del ser humano. Por ello, sería una aberración recurrir a este pensamiento tan negativo y sin fundamento científico.

Averiguaremos si, a través del texto coránico, los signos del amor están obvia y claramente presentes en los versículos, si conllevan en sí el contexto del amor y paz que Alá –swt- quiere que aprovechemos, de la que debemos gozar y disfrutar. Muchas

preguntas quedan planteadas y suscitadas, a veces por los musulmanes mismos; de ellas podemos avanzar las siguientes:

¿Hasta qué punto cabría afirmar que el propósito y contextos del amor ponen de relieve el lado humanístico de nuestro texto sagrado?

¿Dónde podemos situar el tema y concepto del amor en el Corán?

¿Contiene el Corán contextos donde se llamaría al bien y al amor y se reprobaría al mal y al odio?

Nuestro propósito es, en tal caso, estudiar el concepto del amor bajo todas sus formas y categorías posibles, exclusivamente a partir del Corán; sin embargo, haremos hincapié en la tradición profética, tan sólo para aclarar o reforzar la argumentación, cuando el contexto lo requiere.

En Occidente, en concreto, se ignora la verdadera concepción del Amor en el Corán. Se niega que haya algo que se llama “amar” en el “texto oficial” del Islam. Lo que ha sido estudiado respecto al tema, ha sido hecho sobre todo por los orientalistas que han tratado el tema del amor sufí por la analogía y paralelismo que existen entre el mismo y el amor místico en el cristianismo. La perspectiva siempre ha sido extrínseca, si cabe usar tal concepto en este contexto; la nuestra quiere ser intrínseca, enfocada desde dentro, para resaltar la importancia verdadera y el alcance óptimo que podría revestir el asunto abordado.

El mal que llena los horizontes de nuestro Mundo, es el fruto de la ignorancia del camino que conduciría al bien y a la virtud. Compartiendo el conocimiento, desaparecería esta ignorancia, se disiparía el miedo, se entablaría el diálogo para la paz y la tolerancia, para la convivencia y el respeto mutuo.

Nos incumbe explicar concienzudamente la concepción del amor en el Corán y nos corresponde argumentar todo cuanto se afirma. Por ello, optamos por el método exegético, con todas las herramientas que exige (la lexicografía, la gramática, las lecturas coránicas, la tradición profética...) ya que el estudio es introspectivo y pretende negar las

afirmaciones que no se apoyan en concretos argumentos científicos. Partimos de estas hipótesis específicas que serán defendidas y sacadas en claro, en respuesta a lo que alegan algunos no musulmanes. Lejos de ser una polémica religiosa, la materia tratada es abundante para que el estudio salga con la objetividad y el esmero académico exigidos. Nos empeñaremos en remediar a este problema planteado, erradicar esta calumnia intentando proporcionar criterios humanísticos novedosos suficientemente argumentados.

A nuestro juicio, no existe ningún estudio en nuestras universidades –Argelia– sobre el tema tratado, que sea en lengua árabe o en lenguas extranjeras. Es un incentivo que nos brindó la posibilidad de abrir otro camino en la investigación científica, un nuevo camino relacionado con los estudios coránicos casi ausente en el hispanismo argelino.

Hemos preferido optar por la brevedad en los párrafos y apartados, a modo de las obras de divulgación. Queremos con esto precisar que el propósito primordial de estas páginas, no es solamente la defensa de la tesis y la aspiración al grado de Doctor, sino y sobre todo para que la gente entienda el verdadero sentido del amor en su contexto coránico, ignorado, cabe decirlo, y sin exageración, hasta por la mayoría de los musulmanes.

Asimismo, el tema se inscribe en la perspectiva de la literatura comparada; la relación de esta disciplina es muy estrecha con la traducción, más aun, se nutre a menudo de ella. Comparar los contextos donde se menciona la palabra o la idea del amor, en el texto original que es el Corán, con las traducciones de algunos de sus sentidos al castellano, completará el estudio y sellará el tema, ya que constituye la última parte de esta investigación.

Por otra parte, hemos considerado oportuno, incluso necesario, incluir un glosario al final de esta investigación, a fin de permitirle al lector tener el acceso fácil al vocabulario de origen árabe, así como dos anexos. El primero incluirá la mayoría de las aleyas que hemos juzgados pertinentes en la constitución del corpus de estudio; las presentamos en el idioma original, prescindiendo de las traducciones, ya que la mayoría de ellas aparecen traducidas en el cuerpo del texto. Sirven de guía para aquellos

estudiosos que desearían volver a consultarlos, analizar el tema o informarse sobre sus componentes. En el segundo anexo, figurará una exhaustiva lista bibliográfica para los interesados en las traducciones del Corán.

Hemos juzgado oportuno estructurar este trabajo de investigación bajo forma de capítulos, según el siguiente esquema:

Introducción

Capítulo 1: Del Corán

Capítulo 2: Del Amor

Capítulo 3: Amor Divino versus Amor de Alá

Capítulo 4: Otros tipos de amor

Capítulo 5: De las traducciones al castellano

Conclusiones

CAPITULO I: DEL CORAN

El Corán es el libro que ha cambiado la historia humana en sus aspectos: religioso, social y político más y mejor que ninguna otra escritura sagrada. Ha tenido un impacto contundente e inmediato sobre la vida de la gente desde los primeros momentos de su revelación hasta hoy día. Gracias al Libro¹, los árabes que eran tribus desgarradas y separadas por las guerras se convirtieron en una nación unida y sólida que llegó a desempeñar un papel primordial en el transcurso y cambio de la Historia del Mundo. En poco tiempo, se extendió el dominio del Islam y de los árabes y se conformó una sociedad con una ideología singular que dio plataforma a las ciencias y propulsó la civilización humana hacia fabulosos e inesperados horizontes del conocimiento.

La palabra sagrada, pues, fomentó enfáticamente el surgimiento de una peculiar consciencia que transformó con su cosmovisión el curso de la civilización.

La mente de la Europa medieval ha dado la vuelta gracias al vigor intelectual y cénit cultural musulmán de los primeros espléndidos siglos, y que, finalmente, ha contribuido inmensamente en el surgimiento de esta fabulosa era científica de la que gozamos hoy.

Este apogeo cultural y cultural generó una alta inspiración de los refinados modales y de los valores éticos, verdaderos arquetipos de galantería y comportamiento ejemplares, plasmados tanto en “la plebe” como en la capa de los Emires y Visires.

El Corán brinda una visión pertinente y un asombroso tejido lingüístico coherente a lo largo de las 114 azoras que contiene, pero la mayoría de los intelectuales de Occidente no entendieron el Mensaje del Sagrado Corán. Hace más de veinticinco años, estábamos leyendo las obras completas de Pío Baroja, y nos asombró una frase del autor que definía al Islam como un conjunto de “reglas de higiene”. Leemos en el prefacio de la traducción del Corán de Muḥammad Asad²:

¹ Usaremos Corán, Libro, Escritura, Revelación, Palabra (con mayúsculas) como sinónimos.

² Usaremos alternativamente la traducción de Julio Cortés (J. C.) y la de Muḥammad Asad, según nos parece la conveniencia en el contexto.

“Esta actitud de los musulmanes con respecto al Qur’an deja, por regla general, perplejo al occidental que entra en contacto con él a través de una de las varias traducciones existentes. Donde el creyente, que lee el Qur’an en árabe, ve belleza, el lector no-musulmán a menudo dice ver sólo "crudeza"; la coherencia de visión que presenta el Qur’an y su pertinencia a la situación humana le pasan totalmente desapercibidas y toman el aspecto de lo que, en la literatura orientalista de Europa y América, se describe con frecuencia como "divagaciones incoherentes", y otros pasajes que para un musulmán son expresiones de una sabiduría sublime, a menudo suenan "apagados" y "carentes de inspiración" a un oído occidental”³

Para ejemplificar, M. Asad cita las referencias supuestamente incoherentes a Alá (swt) como "Él", "Dios", "Nosotros" o "Yo", con los consiguientes cambios pronominales de "Su, Suyo" a "Nuestro" o "Mi", o de "Le" a "Nos." o "Mi"⁴.

Lo explica acertadamente, cuando agrega que muchos occidentales piensan que estos cambios son accidentales, mientras que la realidad es totalmente diferente, todo es deliberado puesto que se trata de un artificio lingüístico usado para afirmar y reforzar la idea de que Alá –swt- no puede ser circunscrito por pronombres que se unan para seres efímeros, siendo Él diferente de sus criaturas.

Del mismo modo, el profesor Nicolás Noser Nebot enfatiza el tema con una irrepetible pertinencia afirmando:

“El paradigma orientalista ha sido, hasta el momento, la única fórmula que Occidente ha perfilado para la recepción del Islam. Ello condiciona el conocimiento que se tiene de su realidad ideológica y de civilización. Y también, por supuesto, la traducción de los textos autoritativos del Islam, en particular el Corán. En estas condiciones, la asunción de los presupuestos orientalistas puede llevar no a la traducción de dichos textos, sino a su destrucción, en el sentido de sustituir el significado real de los textos originales por el

³ Asad, Muḥammad, *Traducción del Corán*, Centro de documentación y Publicaciones islámicas. Córdoba, 2001, P.ii (Traducción de Abdurrazak Pérez), disponible en línea en:

<<http://www.webislam/BEI/coran.>>

⁴ ídem

significado que el traductor de dichos textos (en especial el Corán) pretende darles con base en sus propias creencias y elucubraciones”⁵.

En suma, la Escritura revelada está constituida por dos tipos de discursos diferentes. El primero es normativo, relacionado principalmente con la práctica como se puede comprobar en la afirmación de Ali Mérad⁶, cuando dice que los versos normativos enuncian los mandamientos e interdicciones del Legislador. El segundo es narrativo y está vinculado con la dimensión espiritual. Esta categoría de enunciados aparece bajo forma de cuentos o *qasas*. No instaure leyes ni pronuncia normas, más bien suscita el deseo del conocimiento y el cumplimiento de la emoción en el fondo de las almas y conciencias humanas. Empezaremos por la definición del Libro Sagrado.

1. Definición y delimitaciones

La palabra árabe *Qur'ān* (en español *Corán*) significa literalmente *recitación*. Es el último mensaje que Alá ha revelado al Profeta (sws) Es la palabra de Dios dirigida a los seres humanos, que les sirve de guía en esta vida mundana.

Durante veintitrés años se sucedieron los versículos de este gran Libro sobre el corazón del Mensajero Muḥammad (sws) para sacar a su pueblo, y a la Humanidad entera, de las tinieblas de la injusticia, de la ignorancia y de la incredulidad. Dice Alá (swt) en el Corán:

“[...] Os ha venido de Dios una luz y una clara escritura divina, por medio de la cual muestra Dios a aquellos que buscan Su complacencia los caminos que conducen a la

⁵ Nicolás, Roser Nebot, “La des-traducción del Corán: recurso sustitutivo de la traducción. El asunto de amr” en: *Anaquel de Estudios Árabes*, 2010, vol. 21, p. 99.

⁶ Mérad, Ali, *L'exégèse coranique*, (Paris: PUF, 1998), p. 42. Citado por Mohamed Rifi, en su tesis doctoral (inédita) titulada “La mujer en el Corán” presentada en el 2008 en la Universidad Marc BLOCH-STRASBOURG 2.

salvación⁷ y, por Su gracia, les saca de las tinieblas a la luz y les guía a un camino recto”.
(5, 16)

قَالَ تَعَالَى: ﴿يَهْدِي بِهِ اللَّهُ مَنِ اتَّبَعَ رِضْوَانَهُ سُبُلَ السَّلَامِ وَيُخْرِجُهُم مِّنَ الظُّلُمَاتِ إِلَى النُّورِ بِإِذْنِهِ وَيَهْدِيهِمْ إِلَى صِرَاطٍ مُسْتَقِيمٍ﴾ المائدة: 16

Esta Obra Magna ha sido preservada con perfección a través del tiempo, tanto en su forma como en su contenido y sentido. Revelado en lengua árabe, lengua vigente desde siglos antes del Profeta y practicada hasta hoy día, “la lengua más antigua del mundo en cuanto a su funcionamiento con características idénticas a las actuales”⁸. La palabra divina es un milagro vivo; desafía al hombre por su carácter inimitable tanto en su estilo y forma como en su impacto espiritual.

“La palabra descendida”⁹ ha sido escrita entera y rigurosamente durante la vida del Profeta (sws) en los huesos y pieles, así como en el tisú...

Un gran número de musulmanes, particularmente los compañeros del Profeta (sws), han memorizado el Corán palabra por palabra; de estos compañeros que se encargaron de la memorización podemos citar a Ubay ibn Ka’b, Mu’ād ibn yabal, Zayd ibn Tābit, ‘Abd Allāh ibn Mas’ūd y otros más.

⁷ Nota de la traducción de Muḥammad Asad, en adelante (M.A): “La palabra *salam*, traducida aquí por "salvación", a falta de un equivalente más exacto, designa la paz interior, la fortaleza, la protección contra toda forma de mal, físico y espiritual, y la obtención de lo que en la terminología cristiana se denomina "salvación", con la diferencia de que el concepto cristiano de salvación presupone la existencia *a priori* de un estado de pecado, que en el cristianismo se explica mediante la doctrina del "pecado original", pero no así en el Islam, que no suscribe tal doctrina. Así pues, el término "salvación" -que uso sólo a falta de una palabra mejor- no transmite adecuadamente el significado pleno de *salam*. Sus equivalentes más cercanos en las lenguas europeas serían *heil* en alemán, o *salut* en francés, que expresan ambos la idea de paz y plenitud espirituales sin estar necesariamente asociados (e.d., lingüísticamente) con la doctrina cristiana de la salvación.

⁸ Nicolás Roser Nebot, ob. cit., p. 108

⁹ Título del ensayo de Emilio González Ferrín, cuya referencia completa es la siguiente: *La palabra descendida, un acercamiento al Corán*, Ediciones Nobel, Oviedo, 2002.

Actualmente son millones de musulmanes los que lo aprenden de memoria. Así el Libro Santo del Islam está doblemente protegido y conservado: escrito y memorizado. Dice Moḥammad Derraz, en la definición del Corán: “se lo llamó *Qur’ān* porque es leído –o salmodiado- con las lenguas, y *Kitāb* porque es escrito con los cálamos”¹⁰. Esto afirma la autenticidad del Libro, siendo la identificación de la misma sujeta tanto a la transmisión del contenido oralmente (lo memorizado) como por escrito (la grafía o *Rasm*) y es sabido que no vale la una sin la otra, dicha transmisión siendo hecha de generación en generación, vía una cadena de hombre fidedignos que remonta hasta el Profeta (sww), lo que se llama *as-silsilah* y *al-isnād*. Gracias a esta doble protección se conservó el Corán intacto como lo atestigua, a guisa de promesa, la rotunda afirmación divina:

“Ciertamente, somos Nosotros quienes hemos hecho descender, gradualmente, este recordatorio: y, ciertamente, somos Nosotros quienes en verdad lo protegemos [de toda alteración]”¹¹. (15, 9)

قَالَ تَعَالَى: ﴿ إِنَّا نَحْنُ نَزَّلْنَا الذِّكْرَ وَإِنَّا لَهُ لَحَافِظُونَ ﴾ الحجر: 9

La primera fuente de la fe, de la jurisprudencia y de la práctica religiosa ha sido guardada e insuperablemente conservada al contrario de las demás escrituras sagradas anteriores al Libro que, según el Corán y la creencias islámica sufrieron alteración, mutilaciones e importantes cambios, debido esto a que Alá (swt) relegó la conservación de los mismos al ser humano. Leemos en el Corán:

¹⁰ ‘Abdullāh Derraz, Muḥammad, *Annaba ‘u-l-‘aḍīm, Naḍarāt ḡadīda fī-l-Qur’ān*, dār al qalam, Kuwayt, 1984, p.12

¹¹ M.A: Esta profecía ha quedado sorprendentemente confirmada por el hecho de que el texto del Qur’an se ha preservado sin alteración, añadido u omisión algunos desde que fuera enunciado por el Profeta en el siglo séptimo de la era cristiana; y no existe ningún otro ejemplo de libro, del tipo que sea, que se haya preservado de forma similar durante un período tan largo de tiempo. Las variantes en la lectura de ciertas palabras del Qur’an, ya reconocidas desde un principio y a las que ocasionalmente hacen referencia los comentaristas clásicos, representan tan sólo diferencias en los puntos diacríticos, o de vocalización, y, por regla general, no afectan al significado del pasaje en cuestión.

“En verdad, hicimos descender la Tora, en la que había guía y luz. En base a ella los Profetas, que se habían sometido a Dios, administraron justicia a los seguidores del judaísmo; ¹² como hicieron los [primeros] hombres de Dios y los rabinos, ya que parte de la escritura de Dios había sido confiada a su custodia; y [todos] ellos dieron testimonio de su verdad [...]”. (5, 44)

قَالَ تَعَالَى: ﴿ إِنَّا أَنْزَلْنَا التَّوْرَةَ فِيهَا هُدًى وَنُورٌ يَحْكُمُ بِهَا الَّذِينَ آسَلَمُوا لِلَّذِينَ هَادُوا
وَالرَّبَّانِيُّونَ وَالْأَحْبَارُ بِمَا اسْتُحْفِظُوا مِنْ كِتَابِ اللَّهِ وَكَانُوا عَلَيْهِ شُهَدَاءَ ... ﴾ المائدة: 44

Por otra parte, afirma el traductor del sentido de estos versículos¹³ que La expresión "parte de la escritura de Dios" es una prueba de que la Tora no agotó toda la revelación divina, y que habría de esperar revelaciones posteriores. Significaría esto que el Corán ha sido revelado para atestiguar la veracidad de los Libros descendidos anteriormente, que los supera incluyendo su contenido y añadiendo más conocimiento y materia que lo que contenían; es una especie de “actualización” de las normas, mandamiento, prohibiciones y más cosas referente al propósito de la creación y el desarrollo de los acontecimientos. La mejor manera de definir el Corán es indicarlo con el dedo y decir: “esto es el Libro de Dios” o “el Corán es: *en el nombre de Alá...hasta “de [toda incitación al mal por parte de] las fuerzas invisibles y también de los hombres.”*”¹⁴ La definición del DRAE¹⁵ es muy corta y concisa: “Libro en que se contienen las revelaciones de Dios a Mahoma y que es fundamento de la religión musulmana.” La siguiente definición que encontramos en Encarta es muy general y carece de argumentación lingüística comparándola con la de Derraz que hemos expuesto con brevedad:

¹² M.A: Lo que da a entender que la Ley de Moisés (la Tora) iba dirigida sólo a los hijos de Israel y que su validez no tenía carácter universal.

¹³ Ídem

¹⁴ ‘Abdullāh Derraz, op. Cit. P. 14

¹⁵ DRAE, 22º ed., versión electrónica.

“Corán (en árabe, *al-Qur'an*), texto sagrado del Islam. Su nombre en árabe significa ‘recitación’, ‘lectura recitada’. Con anterioridad a Mahoma, judíos y cristianos utilizaban en arameo la misma raíz (en este caso *qeryana*) para indicar una lectura recitada de los textos sagrados. En sus páginas se encuentra el conjunto de revelaciones que Alá hizo a Mahoma en el transcurso de la estancia de éste en La Meca y Medina desde el año 612 hasta su muerte, en el año 632”.¹⁶

Incluso se puede comprobar que lo que se comenta a propósito de la lengua del Corán es erróneo, conllevando quizás algún propósito dudoso e incomprensible. Citamos este ejemplo de definición por el carácter divulgativo de esta fuente y que puede tener algún impacto sobre la forma de entender el texto sagrado y cercar científicamente sus límites y propósitos. A sabiendas que, para nosotros, el Corán no contiene ningún verso ni poesía, aunque ciertos occidentales piensan que los versículos son versos; leemos en esta muestra:

“El árabe en que está escrito el Corán se distingue de cualquiera de sus demás variantes idiomáticas. Es una mezcla de prosa y poesía sin métrica. Su estilo es alusivo y elíptico, con una gramática y un vocabulario a menudo difíciles de interpretar”.¹⁷

Y si hubiera hermetismo relativo del Corán habría sido ya esclarecido en gran medida por los dichos y hechos del Santo Profeta (sws) y por su tradición religiosa en general¹⁸; sus compañeros constituyen otro ejemplo en este sentido, ya que son sus discípulos directos, fidedignos ascetas y maestros de la conducta ejemplar. En el Corán encontramos sin duda una afirmación especial:

“... Te hemos revelado la Escritura como aclaración de todo, como dirección y misericordia, como buena noticia para los que se someten”. (16, 89) (J.C.)

¹⁶ "Corán." Microsoft® Encarta® 2009 [DVD]. Microsoft Corporation, 2008. (esta forma de citar está exigida por la fuente citada)

¹⁷ ídem

¹⁸ Veremos más adelante algunos detalles sobre el comentario del Corán y el papel desempeñado por elocuentes eruditos y peritos comentaristas del Islam

El Corán aclara todas las cosas, disipa las dudas porque es el Libro revelado, es guía para el bien y la felicidad.

2. La recopilación del Corán

El profeta (sws) recibió la revelación del Sagrado Corán al cumplir los cuarenta años, mediante el arcángel Gabriel, en el monte *Hirā'*. Lo primero que le fue revelado eran los versículos que mandaban “la lectura”: “*iqra'*!” (96 ,1) ¡Lee!. A partir de este momento, el Mensajero (sws) recibía las aleyas y los suras paulatinamente. Como mencionamos anteriormente, se memorizaba todo el contenido y era registrado por los escribas designados del profeta (sws). El Mensajero (sws) solía oír lo que se escribía para comprobar si hay errores en ello, además, en cada mes de Ramaḍān, el arcángel Gabriel repasaba con él todo el Corán revelado hasta entonces; incluso, en el año en que murió el profeta, lo hizo el ángel dos veces. Las aleyas y suras fueron clasificados y el cuidado del Corán era una de las prioridades del primer grupo de los creyentes. Además de lo escrito, los Compañeros se empeñaban en la memorización de las aleyas. Todos recordamos la historia de la conversión de ‘Omar ibn al-Jattāb cuya hermana estaba leyendo un pergamino que contenía versículos de la azora 19 (*Mariem* o “María”), que tuvo un impacto directo sobre el futuro tercer califa, el *Fārūq*.

Hay otros eruditos que alegan la recopilación del Corán en la época del primer califa, Abū Bakr Aṣ-Ṣiddīq, después de la batalla del Yamāma donde murieron muchos de los compañeros del Profeta en la misma¹⁹. Fue ‘Omar, el segundo califa, quien hizo la sugerencia entonces Zayd ibn Tābit, el primer “secretario” del profeta (sws), dirigió una “comisión” de Compañeros para esta dura labor con la que cumplieron con éxito. Otras

¹⁹ Ver, entre otros, a Julio Cortés, en su *Traducción del Corán*, Editorial Nacional, Madrid, 1984, introducción, p. 29 ss., a Richard Bell y M. Montgomery Watt en su *Introducción al Corán*, Ediciones Encuentro, Madrid, 1987, p. 49 ss. y a Muḥammad Ḥamīdullāh en su obra *El Islam*, ed. Asociación Musulmana En España, Madrid, 2004, p 25 ss. para un posible estudio comparativo.

opiniones, atribuyen la recopilación del Corán al Omar mismo, sin mencionar el esfuerzo del primer califa. Pero se sabe que éste dejó los *suhuf* al primero que pasaron después de su muerte a su honorable Ḥafṣa.

La última recopilación reconocida por toda la comunidad del Islam es la del tercer Califa ‘Utmān ibn ‘Affān quien mandó a Zayd ibn Tābit que encabezara a un pequeño grupo²⁰ para este fin. Una vez realizado el trabajo, el califa mandó quemar las copias sueltas y envió copias del texto oficial a las demás provincias y regiones del Califato Islámico; Desde entonces se lee el texto coránico de un modo unificado si consideramos las diferentes lecturas de las que dice Julio Cortés: “Desde que tuvo lugar la fijación de las lecturas, el texto coránico se ha conservado con escrupuloso cuidado”²¹

Otro interesante testimonio lo adelanta Henry Wansbrough citando a W. Montgomery Watt:

“En una ficha tan reciente como 1983 un estudioso no islámico, W. Montgomery Watt, se sintió capaz de declarar que el Corán en su forma actual es idéntico en todo lo esencial al dejado por Mahoma”²²

3. De los temas y objetivos del Corán:

3.1. De los temas:

Siendo el Libro Santo una escritura de índole universal, encierra, en un estilo inimitable, un sinnúmero de temas, a veces correlacionados con los objetivos. De ellos podemos adelantar:

- La Unicidad de Alá, también objetivo primordial de los Profetas (sws), núcleo del mensaje predicado a lo largo de la Historia de las religiones; que consiste en la fórmula: “no hay otra divinidad digna de ser adorada sino Alá”.
- Normas de la vida, del comportamiento y de la justicia social.

²⁰ Los demás Compañeros que participaron de la acción fueron los conocidos Sa’īd ibn al-’Āṣ, ‘Abdullāh ibn az-Zubayr y ‘Abdurrahmān ibn al-Hārit

²¹ Julio Cortés, ob. cit., p. 30

²² Wansbrough, Henry, “Diálogo con el islam” en *Revista de libros*, n° 122, febrero 2007, p.24

- Historia de los Profetas (sws), se cita a veinticinco de ellos pero sólo se detallan los acontecimientos e historias de algunos de los mismos.
- Fenómenos naturales, hechos y verdades científicas.
- En general, todo lo relacionado con el ser humano: adoración, leyes y relación con Alá (swt) y sus criaturas.

3.2. De los objetivos

Dentro de los objetivos (*maqāṣid*) asignados al Corán, citaremos al respecto:

- Guiar a la humanidad hacia la felicidad en este mundo y salvación y beatitud en el más allá.
- Servir de milagro para el Profeta Muḥammad (sws), en vistas de atestiguar la autenticidad y veracidad del mensaje divino.
- Facilitar la adoración gracias a la recitación y la memorización de las aleyas así como ofrecer una legislación adecuada para los seres humanos hasta el final de los tiempos.
- Ser una matriz imprescindible para al camino recto y la verdadera fe.
- Lanzar un solemne desafío a los árabes a que trajeran un solo sura que se asemejara a la Palabra Eterna del Todopoderoso.

4. Aspectos particulares del Corán

4.1. Concepto de la revelación

Consiste en el mensaje que Alá destina a un ser humano por medio de la revelación bajo una de las siguientes formas:

- Un sueño verídico.
- La inspiración al profeta estando despierto, haciéndole llegar el sentido hasta el corazón sin la mediación del ángel.
- Hablando al profeta directamente detrás de un velo estando éste a la escucha.
- La transmisión mediante el arcángel Gabriel (*Yibrīl*)

Podemos decir que la revelación no es un fenómeno ordinario, es externa, obligada y ocurre en circunstancias especiales. Es una fuente de bien que no dicta sino el bien y es una fuerza superior a la de cualquier profeta, provocando el impacto e influencia tanto en su alma como en su cuerpo.

4.2. Corán *Maquī* y Corán *madanī* (mecano²³ y medinés)

Como se sabe, el Corán ha sido descendido paulatinamente y no en una sola vez, según las circunstancias y necesidades que surgían a lo largo de los veintitrés años que duró la revelación. Es también una forma de darle suficiente sosiego y necesaria tranquilidad al Profeta (sws) para que pudiera cumplir con su gran misión. Dice el Noble Corán:

“Y los que se empeñan en negar la verdad suelen preguntar: "¿Por qué no se ha hecho descender el Qur'án sobre él de una vez?"²⁴. [Ha sido revelado] de esta forma para que fortalezcamos con él tu corazón --pues hemos dispuesto sus partes de modo que formen un todo coherente”²⁵ (25, 32)

قَالَ تَعَالَى: ﴿ وَقَالَ الَّذِينَ كَفَرُوا لَوْلَا نُزِّلَ عَلَيْهِ الْقُرْآنُ جُمْلَةً وَاحِدَةً كَذَلِكَ لِنُثَبِّتَ بِهِ فُؤَادَكَ وَرَتَّلْنَاهُ تَرْتِيلًا ﴾ الفرقان: 25

La Palabra de Alá fue descendida entonces progresivamente tanto en La Meca como en Medina –la Medina Iluminada del Mensajero (sws). La “Ciencia de lo mecano y de lo medinés” apareció mucho tiempo después de la muerte del profeta porque durante su vida no era necesario preguntar acerca de esto ya que lo vivían diariamente, según el lugar y la circunstancia de la revelación. Los Compañeros y sus seguidores transmitieron

²³ Se puede usar también “mequí”.

²⁴ lo que implica, en opinión de los adversarios del Islam, que la revelación gradual del Qur'án indica que fue "compuesto" por Muhámmad para ajustarse a sus cambiantes necesidades personales y políticas. (N.T.A)

²⁵ [...]En la medida en que la coherencia total y ausencia de contradicciones de un mensaje cuya transmisión se prolongó durante veintitrés años de una vida tan activa y dramática como la del Profeta da una indicación clara de su carácter de inspiración divina, no puede menos que reforzar la fe de todo creyente que reflexione sobre ello... (N.T.A)

las respectivas clasificaciones, pero la definición y delimitación de los dos conceptos encuentra convergencias, y se puede argumentar así:

- La definición según la cronología o el tiempo:

El Corán mecano es aquél revelado antes de la Hégira aunque fuera descendido lejos de La Meca; el medinés es el revelado después de la Hégira aunque fuera esto en la misma Meca.

- La definición según el espacio o el lugar:

El Corán mecano es aquél revelado en La Meca aunque fuera después de la Hégira (incluyéndose los lugares cercanos a la Ciudad Santa del Islam); el medinés es el revelado en Medina y sus alrededores.

- La definición por los interlocutores:

El Corán mecano es aquél que habla a los habitantes de La Meca y el medinés es el destinado a los medineses.

Viendo detenidamente las diferentes definiciones, podemos comprobar que la más apropiada es la primera por varias razones, de las que citaremos una solamente para no extendernos en ello, siendo el asunto un poco secundario, aunque útil en el comentario del Corán. Una de estas razones puede ser el hecho de que no se puede atribuir algunos versículos ni al lugar ni al interlocutor, como la aleya revelada en Jerusalén (9, 42) durante la noche del *Isrā'* o viaje nocturno, o aquella revelada en *Tabūk* (43, 45).

De las características del Corán mecano encontramos:

- Consolidar la fe de los musulmanes asimilando el concepto de la Unicidad de Alá (swt) y la adoración de un dios único.
- Desvelar los propósitos erróneos de los paganos de La Meca.
- Exponer las historias de los que niegan la veracidad de los profetas y sus mensajes a través del tiempo.

De las características del Corán medinés citamos:

- Se centra sobre la edificación de una sociedad musulmana modelo.
- Descubre las calamidades de los hipócritas y sus malas intenciones.
- Discute las opiniones y polémicas relativas a las dos comunidades, cristiana y judía.
- Determina las normas de la guerra, de la paz y de la tregua.

4.3. El Corán, un milagro eterno

En tiempo de Moisés, por ejemplo, la gente vivía bajo la influencia de la magia y de los poderes de la hechicería. Los magos eran muy respetados y llevaban una vida lujosa en los palacios y mansiones de los ricos. El faraón tenía un grupo de los mejores de entre ellos. Es la razón por la que aquel profeta necesitaba auténticos milagros materiales a fin de convencer y vencer... igual se puede decir en cuanto al Mesías que vivía en una época donde la gente estaba fascinada por la medicina; así Jesús (sws) podía, con el permiso de Alá, curar el leproso, devolver la vista al ciego, insuflar la vida en un pájaro o resucitar a los muertos; son efectiva y obviamente inimitables milagros.

¿Cómo se podía vencer la lengua árabe de los beduinos del desierto?, una lengua suntuosa y rica en recursos, cargada de poder expresivo y dotada de una increíble simbología muy afín con el medio en que vivían estos hombres. Entonces, Alá (swt) hizo, de su Libro Sagrado un milagro a la medida de la necesidad esperada; en aquellas circunstancias se requería el estilo oratorio sublime y vehemente, el estilo literario elevado, adornado y elegante. Desafía el Corán a toda clase de ingeniosos eruditos y diestros literatos y poetas:

- “¡Pues bien, [si lo consideran obra de un simple mortal,] que presenten una composición similar a él –si es verdad lo que dicen!” (52, 34)

قَالَ تَعَالَى: ﴿ فَلْيَأْتُوا بِحَدِيثٍ مِّثْلِهِ إِنْ كَانُوا صَادِقِينَ ﴾ الطور: 34

- “Di: “¡Si la humanidad entera y todos los seres invisibles se unieran para producir algo parecido a este Qur’án, no podrían producir nada parecido aunque se esforzaran al máximo en ayudarse mutuamente!” (17, 88)

قَالَ تَعَالَى: ﴿قُلْ لَئِنِ اجْتَمَعَتِ الْإِنْسُ وَالْجِنُّ عَلَىٰ أَنْ يَأْتُوا بِمِثْلِ هَذَا الْقُرْآنِ لَا يَأْتُونَ بِمِثْلِهِ وَلَوْ كَانَ بَعْضُهُمْ لِبَعْضٍ ظَهِيرًا﴾ الإسراء: 88

- “Y por eso afirman: “¡[El propio Muhammad] ha inventado este [Qur’an]! Di [-les]: “¡Presentad, entonces, diez suras comparables en mérito, inventadas [por vosotros], y llamad [para ello] en vuestra ayuda a quien podáis, aparte de Dios, si es verdad lo que decís!” (11, 13)

قَالَ تَعَالَى: ﴿أَمْ يَقُولُونَ افْتَرَاهُ قُلْ فَأْتُوا بِعَشْرِ سُوْرٍ مِّثْلِهِ مُفْتَرِيْنَ وَأَدْعُوا مَنْ اسْتَطَعْتُمْ مِنْ دُونِ اللَّهِ إِنْ كُنْتُمْ صَادِقِيْنَ﴾ هود: 13

- “[...] Di [-les]: “¡Presentad, entonces, un sura comparable en mérito; y llamad [para ello] en vuestra ayuda a quienes podáis, aparte de Dios, si es cierto lo que decís!” (10, 38)

قَالَ تَعَالَى: ﴿أَمْ يَقُولُونَ افْتَرَاهُ قُلْ فَأْتُوا بِسُوْرَةٍ مِّثْلِهِ وَأَدْعُوا مَنْ اسْتَطَعْتُمْ مِنْ دُونِ اللَّهِ إِنْ كُنْتُمْ صَادِقِيْنَ﴾ يونس: 38

Nos contentamos con estas muestras, aunque el Corán contiene otros contextos donde se desafía absoluta y tajantemente al ser humano sin que éste pudiera producir algo para defenderse. Se ha señalado al Profeta (sws) con toda clase de notas denigrativas, tildándole de mago, loco, poetas, impostor, poseído... porque el nivel del mensaje era y es –para siempre, insuperable, fuera de lo común. La composición del Corán y sus innumerables hallazgos estilísticos hacen que el lado milagroso queda patente y fuerte, de extrema evidencia. Se puede citar también a otra clase de milagros referentes a las épocas remotas, como ciertas previsiones de hechos futuros, pero no es el propósito exclusivo en esta parte del estudio. Cabe agregar que, actualmente, los árabes no usan la lengua clásica del Mensaje divino en su vida diaria; el lado lingüístico está valorado tan sólo por una minoría de intelectuales y eruditos.

En esta era de la ciencia y de la tecnología, el milagro del Corán reside en su perfecta conformidad y coincidencia con las afirmaciones y descripciones hechas acerca

de fenómenos naturales y más cosas como el agua, el universo, las corrientes en los océanos y mares profundos, la embriología... De un modo general, el estudio concienzudo y objetivo del Corán puede proporcionar a cualquier lector imparcial una suma de imprevistos descubrimientos y agradables sorpresas.

A pesar de lo que avanzamos aquí, un sinnúmero de personas, a menudo han atribuido la autoría del Corán al Mensajero (sws). En lo que sigue trataremos este asunto, intentando demostrar lo erróneo que pueden ser tales afirmaciones.

4.4. Polémica de la autoría del Corán

El rechazo de la Palabra divina surgió en el escenario de la historia desde el primer momento en que el profeta (sws) declaró a los mecanos la revelación celestial por medio del arcángel Gabriel. La forma del rechazo era ora basada en la argumentación racional, ora apoyada por golpes y actos violentos contra el enviado de Alá y sus seguidores. Antes de proclamarse profeta, Muḥammad ibn ‘Abdillāh (sws) tenía una conducta ejemplar entre la gente de La Meca; él era *aṣ-Ṣādiq*, *al-Amīn*, el *verídico*, el *fiel*. Sin embargo, estas virtudes tan laudables no sirvieron para nada ante la mayoría de los mecanos, principalmente los nobles y los ricos. La afirmación de la revelación acerca del origen divino de la Escritura es rotunda; los versículos citados antes atestiguan de ello, particularmente el (11, 14) y el (52, 34).

La forma enfática del desafío no deja ninguna duda al lector que hace constar la imposibilidad de probar lo contrario, sería en este caso una forma de “morir en el intento”. Se puede leer otras afirmaciones en numerosas aleyas, a modo de reiteración e insistencia en el hecho de que efectivamente no sería acertado emitir hipótesis contraria *so pena* de fallar en la argumentación.

- “Te hemos revelado el Libro (el Corán) como explicación de todo, como dirección y misericordia...” (16, 89)

قَالَ تَعَالَى: ﴿ وَيَوْمَ نَبْعَثُ فِي كُلِّ أُمَّةٍ شَهِيدًا عَلَيْهِمْ مِّنْ أَنفُسِهِمْ وَجِئْنَا بِكَ شَهِيدًا عَلَىٰ هَؤُلَاءِ وَنَزَّلْنَا عَلَيْكَ الْكِتَابَ تِبْيَانًا لِّكُلِّ شَيْءٍ وَهُدًى وَرَحْمَةً وَبُشْرَىٰ لِلْمُسْلِمِينَ ﴾ النحل: 89

- “Un Libro que te hemos revelado, bendito, para que mediten en sus versículos y los dotados de intelecto se dejen persuadir.” (38, 29)

قَالَ تَعَالَى: ﴿ كُنْتُ أَنْزَلْنَاهُ إِلَيْكَ مُبَارَكًا لِيَدَّبَّرُوا آيَاتِهِ وَلِيَتَذَكَّرَ أُولُو الْأَلْبَابِ ﴾ ص: 29

Musulmanes y no musulmanes concuerdan que el Corán ha sido pronunciado y leído por el profeta en La Meca a principios del siglo VII. Pero la actitud de estudiosos e intelectual acerca del origen de la Revelación difiere. Podemos clasificarlos en tres grupos distintos:

- Los que reconocen el origen divino del mensaje coránico.
- Los que creen que el autor del Corán es el profeta del Islam mismo.
- Los que creen que no es él el autor sino que el Corán le ha sido dictado por uno o más autores.

¿Por qué Muḥammad (sws) compondría un libro tan sublime como el Corán y atribuirlo a Alá? ¿No hubiera sido mejor conservar la autoría y gozar de un estatuto especial, ya que tanto el fondo como la forma del Libro son milagrosos? Pero no fue el caso, en ningún momento de su vida, el Profeta (sws) habría pretendido ser el genio creador de esta excelsa y perfecta producción.

El mensajero (sws) no podía tocar el texto, ni cambiar versículos o hasta una sola palabra, tenía que seguir al pie de la letra la revelación si no, recibiría el severo castigo. Antes que Muḥammad –sws- se proclamase la profecía, los mecanos sabían que él no podía ni leer ni escribir, en el caso contrario hubieran dudado de la veracidad del Mensaje. Podemos leer en las siguientes aleyas fuertemente argumentativas:

- “Y [así es:] cada vez que les son transmitidos Nuestros mensajes con toda claridad, quienes no creen que habrán de encontrarse con Nosotros [suelen] decir: “Tráenos un discurso distinto o cambia éste.” Di [Oh Profeta]: “¡Es inconcebible que yo lo cambie por iniciativa propia; yo sigo sólo lo que me es revelado. Ciertamente, temería, de rebelarme contra mi Sustentador, el castigo [que caería sobre mí] en ese terrible Día [del Juicio]!” (10,15)

قَالَ تَعَالَى: ﴿وَإِذَا تُتْلَى عَلَيْهِمْ آيَاتُنَا بَيِّنَاتٍ قَالَ الَّذِينَ لَا يَرْجُونَ لِقَاءَنَا أَتَيْتِ بِفُرْعَانٍ غَيْرِ هَذَا أَوْ بَدَّلَهُ قُلْ مَا يَكُونُ لِي أَنْ أُبَدِّلَهُ مِنْ تِلْقَائِي نَفْسِي إِنْ أَتَيْتُ إِلَّا مَا يُوحَى إِلَيَّ إِنِّي أَخَافُ إِنْ عَصَيْتُ رَبِّي عَذَابَ يَوْمٍ عَظِيمٍ﴾ يونس: 15

- “Di: “Si Dios lo hubiera dispuesto [de otro modo] no os habría transmitido esta [escritura divina], ni Él os la habría dado a conocer. He permanecido entre vosotros toda una vida antes de que esta [revelación llegara a mí]: ¿Es que no vais a usar vuestra razón?” (10, 16)

قَالَ تَعَالَى: ﴿قُلْ لَوْ شَاءَ اللَّهُ مَا تَلَوْتُهُ عَلَيْكُمْ وَلَا أَدْرَاكُمْ بِهِ فَقَدْ لَبِثْتُ فِيكُمْ عُمُرًا مِنْ قَبْلِهِ أَفَلَا تَعْقِلُونَ﴾ يونس: 16

- “Pues tú, [Oh Muḥammad,] no has sido capaz de recitar una escritura divina antes de [ser revelada] esta, ni copiaste ninguna con tu propia mano --porque, si no, quienes intentan refutar la verdad [de tu revelación] podrían en verdad haber tenido razones para dudar [de ella]. (29, 48)

قَالَ تَعَالَى: ﴿وَمَا كُنْتَ تَتْلُوا مِنْ قَبْلِهِ مِنْ كِتَابٍ وَلَا تَخُطُّهُ بِيَمِينِكَ إِذًا لِآرْتَابِ الْمُبِطُلُونَ﴾ العنكبوت: 48

El Mensajero (sws) mismo distinguía entre sus dichos y los del Corán, y en la práctica se tiene mucho respeto tanto a las palabras divinas como a las tradiciones proféticas. Éstas se consideran generalmente como el esclarecimiento, la explicación, la exégesis y la ampliación de las primeras.

Si el Profeta (sws) fuese el autor del Corán, ¿por qué habría tardado todo un mes para desvelar a los calumniadores, autores de la mentira divulgada con mala intención, y dictar la inocencia de su fiel y respetada esposa ‘Ā’īsha, cuando fue difamada y falsamente acusada de adulterio? ¿Por qué asimismo tuvo que esperar un par de semanas para contestar las preguntas referentes a los Durmientes de la Caverna? Sencillamente, porque necesitaba esperar la revelación de suras o versículos sobre los que él no tenía ningún poder, no podía tener conocimiento de las cosas veladas, no poseía la facultad para

anticipar o retrasar hechos y acontecimientos; era un ser ordinario, que vivía como cualquier individuo de su comunidad.

¿Y qué motivos tendría el Profeta (sws) para realizar la supuesta composición de este Libro tan noble y asombroso?

Si es para el dinero, la fama, las mujeres, el liderazgo..., como alegan, entre otros, ciertos orientalistas, todos sabemos –y la Historia es un testigo vivo- que los mecenos le propusieron la fortuna y todo lo demás pero lo rechazó y les contestó con la famosa frase: “¡si pusierais el sol en mi mano derecha y la luna la izquierda, no dejaría este asunto – mensaje- hasta que venza o muera!”²⁶

El Profeta (sws) ha llevado una vida muy austera, era ejemplar en la sobriedad. Podía pasar dos meses sin comer sino dátiles y agua con un poco de leche, como lo narra su esposa ‘Ā’iša. Su forma de vida extrañó a muchos autores no musulmanes y suscitó su admiración. Martin Lings no vacila en afirmar:

“el profeta y su familia vivieron una vida en la más extrema sobriedad. Aisha dijo que antes de la conquista de Jaibar ella no conocía lo que era comer hasta llenarse de dátiles. Tal era la pobreza de sus siempre en aumento dependientes que las esposas del profeta sólo le pedían lo necesario y a veces ni eso”²⁷

Sin presentar ningún argumento en su teoría, Charles Hamilton califica al profeta (sws) de ser un impostor. Lo mismo dirá Richard Bell cuando le atribuye la autoría del Corán; por otra parte, y según Bryan S. Turner, Max Weber consideraba a Muḥammad (sws) como un oportunista y tildó a sus compañeros de gente ávida y codiciadora del botín...²⁸. Según E. González Ferrín²⁹, el clérigo escocés y conocido islamólogo W. Montgomery Watt describe al Profeta (sws) como “el huérfano dotado por Dios” y que “no será un

²⁶ (T.M)

²⁷ Lings, Martin, *Muhammad: His life based in on the earliest sources*, ed. G. Allen &Unwin Ltd., Londres, 1983, p. 276, citado por: Ḥamza Mustafā Nḡūzī, *Los orígenes del Corán*, La Casa del Libro Árabe, Madrid, 2000, p. 24.

²⁸ Nḡūzī, ob. cit. P. 17

²⁹ Emilio González Ferrín, ob. cit., p. 77

disparate creer, desde cualquier religión, que la palabra descendida por su boca respondía a un contacto con lo absoluto trascendente”. Thomas Carlyle que piensa que el mensajero (sws) es sincero, lo selecciona como el “héroe-enviado por Dios al ser el profeta del que puede hablarse con más libertad, [...] como no hay peligro alguno de que nos convirtamos al Islam, voy a decir de él todo el bien que decir pueda en justicia” y añade, exponiendo algún mérito de Muḥammad (sws):

“si al hablar de lo nuestro debemos ser abogados del diablo, al hablar de lo ajeno bien podemos ser abogados de Dios: Mahoma presenta esa música del universo, esa individualidad coherente, esa elección divina del ser humano por ello dotado de un don especial”³⁰.

Es sabido que otras teorías surgieron en el escenario de esta polémica, yendo desde “la epilepsia” hasta “la histeria” y “la fabricación inconsciente” pasando por “el beneficio material” o “el poder de gloria” como vimos antes. De esto dirá W. Montgomery Watt:

“Gustav Weil llegó a la conclusión de que era epiléptico. Aloys Sprenger fue más lejos y sugirió que además sufría de histeria. Sir William retomó en parte la idea de un falso profeta [...], Teodor Nöldeke rechaza la idea de su epilepsia... y piensa que era objeto a raptos emocionales irresistibles que le llevaban a creer que estaba bajo la influencia divina”³¹

Afirma W.M. Watt que el punto de partida del historiador debería ser el Corán.

Añade, con un tono de lógica a la medida de su distinguida objetividad científica:

“el Mahoma que nosotros conocemos era sano física y mentalmente. No parece verosímil que una persona enferma de epilepsia, histeria o incluso raptos emocionales incontrolados pudiera ser un jefe activo de expediciones militares o el dirigente

³⁰ ídem

³¹ W. Montgomery Watt, ob. cit, p. 29-30

calculador de una ciudad-estado y una comunidad religiosa creciente; y sin embargo sabemos que Mahoma fue todo eso”³²

Tampoco se puede argumentar algo reconocido por la historia o sabiamente documentado, respecto a las suposiciones de que el Corán es de origen cristiano y judío o que el Profeta (sws) haya sido ayudado por alguien en la composición del Corán. Se toma por un supuesto sujeto a *Waraqah ibn Nawfal*, pariente de Jadīya, la primera esposa del mensajero (sws) o a *Bahira*, el monje que presintió la futura profecía de Muḥammad (sws) siendo éste todavía joven, cuando se iba con su tío a Siria por el comercio. Según Julio Cortés, el texto cristiano titulado “*Apocalipsis de Bahira*” es un escrito apócrifo, que “intenta contar cómo este monje habría tenido parte en el origen del Corán, que luego Mahoma habrá presentado como de procedencia divina. Este libro sólo tiene interés para la historia de las polémicas entre cristianos y musulmanes. Desde el punto de vista histórico, no se le puede prestar ninguna fe”.³³

Así, pues, se destaca que el verdadero propósito de estos autores no era sino intentar ganar terreno en la polémica islamo-cristiana y que no hay argumentos suficientes, ni históricos ni lógicos y racionales, que podrían ser auténticos testimonios en el asentamiento de alguna de las citadas teorías erróneas. Como vimos, las afirmaciones de varios autores y estudiosos occidentales dan fe de la veracidad profética. La comprobación de la certeza del mensaje y su origen divino queda patente para cualquier investigador dotado de la objetividad científica y de un mínimo grado de lucidez y penetración en la visión y valoración crítica.³⁴

³² W. Montgomery Watt, ob. cit, p. 30

³³ Julio Cortés, ob. cit. P. 17

³⁴ Para ampliar el tema de esta polémica, véanse el segundo capítulo de ‘Abdullāh Derrāz, y el detallado estudio de Ḥamza Muṣṭafā Nŷūzī (ambos citados ya).

4.5. Diferencia entre Corán, *ḥadīz profético* (*nabawí* o *ṣarīf*) y *ḥadīz* divino (*qudsī, ilāhī* o *rabbānī*)

Nos parece que la definición del Corán, avanzada anteriormente es suficiente; sólo parece útil añadir que para diferenciarlo del *ḥadiz profético* (*ṣarīf* también) y del *ḥadiz divino* (o *qudsī*), se suele generalmente mencionar que las palabras del Libro son: “aquellas palabradas reveladas a Muḥammad (sws), y usadas en la adoración” (es decir cuando son recitadas en el *salat*³⁵). Veremos enseguida la diferencia entre los dos tipos de dichos o *ḥadices*.

4.5.1. El *ḥadiz* profético:

Es sabido que el *ḥadiz* profético es representado por el conjunto de dichos, hechos y aprobaciones del Profeta (sws) y constituye la segunda fuente de la legislación Islámica. Es lo que se transmite por medio de los compañeros del Mensajero cuyo número oscila entre los ciento catorce mil y los ciento veinticinco mil personas.

Se trata de un breve relato que recoge las palabras y dichos del Profeta del islam (sws), o describe sus sentimientos y estados. Se plantea el problema de la autenticidad de muchos *ḥadices* pero los sabios han establecido unos criterios y requisitos que les permiten distinguir entre un dicho auténtico y otro apócrifo o falso (*da'īf, mawḍū'...*); se clasifican los *ḥadices* según los grados de autenticidad y validez. En la Tradición musulmana, junto al *ḥadiz* existe al *Jabar* que es “una noticia”; algunos eruditos la usan como sinónimo y equivalente de *ḥadiz*, otros se empeñan en precisar que la primera denominación es relativa al Profeta (sws) y se relata tan sólo sobre él, mientras que el *Jabar* designa la noticia del o sobre el compañero del Mensajero (sws) o uno de los hombres piadosos seguidores de los *saḥāba*³⁶ del Profeta (sws), o sea la segunda generación³⁷.

³⁵ Prefiero guardar la forma árabe de *salat* porque la palabra oración no cumple con el sentido de tal práctica religiosa, tan importante en la vida de los creyentes.

³⁶ Compañeros del Mensajero (sws)

³⁷ Se llaman *at-tābi'īn*.

En tercer lugar viene *al azar* o huella. Igual como pasa con *al Jabar*, algunos lo consideran como un *hadiz*, pero la mayoría optan por el hecho de que no supera la noticia de uno de los hombres de la segunda o tercera generación.

Resumidamente, además de los dichos, la descripción de cualquier acto (*fi'l*) o relato de cualquier decisión (*taqrīr*) forman la *sunna* y tradición profética, que en muchas ocasiones se usa como sinónimo de *hadiz*.

En una lengua exquisita, el Corán recuerda la importancia jurídica y educacional en muchos versículos, he aquí dos muestras:

- “¡Oh vosotros que habéis llegado a creer! Obedeced a Dios, obedeced al Enviado y a aquellos de vosotros a quienes se ha dado autoridad...” (4,59)

قَالَ تَعَالَى: ﴿يَا أَيُّهَا الَّذِينَ ءَامَنُوا أَطِيعُوا اللَّهَ وَأَطِيعُوا الرَّسُولَ وَأُولِي الْأَمْرِ مِنكُمْ ...﴾ النساء: 59

- “Verdaderamente, en el Enviado de Dios tenéis un buen ejemplo para todo aquel que tiene puesta su esperanza [con anhelo y temor] en Dios y en el Último Día, y que recuerda mucho a Dios.” (33, 21)

قَالَ تَعَالَى: ﴿لَقَدْ كَانَ لَكُمْ فِي رَسُولِ اللَّهِ أُسْوَةٌ حَسَنَةٌ لِّمَن كَانَ يَرْجُوا اللَّهَ وَالْيَوْمَ الْآخِرَ وَذَكَرَ اللَّهَ كَثِيرًا﴾
الأحزاب: 21

Además por ser el Corán, en la mayoría de los casos, conciso y breve, la *sunna* está presente para aclarar, detallar, explicar. La tradición y vida del Mensajero (sws) son la referencia óptima para la comprensión y aplicación del Texto Sagrado.

Por estas razones e igual como ocurrió con el Corán, los musulmanes se ocuparon de la recopilación de la *sunna* del Profeta (sws), aunque esto se hizo en un tiempo más tardío que la primera fuente islámica. Aparecieron los *hadices* ordenadamente reunidos, enumerados y corregidos. De las obras maestras del *hadiz* profético, citaremos los libros más auténticos que reflejan la vida y las enseñanzas del honrado profeta (sws). Dejaremos el mejor³⁸ para el final:

³⁸ Según muchos sabios, *al Muwaṭṭa'ta'* de Mālik es la fuente más auténtica después del Corán, otros argumentan que es el Saḥīḥ del Imam Al-Bujārī.

- El *Sahīh* del Imam Al-Bujārī
- El *Sahīh* del Imam Muslim
- *As-sunan* del Imam At-Tirmidī
- *As-sunan* del Imam Ibn Māyāh
- *As-sunan* del Imam Abū Dāwūd
- *As-sunan* del Imam An-Nasā’ī
- *Al-Musnad* del Imam Aḥmad ibn Ḥambal
- *Al-Muwaṭṭa’* del Imam Mālik ibn Anas

Este último es la fuente primordial del *fiqh* mālikī (malikismo), extendido sobre todo en los países del Magreb, en algunas partes de Egipto y en Medina –la Ciudad Iluminada- (Arabia Saudí). Su autor nunca salió de su ciudad natal para otro lugar, solamente para la peregrinación; a los veintiún años era ya un *muftí* reconocido en la Ciudad del Profeta (sws). Compuso su acreditada obra en tiempos del califa abasí al-Mansūr bi-L-lāh, donde relacionó los ḥadices con las *fatwas* o veredictos jurídicos. En su forma más auténtica, este libro recoge alrededor de dos mil ḥadices.³⁹

Cabe señalar que hay otros libros que contienen dichos auténticos del Profeta (sws) pero que están en el segundo plano de importancia, tales como los de: Ad-dāramī, al-Bayhaqī, Aṭ-ṭabarānī e Ibn Ḥibbān.

4.5.2. El ḥadiz divino:

Tal *ḥadiz* requería que el Profeta (sws) lo atribuyese a Alá (swt). Así adquiere este carácter, el de ser divino (*qudusí, ilāhí* o *rabbānī*), pero nunca puede llegar al grado de una aleya. Es *ḥadiz* porque lo narra el Mensajero (sws) y es divino porque se Le atribuye a Alá (swt). Cuando lo trasmitía a sus Compañeros⁴⁰ nunca lo definía como *Waḥy* o

³⁹ Como observaba mucho rigor en la selección de los ḥadices, el imam Mālik prescindió de ocho mil textos proféticos de los diez mil que recopiló inicialmente.

⁴⁰ Cuando viene con mayúscula designa automáticamente a los compañeros del Profeta (sws).

Revelación, no accedía tal *hadiz* a la categoría del Corán; Tampoco podía reemplazarlo. El estilo es muy elevado, las palabras son inspiradas, profundas y diferentes del estilo de los dichos proféticos.

Se afirma, según piensan algunos eruditos, que tanto la expresión como el sentido de esta categoría de *hadices* provienen de Alá Altísimo, al revés los que piensan lo contrario son más numerosos. Opinan que el sentido (o *ma'nà*) viene de Alá (swt) y el enunciado (término o *lafz*) es del Profeta (sws). Tal formulación tiene cabida al lado de la del Corán cuyos significados y palabras emanan de Alá -swt. Estos *hadices* llegan por medio de la inspiración o en el sueño. Contrariamente al texto coránico, “no es lícito recitar el *hadiz* divino en el *salat*, si esto ocurre más bien se anula esta práctica”⁴¹.

Recapitulando, diremos que se enuncian los tres textos diferentemente y del siguiente modo:

- Corán: “Allah ha dicho...” Profeta (sws)
- *Hadices* divinos (*qudsíes*, *ilāhíes* o *rabbāníes*): “El Profeta ha dicho que Alá – swt- dijo...”.
- *Hadices* proféticos (*nabawíes* o *šarīfes*): “El Profeta ha dicho...”.

5. Importancia del comentario del Corán

5.1. El *tafsīr* o exégesis (interpretación o comentario)⁴² del Corán.

La mayoría de los sabios y estudiosos del Islam consideran que ‘*Ulūm al-qur’ān* o las Ciencias del Corán son las más importantes y llevan el mérito más digno y elevado, puesto que tratan el contenido del Corán, enciclopedia del pensamiento humano para los

⁴¹ Al ‘Acha Ḥassūna, ‘Abdelkader ‘Arafāt, *Al aḥādiz al qudsiyya*, Dār al-fikr, Bayrūt, 2001, p. 3

⁴² Cualquier denominación que usemos tendrá el mismo significado.

lectores creyentes; intentan llevar a cabo su esclarecimiento y su ennoblecimiento. Tales ciencias son las más peligrosas, dirá el imam ibn Ŷuzī.⁴³

En el campo de la investigación teológica y religiosa, la exégesis o comentario del Corán encabeza estas disciplinas desde los primeros momentos hasta hoy día. Tal tema es imperativo ya que, a lo largo del capítulo siguiente, usaremos el método exegético en nuestra argumentación. Intentaremos dar una visión bastante detallada de esta ciencia para prepara al lector que estaría motivado a leernos.

5.2. Entre el *ta'wīl* y el *tafsīr*:

Los eruditos discrepan en cuanto a la diferencia existente en la significación relativa a ambas palabras; unos afirman que son sinónimas y otros presentan argumentos para demostrar lo contrario. El *ta'wīl* se traduce literalmente por *interpretación*, pero los dos conceptos designan generalmente la explicación, la exégesis o la interpretación. La mayoría de los primeros comentaristas del Corán piensan que la opinión más correcta y plausible es la de la sinonimia. Para algunos de ellos, el término *exégesis* es más amplio que la palabra *interpretación*. Una de las más acertada definiciones de la *Exégesis* sería la siguiente:

“Es la ciencia que investiga la correcta pronunciación de las palabras del Corán, sus sentidos y valores tanto cuando están aislados como en combinación, y los significados probables en la combinación, añadiendo a todo ello complementos tales como el conocimiento de la abrogación, la causa de su revelación, un relato que aclare algo que el Corán deja indeterminado, y cosas así”.⁴⁴

⁴³ Ibn Aḥmad Ibn Ŷūzī, Muḥammad, *Attashīl li- 'ulūm attanzīl*, Dār al kutub al 'ilmiyya, Bayrūt, 1996, p. 4

⁴⁴ La exgésis coránica: en <<http://www.musulmanesandaluces.org/hemeroteca/33/exegesis.htm>> [fecha de consulta: 25 de Junio de 2012]

La interpretación no sería la significación tajante del versículo o de la palabra sino uno de los sentidos posibles que pueda expresar. Para al-Rāgīb, se ocupa de “los significados de las palabras y las frases en los libros revelados en particular.”⁴⁵

5.3. Historia de la exégesis

El Corán ha sido revelado al Profeta (sws) en un momento en que la península arábiga conocía su auge literario y poético; la lengua hablada en aquél entonces era de una extrema belleza y complejidad al mismo tiempo, con un singular nivel oratorio. La “erudición lingüística” de aquella gente que vivía en el corazón del desierto era sumamente maravillosa. La revelación del Corán, de un estilo oratorio único e inimitable, ha sido en sí misma un milagro que asombró a los árabes de la península. Esto no significa que no entendían el Corán, por lo contrario estaban maravillados por el Libro Sagrado que era la causa de su conversión al Islam. Pero la pluralidad de la significación en el Corán no puede ser cercada ni agotada sea cual sea la erudición y el saber del individuo. El primer responsable que debía esclarecer los sentidos y propagar las enseñanzas era el Mensajero (sws). Dice el Corán:

“...Y sobre ti [también] hemos hecho descender este recordatorio, para que expongas a la humanidad todo lo que se ha hecho descender para ellos, y para que reflexionen.”⁴⁶
(16,44)

قَالَ تَعَالَى: ﴿وَأَنْزَلْنَا إِلَيْكَ الذِّكْرَ لِتُبَيِّنَ لِلنَّاسِ مَا نُزِّلَ إِلَيْهِمْ وَلَعَلَّهُمْ يَنْفَكِرُونَ﴾ النحل: 44

A menudo se omite señalar que el primer comentarista del Corán ha sido evidente e indudablemente, el mismo Profeta (sws), a pesar de que sus dichos y hechos han sido siempre respetados y tomados en consideración. Muchas de las aleyas están vinculadas a la vida del Profeta (sws) y a menudo relacionadas con los incidentes y circunstancias

⁴⁵ ídem

⁴⁶ “por medio de la revelación” --dando a entender que los valores morales son independientes de los cambios debidos al paso del tiempo y deben, por tanto, ser considerados como permanentes.

especiales que requerían soluciones imperativas y concretas, constituyendo así otras causas de la revelación de los versículos.

Claro que el Mensajero (sws) no dejó ningún libro escrito, pero su suprema sabiduría y su palabra soberana nunca pueden ser superadas. Es el profeta inspirado (sws), iluminado por la fuente de toda creación. Su legado reside en la sabia y riquísima tradición que nos dejó.

El Corán tiene una cosmovisión tan nueva que los árabes necesitaban pertinentes aclaraciones como aludimos anteriormente; la asimilación de la nueva visión de la vida y del hombre requería asimismo oportunas y detalladas explicaciones.

Algunos Compañeros se contentaban del sentido general de los versículos y “saboreaban” el bellissimo estilo del Texto divino. El nivel de cada uno difería del de los demás según el don y el conocimiento de las lenguas de las diferentes tribus, así como las causas de la revelación de los distintos suras y aleyas. Es la razón por la que preguntaban a menuda al Profeta (sws) durante su vida y se preguntaban mutuamente después de su muerte para aclarar algún asunto o alguna aleya. Les gustaban mucho las preguntas de los beduinos que acudían desde el corazón del desierto porque eran ingenuos y lo que decían era espontáneo pero del cual se sacaba provecho gracias a las explicaciones del Mensajero (sws).

Los diez exégetas más famosos de entre los Compañeros son los siguientes⁴⁷: ‘Abd Allāh ibn ‘Abbas, ‘Abd Allāh ibn Mas’ūd, ‘Alī ibn Abī Tālib, Ubay ibn Ka’b, Abu Bakr Aṣ-Ṣiddīq, ‘Umar ibn Al Jattāb, ‘Utmān ibn ‘Affān, Zayd ibn Tābit, Abu Musā al Aṣ’arī y ‘Abd Allāh ibn Az-Zubayr.

Diremos que para los Compañeros, la exégesis más correcta y aceptable sería la que estaría relacionada con las causas de la revelación, la que presentaría contenidos aprendidos y memorizados de la boca del Profeta (sws), que obedecería a las reglas de la

⁴⁷ Les he puesto por orden de importancia, según el mérito y reconocimiento que les han hecho muchos eruditos musulmanes a través de la Historia del Islam.

lengua y de la oratoria; y generalmente la opinión tiene que buscar apoyo en la Tradición auténtica, como veremos en las reglas y requisitos establecidos por los exegetas.

Después de esta generación, viene otra tan fidedigna como la primera. Son los siguientes⁴⁸ o *attābi'ūn*, hombres dignos de continuar esta cadena cuyos eslabones son de oro. De las figuras más representativas, hallamos a: Mu'yāhid, Sufyān al-Tawrī, Qatādah, Al Ḥasan al-Basrī, Sa'īd ibn al-Musayyib, entre otros. Estos hombres transmitieron los relatos referentes al comentario de los Compañeros y añadieron sus interesantes aportes. Pero todo el legado de esta generación, que no ha sido poco, no estaba ordenado y clasificado; es decir que el comentario del Corán estaba mezclado con el *ḥadiz* profético y no había límites divisorios entre los dos. Hemos de tener en cuenta que los mecanos se ocuparon de lo que relató ibn 'Abbās en su comentario mientras que los medineses se acogieron a las narraciones de Ubay ibn Ka'b. El comentario de 'Abd Allāh ibn Mas'ūd tuvo gran impacto en la zona de los *kufīes*. Los eruditos y doctos de la religión y de la ley islámica han tenido opiniones divergentes en cuanto a seguir a esta capa de transmisores o rechazar sus esfuerzos científicos, preocupándose por la autenticidad de la transmisión e interpretación; el imam Aš-Šafī'ī dijo su célebre frase: “ellos son hombres y nosotros somos hombres”⁴⁹. Lo que se toma en consideración sin vacilación es el asunto cuyo contenido está autenticado por el consenso de los hombres de esta segunda generación.

Desde mediados del segundo siglo de la Hégira hasta nuestros días, el comentario del Corán conoció muchos sucesos y pasó por varias etapas destacadas. Como hemos visto, el período de los compañeros del Mensajero (sww) y la generación que los siguió, se caracterizó por la transmisión oral de lo narrado respectivamente por los hombres de las dos clases. Apareció, después, el comentario del Corán bajo forma de apartados

⁴⁸ Los coetáneos tan sólo de los Compañeros –qué Alá Altísimo este satisfecho de ellos- pero no del Profeta (sww), los denominados *attābi'ūn* o literalmente “los siguientes”, término que usaremos en adelante con este sentido.

⁴⁹ La traducción es literal (T.M).

específicos en las recopilaciones de los *ḥadīces* proféticos. Luego surgieron varias obras que recogían el comentario de todo el Corán acabado y bien clasificado, pero es difícil determinar el primer autor de tal insigne hazaña.

La recopilación de la segunda etapa se caracterizó por la brevedad en la cadena de transmisión, a veces se prescindía de la misma; este tipo de compilaciones vio la introducción de dichos apócrifos atribuidos al Mensajero (sws) así como “relatos israelíes” (*isrā’iliyyāt*) o historias y leyendas relacionadas con hechos o tradiciones generalmente bíblicos, en la mayoría de los tiempos inventados por los judíos.

En la fase siguiente, la exégesis racional se vio reforzada, además de la transmisión de la tradición profética, por otras disciplinas (de índole lingüística, filosófica...), en una relación de complementariedad acertada. Concluimos este apartado sin dar más detalles porque está complementado por la parte que trata los exegetas y tipos de exégesis.

5.4. Las *Qirā’āt* o recitaciones y su influencia en la interpretación del Corán.

En cualquier libro especializado en las diferentes lecturas o recitaciones, se puede leer las mismas explicaciones referentes al tema ya que se enmarca en el campo de la ciencia islámica más corta: *At-taywīd* o “arte de salmodiar y recitar correctamente el Corán”⁵⁰. A este propósito, podemos sintetizar así las características de las lecturas y su transmisión.

*Al qirā’a*⁵¹ es la lectura o recitación, pero significa en este contexto, un modelo de recitación correcta de las palabras del Corán, según las normas (de lectura) establecidas, donde la pronunciación debe respetar tres condiciones:

- ❖ Coincidir entera e imprescindiblemente con la grafía (*Rasm*) exacta presente en la recopilación del tercer califa ‘Utmān.

⁵⁰ (T.M)

⁵¹ Se suele hablar de la Ciencia de las recitaciones (en plural) o *‘ilm al-Qirā’āt*.

❖ Tener una transmisión auténtica y autenticada a través de una cadena de hombres fidedignos, de un gran grupo de recitadores a otro, formando un *isnād* con *tawātur*, es decir una cadena de transmisores sin ruptura.

❖ Estar conforme con una de las variantes de la lengua árabe y sus reglas gramaticales.

En la creencia firme de los musulmanes, esta variedad de recitaciones ha sido revelada al Profeta (sws) por medio del Ángel Gabriel –*Yibrīl*-, porque el Mensajero (sws) las enseñó así a sus discípulos y compañeros, palabra por palabra, sura por sura, con las variantes respectivas en cada recitación, y así han sido transmitidas a través del tiempo y nos llegaron intactas. También es una convicción rotunda de que, entre estas diferentes lecturas –que son numerosas-, no hay contradicciones. Dentro de los propósitos de esta pluralidad, notamos la intención de facilitar la lectura del Corán, según la variante lingüística propia a la zona geográfica o grupo humano. Lo notamos gracias a la repartición actual de estas recitaciones en el Mundo islámico. Enumeramos respectivamente las cuatro más usadas por orden de importancia (en cuanto) a número de recitadores:

- ◆ *Hafs*: su presencia es fuerte en todo el Mundo musulmán, especialmente en los países del Golfo y en Asia. Arabia Saudí gasta mucho dinero para propagar esta recitación a través del globo terrestre.
- ◆ *Warš*: está muy extendido en África del Norte, sobre todo en los países del Magreb (concretamente Marruecos Argelia). Es bastante compleja comparándola con la primera, pero muy exquisita.
- ◆ *Qālūn*: está extendido en Libia y Túnez sobre todo.
- ◆ *Ad-Dūrī*: tiene poca presencia, muy extendido en Sudán, por ejemplo.

Centenares de musulmanes llevan este supremo y honorable título de perito “Recitador de las Diez Lecturas”. Según el ilustre erudito Muḥammad ibn al-Ŷazarī⁵², las diez fuentes de lecturas más famosas y auténticas son las siguientes⁵³:

Recitador	Lugar	Los dos Transmisores	
Nafī' Allayṭī (785) ⁵⁴	Medina	Warš	Qālūn
Ibn Kaṭīr (737)	La Meca	Al-Bazzī	Qunbul
Abu 'Amr (770)	Basora	Ad-Dūrī	As-Sūsī
Ibn 'Amir Aš-Šāmī (736)	Damasco	Hišām ibn 'Ammār	Ibn Ḍakwān
'Asim (744)	Kufah	Šu'bah	Ḥaḥṣ
Ḥamza (772)	Kufah	Jalaf	Jallād
Al-Kisa'i (804)	Kufah	Abu-l-Ḥārīt	Ad-Dūrī
Abū Ŷa'far (747)	Medina	'īsā Ibn Wardān	Ibn Jammāz
Ya'qūb al Ḥaḍramī (820)	Yemen	Ruways Allu'lu'ī	Rawḥ Al Baṣrī
Jalaf al Bazzār (843)	Kufah	Ibn Ibrāhim Ishāq	Idrīs Abu -l-Ḥasan

Cabe reiterar que las diferencias no son capitales sino sustanciales, de modo que no se pierde el significado, puede que cambie pero en un sentido positivo, es decir que nos trae por ejemplo una nueva perspectiva en la exégesis y comprensión del texto coránico. Los siete *aḥruf* o las siete letras son las variantes que el Profeta (sws) recibió de la boca del ángel Gabriel; nos describe este momento del siguiente modo: “Me enseñó Gabriel (as) a leer según una sola letra⁵⁵; le solicité y le pedí más, una y otra vez, él me añadía hasta llegar a siete letras⁵⁶”. Cabe señalar que las diferentes formas de recitar el Corán han sido todas reveladas en La Meca.

⁵² Avezado personaje autor de las mejores obras en la especialidad, padre del arte de recitar y salmodiar el Corán. (Damasco: 751h/1350-Širāz: 833h/1430)

⁵³ Para la elaboración del recuadro nos basamos en la valiosa obra de Muḥammad ibn al-Ḥusayn al-Wāsiṭī, *Al kifāya al kobrā fil qirā'āt al 'achr*, Dār al kutub al 'ilmiyyah, Bayrūt, 2007, p. 19 ss.

⁵⁴ Damos aquí la fecha de muerte de cada uno de los recitadores.

⁵⁵ (TM) Se debe entender aquí “letra” como “variante”, sino el sentido literal sería erróneo, incluso extraño.

⁵⁶ Relatado por Al-Bujārī, T3, p. 100

La verdad es que esta parte de estudio debe caber en la primera parte; hemos preferido colocarla aquí para señalar que las recitaciones enriquecen la significación de los versículos del Libro divino y por consiguiente influyen sumamente prestando diferentes perspectivas en la interpretación hecha por los exegetas a través de la historia de esta noble ciencia.

5.5. Reglas y requisitos impuestos por los exegetas

Los eruditos *sunitas* (*suníes*) siguen la misma línea que la del Profeta (sws) en su orientación, buscando primero el comentario del Corán en el propio texto divino, porque los versículos se explican mutuamente; de un contexto a otro las aleyas se entretajan y se destaca nítidamente la significación. Si esto resulta imposible, que no haya una explicación “intrínseca” del texto coránico, se la tiene que entresacar de la tradición profética. Si tampoco se halla lo que se busca, hay que volver hacia la opinión de los compañeros del Mensajero (sws), porque son los piadosos discípulos, los sabios de la primera generación loada por el Profeta (sws) mismo; nadie tiene su madurez, ni su poder de comprensión y deducción. Si no hay huellas concretas en la vida piadosa y palabra viva de estos testigos directos, tales como ibn Mas’ūd o ibn ‘Abbās, “personajes” principales de la exégesis del imam as-Suddī; la cuarta fuente digna de ser consultada sería la capa de la generación de los siguientes, como hemos señalado cuyos sabios de renombre son: Muḡāhid, Sufyān at-Ṭawrī, ‘Aṭā’ ibn Rabāḡ, ‘Ikrima, Sa’īd ibn Ÿubayr, Qatādah, Al Ḥasan al-Basrī, Masrūq ibn al-Ayda’, Ad-ḡaḡāk, Sa’īd ibn al-Musayyib y otros más. Ibn kaṭīr amonesta y advierte a las personas comentan el Corán según tan sólo su opinión; éstos incurren en una falta grave, cometen un gran error y corren un tremendo peligro. Cita el dicho del Profeta (sws): “El que habla del Corán según su opinión, o que diga lo que no sabe, qué espere un sitio en el fuego” [de la gehena]⁵⁷; Por esta razón, mucha gente de la primera generación, se negaba a practicar la

⁵⁷ Ibn Kaṭīr, Ismā’īl, *Tafsīr al-Qur’ān al ‘aḡīm*, Shamela.

exégesis en cuanto a asuntos que desconocían o en los que dudaban, por miedo de caer en el error. Dice el primer califa, Abu Bakr Aṣ-Ṣiddīq: “¿Qué cielo me serviría de sombra y qué tierra me llevaría si yo dijera sobre el Libro de Alá –Altísimo- lo que no sé?...”

5.6. Tipos de exégesis

Esta rama de las ciencias coránicas, tan dinámica se articula alrededor de cuatro tipos o grandes ejes, que son los siguientes:

5.6.1. La exégesis analítica o clásica (*At-tafsir at-tahlili*)

Es la más importante, la más tratada porque se basa sobre el análisis de la palabra divina y es vigente hasta hoy día. Se procura conservar la esencia del texto. El exegeta trata de definir los conceptos y término precisando el uso en el contexto donde se sitúan. Se mencionan los *ḥadices* que precisan el motivo de la revelación. A veces, se demuestran las divergencias en cuanto a la interpretación. Los exegetas más acertados son aquellos quienes manipulan hábilmente, entre otros, las herramientas lingüísticas así como relacionar los hechos con la época en la que viven.

5.6.2. La exégesis comparada (*At-tafsir al-muqāran*):

Se sitúa justo después de la primera. Es un tipo de comentario que requiere mucho conocimiento y destreza ya que el estudioso tiene que llevar a cabo la ardua hazaña de la comparación de auténticos textos que pertenecen a los primeros maestros del *tafsīr*. Es un hito nuevo en la crítica de los textos clásico. Esta “faena” desemboca en otras obras maestras de la interpretación coránica.

5.6.3. La exégesis global (*At-tafsīr al-iḥmālī*)

Como lo indica su nombre, el objetivo es dar al lector sea cual sea su nivel la definición sucinta de la palabras difíciles o desconocidas. A menudo, se menciona también la

posible relación entre los suras o las aleyas. El *Tafsīr al Ŷalālayn*⁵⁸ es un ejemplo de ello.

5.6.4. La exégesis temática (*At-tafsīr al-mawḍū'ī*)

Esta denominación es contemporánea y apareció en *Al-Azhar*. Consiste en el estudio de un tema aislado, de índole monográfica. El fondo es una exégesis clásica pero la técnica requiere, por ejemplo, recopilar todos los versos que contienen una misma palabra, luego establecer un estudio lexicográfico, para un estudio exhaustivo. Esto permite también delimitar los vocablos y conceptos que se usan a menudo. Particularmente, cabe mencionar, en estas perspectivas, el comentario de los versículos que contienen los mandamientos (*Āyāt al-aḥkām*); se profundiza el estudio de los versos que tocan esencialmente el dogma y culto islámicos. De un modo general, todo lo que representa un aspecto particular en el Corán puede constituir un eje temático que serviría de objeto de estudio (lo científico, la belleza lingüística y estilística...). Pueden ser muestras *Mayāz al Qur'ān* de Ibn al'Arabī *Al insān fi-l-Qur'ān* (*El hombre en el Corán*) de Maḥmūd 'Abbās Al 'Aqqād...

5.6.5. La exégesis lingüística (*At-tafsīr al-luġawī*)

Es bastante antiguo y se divide a su vez en tres tipos:

- El primero de tipo lexicográfico, se ocupa de las palabra extrañas y complejas, citamos al respecto la obra de Ibn Qutayba *Ġarīb al Qur'ān*.
- El segundo tiene como perspectiva la sintaxis y el análisis estructural; se inscriben en este orden las dos siguientes obras: *Ma'ānī al-Qur'ān* de Al-Farā' y el *Baḥr al muḥīṭ* de Abū Ḥayyān al-Andalusī.
- El tercero y último se ocupa de la retórica y de la estilística, como lo que notamos en *Al-Kaššāf* del imam Az-Zamajšarī o en *Fi dilāl al-Qur'ān* del egipcio Sayyid Quṭb.

⁵⁸De Ŷalālu-d-Dīn As-Suyūṭī y Ŷalālud-d-īn Muḥammad ibn Aḥmad al-Muḥallī

5.6.6. La exégesis científica (*At-tafsīr al 'ilmī*)

Esta corriente es moderna, pero sus raíces remontan más allá de nuestra época; lo practicaron ya Al Ġazālī en su *iḥya'*, y en el *Ŷawāhir al-qur'ān*, asimismo en *Mafātīḥ al ḡayb* del imam Fajr ad-Dīn ar-Rāzī. También As-Suyūṭī en su *itqān* dedicó un capítulo a las Ciencias deducidas del Corán. En la actualidad, este tipo de comentario usa el lenguaje técnico en la detección del significado de los versículos coránicos y vincula éstos con los descubrimientos de las Ciencias experimentales, filosóficos, con la Astronomía...Pero según pensamos, esta corriente no es muy acertada porque las ciencias están en perpetua evolución y las verdades científicas cambian a menudo, según el avance en la investigación científica. Pensamos que el Corán es más fuerte y noble que cualquier ciencia “movida” y cambiante.

5.6.7. La exégesis reformadora o de la reforma social (*At-tafsīr al 'iṣlāḥī*)

Nació este tipo de comentario porque el Mundo musulmán de los últimos tres siglos zozobraba en la ignorancia y el retraso cultural. Los usos y costumbres eran muy sacralizados en la sociedad. Había mucha confusión entre la religión y las innovaciones y mitos creados por la imaginación y práctica de mucha gente ignorante que pretendía poseer el monopolio del saber y del conocimiento. La imagen del Islam hizo un giro peligroso; la gente común tenía mucho poder y los eruditos y sabios no se atrevían a cambiar la situación. No supieron cómo aprovechar el avance científico de Occidente en aquel momento. Los países europeos aprovecharon la oportunidad para colonizar al Mundo musulmán y compartir sus zonas geográficas y sus riquezas naturales. Se empeñaron en propagar la ignorancia y llevar un arduo combatir contra la religión islámica por las razones conocidas. La necesidad de una reforma era imperativa; aparecieron entonces reformadores de gran talla tales como Ŷamāl ad-Dīn al-Afḡānī quien lanzó un importante movimiento intelectual para la reforma social basándose sobre la exégesis coránica. Siguieron otros este camino emprendido por al-Afḡānī. Los más notables son Muḥammad 'Abdū y Rašīd Riḍā.

De un modo general, se puede afirmar que La exégesis basada sobre el ḥadiz destaca el sentido literal y aparente (*dāhir*) del Corán, sin tener en cuenta la interpretación esotérica, (*bāṭin*), disciplina señera de los sufíes. La divergencia más notable con la vía *sunní* es aquélla que mantienen los chiitas sobre varios versículos, en cuanto a las pretendidas referencias del Corán a las condiciones especiales otorgadas al cuarto califa ‘Alī ibn Abī Tālib y los imames de su secta.

5.7. Los mejores exegetas de la historia del Islam.

La exégesis, como acabamos de ver, tiene varios objetivos y toca muchos campos del saber y de la erudición. Ha tenido su apogeo gracias a unos estudiosos de suma importancia, una capa de eruditos de las ciencias coránicas de índole singular. Este grupo apareció después del surgimiento de las diferentes disciplinas y ramas del conocimiento. Como hemos mencionado antes, cada autor añadió su grano de arena, según su especialidad y según su campo de interés. Han podido sacar la ciencia del comentario Coránico del estado de estacionamiento llevándola a un loable nivel de discusión e investigación. Son autores cuyas obras son completas, es decir que toman en consideración al Corán entero, y no son fragmentarias como en el caso en los comentarios referentes a los Compañeros y a la generación de los siguientes. En lo que sigue, presentaremos a algunas de las figuras que consideramos más destacadas y más leídas en el Mundo islámico. Nos contentaremos de la biografía de algunos de ellos y mencionaremos rápidamente otros más, a título indicativo.

– Muḥammad Ibn Yārīr ibn Yazīd Aṭṭabarī: gran historiador y hábil jurista nacido en Āmul, en 224h/838 y muerto en Ṭabaristān 310h/923. Aprendió el Corán en Bayrūt, su maestro fue Al ‘abbās ibn Al-Walīd. Se trasladó a Damasco, luego a Medina y Jurasān. Aprendió *al-fiqh* o jurisprudencia islámica del gran imam Aṣ-Ṣāfi’ī, y fue así uno de los discípulos más brillantes de este maestro, a tal punto que fundó su propia escuela, pero no tuvo seguidores. Es considerado por la mayoría de los sabios como el

escritor más prolífero del Islam, con las dos obras más grandes en la historia y en la exégesis. Su obra monumental del comentario consta de treinta volúmenes; estudió el Corán detalladamente, verso por verso exponiendo las distintas opiniones de los exégetas que lo precedieron, precisando los diferentes aspectos tocando el léxico, la gramática, la moral, la tradición...vinculándolo todo con la *sunna* profética. El imam Aṭṭabarī exponía su preferencia una vez cumplida la comparación entre los diferentes estudios presentados.

– Abū –l – Fidā Ismā’īl Ibn kaṭīr: nació en el sur de Damasco (Siria) en 700h donde murió en 774h. A los cinco años se trasladó a la capital y empezó su aprendizaje bajo el auspicio del gran maestro Ibrāhīm al-Fizāzī Ibn al-Farkāh, Se trasladó mucho y tuvo varios maestros, de los cuales el famoso jurista Ibn Taymiyyah. Es el gran *ḥāfiḍ*, autor de la segunda obra, tan señalada en la disciplina del comentario coránico como la de Aṭṭabarī. El autor vierte otra faceta de su genio, puesto que junto a sus dos obras más conocida, *Historias de los Profetas (Qīṣaṣ al-anbiyā’)* y *El principio y el fin (al-bidāya wa-n-nihāya)*, el comentario del Corán culmina sus esfuerzos y sella su indiscutida maestría. Expresa así la motivación de su exégesis: “los sabios deberían poner en claro las significaciones de la Palabra divina, comentándola, buscándola en su fuente, aprendiéndola y enseñándola a la gente.”⁵⁹

Agrega acerca de su metodología en el comentario del Corán:

“... sin embargo, si alguien pregunta ¿qué sería el mejor método para explicar el Corán?” se le contestaría: “para eso, el mejor método consiste en explicar el Corán por el Corán mismo, porque lo que es general en un pasaje está explicado en otro. Si este método te cansa, tienes a tu disposición la tradición profética; esta última explica el Corán, lo esclarece. Alá –Altísimo- dice: “Y [así mismo] hemos hecho descender sobre ti esta escritura divina sólo para que les aclares todas aquellas [cuestiones de fe] sobre las que

⁵⁹ Ibn kaṭīr, op. cit. (TM).

han llegado a adoptar posturas divergentes, y [ofrecer así] guía y misericordia a una gente dispuesta a creer. (16, 64)...”⁶⁰

– Después de Ibn kaṭīr, la tercera figura digna de ocupar este prestigioso tercer puesto es el gran erudito Muḥammad ibn Aḥmad Al-Qorṭobī; nació entre 600 y 610 en Córdoba donde aprendió el Corán y la gramática, luego aprendió la jurisprudencia, la retórica así como las diferentes recitaciones del Corán y la poesía. Vivió bastante tiempo en el Ándalus durante el período de los Almohades donde hubo un gran movimiento cultural y científico encabezado por el jefe almohade Muḥammad Ibn Tūmert, gran erudito y fervoroso defensor del conocimiento. De los maestros del Qorṭobī, citaremos: ‘Abd Alwahhāb ibn Rawāy al Azdī, ‘Alī ibn al-Ŷamīzī, Abu –l- ‘Abbās ibn Amad al-Qorṭobī y al-Ḥasan al-Bakrī. Se trasladó el imam Al-Qorṭobī a Egipto y vivió en Minia (norte de Asyūt) donde murió en 671 h. su comentario del Corán *Al ŷāmi‘ li’ahkām al Qur‘ān*, obra en varios volúmenes constituye lo mejor que nos dejó, una verdadera enciclopedia.

Entre los comentaristas considerados también muy importantes, indicamos brevemente los restantes⁶¹:

Mahmud ibn ‘Umar Az-Zamajšarī (538 h), (*Al-Kaššāf ‘an ḥaqā’iq ġawāmiḍ at-tanzīl*), ‘Abdullāh ibn ‘Umar al-Bayḍawī (685 ó 691 h), (*Anwār at-tanzīl wa Asrār at-ta’wīl*), Al-Ḥusayn ibn Mas’ūd al-Farra’ Al-Baġawī (516 h), (*Ma’ālim at-tanzīl*), el imam Fajr ad-Dīn ar-Rāzī, (*Attafsīr al-kabīr aw mafātīḥ al-ġayb*), Abū Ḥayyān al-Andalusī (*Al-Baḥr al-muḥīṭ*), y ‘Abd ar-Raḥmān Ŷalālud-d-īn Aṣ-ṣuyūṭī (911 h), (*Al-Itqān fi ‘Ulūm al-Qur‘ān*). Hay que señalar, en este orden, otra obra muy leída desde siempre, por su concisión y puntualidad, el *Tafsīr al-Ŷalālayn* de ‘Abd ar-Raḥmān Ŷalālud-d-īn Aṣ-ṣuyūṭī y Ŷalālud-d-īn Muḥammad ibn Aḥmad al-Muḥallī. Éstos fueron los mejores de los clásicos; de los modernos y contemporáneos, cabe citar a los siguientes: Muḥammad

⁶⁰ Idem

⁶¹ Las obras más importantes de cada autor van entre comillas.

Abdū (*Tafsīr al-manār*) -obra inacabada, continuada por su alumno Rašīd Ridā, Sayyid quṭb (*Fī dīlāli al-Qur'ān*), ‘Abd ar-Raḥmān Assa’dī (*Taysīr al-Karīm ar-Raḥmān fī tafsīr kalām al-Mannān*) y Abū Bakr al-Ŷaza’irī (*Aysar attafāsīr li kalām al-’Aliy al-Kabīr*).

Para rematar esta parte, nos parece esencial advertir que la mejor manera de acertar un estudio comparatista de tal envergadura, conviene proceder a la consulta paralela de varios comentarios para ver no solamente los puntos de convergencia o divergencia que se ofrecen, sino también la riqueza y variedad de perspectivas generadas por las diferentes herramientas usadas, según la formación y orientación de cada comentarista, incluyendo el conocimiento (desde la Ciencia del *ḥadiz* hasta la gramática pasando por la jurisprudencia y la retórica).

Para completar este capítulo, estudiaremos en detalle los diferentes tipos del amor, intentando delimitar este concepto en las diferentes culturas, principal y concretamente en la islámica puesto que el tema está enfocado en esta perspectiva.

CAPITULO II: DEL AMOR

1. Concepto del amor: delimitaciones.

Filósofos, religiosos, literatos y poetas, pobres y ricos han cantado el amor y soñado el deseo de la unión con el amado, celeste sea o terrenal. El amor es el sentimiento humano más noble, la dimensión de la aflicción y el anhelo por excelencia.

Para la definición del DRAE⁶², el amor es un “sentimiento intenso del ser humano que, partiendo de su propia insuficiencia, necesita y busca el encuentro y unión con otro ser”. Es un “sentimiento hacia otra persona que naturalmente nos atrae y que, procurando reciprocidad en el deseo de unión, nos completa, alegra y da energía para convivir, comunicarnos y crear.” “Es un sentimiento de afecto, inclinación y entrega a alguien o algo.”

Muzaffer Ozak lo define así:

“El amor es la médula de todos los mundos árabes o ajenos, conocidos o desconocidos, es el secreto de la creación. Amor significa amar y amarse mutuamente; *ḥubb* quiere decir la inclinación del alma hacia algo material en lo cual encontramos placer y deleite”⁶³

Pero otras definiciones y concepciones más originales y plausibles en el caso que nos importa, las encontramos en autores antiguos, como Ibn Ḥazm, autor de *El collar de la paloma* o Ibn Qayyim al Ḥawziyya en su obra singular *Rawḍat al muhibbīn wa nuzhat al muṣṭāqīn* (*Jardín de los amantes y paseo de los anhelosos*). Otras obras muy valiosas pueden también constituir una interesante referencia en este tema. Al final de esta investigación presentaremos una bibliografía donde transcribiremos los originales.

⁶² DRAE, 22ª edición, versión electrónica.

⁶³ Muzaffer Ozak, Develación del amor en:

<http://www.sufismo.org.ar/primera/Bibliografia/Develacion%20del%20Amor.doc> [fecha de consulta: 30 de Junio de 2010]

1.1. Ibn Ḥazm de Córdoba y la esencia del amor

Según Ibn Ḥazm, consiste el amor en “la unión entre partes del alma que, en este mundo creado, andan divididas, en relación a cómo primero eran en su elevada esencia.”⁶⁴, contradiciendo la concepción de Muḥammad ibn Dāwūd y Platón, que alegan que las almas son “esferas partidas”. Esta concepción de Ibn Dāwūd le reenvía a la forma griega de considerar el amor como una “fatalidad física” y “fuerza natural ineluctable”, pero no es propósito nuestro detallar esta visión tan particular que emana del lejano Bagdad, sólo conviene mencionar que Emilio García Gómez afirma que se trata de las ideas griegas revestidas “con un mito árabe –el del amor ‘*udrī*, aunque su teoría respecto a este tipo de amor nos parece errónea, hasta en la etimología de la denominación de la tribu *banu ‘udrā* y su relación con dicho amor; Más adelante veremos cómo lo argumenta el poeta Maḥmūd Ṣobḥ.

Para Ibn Ḥazm, el hombre que tiene buen juicio y cordura debe alejarse del pecado porque es feo; no tiene que hurtar a su fe ni obedecer a sus instintos, ni tampoco rebelarse contra el buen entendimiento, para caminar así hacia la virtud y la bondad. La castidad es la mejor acción virtuosa y recto modo de proceder que uno puede tener. Los “Espíritus bienaventurados” estarían a menudo a la búsqueda de esta total integridad. El autor del *Collar* alaba esta cualidad diciendo:

“Una de las mejores cosas que puede hacer el hombre en sus amores es guardar castidad; no cometer pecado ni torpeza; no renunciar al premio que su Creador le destina entre delicias en la eterna morada y no desobedecer a su Señor, que lo ha colmado de favores, lo ha convertido en digna sede de sus mandamientos y prohibiciones, le ha enviado sus profetas y ha asentado sobre él con firmeza su Palabra, por el celo con que nos atiende y el beneficio con que nos distingue.”⁶⁵

⁶⁴ ‘Alī, Abū Muḥammad Ibn Ḥazm de Córdoba, *El collar de la paloma*, versión de Emilio García Gómez, Alianza Editorial, Madrid, 1996, p. 101.

⁶⁵ Ibn Ḥazm, op. cit., p. 294.

En definitiva, sí que no estaría prohibido enamorarse y desear la belleza, pero lo que estaría abiertamente declarado es el carácter ilícito de ciertas prácticas, que desembocarían a menudo en el pecado, según dicta la norma fundamental de la ortodoxa.

1.2. Ibn Qayyim al ʿĀwziyya y su obra *Rawḍat al muhibbīn wa nuzhat al muštāqīn* (Jardín de los amantes y paseo de los anhelosos).

En su libro⁶⁶, el estudioso Ibn al-Qayyim expone en los veintinueve capítulos de su obra, los diferentes grados y denominaciones del amor así como las distintas categorías y cualidades de los amantes. Afirma que existen sesenta diferentes tipos del amor pero menciona solamente a cincuenta de ellos. Sin embargo, en la lista de denominaciones que presenta, descubrimos que a veces cita cualidades del amor o estados resultantes del impacto causado por el mismo, considerándolos como nombres.

Observamos que las definiciones presentadas se parecen en mucho a las que veremos en el apartado reservado al amor de los sufíes, algunas figuran en los diccionarios árabes, como el caso de *Lisān al ʿarab* de Ibn Mandūr. Para él, el origen del amor –al *maḥabba*– es la pureza y la claridad, como puede provenir de *ḥabāb*, capa que se crea sobre el agua cuando llueve fuertemente, traduciendo así el tumultuoso estado del corazón que anhela vehemente y ansiosamente el encuentro del amado. Se dice también que esta palabra viene de *ḥab*, que significa grano, respecto al “grano” del corazón o “el corazón del corazón mismo” o fondo del corazón. El autor cita varias definiciones del amor⁶⁷, destacadas por sus precedentes, gente de diferentes horizontes intelectuales, de los que podemos citar:

- Es la concordancia y acuerdo con el amante en la presencia como en la ausencia.
- Es la preferencia del deseo del amante al propio deseo.
- Es que desdeñes lo mucho que das al amado y estimes lo poco que te ofrece.

⁶⁶ Ibn Qayyim Al ʿĀwziyya, *Rawdatu -l- muhibbīn wa nuzhatu -l- muštāqīn*, Dār Al ʿĪl, Bayrūt, 1993.

⁶⁷ Ibn Qayyim Al ʿĀwziyya, op. cit. p. 25.

- Es el hecho de ofrecerte total e incondicionalmente al amado hasta que no se quede nada *de ti para ti*.
- Es cuando el recuerdo del amado se acapara enteramente del corazón del amante.
- Es la voluntad que no disminuye con la privación ni crece con la donación.
- Es obedecer al amante en todo lo que pide y desea.
- Que el amante sea más cerca de ti que tu propia alma.
- Es un fuego que quema todo cuanto existe en el corazón a parte de lo que desea el amante...

Nos expone algunos detalles sobre estos nombres del amor y sus significaciones, escogeremos los más notables, evitando los que se repiten o que se asemejan, siendo el primero de ellos –*maḥabba*- visto ya:

- *Al hawà* o al *‘ilāqa* que podemos traducir por inclinación súbita de amor o pasión repentina (del amor). Expresa el hecho de caer; en el corazón, en el caso del amor. De ahí viene *Mahwiyya* o amada. Esta inclinación es causada generalmente por la mirada o la audición.
- *Aṣ-ṣibā* (pl. de *ṣabwa*) traduce también la idea de inclinación, sentimiento que se puede tener para una mujer muy joven. En el Corán, podemos leer a propósito del profeta José:

“Dijo él: “¡Oh Sustentador mío! ¡Prefiero antes la prisión que [acceder a] lo que estas mujeres me proponen: porque, si no apartas de mí su malicia, podría ceder a sus encantos⁶⁸ y sería [entonces] de los que viven ignorantes [del bien y el mal]”. (12, 33)

⁶⁸ (N.T.A): Lit., “me inclinaría hacia ellas”; debe, sin embargo, tenerse en cuenta que el verbo *sabá* combina los conceptos de inclinación, anhelo y entrega amorosa (cf. Lane IV, 1649); de ahí mi traducción.

قَالَ تَعَالَى: ﴿ قَالَ رَبِّ السِّجْنُ أَحَبُّ إِلَيَّ مِمَّا يَدْعُونَنِي إِلَيْهِ وَإِلَّا تَصْرِفْ عَنِّي كَيْدَهُنَّ أَصْبُ إِلَيْهِنَّ وَأَكُن مِّنَ الْجَاهِلِينَ ﴾ يوسف: 33

- *Aṣṣbāba* o la sutileza e intensidad de la nostalgia. Es un grado elevado en la pasión amorosa.
- *Aššagāf* o acaparamiento total; es cuando el amor envuelve al corazón y se acapara de la persona. Viene de *šigāf* que es la membrana que rodea el corazón. Dice el Corán en el sura de *Yūsuf*:

“Entonces las mujeres de la ciudad hablaron [así entre ellas]: “¡La mujer de este noble quiere hacer que su esclavo se entregue a ella! Su amor por él la ha trastornado; ¡ en verdad, vemos que es sin duda víctima de una aberración!” (12, 33)

قَالَ تَعَالَى: ﴿ وَقَالَ نِسْوَةٌ فِي الْمَدِينَةِ امْرَأَتُ الْعَزِيزِ تُرْوَدُ فَهَنَّا عَنْ نَفْسِهِ قَدْ شَغَفَهَا حُبًّا إِنَّا لَنَرَاهَا فِي ضَلَالٍ مُّبِينٍ ﴾ يوسف: 30

- *Al wayd*: es el amor seguido de la tristeza por causa de la privación.
- *Attatayyum*: es el grado de la adoración; el amor aminora y humilla a la persona, lo avasalla.
- *Al ‘išq* es el más amargo de estos nombre. Es el peor, el duro de todos. Dice Ibn al Qayyim que los árabes lo ocultaban y usaban los demás a guisa de metonimia⁶⁹ y raras veces lo encontramos en la poesía antigua. Es el exceso sin límite en el amor y el encanto que siente el amante respecto al amado. Se dice que no es lícito – jurídicamente- usar está palabra en el amor a Alá. Lo usan sin embargo los sufíes como Ibn ‘Arabī; representa para ellos, también, el desbordamiento y el colmo del amor. Los hay que lo consideran como una enfermedad que emana sólo del amante y no de las dos partes; y como tal, se supone que sería posible curarla o con el

⁶⁹ Ibn Qayyim Al ʿArabī, op. cit. p. 33.

encuentro duradero con el amado o con una desesperación definitiva que sella la imposibilidad de este encuentro.

- *Al yāwà*: es el dolor y el abatimiento que causa *al 'išq* o la gran tristeza.
- *Aš-šawq* y *al ištīyāq*: es el viaje del corazón rumbo al amado. Este nombre ha sido citado en la tradición profética, en la oración que lo incluye: “...Te pido nostalgia por Tu encuentro...”; es la nostalgia y la añoranza, el recordar con pena y melancólica la ausencia del amado en el estado de privación. Hay una gran divergencia de los lingüistas árabes en cuanto a ambos nombres *šawq e ištīyāq*, cuál de los dos es más fuerte que el otro. Puede que sea también el deseo ardiente de amor. Se cita otro nombre en este contexto: *al ḥanīn*, que es el equivalente exacto de nostalgia.
- *Al yūnūn*: es la locura por amor, como es el caso del loco de Laylā, entre otros. La palabra es derivada de *yīn* –o genio, criatura veladas que pertenecen al mundo invisible. Se lo llamó así porque la persona está inconsciente, como si hubiera experimentado un rapto de los genios, una especie de posesión diabólica. La pasión amorosa vela el intelecto y el amante no llega a distinguir entre lo que le es bueno de lo malo; es una forma de locura. Igual se puede decir del *al-lamam* o *al jabal*, que significan también locura.
- *Al wid* (*wud* o *wad* y *mawadda*, también): es el amor puro, lo más noble y delicado, lleno de ternura y compasión. Él quien ama es *wadūd*. Dice Ibn al Qayyim del mismo: “Al-Bujārī le da el sentido amado o *mawdūd*” y añade: “*Al wud* es el amor más puro y sutil”⁷⁰, citando las dos aleyas:

“Pedid, pues, perdón a vuestro Sustentador por vuestros pecados, y luego volved a Él arrepentidos -pues, ciertamente, mi Sustentador es dispensador de gracia, una fuente de amor!” (11, 90)

قَالَ تَعَالَى: ﴿وَأَسْتَغْفِرُوا رَبَّكُمْ ثُمَّ تُوبُوا إِلَيْهِ إِنَّ رَبِّي رَحِيمٌ وَدُودٌ﴾ هود: 90

⁷⁰ Idem, p. 56.

“Y sólo Él es realmente indulgente, universal en Su amor” (85, 14)

قَالَ تَعَالَى: ﴿وَهُوَ الْغَفُورُ الْوَدُودُ﴾ البروج: 14

En los dos versículos este nombre, tan noble y grande, está vinculado respectivamente con la misericordia y el perdón.

- *Al julla*: esta denominación significa también amistad; traduce una dedicación entera y exclusiva del amor al amado. Alá –swt- otorgó este rango a los sus mensajeros Ibrāhīm (Abraham) y muḥammad –sws- como atestigua el mismo Corán:

“... cuando Dios ensalzó a Abraham con Su amor.”⁷¹ (4, 125)

قَالَ تَعَالَى: ﴿... وَأَتَّخَذَ اللَّهُ إِبْرَاهِيمَ خَلِيلًا﴾ النساء: 125

Y el dicho auténtico del profeta –sws- afirma: “Alá –swt- hizo de mí su *jalīl* igual que hizo con Ibrāhīm –sws-”⁷². De hecho, como este grado del amor es especial, Alá ordenó a este último profeta de matar a su hijo Ismael para quitar de su corazón todo amor e inclinación hacia otro que Él. No era la sangre del joven que estaba en juego sino la sinceridad de Ibrāhīm –sws- ante esta durísima prueba. La actitud de este mensajero le valió un rango muy particular y su hijo fue salvado, gracias a un sacrificio inesperado, un cordero del Paraíso, según nuestra creencia islámica.

1.3. El amor platónico y el amor ‘*uḍrī*’: ¿matices o diferencias?

Es difícil delimitar estos dos tipos de amor porque contienen puntos en común que, a menudo, inducen a los estudiosos a confundirlos. Veremos hasta qué punto se puede percibir los matices o divergencias entre los dos.

En el DRAE, leemos que el amor platónico es un “amor idealizado y sin relación sexual”.

⁷¹ (N.T.A): Lit., “tomó a Abraham por [Su] amigo bienamado (*jalīl*)”.

⁷² Ibn Qayyim Al Ḵawzīyya, op. cit. p. 56-57.

Es sabido que según Platón, el amor verdadero es aquél que está vinculado al conocimiento, al saber y a la belleza pero sin unión física.

Muchos, al definir el amor platónico, se refieren al amor en la imaginación, amor que el pensamiento sugiere e inspira. La unión de los amados está situada en la dimensión de la fantasía; muchos son los que experimentan estos hechos relegados a un mundo especial, de una peculiar fuerza irreal. Estos tipos de protagonistas se esfuerzan en realizar sus deseos en lo emocional, en su labor intelectual, en su manera de ser y de actuar en esta vida. El amor platónico no contiene impulsiones sino afecto y sentimiento ligados a la imaginación. Es un amor interiorizado, por consiguiente el acto es de una intimidad singular, sin ninguna censura.

Entonces, en la concepción de Platón, el verdadero amor requiere una vía de trascendencia gradual en la contemplación que culmine con la belleza absoluta. El amor a las dos bellezas: la corpórea y de las almas; seguirán otros dos tipos como complemento imprescindible en la concepción: el amor a lo bello en sí y el amor a los conocimientos.

“El amar de una manera platónica por lo general se asocia con una cierta frustración unida a la esperanza de un encuentro con la persona amada en la realidad, a través de la fantasía y en la imaginación.”⁷³

En su traducción del *Collar de la paloma* de ibn Ḥazm de Córdoba, Emilio García Gómez cita unos versos⁷⁴ del poeta andalusí Ibn Faraʿy de Jaén que reproducimos aquí:

Aunque estaba pronta a entregarse, me abstuve de ella, y no
obedecí la tentación que me ofreció Satán [...]
Que no soy yo como las bestias abandonadas que toman los
jardines como pastos.

⁷³ “¿Por qué los amores platónicos?” En <http://porquolosamoresplatonicos.blogspot.com/> [fecha de consulta 11 de agosto de 2012]

⁷⁴ Ibn Ḥazm, op. cit., p. 69.

Los versos constituyen un eco de lo que se puede considerar la concepción árabe de este amor puro y casto.

Reforzamos esta opinión presentando un juicio que a nuestro parecer sería más que certero y acertado al mismo tiempo; se trata de la observación de Joaquín Lomba Fuentes en la que destaca el carácter reglamentado del amor considerándolo como un fenómeno de índole particular en el Islam, requiriendo tanto la moderación como el derecho al placer sensible e intelectual:

“Si la erótica de Platón finaliza considerando al amor como deseo de inmortalidad que trata de satisfacerse en la búsqueda de la belleza identificada con la verdad, la erótica de Ibn Ḥazm describe una fenomenología del amor reglamentada por la ética islámica, proponiendo la moderación y la continencia, pero admitiendo un amplio campo de placeres sensibles e intelectivos”⁷⁵.

Como observa bien, Maḥmūd Ṣobḥ⁷⁶, el amor ‘*udrī* es “el amor casto propio y característico de los *Banū ‘Udra*, clan de la tribu *Quḍā‘a*”. La denominación no tiene nada que ver con el vocablo ‘*adr-a*’ (virgen) o su derivado ‘*Uḍriyya*’ (virginidad) como se suele pensar, continúa explicando Ṣobḥ. Los hombres de esta agrupación humana llevaban este tipo de amor casi en forma paralela al amor sufí. La única diferencia reside en el hecho de que el primero tiene por objeto la mujer y el segundo la divinidad. Junto a los ‘*Uḍrīs*’ había también los ‘*Amirīs*’, a los que pertenece el famoso “Loco de Leila” (Maḥnūn Leylā). El amor platónico es más razonable si lo comparamos con su casi semejante *udrī*. En éste, la locura constituye un rasgo característico. Al Iṣfahānī relata en

⁷⁵ Joaquín Lomba Fuentes, *Filosofía del amor en Ibn Ḥazm de Córdoba*. Ed, Atlántida, V. N° 26, Madrid, 1967, pp.126-142. Citado en: Rafael Ramón Guerrero: *Erótica y Saber a propósito de un cuento de Las Mil y Una Noches*. ver:

http://www.revistamirabilia.com/nova/images/numeros/01_2001/07.pdf [fecha de consulta: 27 de Julio de 2010]

⁷⁶ Maḥmūd Sobḥ, Maḥmūd, *Historia de la literatura árabe clásica*, Editorial Cátedra, 2002, p. 365.

su obra *Al-aġānī*⁷⁷ que se preguntó al poeta ‘Urwa ibn Ḥizām (amante de ‘Afrā’) de la tribu ‘*udrī* si era verdad que sus corazones eran los más sensibles al enamorarse; la contestación del poeta fue sorprendente: “efectivamente. Juro por Dios que he dejado en mi aldea no menos de treinta jóvenes agonizando hasta la muerte, afectados sólo por la epidemia del amor que arrasa” o aquél de la misma tribu a quien se le preguntó de qué tribu era, contestó: “pertenezco a uno gentes que si se enamorasen, morirían”⁷⁸

Resumiendo, y tal como lo nota Maḥmūd Ṣobḥ, el amor ‘*udrī* no es un amor beduino ni urbano, es aldeano; el grupo de habitantes es restringido, todos los miembros de la “comunidad” se conocen y generalmente tienen algún parentesco entre sí. La única fuente de amor sería el corazón, el único ojo con que se ve es este mismo corazón que vive un intenso amor a la mujer, amor puramente espiritual, basado en el sufrimiento. El poeta canta el dolor, único ingrediente para avivar este amor puro y arder dentro. Hallamos escasa descripción de la belleza corporal amada. Hay más pureza cuanto más se aleja de la mujer amada. El amor en este caso está dedicado exclusivamente a una sola mujer como es conocido en la historia de la poesía árabe antigua; es eterno, no muere sino con la muerte del poeta mismo. Concluimos con dos muestras del poeta Ŷamīl que plasman su amor y sellan su locura por Buṭayna:

Si hasta mil hombres, todos, recelosos y bien armados, pretendieran matarme,
impidiéndome ver a mi Buṭayna,
yo, sin embargo, procuraría encontrarme con mi amada,
fuese de día al descubierto o caminando de noche, aunque me cortaran los pies [...]
Si me tocara, una vez, otra piel que no fuese la tuya,
Cuando estoy acostado, entonces en verdad enfermaría;
Y si la muerte fuera una maga y me curase, ya en el ataúd,
con tu saliva, cierto día, ¡oh, Buṭayna!, volvería a vivir.⁷⁹

⁷⁷ Citado por Maḥmūd Ṣobḥ, ob. cit., p. 366

⁷⁸ Idem, traducción de Maḥmūd Ṣobḥ.

⁷⁹ Idem, traducción de Maḥmūd Ṣobḥ.

1.4. El amor cortés

Su cuna es la Europa del Medioevo y sus protagonistas son los nobles de la Europa occidental. La relación entre los amantes era muy peculiar, gozando de un “estatuto especial”. Este tipo de amor era regido por normas y reglas específicas a los contenidos de las canciones trovadorescas que dictaban dichas reglas a finales de la Alta Edad Media. Mediante hazañas señaladas y grandes actos heroicos, los caballeros enamorados de mujeres casadas por lo general mostraban su lealtad y sinceridad a estas damas. Dichas relaciones que gozaban de cierta aprobación, debían quedarse en un secreto total. La literatura europea, la poesía en concreto, abunda en este campo; Chrétien de Troyes compone *Lancelot* (principios del siglo XIII). Se prolongó este tema con obras posteriores, como la *Divina Comedia*, de Dante Alighieri (1307) y en la poesía del célebre poeta italiano Petrarca (siglo XIV), por ejemplo. La pureza (castidad) de este tipo de amor lo sitúa con los dos amores anteriores en cuanto a la concepción (platónico y ‘*udrī*). Pero, nos parece que este tipo de amor no era tan inocente en la Europa occidental, la de las cortes y de la nobleza. Los amantes consumaban su pasión y mantenían luego el secreto:

“Puesto que, en la Edad Media, la mayor parte de los matrimonios entre la nobleza no eran más que meros contratos de negocios, el amor cortés era una forma de adulterio aprobado; esto era así porque no suponía una amenaza ni al contrato matrimonial ni al sacramento religioso. De hecho, la infidelidad entre los amantes era considerada más pecaminosa que el adulterio de esta relación extramarital.”⁸⁰

Así, podemos constatar que la aplicación del término *cortés* sería válida en el caso de la vida y poesía árabes sólo en la época preislámica o *yāhiliyya*, si consideramos el contacto físico como elemento esencial que la diferenciaría de la europea. Muḥammad ibn Dāwūd, mencionado antes, autor del *Libro de la flor* o *Kitāb az-zahra*, pudo desde Bagdad, y por

⁸⁰ "El amor cortés" Microsoft® Encarta® 2009 [DVD]. Microsoft Corporation, 2008.

primera vez, fijar unas reglas a esta poética del amor cortés; sin embargo, recordemos que esto es válido si consideramos la filosofía platónica que caracteriza su concepción. Queda claro que “su mayor originalidad fue haber intentado, a toda costa, una moral cortés independiente tanto de la religión como de la mística con la que ofrece tantos lazos iniciales.”⁸¹

Muy cercano a este tipo de amor, también, podemos abordar un océano de sentimientos, que originan la unión del amor humano al amor divino en un “mosaico” que ilumina el camino de la ascensión hacia lo celestial, alejándose de todo lazo mundanal, que huele a barro y a la inclinación lasciva: se trata del mundo de la mística islámica o sufismo.

2. El amor y el sufismo

2.1. La concepción sufí del amor.

La historia del amor sufí es un eslabón de peculiar importancia en la concepción de la vida espiritual de este “movimiento” dentro del islam tanto clásico como moderno. Su concepción es bastante compleja hasta para muchos sufíes; culmina con la supuesta “muerte” o *fanā* ‘ para llegar a la eternidad o *baqā* ‘.

Antiguamente dijo aš-Šiblī: “la *maḥibba* se llama así porque borra del corazón todo lo que no es el amado”⁸². El amor para el sufí es la fuente que nunca se seca, que alimenta intensamente su mente y aviva sus profundos secretos; es el amor que tiende a la doble satisfacción: espiritual y sentimental. Entona Ar-Rūmī: “si no me dirijo a ti con mi corazón considero que mi *salat* no es digna de ser llamada *salat*”.⁸³ Sus corazones no sentían la tranquilidad ni gozaban de la serenidad sino en el goce y la satisfacción del bienamado.

⁸¹ Galmés de Fuentes, Álvaro, *El amor cortés en la lírica árabe y en la lírica provenzal*, Editorial Cátedra, Madrid, 1996, p. 99.

⁸² Al ‘Ālūsī, ‘Ādil Kāmil, *Al ḥub wa -t- taṣawwuf ‘inda -l- ‘arab*, Ed. Šarikat al Maṭbū‘āt, Bayrūt, 1999, p. 13. (T.M)

⁸³ Idem

Paul Nwyia cita⁸⁴ el concepto de Amor o *Mahibba* tal como lo ha enfatizado al-Jarrāz, quien afirma que aquel sentimiento reside en el hecho de “vaciar el corazón de la dulzura de todo amor salvo el del Bien Amado (*maḥbūb*)” y que la esencia de esta dulzura probada en el amor de Alá es esta misma amargura probada en el amor de las criaturas; sentimientos antagónicos que plasman una paradoja en la concepción del amor a Alá. Asimismo, pues, Al Ḥakīm at-Tirmidī, según el mismo autor⁸⁵, define el amor como una “suavidad y dulzura que desciende del Bien Amado en el fondo del corazón” haciendo, por otra parte, la diferencia entre los que aman a Alá y se conforman con Él y los que paran ante el amor divino (del Creador hacia la criatura), y se olvidan de su amor hacia Alá, siendo el comienzo de la gnosis este ardiente fuego del mismo.

Abū -l- Ḥasan an-Nūrī, reconocido sufí de la escuela de Bagdad, buscaba con vehemencia el goce del amor y el sufrimiento en su anhelosa búsqueda a través de la contemplación; para él, el Corán debe tener una lectura plural y no unilateral y en su concepción las estaciones (de la contemplación) vienen a ser multiformes. Para este místico, en el itinerario espiritual, el concepto de ‘išq o pasión amorosa se adelanta a la *maḥabba*, la otra relación del amor místico que culmina con la unión. Plasmó su pensamiento en su rica y a veces controvertida poesía que oscilaba entre la imagen y el lenguaje abstracto. Su obra más conocida es *Maqāmāt al qulūb* que se puede traducir por “Moradas de los corazones”, representando los grados espirituales, las etapas y momentos de la experiencia sufí a los que tienen que llegar tanto maestros como discípulos para realizar su paulatina culminación. Se trata de los cuatro nombres que Alá ha dado al corazón, cuna de la fe y del amor. An-Nūrī se entrecruza con Al Ḥakīm at-

⁸⁴ Nwyia, Paul, *Exégèse coranique et langage mystique*, Dar al Machreq Éditeurs, Beirut, 1970, p. 285.

⁸⁵ Paul Nwyia, ob. cit., p. 286.

Tirmidī⁸⁶ y sus dos concepciones vienen a ser un calco, siendo también este tema tratado en el tafsīr atribuido a Ŷa‘far aṣ-Ṣādiq⁸⁷.

El aporte del sufismo en la materia del amor era algo nuevo, una perspectiva inaudita en la concepción islámica de la unicidad y de la relación del creyente con su Creador –altísimo sea. La novedad reside también en alto grado en la devoción y sinceridad; asimismo, en esta semejanza con el amor humano.

Cabe reconocer que la precursora de esta filosofía y concepción del amor a Alá es sin lugar a duda la famosa y devota Rābi‘a al ‘Adawiyya. Esta mujer introdujo el concepto del amor en el sufismo y pudo edificar la piedra angular y asentar las normas y reglas del amor y de la tristeza en el misticismo islámico; era de una extrema belleza, pero era de una familia numerosa y pobre. Cantaba la pasión y el amor con el laúd, en ambiente lascivo y en presencia del vino y el deleite de las noches del antiguo Oriente. Lo dejó todo para llevar luego una rigurosa vida ascética; rezaba toda la noche sin interrupción, gozando de su fuerte relación con su Creador y Amado. No dejó esta práctica hasta que murió. Se cuenta⁸⁸ que estaba un día saboreando el dolor su pasión amorosa, siendo Sufiān at-Ṭawrī presente, y dijo: “¡ay de mi tristeza!” A lo cual replicó la devota mujer: “no mientas Sufiān, hubiera sido mejor si dijeras: ¡ay de mi escasa tristeza! Si lo fuera de verdad no hubieras podido respirar”⁸⁹. Su vida sintetizó la forma más sublime del “Amor”. Viene caracterizada por el aislamiento y reclusión, tan lejos de los seres humanos y tan cerca de la presencia divina, sin el menor miedo y sin el mínimo deseo de recompensa, tan sólo por amor a Alá –altísimo sea.

⁸⁶ Ver Al Ḥakīm at-Tirmidī, Muḥammad ibn ‘Alī, *Bayān al farq bayna aṣ-ṣadr wa -l- qalb wa -l- fu‘ād wa -l- lub*, edición de Yūsuf walīd Mar‘ī, Editorial Mu‘assasat Āl al Bayt al Malakiyya li -l- fikr al islāmī, ‘Ammān, 2009.

⁸⁷ Paul Nwyia, ob. cit., p. 321.

⁸⁸ ‘Ādil Kāmil Al ‘Ālūsī, ob. cit., p. 79

⁸⁹ (T.M)

El amor sufí es, entonces el alejamiento del alma en un espacio distante de esta prisión que es el cuerpo; es un “dulce dolor”. He aquí algunos versos cuyo sentido tendría la siguiente traducción⁹⁰:

Cuando pretendí quererla me dijo:

¿Por qué veo tu cuerpo tan lleno –de carne?

No estás enamorado sino cuando se te pega la espalda contra los intestinos

Y que te marchites hasta que no puedas contestar al llamador

Y que te adelgaces hasta que te deje el amor

Sólo un párpado con que llorar e invocar.

Este mismo As-Sirrī as-Saqī, mencionado abajo, considera que el amor entre dos personas no puede ser completo, efectivo y real sino cuando el uno puede decir al otro “yo”, sencillamente porque considera que este Otro le cubre con su luz que elimina la existencia material e ilusoria del ser. Para este hombre y sus coetáneos, de los que forma parte Al Ŷunayd, se reconoce a la Unicidad de Alá y se la realiza siendo uno consecuente y coherente en sí mismo. El principio está sacado del versículo coránico “En verdad, Dios no perdona que se atribuya divinidad a otros junto con Él, si bien perdona lo que es más leve a quien Él quiere...” (4, 116)

Dice aš-Šiblī del amor:

“L’amour, c’est de t’incliner vers une chose avec ton être tout entier, ensuite de la préférer sur ta propre âme, ton esprit ou ta propriété (possession), ensuite d’être dans un accord harmonieux envers elle intérieurement et extérieurement, ensuite de savoir que même après cela, tu es encore déficient dans ton amour pour elle”⁹¹

Agrega Zouanat que para Yaḥyà ibn Mu‘ād la verdad interior del amor es que éste no disminuye si se experimenta la privación ni aumenta en el caso del don y la gracia. Es la

⁹⁰ Cuenta Al Ŷunayd que estos versos le fueron dados por as-Saqī en un pergamino, quien le dijo: “esto es para ti mejor que setecientos dinares de plata”. (T.M) (ver ‘Ādil Kāmil Al ‘Ālūsī, ob. cit., p. 77), al decir este asceta “plata” en vez de “oro”, quizás traduce esto el grado de pobreza de esta capa de gente.

⁹¹ Zouanat, Zakia, “L’amour soufi” en *Islam*, n° 4, febrero de 2003, p. 20.

morada de la satisfacción del sufí en su camino hacia Alá. Es inseguro e incluso arriesgado concebir un amor “por el amor”, con esta particular convicción de que se puede tener a un Amado que lo puede todo, que lo tiene todo y se Le ama sin esperar nada, ni gracias ni dádiva, sólo porque se lo merece; una concepción de la que afirma Ibn Mu‘ād: “prefiero un grano de mostaza de amor a sesenta años de culto rendido sin amor”⁹². Esta sentencia va en contra de las interpretaciones y prácticas que se inclinan a lo literal. Se trata “todavía” de este amor cuyo protagonista no busca recompensa ni teme algún castigo en el fuego; es el principio de Rābi‘a al ‘Adawiyya, quien canta enfática y solemnemente: “¡Oh, Dios mío! Si Te amo por el miedo al infierno, quémame en él, y si te amo por esperanza a la recompensa del Paraíso, exclúyeme de él; pero si Te amo sólo por Ti mismo, no me prive de la visión de su Eterna Belleza”. He aquí la puerta de la esperanza que se abre ante el siervo en vistas de acceder al amor de Alá. No se trata del “enfoque *literalista*”, esta experiencia es una prueba de esta anhelada posibilidad de realizar el gesto espiritual, cultural y trascendente que nunca está separado del gesto corporal; siendo la pureza tanto de éste como la del alma requisito imprescindible. Otro maestro opina igual y aun más: “el amor es el hecho de considerar como nulo todo lo que viene de ti, y como íntegro lo poco que proviene de tu Amado”⁹³

El amor, según esta perspectiva, concreta el infinito viaje en el inmenso mundo de la verdad. Es generado por la profesión de la fe, siendo el pacto que hicimos todos con Alá al origen de esta magnífica cualidad, que no traduce sino la caudalosa bondad del Creador:

“Y siempre que tu Sustentador saca de las entrañas de los hijos de Adán a su descendencia, les hace dar testimonio de sí mismos: “¿No soy acaso vuestro Sustentador?” a lo cual responden: “¡Así es, en verdad! ¡Damos testimonio de ello!” (7, 172)⁹⁴

⁹² Idem

⁹³ Zouanat, ídem.

⁹⁴ Aquí está el interesante comentario que lleva la nota de la traducción de Muḥammad Asad: “En el original, este pasaje está expresado en pasado (“sacó”, “les hizo”, etc.), resaltando así la continua

قَالَ تَعَالَى: ﴿وَإِذْ أَخَذَ رَبُّكَ مِنْ بَنِي آدَمَ مِنْ ظُهُورِهِمْ ذُرِّيَّتَهُمْ وَأَشْهَدَهُمْ عَلَىٰ أَنفُسِهِمْ أَلَسْتُ بِرَبِّكُمْ قَالُوا بَلَىٰ شَهِدْنَا أَن تَقُولُوا
يَوْمَ الْقِيَامَةِ إِنَّا كُنَّا عَنْ هَذَا غَافِلِينَ ﴿۱۷۲﴾ الأعراف: 172

Muḥammad ibn Aḥmad Al-Qorṭobī nos dice en su *Al yāmi‘ li’ahkām al Qur‘ān*⁹⁵: “la creación comprende primero el alma y luego la forma (es decir el cuerpo), y añade que Muḥāhid dijo que habían sido creados en la espalda de Adán, luego les dio forma y por fin hubo la prosternación.

Sirāy ad-Dīn nos proporciona particularmente, otra perspectiva que tiende más a exhortar la gnosis y el conocimiento que la adhesión al amor condicional:

“El sufí no tiene otra opción sino estar atento, observar y discernir, colocar todo en el lugar adecuado, y darle a cada cosa lo que le corresponde... es en virtud de esta perspectiva que el Sufismo es una forma de conocimiento más que una forma de amor. Como tal, tiende a repudiar las parcialidades que necesariamente condona, e inclusive exhorta, la perspectiva del amor.”⁹⁶

Muchos críticos e intelectuales opinan que ciertas manifestaciones históricas de los conservadores y tradicionalistas en una religión están sujetas a restricciones mientras que el sufismo se orienta más hacia la generalización, hacia una peculiar globalización; pero de ningún modo esto puede ser probado.

recurrencia de estas “pregunta” y “respuesta” metafóricas: una continuidad que se comunica más claramente en la traducción haciendo uso del tiempo presente. De acuerdo con el Qur’an, la capacidad para percibir la existencia del Poder Supremo es innata en la naturaleza humana (*fitra*); y es precisamente esta cognición instintiva -que puede o no verse enturbiada más tarde por efecto del propio abandono o por influencias externas adversas- lo que hace que todo ser humano en su sano juicio “dé testimonio de sí mismo” ante Dios. Como puede observarse con frecuencia en el Qur’an, el que Dios “hable” y el hombre “responda” es una metonimia de la acción creadora de Dios y de la respuesta existencial del hombre a ella.”

⁹⁵ Al-Qorṭobī, Muḥammad ibn Aḥmad, *Al yāmi‘ li’ahkām al Qur‘ān*, shamela en línea.

⁹⁶ “El amor en el cristianismo y en el islam” en: <http://noticiasdeeurabia.wordpress.com/2006/11/27/el-amor-en-el-cristianismo-y-en-el-islam/> [fecha de consulta: 12 de abril de 2011]

2.2. Las formas del amor sufí

Cada sufí (o grupo de sufíes) emprende un camino, elige el método que considera adecuado y la vía que juzga apropiada para su desarrollo. El amor es, entonces, la vertiente fundamental de sufismo, que se manifestó bajo las tres siguientes formas:

2.2.1 **La forma ascética**, la más antigua y más dura que experimentaron los primeros sufíes, fundadores de la vía; tiende a alcanzar el grado culminante del amor y de la Unión con Alá, anihilando todos los deseos del individuo.

2.2.2 **La forma lírica** elegida por *Ŷalalu -d- Dīn Ar-Rūmī*, “padre” de la danza místico-espiritual. Es un método señero que perdura hasta hoy día. Los derviches giróvagos turcos constituyen un ejemplo muy vivo de ello. Pero lo que cabe notar es que esta forma empieza a ser relegada al segundo plano, muchos no la toman en serio e incluso la juzgan errónea y vacía de verdadera reverencia. Otro aspecto que podemos señalar, que casi siempre se omite, centrando a menudo los estudios sobre el amor a Alá, es el amor del maestro. En el caso precisamente de *Ŷalalu -d- Dīn Ar-Rūmī*, este amor ocupa un rango especial y alcanza la cima de anhelo, más aun llega al éxtasis, luego la extinción. A veces notamos que el sujeto cae en la asociación por culpa de la exageración que caracteriza su poesía, cuyo estilo encierra una particular retórica poética, como para persuadir y conmover:

“Cuando viajaba en el alma, no veía sino al luna,
Hasta que se desveló el misterio de la eterna teofanía
Las nueve esferas celestes estaban enteramente hundidas en
esta luna
El esquife de mi ser estaba totalmente sumergido en esta mar
[...]
Sin el auxilio salvífico de mi señor *Šamsu -l- Ḥaq* de *Ṭabrīz*,
Nadie puede contemplar la luna, ni volverse el mar”. (Odas
místicas, 649)⁹⁷

⁹⁷ Zouanat, op. cit, p. 21 (T.M)

Su historia con el maestro Šams de Ṭabrīz contiene miles de enseñanzas y más de una anécdota. Queda por precisar, que en la simbología de este sufí, todo gira alrededor de la luz del conocimiento, siendo el discípulo heredero de esta luz después de la muerte efectiva y física del maestro.

2.2.3 **La forma intelectual** cuyo líder es el famoso Muḥyī –d- Dīn Ibn ‘Arabī, fuertemente atacado por los ortodoxos que lo califican de *mumītu –d- dīn* (asesino de la religión) por oposición a *Muḥyī –d- Dīn* (resucitador -el que revivifica la religión).

Como se sabe, la experiencia sufí ha sido al origen de la polémica con los juristas que representan la autoridad religiosa oficial. La literalidad de los preceptos, y de la enseñanza religiosa en general, y el rigor que caracteriza sus leyes han generado un verdadero conflicto entre lo que se dicta oficialmente y lo que la experiencia sufí individual innova. Esta aguda y punzante dialéctica duró mucho tiempo –y perdura hasta hoy día- y los puntos más cruciales de esta convergencia se referían a la concepción de los asuntos relativos a la fe (como veremos con Ibn ‘Arabī e Ibn Al Fāriḍ) y en segundo plano lo referente al asunto del sama (o *samā’*), relacionado con la música. Pero de ningún modo esto constituye el propósito de nuestro estudio; sólo quisiéramos referirlo a modo de introducción a lo que podemos ver en la doctrina de los dos siguientes sufíes.

En efecto, constituye Ibn Al Fāriḍ e Ibn ‘Arabī de Murcia dos figuras singulares en el mundo del sufismo, por su concepción del amor y por su filosofía acerca de la Unión Divina y las ideas del panteístas, cuyo origen viene de la India, de Grecia y del Cristianismo (Encarnación).

Para estos dos sufíes, la multiplicación significa una misma Presencia; toda la creación se funde en una sola dimensión, En su concepción de todo cuanto existe es una manifestación de la divinidad. Los opuestos no existen.

Igual que en Ibn ‘Arabī, la poesía de Ibn Al Fāriḍ viene con esta doble cara del amor sagrado/amor profano, y como lo hemos adelantado, los juristas negaron otra vez la posibilidad de este amor sagrado de este poeta alegando que el sentimiento amoroso no puede existir sino entre partes semejantes, que podría existir entre dos personas y no entre una criatura y un Creador. Sus poemas se caracterizan por el hermetismo y la belleza estilística al mismo tiempo. En su lírica amorosa, siempre está presente el vino que

constituye un ingrediente imprescindible en la descripción; a veces es el único ingrediente como es el caso de su poesía cuya rima es la letra “t” (*at-tā’iyya*). Era un enamorado de la belleza absoluta, por eso mereció el nombre de *Sulān al ‘āšiqīn* (sultán de los apasionados). Según al-Manāwī, Ibn Al Fāriḍ tenía unas esclavas que tocaban y cantaban, y él danzaba hasta el éxtasis. He aquí una muestra de las ideas de la unión en dos versos originales:

En mi sitio, hacia mí mismo me dirijo
Pero mi *salat* es para mí y mi *ka’ba* es de mí

Solían ser a veces símbolos y parábolas; sin embargo, desvelan aquí su tajante declaración y su inclinación al modelo de Ibn ‘Arabī, el *Šayj al Akbar*.

En cuanto a éste, es decir Ibn ‘Arabī, ha dejado una obra monumental. Una de las más representativas fue sin duda alguna la última, *Al Futūhāt al makkīyya* (*Las revelaciones de la Meca*) es la más extensa (cuatro mil páginas). El amante se pone en marcha, caminando hacia Alá, anhelando la profundidad, la luz. La inclinación amorosa mundanal tiene que ser rectificada para dejar el sitio al amor original. En esta obra, también, el autor pone de relieve las diferentes clases del amor; pero a pesar de su rango tan especial, no pudo igualar al ingenioso Ibn Al Fāriḍ en su poesía lírica y bucólica. El grado de la pasión paroxismal de Ibn ‘Arabī lo alcanza en su *Tarḡumān al-Ašwāq* (Intérprete de los ardientes deseos). El amor desbordado, el que alcanza la cima y plenitud del horizonte celeste fue expresado con un grado de simbología anodina. Raras personas son las que no han acusado Ibn ‘Arabī de haber escrito un tratado de amor profano, celebrando el amor de la aquella bella doncella mecana. Fue obligado a escribir un comentario de su *Tarḡumān* para alejar esta acusación y disipar las dudas. Ibn ‘Arabī habla así de su amor:

“La fuerza de mi imaginación era tal que mi amor me personificaba al amado; me hablaba y lo escuchaba entendiendo lo que me decía. Me dejó varios días sin poder saborear la comida, preguntándome: ¿comes mientras me estás mirando?”⁹⁸

Juan Goytisolo nos presenta en su novela *La cuarentena* una cita que le sirve de plataforma para tal interpretación de la teoría, panteísmo y de la unión ibnarabiana:

“...si nos miramos sólo a Él miramos; si nos oímos, sólo a Él oímos.
En todo rostro se epifaniza y el ojo nada sino a Él mira.
Él es el adorado en todo lo que se adora.”⁹⁹

Esto constituye un resumen de la concepción ibnarabiana para quien, como se puede notar, todo es homogéneo; no se tiene que separar los elementos de la creación divina. En su diversidad reside la esencia de la unidad. Este pasaje nos recuerda los dos versos del místico Al-Ḥallāḡ:

“Je suis devenu celui que j’aime et celui que
j’aime est devenu moi. Quand tu me vois, tu nous vois.
Nous sommes deux esprits en un corps.
Dieu nous en a revêtu”.¹⁰⁰

Es el principio de la unión ibnarabiana que va en paralelo con su doctrina de la inmensa misericordia del Único –swt, capaz de alcanzar a todos los seres, animados sean o inanimados. Así, Ibn ‘Arabī abre la puerta a todos y les quita la desesperación y el miedo; para él, sea cual fuere su religión, el individuo disfrutará de la clemencia de Dios y gozará de su perdón.

Clemencia divina y tolerancia religiosa son un lejano desafío que Ibn ‘Arabī plasmó en tres versos de su estremecedor *Tarḡumān al-Ašwāq*¹⁰¹ (*Intérprete de los ardientes deseos*)¹⁰²:

⁹⁸ ‘Ādil Kāmil Al ‘Ālūsī, ob. cit., p. 89

⁹⁹ Goytisolo, Juan, *La cuarentena*, Madrid, Ed. Mondadori, 1991, p. 60

¹⁰⁰ Dermenghem, Emile, *Vie des saints musulmans*, editorial Baconnier, Collection La Chamelle, Argel, sin fecha, p.224

لقد صار قلبي قابلا كل صورة ♥ فمرعى لغزلان ودير لرهبان
 وبيت لأوثان وكعبة طائف ، ♥ وألواح توراة ومصحف قرآن
 أدين بدين الحب أنى توجهت ♥ ركائبه فالحب ديني وإيماني

Una de las traducciones posibles sería:

“Mi corazón se ha hecho capaz de asumir todas las formas: parque de gacelas, monasterio para el monje, templo de los ídolos, la Ka’aba del peregrino, las tablas de la Torá, el libro del Corán. El Amor es mi credo; donde quiera que vayan sus caravanas, Él sigue siendo mi religión y mi fe”¹⁰³.

Por último, hacemos una parada para mencionar un gnóstico de gran calidad. Se trata de ‘Abd al Kādir al Ŷilānī, un hombre de especial relevancia, cuyo pensamiento expresa la originalidad de un santo que pregonaba no sólo una preciosa inclinación al ascetismo, sino una adhesión incondicional a la misma; predica la ruptura con la vida ordinaria en la conciencia como en la apariencia. Estaba más *sunni* que la mayoría de los maestros que “pretendían” serlo. Para él la meta de todo sufí es profundizar la Unicidad de Alá en sí mismo y vivir de un modo existencial, siendo el corazón en concordancia con el cuerpo.¹⁰⁴ En su método, estaba aferrado a las dos aleyas:

– “Di [Oh Profeta]: "Si amáis a Dios, seguidme, [y] Dios os amará y perdonará vuestras ofensas; pues Dios es indulgente, dispensador de gracia.” (3, 31)

قَالَ تَعَالَى: ﴿ قُلْ إِنْ كُنْتُمْ تُحِبُّونَ اللَّهَ فَاتَّبِعُونِي يُحِبُّكُمْ اللَّهُ وَيَغْفِرْ لَكُمْ ذُنُوبَكُمْ وَاللَّهُ غَفُورٌ رَحِيمٌ ﴾ آل عمران:

31

¹⁰¹ Ibn ‘Arabī, *Tarḡumān al-Aṣwāq* (Intérprete de los ardientes deseos), ed. Dār Bayrūt, 1981, p.43.

¹⁰² Lo traduce Miguel Asín Palacios por “El intérprete de los amores”

¹⁰³ Flores, Mehdi, “El Hombre con corazón en forma de parque de gacelas.(Una aproximación a la tolerancia islámica de Ibn ‘Arabí)” en: <http://www.webislam/al_97_05.htm> [fecha de consulta: 24 de noviembre de 2010]

¹⁰⁴ Zouanat, op. cit, p. 25

- “...Así pues, aceptad [complacidos] lo que el Enviado os dé [de ello], y absteneos de [exigir] lo que os niegue...” (59, 7)

قَالَ تَعَالَى: ﴿وَمَا آتَاكُمْ الرَّسُولُ فَخُذُوهُ وَمَا نَهَاكُمْ عَنْهُ فَانْتَهُوا وَاتَّقُوا اللَّهَ﴾ الحشر: 7

En todos los casos, en el Islam, la razón debe estar bajo el dominio de la luz del amor. Ar-Rūmī dice: “el que tiene la bendición de estar familiarizado con los misterios espirituales sabe que la inteligencia es de Iblis y que el amor es de Allah” (Matnāwī III, 1402)¹⁰⁵

La luz del amor hace que los hombres cambian de mentalidad; los turcos una vez islamizados, pasan del estado bárbaro a otro refinado y lleno de humanidad, entonan: “Eres tan cruel. ¡Oh misericordia! Haces que nuestro enemigo nos sea digno de amor.”¹⁰⁶

Así, hemos podido destacar las diferentes formas que caracterizan el amor sufí, desde las tres perspectivas, pasando por la teoría panteísta y de las ideas de la Unión divina ibnarabiana, pasando por el ardiente amor del maestro, cantado por su discípulo ar-Rūmī para acabar con *sultān al ‘arīfīn* (sultán de los gnósticos) ‘Abd al Kādir al Ŷilānī, quien supo trazar mejor que nadie el santo camino del amor puro.

Como vimos en esta primera parte, el origen de estos tipos de amores es muy discutido entre estudiosos árabes y occidentales. Cada parte quiere atribuirse el origen del amor puro, sea cual fuere la denominación específica: platónico, *‘udrī*, cortés, sufí o místico. No nos importan estas divergencias entre orientalistas como Dozy, Asín Palacios, Reinhart, Emilio García Gómez... e intelectuales árabes como Maḥmūd Ṣobḥ, Mūsà Sulaymān o Tahar Aḥmad Makkī, entre otros; lo que nos importa más es que estos tipos de amores han existido –y no existen todos hoy día, desgraciadamente- y que

¹⁰⁵ Citado por TOPBAS, Osman Nuri, *Islam, espíritu y forma*. Ediciones Erkam, Istanbul, 2003. (Traducción de Nadjat Roszko y Abu Bakr Gallego), p. 9

¹⁰⁶ Idem, p. 21

podemos estudiarlo generalmente a partir de sus fuentes primeras y originales, lo que nos permite tener nuestra propia opinión sobre los diferentes asuntos y formas.

Después de esta exposición detallada sobre el “Corán” y el “Amor”, dos palabras tan eternas y unidas, veremos en la parte siguiente la concepción del amor en el Libro Sagrado.

CAPITULO III:
AMOR DIVINO VERSUS
AMOR DE ALÁ

Cualquier lector o estudioso del Islam puede comprobar el gran número de contextos, tanto en el Corán como en la tradición profética, donde se menciona el amor o se incita al bien, a la paz y a la tolerancia. Los textos oficiales del Islam constituyen una llamada viva y tajante a los valores nobles y universales.

El Islam es la religión del amor; el fervoroso creyente no prueba la dulzura de la fe si no siente el ardor del amor puro. Como es mencionado en el sentido de un *hadiz* auténtico del profeta –sws-:

- “El que reúne tres requisitos, probará la dulzura de la fe: que ame a Alá y a su profeta más que a nadie, que ame a la gente sólo por Alá y que odie el descreimiento igual que odia ser echado en el fuego”.¹⁰⁷(T.M)
- “Amad a Alá por las gracias con que os sustenta y amadme por el amor que tenéis por Alá”.¹⁰⁸ (Según Ibn ‘Abbās) (T.M)

El amor ejerce un impacto fortísimo en el alma humana; el origen de cualquier acción y movimiento emana del amor y de la voluntad. Esto se nota en el trato y comportamiento de la persona hacia el ser o el objeto que quiere.

Si quiere fuertemente a su Creador, le será muy obedecedor, puede incluso alcanzar el grado de la santidad; dijo Alá:

“Y aún así, hay gentes que eligen creer en seres que supuestamente rivalizan con Dios, y les aman como [sólo] Dios debe ser amado: pero los que han llegado a creer aman a Dios por encima de todo...” (2, 165)

قَالَ تَعَالَى: ﴿وَمِنَ النَّاسِ مَن يَتَّخِذُ مِن دُونِ اللَّهِ أَندَادًا يُحِبُّونَهُمْ كَحُبِّ اللَّهِ وَالَّذِينَ ءَامَنُوا أَشَدُّ حُبًّا لِلَّهِ﴾...
البقرة: 165

Si una persona quiere a otra, le sigue, le imita, como es el caso de los compañeros del Profeta y su jefe espiritual. Asimismo, puede amar a su esposa, a sus padres, a sus hijos... y procurar darles toda la felicidad que anhelan. Puede amar su trabajo y empeñarse en realizarlo con mucho esmero y perfección; incluso puede amar su coche, lo

¹⁰⁷ Bujārī (16), Muslim (43) y otros

¹⁰⁸ At-Tirmidī (3789)

cuida como a un niño recién nacido... puede amar a su patria y las ideas y filosofías que defiende con sinceridad y fervor.

Por eso, estamos afirmando que el amor es la base de los actos y obras, concreta nuestras pasiones y regulariza nuestros impulsos y fantasías.

Gracias a su naturaleza primordial *-fiṭra*, el alma humana se inclina hacia las virtudes, hacia el conocimiento, hacia el bien en general.

1. Estudio preliminar:

El Corán invita a los creyentes a amar a Alá –swt- y a su profeta -sws, a amar la creencia, la ética y las virtudes. Del mismo modo, el Corán menciona el amor entre los esposos e hizo de ellos señales de su poder; dijo Alá –swt-:

“Y entre Sus portentos está el haber creado para vosotros parejas de vuestra misma especie, para que os inclinéis hacia ellas, y haber engendrado amor y ternura entre vosotros: ¡ciertamente, en esto hay en verdad mensajes para una gente que reflexiona!”¹⁰⁹
(30, 21)

قَالَ تَعَالَى: ﴿ وَمِنْ آيَاتِهِ أَنْ خَلَقَ لَكُمْ مِنْ أَنْفُسِكُمْ أَزْوَاجًا لِتَسْكُنُوا إِلَيْهَا وَجَعَلَ بَيْنَكُمْ مَوَدَّةً وَرَحْمَةً
إِنَّ فِي ذَلِكَ لَآيَاتٍ لِقَوْمٍ يَتَفَكَّرُونَ ﴾ الروم: 21

El amor es, entonces un don del Todopoderoso –swt, que caracteriza la vida espiritual y social; los compañeros del profeta sabían que el amor es un requisito imprescindible para lograr el grado de fe deseado: “no creéis verdaderamente hasta que améis para el prójimo lo que amáis para vosotros mismos.” y el profeta –sws, cuando invocaba, rogaba diciendo: “Le pido su amor, el amor de los que Te aman y el amor de las obras que me acerquen al Tuyo.”

La verdad es que este sentimiento tan anhelado y buscado por el ser humano, se comparte con el Creador mismo, con las demás criatura en general. En este capítulo, veremos los diferentes tipos de amores en el Corán, clasificados y ordenados según la importancia de

¹⁰⁹ Lit., "de entre vosotros mismos"

cada uno de ellos¹¹⁰. No vamos a exponer todos los versículos que componen el corpus del trabajo, sería muy largo, lo dejaremos para el tercer capítulo, que concierne la comparación con las diferentes traducciones del sentido del Corán al español. En este apartado iremos presentándolos progresiva y aleatoriamente según el contexto.

1.1. Una primera clasificación de los tipos de amores:

Cabe empezar por una primera clasificación que parece digna de figurar en este estudio, conlleva dos clases:

1.1.1. El amor innato o natural: nace con la persona y forma parte de su naturaleza. No necesita ningún esfuerzo, físico sea o intelectual, para conseguirlo. Es el sentimiento yacente en cada ser en general, que se puede percibir hasta en el comportamiento instintivo de los animales. El amor se puede comprobar en las relaciones interpersonales en general y familiares en particular. Es obvio notar el amor de una persona hacia sus padres, sus hermanos o hacia su esposa y sus hijos; aun más: hacia el dinero y las demás cosas mundanales. Aquí están dos aleyas que apoyan esta evidencia:

“ENGALANADO aparece a los hombres el amor por lo apetecible: las mujeres, los hijos, arcas colmadas de oro y plata, caballos de raza, ganados y tierras. En eso consiste el disfrute de esta vida --pero la más hermosa de las metas está junto a Dios.” (3, 14)

قَالَ تَعَالَى: ﴿ زَيْنَ لِلنَّاسِ حُبُّ الشَّهَوَاتِ مِنَ النِّسَاءِ وَالْبَنِينَ وَالْقَنَاطِيرِ الْمُقَنْطَرَةِ مِنَ الذَّهَبِ
وَالْفِضَّةِ وَالْخَيْلِ الْمُسَوَّمَةِ وَالْأَنْعَامِ وَالْحَرْثِ ذَلِكَ مَتَعُ الْحَيَاةِ الدُّنْيَا وَاللَّهُ عِنْدَهُ حُسْرُ
الْمَعَابِ ﴾ آل عمران: 14

¹¹⁰ Esta clasificación se apoya en nuestro juicio personal y es, por lo tanto, pura sugestión.

“Los bienes y los hijos son un adorno de esta vida: pero las buenas obras, cuyo fruto perdura siempre, tienen mucho mayor mérito a los ojos de tu Sustentador, y son una fuente mucho mejor de esperanza.”¹¹¹ (18, 46)

قَالَ تَعَالَى: ﴿الْمَالُ وَالْبَنُونَ زِينَةُ الْحَيَاةِ الدُّنْيَا وَالْبَاقِيَاتُ الصَّالِحَاتُ خَيْرٌ عِنْدَ رَبِّكَ ثَوَابًا وَخَيْرٌ أَمْلاً﴾
الكهف: 46

Estos dos versículos subrayan estas inclinaciones instintivas hacia los bienes terrenales. Orientan y afirman asimismo que se debe superar estos deseos, superarlos para alcanzar el verdadero amor, el que está por encima de las pasiones efímeras. Aferrarse a este ideal permite a la persona llegar al segundo tipo de amor:

1.1.2. El amor adquirido: Se trata del amor en el que la persona se empeña en conseguir y conservar; está exento de objetivos materiales o lucrativos, contrariamente al tipo precedente. La finalidad de este amor es muy noble y está vinculado a Alá –swt- y su profeta –sws, al prójimo... Es un amor puro, basado en la espiritualidad, en el bien. Es un amor donde la persona se inmersa con voluntad y elección propia y concienzuda. Esta elección corresponde a la *fiṭra* o naturaleza primordial de la persona con que nace. Leemos:

“ASÍ PUES, dirige tu rostro¹¹² con firmeza hacia la fe [verdadera y perenne], apartándote de todo lo falso, conforme a la disposición natural que Dios ha infundido al hombre:¹¹³ [pues,] no permitir que ningún cambio corrompa lo que

¹¹¹ M.A: Lit., “son mejores a los ojos de tu Sustentador en mérito, y mejores en esperanza”. La expresión *lbaqiyat as-salihah* (“buenas acciones, cuyo fruto perdura siempre”) se emplea dos veces en el Qur’án –en este versículo y en 19:76.

¹¹² M.A: E.d., "somete tu ser por entero"; el término "rostro" se emplea con frecuencia como metonimia de la "totalidad del ser".

¹¹³ El término *fiṭra*, traducido por mí como "disposición natural", connota la capacidad intuitiva innata del hombre que le permite discernir entre el bien y el mal, lo verdadero y lo falso, e intuir en consecuencia la existencia y unidad de Dios. Cf. el conocido dicho del Profeta, mencionado por Bujari y Muslim: "Cada niño nace con esta disposición natural; son sus padres quienes hacen de él luego un 'judío', un 'cristiano' o un 'adorador del fuego'." Estas tres formulaciones religiosas, que eran las mejor conocidas entre los contemporáneos del Profeta, son así contrastadas con la "disposición natural" que consiste, por definición, en la cognición instintiva que el hombre tiene de Dios y en

Dios ha creado así --tal es [el propósito de] la fe verdadera y perenne; pero la mayoría de la gente no lo sabe.” (30, 30)

قَالَ تَعَالَى: ﴿فَأَقِمْ وَجْهَكَ لِلدِّينِ حَنِيفًا فِطْرَتَ اللَّهِ الَّتِي فَطَرَ النَّاسَ عَلَيْهَا لَا تَبْدِيلَ لِخَلْقِ اللَّهِ ذَلِكَ الدِّينُ الْقَيِّمُ وَلَكِنَّ أَكْثَرَ النَّاسِ لَا يَعْلَمُونَ﴾ الروم: 30

1.2. De las significaciones del amor:

En el Libro Sagrado, el amor puede tener varias significaciones; de ellas, citaremos dos de las más destacadas:

1. El deseo y la preferencia, como en las siguientes aleyas:

- “Dijo: “¡En verdad, he preferido los bienes mundanales¹¹⁴ al recuerdo del Allāh hasta que puso el sol” (38, 32)(T.M)

قَالَ تَعَالَى: ﴿فَقَالَ إِنِّي أَحْبَبْتُ حُبَّ الْخَيْرِ عَنْ ذِكْرِ رَبِّي حَتَّى تَوَارَّتْ بِالْحِجَابِ﴾ ص: 32

- Dijo él: “¡Oh Sustentador mío! ¡ Prefiero antes la prisión que [acceder a] lo que estas mujeres me proponen: porque, si no apartas de mí su malicia, podría ceder a sus encantos¹¹⁵ y sería [entonces] de los que viven ignorantes [del bien y el mal].” (12, 33)

قَالَ تَعَالَى: ﴿قَالَ رَبِّ السَّجُنُ أَحَبُّ إِلَيَّ مِمَّا يَدْعُونَنِي إِلَيْهِ وَإِلَّا تَصْرِفْ عَنِّي كَيْدَهُنَّ أَصْبُ إِلَيْهِنَّ وَأَكُن مِّنَ الْجَاهِلِينَ﴾ يوسف: 33

- “y eso porque tienen a esta vida en mayor estima que a la Otra Vida, y porque Dios no concede Su guía a gentes que niegan la verdad” (16, 107)

su sumisión (*islam*) a Él. (El término "padres" tiene aquí el significado general de "influencias sociales" o "entorno social").

¹¹⁴ El rey y profeta Salomón estaba absorbido en admirar a sus caballos hasta que el día ha desaparecido y no pudo cumplir la oración antes que se pusiera el sol.

¹¹⁵ M.A: Lit., “apartó de él su malicia”.

قَالَ تَعَالَى: ﴿ذَلِكَ بِأَنَّهُمْ اسْتَحَبُّوا الْحَيَاةَ الدُّنْيَا عَلَى الْآخِرَةِ وَأَنَّ اللَّهَ لَا يَهْدِي الْقَوْمَ الْكَافِرِينَ

﴿النحل: 107﴾

- Y en cuanto a [la tribu de] Zamud, les ofrecimos la guía, pero ellos prefirieron la ceguera a la guía: y entonces cayó sobre ellos el rayo del castigo humillante por todo el [mal] que habían cometido” (41, 18)

قَالَ تَعَالَى: ﴿وَأَمَّا ثَمُودُ فَهَدَيْنَاهُمْ فَاسْتَحَبُّوا الْعَمَىٰ عَلَى الْهُدَىٰ فَأَخَذَتْهُمُ صَاعِقَةُ الْعَذَابِ الْهُونِ بِمَا كَانُوا يَكْسِبُونَ

﴿فصلت: 17﴾

- Guarda a quienes escogen la vida de este mundo como objeto exclusivo de su amor,¹¹⁶ prefiriéndola a [toda consideración de] la Otra Vida, y alejan a otros del camino de Dios, haciendo que parezca tortuoso ; Esos se han perdido en un lejano extravío! (15, 3) [M.A]

قَالَ تَعَالَى: ﴿الَّذِينَ يَسْتَحِبُّونَ الْحَيَاةَ الدُّنْيَا عَلَى الْآخِرَةِ وَيَصُدُّونَ عَن سَبِيلِ اللَّهِ وَيَبْغُونَهَا عِوَجًا

أُولَٰئِكَ فِي ضَلَالٍ بَعِيدٍ ﴿إبراهيم: 3﴾

2. *Maḥaba* o amor verdadero, como en los dos siguientes contextos:

- “Y [les será ofrecida, también, a los pobres de] aquellos que, antes que ellos, estaban establecidos en este territorio y en la fe – [esos] que aman a los que acuden a ellos buscando refugio, y no abrigan en sus corazones rencor alguno por lo que se ha dado a esos, y los prefieren a sí mismos, aunque ellos vivan en penuria¹¹⁷: pues, los que están a salvo de su propia codicia --¡esos, precisamente, alcanzarán la felicidad!” (59, 9)

¹¹⁶ (M. A) Según Samajshari y Rasi, este es el verdadero significado de la forma verbal *iastahibbún* en este contexto --dando a entender que semejante amor exclusivo y total por esta vida conduce inevitablemente a un rechazo de las verdades morales.

¹¹⁷ Esto se refiere, en primer lugar, a los *ansar* (“auxiliares”) de Medina, que habían entrado en el Islam antes de que el Profeta y sus seguidores de Mecca emigraran a su ciudad, y que recibieron a los refugiados con extrema generosidad, compartiendo con ellos sus casas y sus bienes, como hermanos. En sentido general, esto es extensible a todos los verdaderos creyentes, de todas las épocas, que viven libres y seguros en territorio del Islam, y que están dispuestos a recibir con los brazos abiertos a cualquiera que se haya visto forzado a dejar su tierra para poder vivir de acuerdo con los dictados de su fe.

قَالَ تَعَالَى: ﴿ وَالَّذِينَ تَبَوَّءُوا الدَّارَ وَالْإِيمَانَ مِنْ قَبْلِهِمْ يُحِبُّونَ مَنْ هَاجَرَ إِلَيْهِمْ وَلَا يَجِدُونَ فِي صُدُورِهِمْ حَاجَةً مِمَّا أُوتُوا وَيُؤْثِرُونَ عَلَىٰ أَنْفُسِهِمْ وَلَوْ كَانَ بِهِمْ خَصَاصَةٌ وَمَنْ يُوقِ شَحْنًا نَفْسِهِ فَأُولَٰئِكَ هُمُ الْمُفْلِحُونَ ﴾
الحشر: 9

- “Di [Oh Profeta]: "Si amáis a Dios, seguidme, [y] Dios os amará y perdonará vuestras ofensas; pues Dios es indulgente, dispensador de gracia.” (3, 31)

قَالَ تَعَالَى: ﴿ قُلْ إِنْ كُنْتُمْ تُحِبُّونَ اللَّهَ فَاتَّبِعُونِي يُحْبِبْكُمُ اللَّهُ وَيَغْفِرْ لَكُمْ ذُنُوبَكُمْ وَاللَّهُ غَفُورٌ رَحِيمٌ ﴾ آل عمران:
31

En lo que sigue abordamos el primer tipo de amor con que contamos iniciar el estudio del concepto y significación del sentimiento más importante -y polémico al mismo tiempo- que conoció la historia de la humanidad; del que depende la trascendencia de cualquier ser dotado de razón. Se trata del amor divino.

2. El amor divino o amor de Alá –swt- por las personas

Antes de abordar el corpus relativo a este tipo de amor, cabe señalar que Alá tiene nombres y cualidades¹¹⁸ que Le son muy propios, que no comparte con las criaturas en general¹¹⁹; la cualidad del AMOR (divino) ha suscitado polémicas y divergencias entre los eruditos de las diferentes escuelas de pensamiento teológicas (diferentes sectas islámicas): esta cualidad ha sido tajantemente negada por los *Yahmies* y *Mu'tazilitas*; pretendieron que Alá no Ama ni puede ser amado, alegando –entre otros argumentos- que la posibilidad del amor mutuo requiere del *amante* y del *amado* un acto presencial, para que correspondan los sentimientos tales como la alegría, la tristeza, el dolor, la satisfacción..., una especie de humanización de Alá¹²⁰. Otros la interpretaron por la

¹¹⁸ El DRAE define así la palabra cualidad: Cualidad. (Del lat. *qualitas*, -*ātis*). f. Cada uno de los caracteres, naturales o adquiridos, que distinguen a las personas, a los seres vivos en general o a las cosas. || 2. Manera de ser de alguien o algo.

¹¹⁹ Decimos “en general” porque puede compartir ciertos nombres y cualidades con sus criaturas, como es el caso del “hecho de amar” o el nombre “Arrahīm”, que va destinado al Profeta –sws- en la aleya 127 de la azora9: “EN VERDAD [Oh gentes], os ha llegado un Enviado salido de entre vosotros; le apena hondamente [la idea de] que hayáis de sufrir [en la Otra Vida]; anhela vuestro bien [y está] lleno de compasión y de misericordia hacia los creyentes”

¹²⁰ Para ampliar el tema, ver las famosas respuestas de Ibn Taymiyya a las dos sectas citadas.

recompensa por las obras, la satisfacción divina y su voluntad o la facilidad que otorga a sus criaturas en sus acciones por el bien. Pero los suníes, fieles seguidores del Profeta y sus compañeros, la afirman tal como ha sido determinada en los textos sagrados (Corán y sunna) y no la niegan ni la interpretan. Pues el amor divino es una cualidad destacada, independiente; es una de las acciones de Alá –swt- y la otorga a quien quiere.¹²¹

Los exegetas opinaron diferentemente acerca del amor divino y su concepción, partiendo del comentario de la aleya “ **يُحِبُّهُمْ وَيُحِبُّونَهُ** ”: “que Él ama y que Le aman” (5, 54) – y se dividieron en dos grupos¹²²: los que la definen y los que no se atrevieron en hacerlo y confirmaron su existencia dejando de comentar su forma o esencia. Citaremos brevemente a algunos de los más destacados, en los respectivos grupos:

- De los que evitaron la interpretación, los más famosos son: Aššawkānī, Al ’Ālūsī y Al Qāsimī, Muḥammad Rašīd Riḍā, Al Marāgī...
- De los que prefirieron opinar acerca de la esencia del amor divino, encontramos a los imames: Al Bayḍāwī, Az-Zamjšarī, Al Qorṭobī, Abū Ḥayyān al Andalusī, Abū Mas’ūd Al ’Imādī, Ibn Ḥaṣṣar y Šayj Ibn ’Āšūr.

Los que interpretaron la esencia del amor divino, han limitado la significación de esta cualidad a las cosas, obras y acciones que procuran el bien y los beneficios en la vida mundanal como en la vida del Más Allá. Pero lo cierto es que el amor divino existe y es una cualidad fundamental para el Creador. No puede haber misericordia ni paraíso sin Amor. Este amor divino se manifiesta en las gracias con que el Creador gratifica el siervo acercándole a Él, limpiándole del amor por las cosas mundanas y salvándole de los pecados y extravíos que le acechan.

¹²¹ Ver: Yūsuf Ŷār Allāh, Māha, *Al ḥob wa -l- buḡd fil qur’ān al karīm*, Dār ibn Ḥazm, Bayrūt, 2001, p. 59.

¹²² Ob. cit., p. 59 ss.

2.1. Concreción del amor divino

2.1.1. Contextos donde se evidencia el Amor divino:

De los textos que concretan el amor divino, citaremos las siguientes aleyas y añadiremos un comentario general que los acompañará al final; las que van repetidas conllevan una trama o disposición interna que sugiere el acto o la causa del otorgamiento de la cualidad o recompensa, por eso no las quitaremos sino que las presentaremos en su contexto correspondiente:

1. “Di [Oh Profeta]: "Si amáis a Dios, seguidme, [y] Dios os amará y perdonará vuestras ofensas; pues Dios es indulgente, dispensador de gracia.” (3, 31)

قَالَ تَعَالَى: ﴿قُلْ إِنْ كُنْتُمْ تُحِبُّونَ اللَّهَ فَاتَّبِعُونِي يُحْبِبْكُمُ اللَّهُ وَيَغْفِرْ لَكُمْ ذُنُوبَكُمْ وَاللَّهُ غَفُورٌ رَحِيمٌ﴾ آل عمران: 31

2. “...Ciertamente, Dios ama a los que se vuelven a Él arrepentidos¹²³, y ama a los que se purifican.” (2, 222)

قَالَ تَعَالَى: ﴿...إِنَّ اللَّهَ يُحِبُّ التَّوَّابِينَ وَيُحِبُّ الْمُتَطَهِّرِينَ﴾ البقرة: 222

3. “¡Bien al contrario! Pero [Dios sabe] quienes cumplen su pacto con Él,¹²⁴ y son conscientes de Él: y, en verdad, Dios ama a quienes son conscientes de Él.” (3, 76)

قَالَ تَعَالَى: ﴿بَلَى مَنْ أَوْفَى بِعَهْدِهِ وَاتَّقَى فَإِنَّ اللَّهَ يُحِبُّ الْمُتَّقِينَ﴾ آل عمران: 76

¹²³ Es decir que no hay que transgredir la restricción que prescribe mantenerse alejado de su mujer durante la menstruación no acercarse a ella hasta que quede limpia.

¹²⁴ Algunos comentaristas atribuyen el pronombre personal en *ahdihi* a la persona o personas en cuestión y, en consecuencia, dan a *ahd* el sentido de "promesa" --o sea: "Quien cumple su promesa...", etc. Sin embargo, leyendo el versículo siguiente resulta obvio que el pronombre en *ahdihi* está referido a Dios, con lo que la frase debe traducirse bien por: "aquellos que cumplen su deber para con Él", o bien, "aquellos que cumplen su pacto con Él" --siendo, a mi parecer, esta segunda la mejor de las dos interpretaciones.

4. “Aquellos que gastan [en Su causa] en tiempos de prosperidad y en tiempos de estrechez y refrenan su ira, y perdonan al prójimo porque Dios ama a quienes hacen el bien.” (3, 134)

قَالَ تَعَالَى: ﴿الَّذِينَ يُنْفِقُونَ فِي السَّرَّاءِ وَالضَّرَّاءِ وَالْكُظُمِينَ الْغَيْظِ وَالْعَافِينَ عَنِ النَّاسِ وَاللَّهُ يُحِبُّ الْمُحْسِنِينَ﴾ آل عمران: 134

5. “Y ¡cuántos profetas han tenido que combatir [por la causa de Dios], junto a muchos hombres consagrados a Dios: y no desfallecieron a pesar de todo lo que tuvieron que sufrir por la causa de Dios, ni flaquearon, ni se humillaron [ante el enemigo], ya que Dios ama a quienes son pacientes en la adversidad.” (3, 146)

قَالَ تَعَالَى: ﴿وَكَأَيِّن مِّن نَّبِيٍّ قَاتَلَ مَعَهُ رِيثُونَ كَثِيرٌ فَمَا وَهَنُوا لِمَا أَصَابَهُمْ فِي سَبِيلِ اللَّهِ وَمَا ضَعُفُوا وَمَا اسْتَكَانُوا وَاللَّهُ يُحِبُّ الصَّابِرِينَ﴾ آل عمران: 146

6. “Por ello, Dios les concedió la recompensa de esta vida y también la hermosa recompensa de la Otra Vida: pues Dios ama a quienes hacen el bien.” (3, 148)

قَالَ تَعَالَى: ﴿فَعَالَمُهُمُ اللَّهُ ثَوَابَ الدُّنْيَا وَحَسَنَ ثَوَابِ الْآخِرَةِ وَاللَّهُ يُحِبُّ الْمُحْسِنِينَ﴾ آل عمران: 148

7. Y fue por una misericordia de Dios, que trataste [Oh Profeta] con suavidad a tus seguidores:¹²⁵ porque si hubieras sido severo y duro de corazón, ciertamente, se habrían apartado de ti. Así pues, perdónales y pide perdón por ellos. Y consulta con ellos en todos los asuntos de interés público; luego, cuando hayas tomado una decisión, pon tu confianza en Dios: pues, ciertamente, Dios ama a quienes ponen su confianza en Él.” (3, 159)

¹²⁵ M.A: Lit., "fuiste suave con ellos" --e.d., con aquellos de sus seguidores que faltaron a su obligación antes y durante el desastre en *Uhud*. Según todos los testimonios existentes, el Profeta no llegó siquiera a reprochar a ninguno de ellos lo que habían hecho.

قَالَ تَعَالَى: ﴿فِيمَا رَحِمَةً مِّنَ اللَّهِ لَئِن لَّهُمْ وَلَوْ كُنْتَ فَظًّا غَلِيظَ الْقَلْبِ لَانْفَضُّوا مِنْ حَوْلِكَ فَاعْفُ عَنْهُمْ وَاسْتَغْفِرْ لَهُمْ وَشَاوِرْهُمْ فِي الْأَمْرِ فَإِذَا عَزَمْتَ فَتَوَكَّلْ عَلَى اللَّهِ إِنَّ اللَّهَ يُحِبُّ الْمُتَوَكِّلِينَ﴾ آل عمران: 159

8. “Luego, por haber roto su solemne compromiso, les rechazamos y endurecimos sus corazones --[y así ahora] tergiversan el sentido de las palabras [reveladas], sacándolas de su contexto; y han olvidado mucho de lo que se les dijo que tuvieran presente; y, a excepción de unos pocos, no cesarás de descubrir traiciones por su parte. Perdónales, sin embargo, y sé tolerante: ciertamente, Dios ama a quienes hacen el bien.” (5, 13)

قَالَ تَعَالَى: ﴿فِيمَا نَقَضِهِمْ مِّثْقَهُمْ لَعَنَهُمْ وَجَعَلْنَا قُلُوبَهُمْ قَلَسِيَةً يُخَرِّفُونَ الْكَلِمَ عَن مَّوَاضِعِهَا وَتَسُوا حَظًّا مِّمَّا ذُكِّرُوا بِهِ، وَلَا تَزَالُ تَطَّلِعُ عَلَى خَائِنَةٍ مِنْهُمْ إِلَّا قَلِيلًا مِنْهُمْ فَاعْفُ عَنْهُمْ وَأَصْفَحْ إِنَّ اللَّهَ يُحِبُّ الْمُحْسِنِينَ﴾ المائدة: 13

9. “Escuchan ávidamente cualquier mentira y tragan vorazmente lo ilícito. Así pues, si acuden a ti [para que juzgues], juzga entre ellos o inhíbete: pues si te inhibes, no pueden dañarte en absoluto. Pero si juzgas entre ellos, juzga con equidad:¹²⁶ en verdad, Dios conoce¹²⁷ a los que son equitativos.” (5, 42)

قَالَ تَعَالَى: ﴿سَمْعُوتَ لَلْكَذِبِ أَكَلُونَ لِلسُّحْتِ فَإِن جَاءُوكَ فَاحْكُم بَيْنَهُمْ أَوْ أَعْرِضْ عَنْهُمْ وَإِن تُعْرِضْ عَنْهُمْ فَكَن يَضُرُّوكَ شَيْئًا وَإِن حَكَمْتَ فَاحْكُم بَيْنَهُم بِالْقِسْطِ إِنَّ اللَّهَ يُحِبُّ الْمُقْسِطِينَ﴾ المائدة: 42

10. “¡Oh vosotros que habéis llegado a creer! Si abandonáis vuestra fe, en su momento Dios hará surgir [en vuestro lugar] a una gente a la que Él ama y que Le aman -- humildes con los creyentes, orgullosos frente a los que niegan la verdad: [gentes] que se esfuerzan por la causa de Dios y que no temen la censura de quien les censure: ese es el favor de Dios, que Él concede a quien Él quiere. Y Dios es inmenso, omnisciente.” (5, 54)

¹²⁶ Es decir, en base a las leyes éticas reveladas por Dios y no siguiendo sus caprichosos gustos y antipatías personales.

¹²⁷ El traductor hubiera podido usar literalmente el verbo “amar” y conseguir un sentido mejor y más exacto y completo.

قَالَ تَعَالَى: ﴿يَتَّيِبُهَا لِلَّذِينَ ءَامَنُوا مِنْ يَرْتَدَّ مِنْكُمْ عَنْ دِينِهِ فَسَوْفَ يَأْتِي اللَّهُ بِقَوْمٍ يُحِبُّهُمْ وَيُحِبُّونَهُ أَذِلَّةٍ عَلَى الْمُؤْمِنِينَ أَعِزَّةٍ عَلَى الْكَافِرِينَ يُجَاهِدُونَ فِي سَبِيلِ اللَّهِ وَلَا يَخَافُونَ لَوْمَةَ لَائِمٍ ذَلِكَ فَضْلُ اللَّهِ يُؤْتِيهِ مَنْ يَشَاءُ وَاللَّهُ وَاسِعٌ عَلِيمٌ﴾ المائدة: 54

11. “Quienes han llegado a creer y hacen buenas obras no incurren en falta por lo que coman, siempre que sean conscientes de Dios y crean [realmente] y hagan buenas obras, y sigan siendo conscientes de Dios y sigan creyendo, y se vuelvan aún más conscientes de Dios, y perseveren en hacer el bien: pues Dios ama a quienes hacen el bien.” (5, 93)

قَالَ تَعَالَى: ﴿لَيْسَ عَلَى الَّذِينَ ءَامَنُوا وَعَمِلُوا الصَّالِحَاتِ جُنَاحٌ فِيمَا طَعِمُوا إِذَا مَا اتَّقَوْا وَءَامَنُوا وَعَمِلُوا الصَّالِحَاتِ ثُمَّ اتَّقَوْا وَءَامَنُوا ثُمَّ اتَّقَوْا وَأَحْسَنُوا وَاللَّهُ يُحِبُّ الْمُحْسِنِينَ﴾ المائدة: 93

12. “Pero se exceptúan--de entre aquellos que atribuyen divinidad a otros junto con Dios--[a gentes] con las que vosotros [Oh creyentes] habéis hecho un pacto y que luego no han dejado de cumplir escrupulosamente sus obligaciones para con vosotros, ni han ayudado a nadie en contra vuestra: cumplid, pues, vuestro pacto con ellos hasta que concluya el plazo convenido con ellos. En verdad, Dios ama a quienes son conscientes de Él.” (9, 4)

قَالَ تَعَالَى: ﴿إِلَّا الَّذِينَ عَاهَدْتُمْ مِنَ الْمُشْرِكِينَ ثُمَّ لَمْ يَنْقُصُوكُمْ شَيْئًا وَلَمْ يُظَاهِرُوا عَلَيْكُمْ أَحَدًا فَأَتِمُوا إِلَيْهِمْ عَهْدَهُمْ إِلَىٰ مَدَّتِهِمْ إِنَّ اللَّهَ يُحِبُّ الْمُتَّقِينَ﴾ التوبة: 4

13. “¿CÓMO PODRÍAN ser admitidos quienes atribuyen divinidad a otros junto con Dios en un pacto con Dios y Su Enviado, a no ser aquellos [de ellos] con los que vosotros [Oh creyentes] habéis concertado un pacto en las inmediaciones de la Casa Inviolable de Adoración? [Respecto a estos,] sed fieles a ellos mientras ellos se mantengan fieles a vosotros: pues, ciertamente, Dios ama a los que son conscientes de Él.” (9, 7)

قَالَ تَعَالَى: ﴿كَيْفَ يَكُونُ لِلْمُشْرِكِينَ عَهْدٌ عِنْدَ اللَّهِ وَعِنْدَ رَسُولِهِ إِلَّا الَّذِينَ عَاهَدْتُمْ عِنْدَ الْمَسْجِدِ الْحَرَامِ فَمَا اسْتَقِيمُوا لَكُمْ فَأَسْتَقِيمُوا لَهُمْ إِنَّ اللَّهَ يُحِبُّ الْمُتَّقِينَ﴾ التوبة: 7

14. “¡No entres jamás en ese lugar! Sólo una casa de adoración fundada, desde el primer día, sobre la consciencia de Dios merece que entres en ella--[una casa de adoración] en la que hay hombres que desean crecer en pureza: pues Dios ama a quienes se purifican.” (9, 108)

قَالَ تَعَالَى: ﴿لَا تَقُمْ فِيهِ أَبَدًا لَمَْسْجِدٍ أُسِّسَ عَلَى التَّقْوَى مِنْ أَوَّلِ يَوْمٍ أَحَقُّ أَنْ تَقُومَ فِيهِ فِيهِ رِجَالٌ يُحِبُّونَ أَنْ يَتَّطَهَّرُوا وَاللَّهُ يُحِبُّ الْمُطَهَّرِينَ﴾ التوبة: 108

15. “Así pues, si dos grupos de creyentes luchan entre sí, reconciliadles; pero si luego uno de los dos [grupos] insiste en actuar injustamente con el otro, combatid a aquel que actúa injustamente hasta que vuelva al mandamiento de Dios; y si vuelven, reconciliadles con justicia, y sed equitativos [con ellos]: pues realmente, Dios ama a los que obran con equidad.” (49, 9)

قَالَ تَعَالَى: ﴿وَإِنْ طَائِفَتَانِ مِنَ الْمُؤْمِنِينَ اقْتَتَلُوا فَأَصْلِحُوا بَيْنَهُمَا فَإِنْ بَغَت إِحْدَاهُمَا عَلَى الْأُخْرَى فَقَاتِلُوا الَّتِي تَبْغِي حَتَّى تَفِيءَ إِلَى أَمْرِ اللَّهِ فَإِنْ فَاءَتْ فَأَصْلِحُوا بَيْنَهُمَا بِالْعَدْلِ وَأَقْسِطُوا إِنَّ اللَّهَ يُحِبُّ الْمُقْسِطِينَ﴾ الحجرات: 9

16. “En cuanto a aquellos [incrédulos] que no os combaten por causa de [vuestra] religión, ni os expulsan de vuestros hogares, Dios no os prohíbe que seáis amables y equitativos con ellos: pues, realmente, Dios ama a quienes son equitativos.” (60, 8)

قَالَ تَعَالَى: ﴿لَا يَنْهَى اللَّهُ عَنِ الَّذِينَ لَمْ يُقَاتِلُوا فِي الدِّينِ وَلَمْ يُخْرِجُوا مِنْ دِينِكُمْ أَنْ تَبَرُّوهُمْ وَتُقْسِطُوا إِلَيْهِمْ إِنَّ اللَّهَ يُحِبُّ الْمُقْسِطِينَ﴾ الممتحنة: 8

17. Realmente, Dios ama [sólo] a aquellos que luchan por Su causa en filas [apretadas], como si fueran un edificio sólido y compacto. (61, 4)

قَالَ تَعَالَى: ﴿إِنَّ اللَّهَ يُحِبُّ الَّذِينَ يُقَاتِلُونَ فِي سَبِيلِهِ صَفًّا كَانَهُمْ بَيْتٌ مَرصُوصٌ﴾ الصف: 4

Estas aleyas constituyen un un argumento sólido que testimonia de la veracidad del amor divino. Según el orden en que vienen, los primeros en recibir este amor son los que

siguen rigurosamente al Profeta –sws- (1)¹²⁸, los temerosos, consciente de Alá, los que cumplen los pactos (11 y 12).

Alá –swt- ama a quienes hacen el bien ... que dan limosna, ocultan la ira y perdonan al prójimo (3), a los que temen a Dios, creen y obran bien (10).

Los pacientes en la adversidad, citados en el cuarto versículo, son calificados de bienhacientes que merecen Su Amor, como está señalado en el versículo que le sigue (quinto). En esta categoría, se incluye también a los que gozan de la tolerancia hacia sus enemigos que tergiversan y traicionan (7); Alá ordena a su Profeta perdonarles y formar así parte de los bondadosos.

En la sexta aleya se confirman las múltiples cualidades morales del Profeta –sws- quien goza de la misericordia de Alá que le guía al trato suave, evitándole ser severo o duro de corazón; estas cualidades le permitieron ser amado y considerado por sus compañero. Alá –swt- le ordenó consultarles, perdonarles, pedir perdón a Alá por ellos. Son signos de la confianza en el Todopoderoso, de ahí el amor divino a esta capa de gente que Le conoce (7).

Los equitativos, que reconcilian a las personas luchan entre sí (14), los que obran y juzgan con equidad, especialmente si se trata de sus propios enemigos (15), también reciben este amor divino.

Alá ama a quienes se purifican (13); ésta es la última categoría que citamos en este pequeño corpus. Conciérne a los que desean crecer en una pureza doble: pureza del cuerpo y la del alma.

2.1.2. Amor divino y tradición profética:

La tradición profética constituye el lado práctico del Corán. Los dichos del Mensajero –sws- constituyen otros argumentos que hay que tomar en considerar en el momento de demostrar la evidencia del El amor divino.

¹²⁸ El número reenvía a la aleya correspondiente en el corpus.

En efecto, podemos leer en “Los jardines de los justos” del imam An-Nawawī (capítulo: de las señales del amor de Allāh –swt- a su siervo y del estímulo para forjar en la personalidad dichas señales)¹²⁹ los siguientes *ḥadices* de ‘Ā’iṣa y Abū Hurayra:

De Abu Huraira, Allah esté complacido con él que dijo el Mensajero de Allah, Él le bendiga y le dé paz: dijo Allah, Altísimo sea:

“A quien se enemistó con un *walī de Allah*, le haré saber que está en guerra conmigo. Y no se Me ha acercado mi siervo por nada tan querido para Mí, como es el cumplimiento de aquello que le he hecho obligatorio. Y continúa mi siervo acercándose a Mí con acciones voluntarias hasta que es querido por Mí. Y si quisiera, Yo sería su oído con el cual oiría; y su vista con la que vería; y su mano con la que trabajaría por el bien; y sus piernas con las que andaría. Y lo que me pidiera, se lo daría. Y si buscara refugio en Mí, Yo se lo daría’.” Lo relató Al Al-Al-Bujārī.

Y del mismo se transmitió que dijo el Profeta, Allah le bendiga y le dé paz:

“Si Allah, Altísimo sea, amara a un siervo, llamaría al ángel Gabriel diciendo: ‘Verdaderamente Allah, Altísimo sea, ama a fulano, ámalo pues’. Y el ángel Gabriel lo amaría. Después llamaría a los demás ángeles del cielo diciendo: ‘Verdaderamente Allah, Altísimo sea, ama a fulano, amadlo pues’. Y los ángeles del cielo lo amarían. Y por último sería aceptado en la tierra y sería amado entre la gente.” Lo relataron Al-Bujārī y Muslim.

De Aisha, Allah esté complacido de ella, que el Mensajero de Allah, Él le bendiga y le dé paz:

“Envió al frente de una expedición a un hombre que solía recitar en la oración para sus compañeros, terminando siempre con: ‘*Qul huwa Allahu ahad*’. (‘Di: Allah es uno’), además de recitar la azora de ‘La Apertura’ y otra a continuación. Cuando regresaron de la expedición se lo mencionaron al Mensajero de Allah, Él le bendiga y le dé paz, y dijo: ‘Preguntadle por qué motivo lo hacía así.’ Le preguntaron y respondió: ‘Porque es un atributo del Misericordioso. Y me gusta recitarlo.’

¹²⁹ An-Nawawī, Yaḥya ibn Šaraf, *Los jardines de los justos*, Ed. Junta islámica, Almodóvar del Río (Córdoba), 1999. Traducción del Árabe de Zakaríá Maza Vielva. P. 170 ss. Los presentamos tal como figuran en esta edición, sin cambiar ni alterar el contenido o la transliteración.

Y dijo el Mensajero de Allah, Él le bendiga y le dé paz: ‘Informadle de que Allah, Altísimo sea, lo ama’.” Lo relataron Al-Bujārī y Muslim.

De estos ḥadices, se destaca otra vez la bondad divina. Este inmenso amor está al origen de la postración de los Ángeles ante Adán¹³⁰, el padre de la Humanidad, obedeciéndole a Alá –swt- como lo atestiguan varias aleyas del Corán; de ellas citaremos la siguiente:

“y cuando lo haya formado por completo y haya insuflado en él algo de Mi espíritu, ¡caed postrados ante él!” (15, 29)

قَالَ تَعَالَى: ﴿ فَإِذَا سَوَّيْتُهُ، وَنَفَخْتُ فِيهِ مِنْ رُوحِي فَقَعُوا لَهُ، سَاجِدِينَ ﴾ الحجر: 29

2.2. El amor de Allāh –swt- por el ser humano en general:

Alá –swt- honoró a los hijos de Adán igual que lo hizo con su padre, procurando distinguir este espíritu soplado en el cuerpo humano de las demás almas creadas por Él. Podemos meditar los dos siguientes versículos y ver como se enfatiza este honor, esta preferencia del ser humano a las demás criaturas:

- “PUES, EN VERDAD, hemos honrado a los hijos de Adán, y los hemos llevado por tierra y por mar, y les hemos dado sustento de las cosas buenas de la vida, y les hemos favorecido por encima de gran parte de Nuestra creación” (17, 70)

قَالَ تَعَالَى: ﴿ وَلَقَدْ كَرَّمْنَا بَنِي آدَمَ وَحَمَلْنَاهُمْ فِي الْبَرِّ وَالْبَحْرِ وَرَزَقْنَاهُمْ مِنَ الطَّيِّبَاتِ وَفَضَّلْنَاهُمْ عَلَى كَثِيرٍ مِمَّنْ خَلَقْنَا تَفْضِيلًا ﴾ الإسراء: 70

Este amor se manifiesta también en estos versículos, que plasman nítidamente la evidencia de esta cualidad:

- “En verdad, creamos al hombre en la mejor constitución”¹³¹ (95, 4)

¹³⁰ Esta postración no constituye un acto de adoración sino un saludo y honoración a Adán.

¹³¹ M.A: E.d., dotado de todas las cualidades, físicas y mentales, adecuadas a las funciones que esta criatura debe realizar. El concepto de “la mejor constitución” está relacionado con la afirmación coránica de que todo lo que Dios crea, incluido el ser humano, está “formado con arreglo a su función” [...]. Esta afirmación no implica en absoluto

قَالَ تَعَالَى: ﴿لَقَدْ خَلَقْنَا الْإِنْسَانَ فِي أَحْسَنِ تَقْوِيمٍ﴾ التين: 4

“¡OH HOMBRE! ¿Qué es lo que engañosamente te aparta de tu generoso Sustentador,¹³² que te ha creado con arreglo a tu función; y conformó armoniosamente tu naturaleza; constituyéndote en la forma que Él quiso [que tuvieras]?” (82, 6-8)

قَالَ تَعَالَى: ﴿يَتَأْتِيهَا الْإِنْسَانُ مَا غَرَّكَ رَبِّكَ الْأَكْرِيمِ ۝ الَّذِي خَلَقَكَ فَسَوَّدَكَ فَعَدَّلَكَ ۝ فِي أَيِّ صُورَةٍ مَا شَاءَ رَكَّبَكَ﴾
الانفطار: 8-6

Estos versículos que acabamos de ver tienen como denominador común: el amor divino, el amor del Misericordioso hacia su mejor criatura, este ser humano dividido por las ideas y doctrinas, por los comportamientos ajenos a la misión de paz y armonía para la que ha sido creado y predestinado. Ha sido elegido para el *jilāfa* o sucesión.

El amor que Alá –swt- ha reservado al ser humano no se puede medir con nada. Le ha dispuesto todo e hizo que fuera el último de su creación; sencillamente, le ha preparado el entorno, la naturaleza y todo lo que incluye. Se lo ha puesto todo a su servicio y beneficio.

A la mente humana le es muy difícil alcanzar o imaginar la esencia de dicho amor porque está situado en la dimensión de lo oculto, de lo invisible. Difiere del amor por el profeta –sws- o del amor fraternal por ejemplo. El secreto reside en la creencia en Allāh –swt, en su misericordia, en su bondad y perdón.

Cuando los compañeros del profeta reconocieron su amor por Alá, dijeron: “¡Oh, Mensajero de Allāh, es que amamos a Alá, pues indícanos las obras con las que será satisfecho de nosotros!”¹³³

El Corán les aclaró la vía más rápida y les enseñó el camino más recto para cumplir este fuerte deseo y llegar a este amor oculto y misterioso:

que todos los seres humanos posean la *misma* “mejor constitución” en cuanto a sus dotes físicas o mentales: implica simplemente, dejando a un lado sus ventajas o desventajas naturales...

¹³² M.A: Una pregunta retórica que implica que ningún ser humano es del todo inmune a “esa tentación al mal (*fitna*) que no aflige sólo a aquellos de vosotros que se empeñan en hacer el mal”...

¹³³ Ibn kaṭīr, (1/477)

“Di [Oh Profeta]: "Si amáis a Dios, seguidme, [y] Dios os amará y perdonará vuestras ofensas; pues Dios es indulgente, dispensador de gracia.” (3, 31)

قَالَ تَعَالَى: ﴿قُلْ إِنْ كُنْتُمْ تُحِبُّونَ اللَّهَ فَاتَّبِعُونِي يُحْبِبْكُمُ اللَّهُ وَيَغْفِرْ لَكُمْ ذُنُوبَكُمْ وَاللَّهُ غَفُورٌ رَحِيمٌ﴾ آل عمران: 31

La sentencia del Corán dictó este requisito para poder obtener la reciprocidad en este amor tan sublime y generoso. Así pues, Él les ama, y ellos lo aman que “los incrédulos a sus ídolos” (2, 165). Han aceptado ser guiados por el Profeta y no se atrevieron en buscar más la esencia de este amor por el que no les cabían los corazones en el pecho. No lo harán, mientras meditan estos dos versículos:

- “Ninguna visión humana puede abarcarlo, mientras que Él abarca toda visión humana: pues Él es inescrutable, consciente de todo. (6, 103)”

قَالَ تَعَالَى: ﴿لَا تَدْرِكُهُ الْأَبْصَارُ وَهُوَ يُدْرِكُ الْأَبْصَارَ وَهُوَ اللَّطِيفُ الْخَبِيرُ﴾ الأنعام: 103

- “El Originador de los cielos y la tierra. Os ha dado cónyuges de entre vosotros mismos --igual que [ha dispuesto que] en el ganado [haya] parejas—para así multiplicaros: [pero] nada hay que se asemeje a Él, y sólo Él todo lo oye, todo lo ve.”¹³⁴ (42, 11)

قَالَ تَعَالَى: ﴿فَاطِرُ السَّمَوَاتِ وَالْأَرْضِ جَعَلَ لَكُمْ مِنْ أَنْفُسِكُمْ أَزْوَاجًا وَمِنَ الْأَنْعَامِ أَزْوَاجًا يَذُرُكُمْ فِيهِ لَيْسَ كَمِثْلِهِ شَيْءٌ وَهُوَ السَّمِيعُ الْبَصِيرُ﴾ الشورى: 11

El grado del amor divino está determinado por la relación que existe entre Alá y cada ser humano. Puede ser condicional, que obedezca a requisitos previos, o

¹³⁴ M.A: La anterior referencia a la función sexual establecida por Dios y, por tanto, a la polaridad y multiplicidad evidente en toda la naturaleza animal –en el hombre y en los animales—quiere resaltar el aserto previo acerca de la unidad y absoluta unicidad de Dios. La frase “nada hay que se asemeje a Él” implica que Él es “distinto” fundamentalmente –y no simplemente en Sus atributos—de todo cuanto existe o pueda existir, o de todo cuanto el hombre pueda concebir, imaginar o definir; y puesto que “nada hay que pueda ser comparado a Él” (112:4), hasta el “cómo” de que Él sea “distinto” de todo lo demás excede a las categorías del pensamiento humano.

incondicional, absoluto y sin restricción; uno es general y el otro es particular. Volveremos detalladamente sobre estos tipos de amor más adelante.

El *wadūd*, el amante, palabra que connota el afecto, cuya raíz se usa trece veces en el Corán, resalta el amor divino y despliega la ternura y la misericordia del Creador hacia sus siervos. Como vimos, en contextos precedentes, el grado del amor divino es proporcional al grado de devoción y religiosidad piadosa del siervo. Uno de estos amores concierne indudablemente los profetas de Alá, los hombres más caritativos y compasivos de la historia humana.

2.3. El amor de Alá por sus profetas

Alá ha escogido para la gente los corazones más limpios y puros para servirles de guías fieles que les conducen a la bondad y armonía, a la seguridad y prosperidad, al conocimiento del *Tawwāb*¹³⁵, del ‘*Afuw* –swt. Los profetas y mensajeros han sido enviados a sus pueblos para enseñarles la unicidad y adoración de un solo Dios, traerles la paz y prosperidad y difundir entre ellos las virtudes conducentes a la satisfacción del Misericordioso. Dice Alá –swt-

“LA HUMANIDAD entera fue antaño una sola comunidad; [luego empezaron a discrepar --] y entonces Dios les suscitó a los profetas como portadores de buenas nuevas y advertidores, y por medio de ellos les transmitió la revelación, como exposición de la verdad, para que juzgara entre los hombres en todo aquello sobre lo que discrepaban.” (2, 213)

قَالَ تَعَالَى: ﴿كَانَ النَّاسُ أُمَّةً وَاحِدَةً فَبَعَثَ اللَّهُ النَّبِيِّنَ مُبَشِّرِينَ وَمُنذِرِينَ وَأَنْزَلَ مَعَهُمُ الْكِتَابَ بِالْحَقِّ لِيَحْكُمَ
بَيْنَ النَّاسِ فِي مَا اخْتَلَفُوا فِيهِ﴾ البقرة: 213

Los componentes de esta capa de la élite son numerosos¹³⁶, en lo que sigue citaremos a los que juzgamos representativos, y cuyas predicaciones y virtudes son resaltadas a

¹³⁵ Se puede ver la significación de los Nombre Hermosos de Alá en el glosario final

¹³⁶ Unos veinticuatro mil profetas y mensajeros, según una tradición profética, de los que se cita a veinticinco solamente en el Corán.

menudo en el Corán. Los presentaremos sucintamente porque ampliar este subcapítulo y desarrollarlo no será muy compatible con el estudio y su objetivo final; van ordenados cronológicamente en el siguiente pasaje. Nos apoyamos en esta aleya, también, para una mejor argumentación y una adecuada puesta de relieve de esta elección:

“CIERTAMENTE, Dios exaltó a Adán, a Nuh, a la Casa¹³⁷ de Abraham y a la Casa de Imrán sobre toda la humanidad” (3, 33)

قَالَ تَعَالَى: ﴿إِنَّ اللَّهَ اصْطَفَىٰ آدَمَ وَنُوحًا وَآلَ إِبْرَاهِيمَ وَآلَ عِمْرَانَ عَلَى الْعَالَمِينَ﴾ آل عمران: 33

En este versículo se nota la especial elección de estos profetas y sus familiares sobre todas las gentes de su época; por esta importancia que tienen, iremos viendo los más relevantes de entre ellos:

2.3.1. Adán, el padre de la Humanidad:

Se trata del primer ser humano que Alá ha creado, nuestro padre a todos, creyentes y ateos, blancos y negros, hombres y mujeres... dice Allāh –swt- a este propósito:

“¡OH GENTES! Sed conscientes de vuestro Sustentador, que os ha creado de un sólo ente vivo, del cual creó a su pareja y de esos dos hizo surgir a multitud de hombres y de mujeres [...]” (4, 1)

قَالَ تَعَالَى: ﴿يَتَأْتِيهَا النَّاسُ أَنْفُوعًا رَبَّكُمْ الَّذِي خَلَقَكُمْ مِنْ نَفْسٍ وَاحِدَةٍ وَخَلَقَ مِنْهَا زَوْجَهَا وَبَثَّ مِنْهُمَا رِجَالًا كَثِيرًا وَنِسَاءً

[...] النساء: 1

Allāh –swt- creó a Adán de barro e insufló en él *el alma*, alaba generosamente a sus cualidades. Le prefirió a los ángeles y le heredó la Tierra, dotándole de la inteligencia y dándole el saber:

- “Y HE AHÍ que tu Sustentador dijo a los ángeles: “Voy a poner en la tierra a alguien que ha de heredarla¹³⁸.”

¹³⁷ Aquí, se entiende también por familia (*Al* o *Ahl*)

¹³⁸ M.A: Lit., “pondré a un sucesor en la tierra” o a un “vice-gerente”. El termino *jalifa* --derivado del verbo *jalafa*, “sucedió [a otro]”-- es usado en esta alegoría para indicar la justa supremacía del hombre sobre la tierra...

- “Y enseñó a Adán los nombres de todas las cosas¹³⁹; luego se las mostró a los ángeles y les dijo: “Decidme los nombres de estas [cosas], si es verdad lo que decís.” (2, 31).

Los ángeles han reconocido su incapacidad y comprobaron que Adán conocía hasta los Nombres divinos (Bellos, Hermosos, *Asmā' Allāh Al husnà*); por amor a Adán, les hizo postrarse ante él. Por amor, una vez más le creó una bella esposa.

La tentación ha sido obra de Iblis, padre de los demonios, enemigo acérrimo del ser humano, predica la maldad y conduce al Infierno. No quiso postrarse ante nuestro padre por envidia; pero Alá, por misericordia y amor –otra vez- aceptó su arrepentimiento y le perdonó a Adán la primera desobediencia del ser humano:

“Luego Adán recibió palabras [de guía] de su Sustentador, que aceptó su arrepentimiento: pues, en verdad, sólo Él es el Aceptador de Arrepentimiento, el Dispensador de Gracia.” (2, 37)

قَالَ تَعَالَى: ﴿فَلَقَّحَ آدَمُ مِنْ رَبِّهِ كَلِمَاتٍ فَتَابَ عَلَيْهِ إِنَّهُ هُوَ التَّوَّابُ الرَّحِيمُ﴾ البقرة: 37

2.3.2. Noé

Es considerado como el segundo padre de la humanidad, después del diluvio que lo destruyó todo. Es el primer profeta que trajo la ley que prohíbe casarse con las hijas, las hermanas, las tías... Es uno de los mensajeros cuya vida ha sido muy llena de duros acontecimientos ante el fanatismo y obstinación de los idólatras durante su larga vida. La época de predicación que le fue asignada por Alá alcanza los novecientos cincuenta años, en los que le puso en prueba:

¹³⁹ M.A: Lit., “todos los nombres”. El termino *ism* (“nombre”) designa, según todos los filólogos, una expresión “que transmite el conocimiento [de una cosa]... en el sentido de denotar una sustancia, accidente o atributo con el propósito de diferenciar” (Lane IV, 1435)...

“Y, CIERTAMENTE, enviamos [en tiempos remotos] a Noé a su pueblo, y permaneció entre ellos mil años menos cincuenta...” (29, 14)

قَالَ تَعَالَى: ﴿وَلَقَدْ أَرْسَلْنَا نُوحًا إِلَىٰ قَوْمِهِ فَلَبِثَ فِيهِمْ أَلْفَ سَنَةٍ إِلَّا خَمْسِينَ عَامًا...﴾ العنكبوت: 14

A pesar de todo este tiempo pasado, no consiguió convertir sino a muy poca gente. El fracaso que el Corán cita por siete veces es una prueba de que sólo Alá puede guiar a la gente y no la elocuencia y empeño de los enviados a los pueblos que van errados. El tiempo que pasó este profeta en predicar a la gente con paciencia y dedicación le valió el amor y misericordia del creador; le salvó con los creyentes y castigó a los idólatras, incluso a su hijo que rehusó seguirle y subir en el arca, al acercarse el momento del diluvio.¹⁴⁰

2.3.3. Abraham

Se trata del padre de los profetas; una figura emblemática en la historia de esta élite dentro de los hijos de Adán. El rango del amor del que goza este profeta es expreso en el Corán: “...cuando Dios ensalzó a Abraham con Su amor.”¹⁴¹ (4, 125)

قَالَ تَعَالَى: ﴿...وَاتَّخَذَ اللَّهُ إِبْرَاهِيمَ خَلِيلًا﴾ النساء: 125

Abraham es otro ejemplo del monoteísmo puro, confiaba infinitamente en Alá, no rogaba sino a Él y no amaba ni temía a otro sino a Él. Cuando le echaron en el fuego, no quiso ninguna intervención por parte de los Ángeles; pidió socorro y salvación a Alá mismo, sin intermediario. Allāh –swt- ordenó directamente al fuego:

“[Pero] dijimos: “¡Oh fuego! ¡Sé frío, y [una fuente de] paz interior para Abraham!”
(21, 69)¹⁴²

¹⁴⁰ Volveremos sobre esto en el apartado del amor filial.

¹⁴¹ M.A: Lit., "tomó a Abraham por [Su] amigo bienamado (*jalil*)".

¹⁴² El traductor niega el hecho de que Abraham fuese arrojado al fuego, sin embargo, todos los comentaristas a los que hemos leído afirman tales hechos, sin los que el milagro sería una mera parábola, una leyenda más. Lit. sería:

قَالَ تَعَالَى: ﴿ قُلْنَا يَا نَارُ كُونِي بَرْدًا وَسَلَامًا عَلَىٰ إِبْرَاهِيمَ ﴾ الأنبياء: 69

El nombre del profeta Abraham aparece en Corán sesenta y dos veces. En uno de los contextos, es descrito como “sumamente benigno y tierno de corazón, dispuesto a volver a Dios una y otra vez” (11, 75), en otro “EN VERDAD, Abraham fue un hombre que reunió en sí todas las virtudes, obedeciendo fielmente la voluntad de Dios; se apartó de todo lo falso...” (16, 120). Es él quien edificó la casa de Alá (*Kaaba*): “Y cuando Abraham e Ismail levantaban los cimientos del Templo...” (2, 127) y tiene su *maqam* en pleno patio de la *kaaba*: “en donde hay mensajes claros. [Es] el lugar en el que Abraham se situaba...” (3, 97)

قَالَ تَعَالَى: ﴿ فِيهِ آيَاتٌ بَيِّنَاتٌ مِّمَّا مَقَّامُ إِبْرَاهِيمَ ۗ ... ﴾ آل عمران: 97

Abraham, este profeta que posee un gran corazón; pidió perdón por su padre que ni siquiera era creyente y discutió con los ángeles el castigo del pueblo de Lot (7, 4), ya que vivían en el mismo periodo. ¿Por qué no amaría Alá a Abraham...Cuando éste aceptó sacrificar a su hijo, obedeciendo a la voluntad de su Señor?!

En suma, Abraham merece este grado de dignidad y honor, este amor digno de un gran Mensajero.

Como ‘*Imrān* es el padre de la Virgen María, se tratará de presentar a Jesús, pero lo dejaremos después de Moisés para no alterar el orden cronológico de la presentación.

2.3.4. Moisés

Es el mensajero más citado en el Corán; su nombre aparece ciento veinticuatro veces. Alá –swt- le envió a los israelitas en tiempos del Faraón. El primer hito en la vida temprana de este profeta reside en su salvación de la muerte porque la orden palacial había decretado la ejecución de cualquier varón israelita que nace y cuyo peligro

“... sé frío y paz para Ibrāhīm”, frío para que no se quemase y paz para que no muriera de frío. Para ampliar el comentario de está aleya, ver a Ibn kaṭīr.

amenazaría el reino del Faraón. Para salvarle, paradójicamente, Alá ordenó a su madre ponerle en una caja y echarle al agua del Nilo. Fue una gran señal del poder divino que llegase hasta el lugar de donde salió la sentencia de su muerte; allí creció mamando los pechos de su madre, los únicos que aceptó. Su madre le daba de mamar y cobraba sueldo por ello: otra gracia del Bondadoso –swt- Quien le amó y hizo que los demás le amaran; los dos siguientes versículos coránicos anuncian al respecto:

- “Y la mujer de Faraón dijo: "¡[Este niño podría ser] una alegría para mis ojos y los tuyos! ¡No le mates: quizá nos sea útil o lo adoptemos como hijo!" Y no presintieron [lo que llegaría a ser].” (28, 9)

قَالَ تَعَالَى: ﴿ وَقَالَتِ امْرَأَتُ فِرْعَوْنَ قُرْتُ عَيْنٍ لِي وَلَكَ لَا تَقْتُلُوهُ عَسَىٰ أَن يَنْفَعَنَا أَوْ نَتَّخِذَهُ وَلَدًا وَهُمْ لَا يَشْعُرُونَ ﴾ القصص: 9

- “Y [ya entonces] derramé Mi amor sobre ti --y [lo hice] para que fueras formado bajo Mi mirada.”¹⁴³ (, 39)

قَالَ تَعَالَى: ﴿... وَالْقِيَتُ عَلَيْكَ مَحَبَّةً مِنِّي وَلِنُصْنَعَ عَلَىٰ عَيْنِي ﴾ طه: 39

El amor divino es declarado y patente en esta última aleya. Como el propósito aquí no es exponer la historia de Moisés, sino tan sólo demostrar donde residen los signos de este amor, añadiremos el hecho de reforzar su misión con su hermano Aarón más elocuente que él, en estos versículos:

- “y [cómo], por Nuestra gracia, le concedimos [como auxiliar] a su hermano Aarón, [también] profeta” (19, 53) y
- “y nombra, de entre mi gente, a uno que me ayude a llevar mi carga ☒ Aarón, mi hermano. ☒ ¡Refuérzame con él!” (20, 29-31).

¹⁴³ M.A: Lit., “en Mi ojo” --e.d., “bajo Mi protección, y conforme al destino que he decretado para ti”: probablemente, una alusión a la educación de Moisés en el entorno cultural del palacio real y a su posterior adquisición de la sabiduría ancestral de Egipto --circunstancias que le prepararían para su liderazgo futuro y la misión especial que Dios habría de encomendarle.

Para acabar, citaremos el último contexto donde Alá le salva con el resto de los israelitas, abriéndoles un camino en el Mar Rojo:

- “y cuando separamos a vuestro paso las aguas del mar, salvándoos y ahogando a las gentes de Faraón ante vuestros propios ojos” (2, 50)

قَالَ تَعَالَى: ﴿وَإِذْ فَرَقْنَا بِكُمْ الْبَحْرَ فَأَنْجَيْنَاكُمْ وَأَغْرَقْنَا آلَ فِرْعَوْنَ وَأَنْتُمْ نَنْظُرُونَ﴾ البقرة: 50

- Y, EN VERDAD, [llegado el momento]¹⁴⁴ inspiramos esto a Moisés: “Parte con Mis siervos de noche, y ábreles un camino seco a través del mar; [y] no temas ser alcanzado, y no tengas miedo [al mar].” (20, 77)

El penúltimo mensajero, del que hablaremos en lo que sigue, será Jesús, el Mesías.

2.3.5. Jesús

Como todos los demás profetas y mensajeros Jesús y su madre la Virgen María - benditos sean- ocupan un lugar de especial predilección en el Islam y gozan de un gran respeto por parte de los musulmanes, que les reservan sentimientos muy profundos. Para los musulmanes, Jesús o el Mesías no se arrogó el título de Dios o Hijo de Dios; creen que este concepto es debido a la exaltación exagerada y excesiva que se ha hecho a este mensajero. Su peculiar naturaleza suscitó las polémicas en el mundo occidental, pero para el Islam, todo es claro. Tiene un nacimiento virginal y posee milagros como todos los profetas –sws: habló en la cuna, curaba a los ciegos y a los leprosos y resucitaba a los muertos; asimismo, podía decir a la gente lo que atesoraban en sus casas o lo que comían. Pero todo esto, lo hacía con el poder y voluntad de Alá –swt. Era bendecido: “y me ha hecho bendito dondequiera que esté...” (19, 31)

قَالَ تَعَالَى: ﴿وَجَعَلَنِي مُبَارَكًا أَيْنَ مَا كُنْتُ ...﴾ مريم: 31

¹⁴⁴ M.A: E.d., pasadas las pruebas que los israelitas tuvieron que sufrir en Egipto, y después de las plagas con las que Faraón y sus gentes fueron azotados.

Por Amor a Jesús, y según el Corán, Allāh-swt- le salvó de la crucifixión. Fue ascendido al cielo. Y siempre según la creencia islámica, volverá otra vez para matar al falso Mesías.

Jesús encarna, entonces, la bondad y el amor divino, con la naturaleza milagrosa de su nacimiento y con su condición humana que hace de él sólo un profeta, un instrumento fuerte e ideal para el asentamiento de los designios de Alá –swt. Es la palabra de Alá –swt, fortalecida por la sagrada inspiración o espíritu de santidad:

“...y dimos a Jesús, hijo de María, las pruebas evidentes de la verdad y le fortalecimos con la sagrada inspiración.”¹⁴⁵ (2, 87)

قَالَ تَعَالَى: ﴿...وَأَتَيْنَا عِيسَى ابْنَ مَرْيَمَ الْبَيِّنَاتِ وَأَيَّدْنَاهُ بِرُوحِ الْقُدُسِ...﴾ البقرة: 87

2.3.6. Muḥammad

Los musulmanes y creyentes no tienen el derecho de diferenciar entre sus profetas y mensajeros, pero Alá –swt- tiene el derecho de hacerlo:

Respecto al amor Divino por las criaturas, nuestro Profeta Muḥammad ocupa un rango muy especial. Es el ser humano perfecto por excelencia; es el *Amado* de Alá –swt (*al Ḥabīb*); su cercanía a Él hizo que su nombre fuese asociado al de la Esencia Divina, formando el primer pilar del Islam: no hay otra divinidad que Alá y Muḥammad es su mensajero (*lā 'ilāha illa Allāh Muḥammadun rasulo Allāh*). En cada llamada al *salat*, el almuédano invoca su nombre, igualmente lo hacen los musulmanes en todas sus abluciones y oraciones. Alá le ha honrado, bendiciéndole junto con los ángeles; ha exigido su respeto y ordenado el *salat* sobre él hasta el fin de los tiempos, dice el Corán:

¹⁴⁵ M.A: Esta interpretación de *ruh al-qudus* (lit., “el espíritu de santidad”) se basa en el uso frecuente en el Qur’an del termino *ruh* en sentido de “sagrada inspiración”. Existen también testimonios de que el Profeta invocó la bendición del *ruh al-qudus* sobre su Compañero, el poeta Hassan ibn Zabit (Bujari, Muslim, Abu Da’ud y Tirmidī): al igual que el Qur’an (58:22) habla de que *todos* los creyentes son “fortalecidos por una inspiración (*ruh*) venida de Él”.

“En verdad, Dios y Sus ángeles bendicen al Profeta: [así pues,] ¡Oh vosotros que habéis llegado a creer, bendicidle y someteos [a su guía] con un sometimiento total!” (33, 56)

قَالَ تَعَالَى: ﴿ إِنَّ اللَّهَ وَمَلَائِكَتَهُ يُصَلُّونَ عَلَى النَّبِيِّ يَا أَيُّهَا الَّذِينَ ءَامَنُوا صَلُّوا عَلَيْهِ وَسَلِّمُوا تَسْلِيمًا ﴾
الأحزاب: 56

Es el último mensajero con que Allāh –swt- ha sellado las revelaciones. En el Corán, se llama a los demás profetas por sus nombres propios, pero en el caso de Muḥammad –sws- Alá se dirige a él usando generosamente las expresiones “¡o profeta!” y “¡o mensajero!”. Más aun, Alá –swt- juró por él en la siguiente aleya: “Por tu vida, ciertamente vagan ciegos en su delirio de un lado a otro” (15, 72)

قَالَ تَعَالَى: ﴿ لَعَمْرُكَ إِنَّهُمْ لَفِي سَكْرَتِهِمْ يَعْمَهُونَ ﴾ الحجر: 72

Alá –swt- ha ensalzado y alabado sus virtudes en el libro sagrado, exaltando su rectitud: “Pues, ciertamente, observas en verdad un modo de vida sublime¹⁴⁶” (68, 4)

قَالَ تَعَالَى: ﴿ وَإِنَّكَ لَعَلَى خُلُقٍ عَظِيمٍ ﴾ الفلم: 4

No podemos citar todas las virtudes y obras de bien que le valieron al Profeta el elevado rango del amor divino, sólo quisimos dar constancia de ello, como fue el caso para los demás mensajeros vistos ya.

2.4. El amor de Alá –swt- por los virtuosos

Como hemos visto en el subtítulo “concreción del amor divino”, este amor presente en los respectivos contextos testimonia de su existencia condicionada por las virtudes que caracterizan a muchas personas. Recordemos con brevedad las partes referidas para poner más énfasis en los argumentos que demuestran el mérito de estas cualidades:

¹⁴⁶ Se puede traducir también por “carácter elevado” y “nobles virtudes”.

- 1) “...Ciertamente, Dios ama a los que se vuelven a Él arrepentidos, y ama a los que se purifican.” (2, 222)
- 2) “... Dios ama a quienes son conscientes de Él.” (3, 76)
- 3) “... Dios ama a quienes hacen el bien.” (3, 134)
- 4) “... Dios ama a quienes son pacientes en la adversidad.” (3, 146)
- 5) “... Dios ama a quienes hacen el bien.” (3, 148)
- 6) “... Dios ama a quienes ponen su confianza¹⁴⁷ en Él.” (3, 159)
- 7) “... Dios ama a quienes hacen el bien.” (5, 13)
- 8) “... Dios a los que son equitativos.” (5, 42)
- 9) “... Dios ama a quienes hacen el bien.” (5, 93)
- 10) “... En verdad, Dios ama a quienes son conscientes de Él.” (9, 4)
- 11) “... Dios ama a quienes se purifican.” (9, 108)
- 12) “... Dios ama a los que obran con equidad.” (49, 9)
- 13) “... Dios ama a quienes son equitativos.” (60, 8)
- 14) “... Dios ama a aquellos que luchan por Su causa en filas [apretadas]” (61, 4)

Se deduce de este interesante corpus que Alá –swt- AMA a los pacientes, a los los benefactores (que hacen el bien), a los piadosos (que temeroso), a los equitativos (obran con equidad), a aquellos que se arrepienten, a los que se purifican, a los que ponen confianza en Él y en los que luchan por Su causa. Es un amor que cobra un grado muy elevado comparado con el amor concedido al resto de las criaturas, que carecen de estas cualidades altamente valoradas por Alá –swt. Así, la persona se encuentra obligada a hacer un esfuerzo particular para pasar de una virtud a otra, como en una creciente escala de valores necesarios para lograr una morada o estación en el camino de la búsqueda conducente a la perfecta relación entre la criatura y Allāh –swt.

¹⁴⁷ A quienes a Él se encomiendan.

Es una imagen definida por estos versículos, que Alá quiere y prefiere para los creyentes; una imagen que requiere la pureza del corazón y la de las almas.

Es una forma de crear un sistema de valores para la moral en el Islam; siendo la vida del profeta y sus compañeros el modelo perfecto para la conducta humana, basada en el amor y la piedad.

A éstos, Allāh –swt- ha prometido su compañía, Está con ellos porque les ama de una forma que les trae dignidad, seguridad y sosiego, sintiendo siempre la presencia de su Señor junto a ellos. En varios versículos figura esta santísima compañía y protección:

- “...Buscad ayuda en la paciencia y en la oración: pues, ciertamente, Dios está con los que son pacientes en la adversidad.”

قَالَ تَعَالَى: ﴿يَتَأْتِيهَا الَّذِينَ ءَامَنُوا اسْتَعِينُوا بِالصَّبْرِ وَالصَّلَاةِ إِنَّ اللَّهَ مَعَ الصَّابِرِينَ﴾ البقرة: 153

- “...Pues, ¡ciertamente, Dios está con los que son conscientes de Él y además hacen el bien!” (16, 128)

قَالَ تَعَالَى: ﴿إِنَّ اللَّهَ مَعَ الَّذِينَ اتَّقَوْا وَالَّذِينَ هُمْ مُحْسِنُونَ﴾ النحل: 128

- “...Y sed pacientes en la adversidad: pues, ciertamente, Dios está con los que son pacientes en la adversidad.” (8, 46)

قَالَ تَعَالَى: ﴿وَاصْبِرُوا إِنَّ اللَّهَ مَعَ الصَّابِرِينَ﴾ الأنفال: 46

- “...Y está con vosotros dondequiera que estéis” (57, 4)

قَالَ تَعَالَى: ﴿وَهُوَ مَعَكُمْ أَيْنَ مَا كُنْتُمْ﴾ الحديد: 4

- “Espera con paciencia el juicio de tu Sustentador, pues ciertamente estás bajo Nuestra mirada.”¹⁴⁸ (52, 48)

قَالَ تَعَالَى: ﴿وَاصْبِرْ لِحُكْمِ رَبِّكَ فَإِنَّكَ بِأَعْيُنِنَا وَسَبِّحْ بِحَمْدِ رَبِّكَ حِينَ تَقُومُ﴾ الطور: 48

¹⁴⁸ M.A: E.d., “bajo Nuestra protección”.

- “...y [lo hice] para que fueras formado bajo Mi mirada¹⁴⁹.” (20, 39)

• قَالَ تَعَالَى: ﴿...وَلُصِّنَعَ عَلَى عَيْنِي﴾ طه: 39

Vemos como esta compañía atrae la seguridad al ser amado. Dice Alá en el sura 2, aleya 152: “Recordadme os recordaré, y agradecedme y no sean incrédulos” (T.M), en vez de “no sean incrédulos” cabe una segunda traducción: “Invocadme os invocaré y no ocultéis [mis gracias]”. La invocación de Alá –swt, en sí misma, viene a ser una forma de mostrar gratitud y reconocer las gracias divinas; es una de las condiciones para recibir más bondad y gracias por parte de Allāh –swt; leemos en otra aleya:

“... ¡Si sois agradecidos [a Mí], ciertamente, os daré aún más; pero si sois desagradecidos, en verdad, Mi castigo será realmente severo!” (14, 7)

Este acompañamiento del Creador a sus criaturas está entonces condicionado por Su inmenso amor, y éste a su vez requiere estas virtudes y este recuerdo continuo; en una tradición *qudsi*, se desarrolla más esta presencia y esta generosa invocación mutua:

“Yo soy como piensa mi siervo –bondadoso, clemente, generoso...- y Estoy con él mientras Me invoca. Si Me invoca secretamente –en sí mismo- lo invocaré secretamente –en Mí mismo- y si me invoca en presencia de la gente, Yo le invocaré en presencia de una gente mejor que la suya –los ángeles.”

Alá está con sus criaturas para guiarlas, perdonarlas y protegerlas. Las envuelve en Su Misericordia, siendo la felicidad en Su satisfacción:

“Di: “¡Que se alegren por [este] favor de Dios y por Su misericordia: esto es mejor que todas [las riquezas] que puedan acumular!” (10, 58)

Notamos otra vez que Alá invita a Sus siervos a preocuparse por las obras que les acercan a Él y les incita a apartarse de las que les alejan de Él, siendo esto una norma siempre vigente, que regulariza Su Amor.

¹⁴⁹ Ver nota 35.

2.5. Los privados del amor divino.

Este apartado incluirá el conjunto de personas y caracteres que Alá no ama; los que son privados de Su amor, aunque no de su misericordia general, la que ha reservado al conjunto de sus criaturas. Cabe señalar el uso de la estructura “no amar” y no el verbo “odiar”. En nuestra opinión, la connotación está en el hecho de que estas cualidades negativas en el ser humano, que están al origen del desagrado divino, podrían quizás cambiar de repente a lo positivo; lo que le permitiría a la criatura recobrar enseguida un estatus de amado y bendecido por su Creador.

El *basmala*¹⁵⁰ que encabeza los suras del sagrado Corán es repetido ciento catorce veces, el número mismo de las aleyas; incluye “ar-Raḥmāni” y “ar-Raḥīmi”: el Clemente, el Misericordioso o el Compasivo, el Misericordiosísimo.

En el dicho *qudsī*, se nota la gran compasión del Creador de los Mundos:

“Dijo Allah, Poderoso y Majestuoso: Yo estoy donde mi siervo piensa en Mí. Y estoy con él donde me recuerda. [...] Y a quien se acerca a Mí un palmo, Yo me acerco a él un codo. Y quien se acerca a Mí un codo, Yo me acerco a él un brazo. Y si viene a Mí andando, yo voy a él corriendo.”¹⁵¹

(Lo relataron Al Bujari y Muslim, de Abū Hurayra).

Y en el otro dicho del profeta –sws, se dicta:

“Que no muera ninguno de vosotros sin haber mejorado antes su pensamiento de que Allah, Poderoso y Majestuoso, tendrá misericordia de él y obtendrá su perdón.”¹⁵² (Lo relató Muslim, de Ŷābir Ibn ‘Abdillāh)

Sin embargo, el ser humano, con su intelecto tan limitado, no puede alcanzar todas las verdades y desvelar todos los secretos de la vida; a veces ni siquiera entiende el

¹⁵⁰ Consiste en decir “bismi Allāhi ar-Raḥmāni ar-raḥīmi”: en el nombre de Alá, Clemente y Misericordioso (o Misericordiosísimo y Compasivo)

¹⁵¹ An-Nawawī, ob. cit, p. 194.

¹⁵² Idem.

propósito y motivo de su creación. Con toda la Misericordia que tiene Alá –swt, no acepta muchos de los caracteres negativos que pueden afectar a un gran número de Sus criaturas. En lo que sigue, expondremos las aleyas donde se menciona la insatisfacción del Clemente –swt y los que son privados de Su Amor por reunir estos caracteres negativos; dice Alá –swt:

1. “Y COMBATID por la causa de Dios a aquellos que os combatan, pero no cometáis agresión --pues, ciertamente, Dios no ama a los agresores.” (2, 190)

﴿ وَقَاتِلُوا فِي سَبِيلِ اللَّهِ الَّذِينَ يُفْتِنُونَكُمْ وَلَا تَعَدُّوا إِيَّابِ اللَّهِ لَا يُحِبُّ الْمُعْتَدِينَ ﴾ البقرة: 190

2. “Pero una vez que logra imponerse, va por la tierra extendiendo la corrupción y destruyendo las cosechas y la descendencia [del hombre]: y Dios no ama la corrupción.” (2, 205)

﴿ وَإِذَا تَوَلَّى سَعَى فِي الْأَرْضِ لِيُفْسِدَ فِيهَا وَيُهْلِكَ الْحَرْثَ وَالنَّسْلَ وَاللَّهُ لَا يُحِبُّ الْفُسَادَ ﴾ البقرة: 205

3. “Dios desprovee a las ganancias de la usura de toda bendición, pero bendice los actos de caridad con un incremento multiplicado.¹⁵³ Y Dios no ama a quien es pertinazmente ingrato y persiste en el error.” (2, 276)

﴿ يَمْحَقُ اللَّهُ الرِّبَا وَيُرِي الضَّعْفَتِ وَاللَّهُ لَا يُحِبُّ كُلَّ كَفَّارٍ أَثِيمٍ ﴾ البقرة: 276

4. “Di: "Obedeced a Dios y al Enviado." Pero si se apartan --ciertamente, Dios no ama a los que niegan la verdad.” (3, 32)

﴿ قُلْ أَطِيعُوا اللَّهَ وَالرَّسُولَ فَإِن تَوَلَّوْا فَإِنَّ اللَّهَ لَا يُحِبُّ الْكَافِرِينَ ﴾ آل عمران: 32

5. “...Pues Dios no ama a los malhechores.” (3, 57 y 140)

﴿ ...وَاللَّهُ لَا يُحِبُّ الظَّالِمِينَ ﴾ آل عمران: 57 / 140

6. “...Y En verdad, Dios no ama a quienes, llenos de engreimiento, actúan de forma jactanciosa.” (4, 36)

﴿ ...إِنَّ اللَّهَ لَا يُحِبُّ مَنْ كَانَ مُخْتَالًا فَخُورًا ﴾ النساء: 36

¹⁵³ M.A : Lit., "pero hace que [el beneficio de] los actos de caridad aumente con interés (*iurbi*)".

7. "...Ni tampoco defiendas a los que se traicionan a sí mismos: ciertamente, Dios no ama a quienes traicionan su responsabilidad y persisten en la maldad" (4, 107)

﴿ إِنَّ اللَّهَ لَا يُحِبُّ مَنْ كَانَ خَوَّانًا أَثِيمًا ﴾ النساء: 107

8. "...Y Dios no ama a los que extienden la corrupción. (5, 64)

﴿ ...وَاللَّهُ لَا يُحِبُّ الْمُفْسِدِينَ ﴾ المائدة: 64

9. "¡OH VOSOTROS que habéis llegado a creer! No os privéis de las cosas buenas que Dios os ha hecho lícitas¹⁵⁴ pero no transgredáis los límites de lo correcto: en verdad, Dios no ama a los que transgreden los límites de lo correcto." (5, 87)

﴿ يَا أَيُّهَا الَّذِينَ ءَامَنُوا لَا تُحَرِّمُوا طَيِّبَاتِ مَا أَحَلَّ اللَّهُ لَكُمْ وَلَا تَعْتَدُوا إِنَّ اللَّهَ لَا يُحِبُّ الْمُعْتَدِينَ ﴾ المائدة: 87

10. "Y no derrochéis [los dones de Dios]: ¡ciertamente, Él no ama a los derrochadores!" (6, 141/ 7, 31)

﴿ ...وَلَا تُسْرِفُوا إِنَّهُ لَا يُحِبُّ الْمُسْرِفِينَ ﴾ الأنعام: 141 / الأعراف: 31

11. "Invocad a vuestro Sustentador con humildad y en el secreto de vuestros corazones. Ciertamente, Él no ama a los que exceden los límites de lo correcto" (7, 55)

﴿ ...إِنَّهُ لَا يُحِبُّ الْمُعْتَدِينَ ﴾ الأعراف: 55

12. "... ¡Pues, en verdad, Dios no ama a los traidores!" (8, 58)

﴿ ...إِنَّ اللَّهَ لَا يُحِبُّ الْخَائِنِينَ ﴾ الأنفال: 58

13. "... [y,] ciertamente, no ama a quienes son arrogantes." (16, 23)

¹⁵⁴ M.A: La mayoría de los comentaristas --incluidos Tabari, Samajshari y Rasi-- explican la expresión *la tuharrimu* (lit., "no prohibáis" o "no hagáis ilícitas") en el sentido mencionado por mí, y lo consideran referido a la mortificación que practican, en particular, los sacerdotes y los monjes cristianos. El término *at-tayyibat* (lit., "las [cosas] buenas"), comprende todo lo que es bueno y saludable en la vida --"las delicias que los seres humanos desean y hacia las que sus corazones se inclinan" (Tabari).

﴿...إِنَّهُ لَا يُحِبُّ الْمُسْتَكْبِرِينَ﴾ النحل: 23

14. “...Dios no ama a quien traiciona la confianza depositada en él y carece por completo de gratitud.” (22, 38)

﴿...إِنَّ اللَّهَ لَا يُحِبُّ كُلَّ خَوَّانٍ كَفُورٍ﴾ الحج: 38

15. “... Dios no ama a quienes se regocijan [por cosas vanas]!” (28, 76)

﴿... إِنَّ اللَّهَ لَا يُحِبُّ الْفَرِحِينَ﴾ القصص: 76

16. “...Dios no ama a los que siembran la corrupción!” (28, 77)

﴿...إِنَّ اللَّهَ لَا يُحِبُّ الْمُفْسِدِينَ﴾ القصص: 77

17. “...Ciertamente, él no ama a los que se niegan a reconocer la verdad” (30, 45)

﴿...إِنَّهُ لَا يُحِبُّ الْكٰفِرِينَ﴾ الروم: 45

18. “...Pues, ciertamente, Dios no ama a quien, por presunción, actúa de forma jactanciosa.” (31, 18)

﴿...إِنَّ اللَّهَ لَا يُحِبُّ كُلَّ مُخْتَالٍ فَخُورٍ﴾ لقمان: 18

19. “...Pues, ciertamente, Él no ama a los malhechores.” (42, 40)

﴿...إِنَّهُ لَا يُحِبُّ الظَّالِمِينَ﴾ الشورى: 40

20. “...Pues Dios no ama a los que, por vanidad, actúan de forma jactanciosa.”

﴿...وَاللَّهُ لَا يُحِبُّ كُلَّ مُخْتَالٍ فَخُورٍ﴾ الحديد: 23

Se nota en esta aleya (2: 190) como en la siguiente que, para el Islam, lo que está permitido en cuestión de guerra es la autodefensa y no la agresión, como lo recuerda Muḥammad Asad en su traducción¹⁵⁵:

“La mayoría de los comentaristas están de acuerdo en que la expresión *la taatadu* significa, en este contexto, "no cometáis agresión"; mientras que *al-muatadin* designa a "quienes cometen agresión". Así mismo, el carácter defensivo del combate "por la causa de Dios" -- es decir, por la causa de los principios éticos ordenados por Dios-- resulta evidente por la alusión a "aquellos que os combatan", y es clarificado aún más en 22:39 --"les está permitido [luchar] a aquellos que son combatidos injustamente"-- que es, según todas las tradiciones de que disponemos, la primera (y por tanto la fundamental) alusión coránica a la cuestión del yihad, o guerra santa (véase Tabari e Ibn Kazir en sus comentarios a 22:39)”

Igualmente, estos mismos comentaristas, emiten otra posibilidad en la explicación del carácter y naturaleza de la agresión¹⁵⁶ que los creyentes podrían cometer en tales circunstancias; para ellos, esta agresión puede referirse también al hecho de matar a los niños, mujeres, ancianos y monjes, ya que éstos no participan en la guerra, o también aniquilar animales y cortar árboles.

Los agresores pasan a formar parte de los malhechores citados en varios de estos versículos. La mala acción parece ser una clase genérica de todos los caracteres negativos que desfilan en este corpus, sembrando la corrupción en la tierra y destruyendo las cosechas y la progeie (2, 205); de ua forma semejante, es lo que ocurre con los que son pertinazmente ingratos y persisten en el error (2, 276).

¹⁵⁵ Asad, Muḥammad, *Traducción del Corán*, Centro de documentación y Publicaciones islámicas. Córdoba, 2001, (Traducción de Abdurrazak Pérez), nota 167, p. 41.

¹⁵⁶ Ver especialmente el extenso comentario de Ibn Kaṭīr de esta aleya.

Alá incita a hacer el bien (3, 57) y prohíbe al individuo actuar de una forma jactanciosa sino que uno tiene que hacer el bien a los padres, a los parientes, a los huérfanos, a los pobres, al vecino¹⁵⁷ y al forastero (y extranjero).

Los corruptos y los que niegan la verdad parecen ser los más aptos a la privación del amor divino tienden a ser idóneos en su caso por el mal que pueden causar o el bien del que se privaría la sociedad. La fuente de este mal sería indudablemente el egoísmo, la arrogancia y la tendencia a regocijarse transgrediendo los límites de lo correcto.

Podemos recapitular, proponiendo esta síntesis referente a esos caracteres que privan al ser humano del amor divino y de la generosa compañía del Creador –swt, van agrupados según el número de veces que se repiten en el Corán; así, pues, Él no ama a:

- Los agresores
- La corrupción y a los que extienden y siembran la corrupción (tres veces)
- Ingrato y persiste en el error o se niegan a reconocer la verdad (tres veces)A los malhechores a los malhechores (dos veces)
- Quienes traicionan su responsabilidad y persisten en la maldad (dos veces)
- Los que transgreden los límites de lo correcto (dos veces)
- Los derrochadores
- Quien traiciona la confianza depositada en él y carece por completo de gratitud (dos veces)
- Quienes son arrogantes
- Quienes se regocijan (por cosas vanas)
- Los que actúan de forma jactanciosa (tres veces)

¹⁵⁷ M.A: “El Profeta hacía hincapié a menudo en la obligación moral de todo creyente para con sus vecinos, sin importar su religión; y su actitud está resumida en sus palabras: "Quien crea en Dios y en el Último Día, que trate bien a su vecino" (Bujari, Muslim, y otras recopilaciones).”

En definitiva, estos versículos ponen en evidencia un sistema moral que tiende a eliminar el mal de la sociedad y presentar dos paradigma simétricos que incluyen tanto las cualidades positivas como los caracteres negativos; los primeros son premiados por las gracias y amor divinos y los segundos son castigados con esta privación, tan dura para los que se niegan en conformarse con este sistema de valores elegido por el Creador –swt. La razón y cordura humanas hacen que el individuo acepta fácilmente el propósito de este discurso coránico bipolar.

Para terminar esta parte, podemos citar un ejemplo concreto deducido del campo semántico de la historia de Moisés, en el sura 18 del Corán, versículos 71-82:

- Los que Alá ama: unos pobres que viven de la pesca, dos padres piadosos y dos chicos huérfanos cuyo padre era bueno.
- Los que Alá no ama: un rey malhechor, un hijo incrédulo y opresor y los habitantes de un pueblo que no han aceptado dar de comer a Moisés sus dos “amigos”.

Paralelamente al Amor Divino existe también el amor del ser humano por Alá –swt, que expondremos en el siguiente apartado.

3. El amor de las criaturas por Alá –swt.

En segundo lugar, viene este tipo de amor, tan importante para las criaturas: ¡el amor del ser humano a su Creador! El amor en el Corán es una forma inaudita que refleja singularmente una concepción original del ser humano y su relación con Alá –swt- y el universo. La relación del siervo hacia su Señor y el amor que se genera y emana de ella llenan la existencia de paz y bondad. Así, Alá debe ser el más Amado de todos los amados; esto se puede comprobar, como explica Ibn Al Qayyim¹⁵⁸, con los tres siguientes requisitos:

- Su amor debe anteceder a cualquier otro amor en el corazón de una persona.
- Su amor debe vencer y superar a todos los demás amores.

¹⁵⁸ Ibn Qayyim al Ýawziyya, *Madāriġ as-sālikīn*, Dār al kitāb al ‘arabī, Beirut, 1972, T2, p.182-3.

- Todos los demás amores vienen como siguientes al Suyo; Él es el primer objetivo en este amor, por consiguiente, Es Él quien merece ser obedecido y adorado.

Es el amor por Él y para Él, por ese motivo ama las buenas acciones que generan la fe y la piedad.

Amar a Allah es Seguir sus órdenes, evitar sus prohibiciones, aceptar lo que nos decreta y todo cuanto nos destina, temerle y desear fuerte y sinceramente su cercanía: se trata del amor devocional.

3.1. El amor devocional

Este acto requiere del ser una veneración sin par al Creador –swt- y un verdadero apego a todo lo que Le complace.

3.1.1. Definición

La mejor definición hecha sobre el significado del amor devocional fue expresada por *Al-Āḡunayd*. Dijo *Abū Bakr Al-Katānī*: “La definición del “amor devocional” fue discutida en la ciudad de La Meca, que Allah (exaltado sea) la llene de honor y prestigio, durante los días de la peregrinación (*Ḥajj*). Los distintos sabios emitieron sus opiniones al respecto, y *Al-Āḡunayd*, que era el más joven de ellos, fue preguntado: “Dinos tu opinión iraquí”. Entonces *Al-Āḡunayd* bajó la cabeza y con los ojos llenos de lágrimas dijo: “Un siervo que pierde la conciencia de sí mismo, entregado al recuerdo de su Señor, cumpliendo con cada una de sus obligaciones, observando a su Señor a través de su corazón, el cual se incendia de reverencia ante su luz, al degustar de la copa de su devoción, al descubrir la vergüenza ante lo oculto. Si luego habla lo hace por Allah, y si se pronuncia lo hace por Allah, y si obra lo hace por la orden de Allah, y si se detiene lo hace con Allah, todo su ser es de Allah, por Allah y junto a Allah”. Ante estas palabras lloraron los sabios allí presentes y dijo uno de ellos: “¿Y quién de nosotros puede agregar algo a tal definición? ¡Que Allah te socorra, oh quien mejor de nosotros conoce a su Señor!”¹⁵⁹

¹⁵⁹ Al Ḥusein, Saleh, *El amor devocional*, Oficina de Dawa en Rabwah, Riyadh, 1911, trad. Muhammad Isa García, p. 4

De esta definición deducimos, entonces, que esto puede constituir otra interpretación del versículo: “...pero los que han llegado a creer aman a Dios por encima de todo.” (2, 165) y de la otra aleya: “... Dios hará surgir [en vuestro lugar] a una gente a la que Él ama y que Le aman...” (5, 54).

3.1.2. Causas que concretan este amor

Este amor encarna la Majestuosidad del Señor y traduce la humildad y devoción de la criatura. Para conseguir este amor tan sublime y hacer posible su concreción, hay que ir reuniendo algunas condiciones y haciendo obras piadosas, de las que Ibn Qayyim cita una decena¹⁶⁰:

- La lectura atenta y pensada del Corán, sacando las significaciones y aplicando los mandamientos.
- El acercamiento a Allāh –swt- con las obras voluntarias y facultativas, después de cumplir con las obligatorias, lo que le vale subir grados inesperados en el camino de Alá.
- El recuerdo continuo e incesante de Allāh –swt- con la lengua y el corazón, con las obras y con su estado [ánimico]. El grado del amor que alcanza es relativo a su empeño en la invocación de su Señor.
- Dar prioridad y preferencia al amor y voluntad de Alá sobre sus propios deseos aunque esto sea difícil.
- Dejar su corazón entrar en contacto con los Bellos Nombres y Sublimes Atributos Divinos, abriéndose a su conocimiento, esto procura más amor por Allāh –swt.
- Meditar los favores y gracias de las que el Bondadoso nos Ha gratificado, con las que nos Ha complacido.

¹⁶⁰ Ibn Qayyim al ʿĀwziyya, ob. cit., p. 68

- Entregarse con devoción y postrarse con el corazón ante la Majestad y grandeza del Señor –swt.
- Durante el último tercio de la noche, uno de los momentos del descenso de Alá – swt, recitando Sus palabras, rogando con arrepentimiento y pidiéndole perdón a Allāh.
- Acompañamiento de los hombres piadosos, verdaderos amantes del Señor, meditando sus sabias palabras y hablando sólo cuando sea necesario y benéfico tanto para la propia persona como para los demás.
- Evitar todos los motivos que ponen un velo entre el siervo y la presencia de su Señor –swt.

El Corán desempeña un papel primordial en la educación espiritual del creyente. Es la base generadora de la fe cuyo requisito primero es la convicción en Alá, en Sus Nombres y Atributos; lo que impulsa al individuo a cumplir y satisfacer con las obligaciones divinas. Dice el Corán:

“¡CONSIDERA la fugacidad del tiempo!¹  Realmente, el hombre camina a su perdición  excepto aquellos que creen y hacen buenas obras, y se exhortan mutuamente con la verdad, y se exhortan mutuamente a la paciencia ” (103, 1-3)

El amor de Alá es la finalidad de la devoción; la correcta adoración eleva a la persona al rango de la servitud, título honorífico para el ser humano, otorgado de parte de su Creador. Es sabido que el derecho de Alá sobre sus siervos es la Unicidad exclusiva, siendo el derecho y recompensa a éstos el perdón y el paraíso. El siervo demuestra su amor por el Señor cuando cumple con los actos de adoración, con sinceridad y seguimiento al profeta –sws, además se aparta de lo ilícito y prohibido: solo así podrá saborear la dulzura de la fe:

Dijo An-Nawawī: “El significado de ‘la dulzura de la Fe’ es saborear los actos de adoración y soportar las dificultades, dando más importancia a ello que a los asuntos mundanos”¹⁶¹.

En el Corán, Alá –swt- evoca al profeta –sws- con el término honorífico en una circunstancia del milagro y el desafío; leemos en el principio del sura17:

“INFINITO en Su gloria es Aquel que transportó a Su siervo en la noche de la Casa Inviolable de Adoración [en Mecca] a la Casa Lejana de Adoración [en Jerusalén] -- cuyo entorno habíamos bendecido --para mostrarle algunos de Nuestros símbolos: pues, en verdad, sólo Él todo lo oye, todo lo ve.”¹⁶² (17, 1)

Generosa apelación recibida por parte del profeta –sws, que goza de un sitio privilegiado entre los demás profetas; el Mesías mismo dirá¹⁶³ en el momento de la intercesión, del gran perdón otorgado al profeta cuando intercede a favor de la gente y los libera del castigo divino: “Idos a Muḥammad, un siervo al que Alá Ha perdonado todos los pecados, anteriores como posteriores” (T.M); es la recompensa por la devoción pura y total, por el sometimiento intachable, integérrimo.

3.2. Beneficios del amor para el hombre

Existe, sin duda alguna, una relación muy estrecha entre el amor divino por sus criaturas y el amor de éstas por su Dueño y Señor –swt. Quisimos dejar este apartado al final para clausurar esta parte, poniendo de relieve los beneficios que la persona devota saca de esta doble relación tan honorífica para el ser humano.

En efecto, vimos antes que Alá ama a su siervo y este amor tiene un impacto positivo y unas grandes recompensas que podemos resumir en los siguientes puntos:

¹⁶¹ Al Ḥusein, Saleh, ob. cit., p. 7

¹⁶² M.A: Aunque el término *aya* se emplea en el Qur’án sobretudo en el sentido de “mensaje [divino]”, debemos recordar que su significado primordial es “un signo [o “señal”] por el que se reconoce algo” (*Qamús*).

¹⁶³ Partes de un ḥadiz de Anas, relatado por Muslim, Libro de la fe, 1/231.

3.2.1. El amor celeste y la aceptación terrestre:

Recordemos la tradición profética narrada por Al-Bujārī y Muslim en el libro de An-Nawawī que determina rotunda y firmemente esta noble recompensa que recibe el creyente gracias a su relación de amor sincero y devocional por su Señor –swt:

Dice Abū Hurayra que el profeta –sws- dijo:

“Si Allah, Altísimo sea, amara a un siervo, llamaría al ángel Gabriel diciendo:

‘Verdaderamente Allah, Altísimo sea, ama a fulano, ámalo pues’. Y el ángel Gabriel lo amaría. Después llamaría a los demás ángeles del cielo diciendo: ‘Verdaderamente Allah, Altísimo sea, ama a fulano, amadlo pues’. Y los ángeles del cielo lo amarían. Y por último sería aceptado en la tierra y sería amado entre la gente.”¹⁶⁴

Que honor más sublime puede superar este amor que hace del siervo un creyente con el corazón siempre vivo gracias al recuerdo permanente de Alá; la recompensa es inmensa, no sólo Alá le colma con su Amor sino que ordena al arcángel Gabriel amarle y éste, en este orden jerárquico, ordena a las demás criaturas celestes amarle. Más aun, Allāh le prepara a los corazones de la gente para que reciban a esta persona, aceptándole y amándole.

3.2.2. Recepción de la ayuda y socorro divinos

Alá facilita a la criatura todas las empresas que realiza, protege sus miembros y todo su cuerpo y le salva del pecado y de la desviación. Le protege gracias a su compañía permanente, como en la aleya referente a Moisés:

“Y [ya entonces] derramé Mi amor sobre ti --y [lo hice] para que fueras formado bajo Mi mirada.” (20, 39), es decir bajo mi protección.

Si el siervo goza de esta protección esto significa que Alá acepta sus oraciones y le presta Su ayuda cuando quiera.

¹⁶⁴ An-Nawawī, ob. cit, p. 170.

3.2.3. Doblamiento de las recompensas para los bienhechores

Es otro favor que Alá –swt- concede a Sus criaturas, doblándole al individuo las recompensas relativas a las obras piadosas. Si obtiene este amor se la concede siete veces sin que la hubiera realizado, y hasta diez:

“Quien se presente [ante Dios] con una buena acción recibirá una recompensa diez veces mayor...” (6, 160)

Su proximidad y cercanía a Alá le da un especial privilegio; Alá ha dicho en el *ḥadīz qudsi*: “Quien le demuestre hostilidad a un amado Mío le declararé mi enemistad.”¹⁶⁵

La entera devoción hace del creyente una persona cumplida, habiendo observado la sabia orientación coránica:

“Pero [tanto de noche como de día,] recuerda el nombre de tu Sustentador, y conságrate a Él con total devoción.” (73, 8) y la generosa promesa divina en la otra aleya: “EN VERDAD, a quienes llegan a creer y hacen buenas obras el Más Misericordioso les dará amor.” (19, 96)

Con esto concluimos este capítulo que incluyó tanto el amor divino (amor de Alá por las criaturas) como el amor a Alá (amor del siervo hacia su Señor). En el capítulo siguiente, hablaremos del amor en el entorno de las relaciones interpersonales, con especial atención a las familiares, así como el amor por los símbolos y cosas mundanales.

¹⁶⁵ Al Ḥusein, Saleh, Ob. cit., p. 10.

CAPÍTULO IV:

OTROS TIPOS DE AMOR

1. Amor por el profeta o manifestación del Amor divino en la vida de los creyentes:

1.1. Amor del profeta¹⁶⁶

Los Profetas trajeron a sus comunidades la guía hacia el bien permitiéndoles conocer correcta y plenamente a Alá. Han sido el ejemplo cierto y vivo de la devoción y adoración del Todopoderoso. Son los seres humanos perfectos y cumplidos, que integraron la misericordia y la piedad por el prójimo.

El último mensajero y sello de estos profetas que Allāh ha enviado a la humanidad como, misericordia, es Muḥammad –sws.

Por orden de importancia, el amor por el profeta –sws- viene después del Amor Divino.

Alá ordenó amar al profeta e hizo de este amor una condición imprescindible para obtener el Suyo, como vimos en el versículo 31 del sura 3:

“Di [Oh Profeta]: "Si amáis a Dios, seguidme, [y] Dios os amará y perdonará vuestras ofensas; pues Dios es indulgente, dispensador de gracia.” (3, 31)

قَالَ تَعَالَى: ﴿قُلْ إِنْ كُنْتُمْ تُحِبُّونَ اللَّهَ فَاتَّبِعُونِي يُحْبِبْكُمُ اللَّهُ وَيَغْفِرْ لَكُمْ ذُنُوبَكُمْ وَاللَّهُ غَفُورٌ رَحِيمٌ﴾ آل عمران: 31

Como se precisa en los comentarios de este versículo¹⁶⁷, la causa de su revelación es debida a lo que dijeron ciertas personas pretenciosas al profeta, que amaban a Allāh –swt. Vino, pues, esta aleya para disipar tal presunción y poner esta condición, señal y prueba también del auténtico amor.

El Profeta Muhammad ha sido enviado como misericordia para la humanidad como se afirma en la aleya 107 del sura 21: “No te hemos enviado sino como misericordia para todos los mundos” (T.M)

قَالَ تَعَالَى: ﴿وَمَا أَرْسَلْنَاكَ إِلَّا رَحْمَةً لِّلْعَالَمِينَ﴾ الأنبياء: 107

¹⁶⁶ De las aleyas donde se menciona su amor y seguimiento: (3, 132) (4: 59, 65 y 80), (8, 1) y (59, 7).

¹⁶⁷ Para un comentario más extenso de esta aleya, ver respectivamente a Ibn Kaṭīr, as-Suyūṭī y aṭ-Ṭabarī.

“Quien obedece al Enviado, está obedeciendo con ello a Dios; y en cuanto a los que se apartan --no te hemos enviado para que seas su guardián.” (4, 80)

قَالَ تَعَالَى: ﴿مَنْ يُطِيعِ الرَّسُولَ فَقَدْ أَطَاعَ اللَّهَ وَمَنْ تَوَلَّىٰ فَمَا أَرْسَلْنَاكَ عَلَيْهِمْ حَفِيظًا﴾ النساء: 80

“El Profeta tiene mayor derecho sobre los creyentes que ellos sobre sí mismos, [por ser como un padre para ellos] y sus esposas son sus madres.”¹⁶⁸ (33, 6)

قَالَ تَعَالَى: ﴿الَّتِي أُولَىٰ بِالْمُؤْمِنِينَ مِنْ أَنْفُسِهِمْ وَأَزْوَاجُهُ أُمَّهَاتُهُمْ﴾ الأحزاب: 6

Los Compañeros consideraban al Profeta como el padre espiritual de su comunidad. Los creyentes eran, entonces, "hijos" suyos, pero sólo espiritualmente. Alá afirma que no podría nunca serlo biológicamente o por adopción:

“[Y sabed, Oh creyentes, que] Muhámmad no es el padre de ninguno de vuestros hombres,¹⁶⁹ sino el Enviado de Dios y el Sello de todos los Profetas.” (33, 40)

Asimismo, las esposas del profeta –sws- son las madres de los creyentes, como lo declara el versículo (6, 33), citado antes.

Ha sido dotado de un inmenso carácter. No hablaba sino cuando era necesario, no era rabioso ni violento sino que era muy paciente con toda la gente. Era clemente, y muy cariñoso. Era generoso a tal punto que nunca decía “no” cuando se le pedía algo. Cada noche distribuía todo el dinero y alimento que tenía, entre los pobres y necesitados.

¹⁶⁸ M.A: [...] Este versículo apunta a la más alta manifestación de una relación optativa espiritual: la del Profeta inspirado por Dios y la persona que elige libremente seguirle. Ha sido transmitido que el Profeta dijo: "Ninguno de vosotros cree realmente hasta que yo soy para él más querido que su padre, su hijo, y la humanidad entera" (Bujari y Muslim, tomado de Anas, y existen varias versiones casi idénticas en otras colecciones).

¹⁶⁹ M.A: E.d., es el "padre" espiritual de toda la comunidad... y no de una persona o personas en particular -- refutando así, de pasada, la idea errónea de que el ser descendiente biológico de un profeta confiere, por sí mismo, algún tipo de mérito a tales personas.

De las obras que cumplía con amor y voluntad, citaremos algunas de las muchísimas que llevaba a cabo:

- Cuando era invitado, aceptaba modesta y humildemente.
- Visitaba a los enfermos aunque vivían lejos de su casa.
- Pasaba hambre junto con sus esposas durante varias semanas. (dos meses comiendo sólo dátiles y agua, como en un *ḥadīz* de ‘Ā’iṣā)
- Asistía con solemnidad al entierro de los muertos a los que hacía fervientes súplicas.
- Amaba a los pobres y vivía con ellos, siendo el mejor asceta.

Entregado a Allāh –swt, el profeta del Islam tenía perfectos modales que enseñaba a la comunidad con la palabra y la práctica. Él mismo decía: “He venido para perfeccionar los buenos caracteres” (T.M)

El Corán alaba tajantemente la tristeza y preocupación del profeta –sws. El corazón afligido, el Mensajero –sws- vierte su misericordia y compasión sobre sus enemigos, hundiéndose en los pensamientos más profundos.

“Pero, ¿es que vas a consumirte de pesar por ellos si no creen en este mensaje?”

قَالَ تَعَالَى: ﴿ فَلَعَلَّكَ بِنَجْعِ نَفْسِكَ عَلَىٰ ءَانْتَرِهِمْ إِن لَّمْ يُؤْمِنُوا بِهَذَا الْحَدِيثِ أَسَفًا ﴾ الكهف: 6

“¿Es que vas a consumirte [de pesar] porque [los que viven a tu alrededor] se niegan a creer [en ella]?”

قَالَ تَعَالَى: ﴿ لَعَلَّكَ بِنَجْعِ نَفْسِكَ أَلَّا يَكُونُوا مُؤْمِنِينَ ﴾ الشعراء: 3

Es un reproche que hace Alá a su profeta viendo que estaba consumiéndose por tal actitud negativa de los pobres idólatras. El mensajero estaba profundamente afligido y ansioso por el terrible destino espiritual de sus “compatriotas”. Siente una tremenda frustración ante la actitud indiferente que demuestran los *quraychíes* frente al mensaje divino.

Nunca maldecía a sus enemigos y oponentes sino que pedía perdón por ellos y deseaba su guía hacia el camino de la salvación, incluso en circunstancias tan duras como lo que le ocurrió durante su salida al *Tā'if*, donde fue insultado y apedreado hasta sangrar. Tan sólo dijo –sws- su famosa plegaria: “¡Oh Alá, guía a mi pueblo por el camino recto; pues ellos ignoran la verdad!”

Su inmensa misericordia la pernotamos apreciadamente también en su célebre sentencia: “sois criaturas provenientes de Adán y Adán es de barro”, es decir que todos los seres humanos son hermanos y hermanas, hijos de Eva y Adán. Esto se nota en la vida cotidiana del profeta: un día estaba sentado y pasó un grupo de judíos con un cadáver para enterrarlo, pues se puso de pie ante la mirada de sus compañeros extrañados por su gesto. Uno de los Compañeros dijo: “¡pero es un judío!, a lo cual contestó el profeta –sws-: “¡es un ser humano!”

Leemos en el solemne testimonio divino de lo sublime que son los modales de su elegido:

“Pues, ciertamente, observas en verdad un modo de vida sublime”¹⁷⁰ (68, 4)

قَالَ تَعَالَى: ﴿وَإِنَّكَ لَعَلَىٰ خُلُقٍ عَظِيمٍ﴾ القلم: 4

Es decir que ha sido dotado de un inmenso carácter.

Un sinnúmero de *ḥadices* narrados por sus compañeros¹⁷¹ demuestran estas virtudes.

Anas sirvió al profeta diez años y nunca le dijo: “¡Uf!” o ¿por qué has hecho tal cosa? o ¿por qué no la has hecho?” y decía a sus compañeros: “El más completo de los creyentes en cuanto a la fe (*imán*) es el de mejor carácter. Y los mejores de vosotros son los mejores de vosotros con sus mujeres.”

Les aseguraba que “Verdaderamente, el creyente alcanza, con su buen carácter, el grado del que ayuna por el día y reza por la noche” y que “Verdaderamente Allah es tierno y Le gusta la ternura en cualquier asunto” y “Quien no tiene ternura, no obtiene ningún bien.”

¹⁷⁰ M.A: El término *juluq*, traducido por mí como “modo de vida”, describe el “carácter” de una persona, su “disposición innata” o “naturaleza” en el sentido más amplio de estos conceptos, así como la “conducta habitual” que acaba convirtiéndose, por así decirlo, en su “naturaleza asumida”...

¹⁷¹ An-Nawawī, ob. cit., p. 165 ss.

El profeta era la manifestación más excelsa de los propósitos y enseñanzas del Sagrado Corán; su bendita esposa ‘Ā’iṣa dijo de él que “era el Corán andando” (T.M), es decir que su vida era la personificación más fiel de la palabra divina, encarnaba su esencia. Recordemos lo que le dijo Alá –swt- en el Corán:

“Y fue por una misericordia de Dios, que trataste [Oh Profeta] con suavidad a tus seguidores: porque si hubieras sido severo y duro de corazón, ciertamente, se habrían apartado de ti. Así pues, perdónales y pide perdón por ellos. Y consulta con ellos en todos los asuntos de interés público; luego, cuando hayas tomado una decisión, pon tu confianza en Dios: pues, ciertamente, Dios ama a quienes ponen su confianza en Él.” (3, 159)

Si hubieras sido de mal carácter y de corazón duro, la gente habría huido de su alrededor, incluso sus compañeros.

Amar al profeta –sws, respetarlo y orar por él son un deber imperativo que incumbe a cada creyente. Es una prueba de la fe y temor que llenaban los corazones piadosos de los individuos de su comunidad:

“Ciertamente, los que bajan la voz en presencia del Enviado de Dios –ésos son aquellos cuyos corazones Dios ha probado [y ha abierto] a la consciencia de Él; [y] para ellos habrá perdón y una magnífica recompensa.” (49, 3)(49, 2)

Se acentúa este respeto de un modo muy pertinente en el siguiente versículo:

“¡Oh vosotros que habéis llegado a creer! No alcéis vuestra voz por encima de la voz del Profeta, ni le habléis en voz alta, como hacéis entre vosotros, no sea que se malogren vuestras [buenas] obras sin que os deis cuenta.”

Este respeto se recomienda incluso cuando se visita a su tumba en Medina. Su amor es, entonces, una obligación no solamente como un sentimiento ordinario sino como una verdadera comprensión de la dimensión espiritual y humana ligada a su gran misión.

1.2. Un modelo sin par: amor de los Compañeros por el profeta –sws–

Su comportamiento ejemplar influyó en sus compañeros que estaban listos para dar sus vidas por la suya.

Se relata que ‘Omar Ibn Al Jattāb dijo: “¡Mensajero de Alá! Tú eres más amado para mí que todas las cosas excepto mi propio ser”, entonces le dijo el Profeta: “no habrá de ser completa tu Fe hasta que sea más amado para ti que tú mismo”. Dijo ‘Omar: “Ahora eres más amado para mí que yo mismo”. Dijo (el Profeta): “Ahora ‘Omar se ha completado tu Fe”.¹⁷²

Durante el viaje de Hégira, viaje secreto que hizo el profeta –sws– a Medina, su primo ‘Alī, que era todavía un mozo se puso en su cama para engañar a los *quraychies*, listo para sacrificarse recibiendo los golpes de las afiladas espadas.

En este mismo viaje, y llegados a la cueva del monte de “Toro” (*Ġār iawr*), Abū Bakr aṣ-Ṣidīq tapó los agujeros, que habían en la gruta, quedándose uno sin cubrir, lo que obligó al fiel compañero del profeta a usar uno de sus pies y soportar el doloroso mordimiento de una serpiente.

Cuando ocurrían duros enfrentamientos bélicos con sus rivales, los compañeros del profeta –sws– le protegían con sus propios cuerpos, con sus pechos y hasta con sus caras.

Cuando la batalla de *Uḥud*, Ummu ‘Umāra Nusayba bintu Ka‘b protegía al profeta después de caer Muṣ‘ab Ibn ‘Umayr muerto, matado por un soldado idólatra que la hirió a su turno en el hombro...

Los grandes sacrificios mostrados por estos hombres y mujeres han quedado registrados y han marcado la historia por su singularidad.

Existen muchos más relatos que reflejan el amor, la lealtad y la gratitud que caracterizaba a todos los que le seguían, pero el contexto no nos permite extendernos más en ello.

¹⁷² Al Ḥusein, Saleh, Ob. cit., p. 6

Basta decir para acabar que ¡hasta los que han negado su profecía no han podido negar su grandeza!¹⁷³ He aquí algunas muestras:¹⁷⁴

- “Es imposible para cualquiera quien estudia la vida y el carácter del gran Profeta de Arabia, quien sabe como enseñó y como vivió, sentir algo sino reverencia por este poderoso Profeta, uno de los grandes mensajeros del Supremo. Y aunque en lo que puse mencionaré muchas cosas que le puedan sonar común a muchos, aún yo mismo siento siempre que leo esto, otra forma de admiración, un sentido nuevo de reverencia para aquel poderoso profesor árabe”.

(Annie Besant, *Vida y Enseñanzas de Muhammad*, Madras 1932, p. 4.)

Dice Lamartine:

- “Filósofo, orador, apóstol, legislador, guerrero, conquistador de ideas, restaurador de dogmas racionales, de un culto sin imágenes; el fundador de veinte imperios terrestres y de un imperio espiritual, este es Mujammad (pbse). ¿En cuanto a todas las normas por las cuales la grandeza humana puede ser medida, bien podríamos preguntarnos, hay algún hombre más grande que él?”

(Lamartine, *Histoire de la Turquie*, París 1854, Vol. II, pp. 276-77)

Agrega Bosworth:

- “Él era Cesar y Papa en uno; pero él era el Papa sin las pretensiones del Papa, Cesar sin las legiones del Cesar: sin un ejército permanente, sin un guardaespaldas, sin un palacio, sin un rédito fijo; si alguna vez cualquier hombre tuviera el derecho de decir que él gobernó por el derecho divino, este sería Mujammad, ya que él tenía todo el poder sin sus instrumentos y sin sus apoyos. ”

(Bosworth Smifu, *Mohammad and Mohammedism*, Londres 1874, p. 92)

El amor al profeta –sws- tiene que ser probado por el seguimiento de sus enseñanzas en todos sus pormenores porque es la vía más corta y segura para conseguir el amor divino,

¹⁷³ Para ampliar el tema, ver: Sarah Adam (Profesora de Sociología y Filosofía de la Ética), *Conferencias sobre Aspectos de la Misericordia del Profeta Muḥammad con el prójimo*, Oficina de Dawa en Rabwa, Riyadh, Traducción: Lic. M. Isa García, 2010.

¹⁷⁴ Los textos traducidos pertenecen a la página: www.whyislam.org/877/Espanol/

como vimos en las aleyas anteriores. Los eruditos del Islam acuerdan que este seguimiento requiere condiciones, de las que citaremos¹⁷⁵:

- Obedecer rigurosamente a sus órdenes y evitar estrictamente las prohibiciones que dictó: “Di: "Obedeced a Dios y al Enviado." Pero si se apartan -- ciertamente, Dios no ama a los que niegan la verdad.” (3, 32)
- Alejarse de las opiniones y tesis que contradicen sus enseñanzas. Dice el *ḥadīz* : “no puede uno ser un verdadero creyente hasta que se incline totalmente hacia lo que traje –como enseñanzas”¹⁷⁶
- Imitar al profeta en su modo de vida, en su predicación a la gente, en el respeto que observaba para con sus esposas, en sus virtudes en general, en su cualidad humana principal: la misericordia.
- Obedecer al Corán y no separarlo de la tradición del profeta –sws, siendo ésta la manifestación fiel y exacta de sus enseñanzas.
- Defender la religión y aplicar sus preceptos.
- Amar y preferirle al profeta –sws- a todo los seres queridos, incluso a su propio ser. Se afirma en el *ḥadīz* de Al-Bujāri: “Narró Anas que el Mensajero de Alá –sws- dijo: “Ninguno de vosotros completará su fe hasta que yo sea más amado para él que su hijo, su padre y toda la humanidad”¹⁷⁷.

El amor del profeta –sws- es un deber de cada musulmán por muchas razones:¹⁷⁸

- Es el mensajero de Alá; si amas a Allāh –swt- más que todo, también el profeta –sws- debe ser el más querido para ti.
- Por la devoción y piedad que tenía respecto a su Señor –swt.
- Por la transmisión excelsa del mensaje que divulgó para toda la Humanidad.

¹⁷⁵ Māha Yūsuf, ob. cit, p. 82

¹⁷⁶ Ídem

¹⁷⁷ Al Ḥusein, Saleh, Ob. cit., p. 6

¹⁷⁸ Māha Yūsuf, ob. cit., p. 833

- El profeta es la causa de la guía de la gente por sus enseñanzas y orientación hacia el bien y la justicia.
- Por la paciencia ilimitada en sus esfuerzos por el bien, así como por el maltrato, insultos y humillaciones que sufrió en el camino de la predicación a la misericordia.
- Por el amor que tenía por toda la raza humana, particularmente a los débiles.

1.3. Amor por Āl al Bayt (familia o casa del Profeta)

Cuanto más amaba el profeta –sws- a sus seguidores, tanto más le tenían respeto y compartían con él este amor puro y ejemplar. Después de su amor, viene el de su honorable familia, representada por sus nobles mujeres -las madres de los creyentes- y su descendencia, procedente del linaje de su ilustre hija Fátima y su yerno, y primo al mismo tiempo, ‘Alī Ibn Abī Ṭālib.

Es conocida la tradición del profeta que narra Anas acerca de las mujeres excelsas que son cuatro en total, y vienen en este orden en el *ḥadīz* : la Virgen María, madre de Jesús –sws-, Fátima, hija del profeta –sws-, Jadīya Bint Juwaylid, primera esposa del Mensajero –sws- y Āsiya Bint Muzāḥim, esposa del Faraón. También, viene en un *ḥadīz*: “... Amadme por el amor de Alá, y amad a mi familia por mi amor”.¹⁷⁹

El amor a la familia del profeta –sws- viene a ser otro deber sagrado que los creyentes han de tomar en consideración. Su amor es la recompensa que se requiere por lo que el mensajero transmite como guía y misericordia:

“...No os pido recompensa alguna a cambio de este [mensaje], sólo que améis a los míos”¹⁸⁰ (42, 23)

¹⁷⁹ Ḥadiz narrado por varios sabios tales como At-Tirmidī (3789) y Al-Ḥākim (4716)

¹⁸⁰ Unimos aquí la traducción de Asad a la de Rafael Castellanos y Ahmed Abboud.

Ibn Kaṭīr comenta¹⁸¹ estas palabras que fueron dirigidas a la tribu de Muḥammad –sww, para que no le maltratasen y para que fuesen buenos y afables con su familia. Pero lo que está seguro, es que el amor de los *Ālu -l- Bayt* está ciertamente presente en este pasaje. Un día, cerca de un lugar que contenía agua en el desierto –*Ġadīr Jum*, el profeta dijo en su discurso: “he dejado entre vosotros las dos cosas más importantes: el Libro de Alá y mi familia; nunca se separarán hasta que vengan juntos a mi alberca –*al ḥawq*”¹⁸².

‘Alī Ibn Abī Ṭālib ocupa un lugar privilegiado en la familia del profeta –sww; citaremos al respecto dos ḥadices:

El primero es de Abū -ṭ-Ṭufayl y dice: “quien soy su amo, éste (‘Alī) es su amo [también], ¡oh, Alá! Sé Aliado de sus aliados y enemigo de sus enemigos”¹⁸³ (T.M).

El segundo es auténtico, es de Sa’d ibn Abī Waqqāṣ y está en Al-Bujārī y Muslim¹⁸⁴: “¡Acaso no te complacería tener un lugar cercano a mí, igual que lo que tuvo Aarón respecto a Moisés, salvo que no hay otro profeta después de mí!” (T.M)

El amor a los *Ālu -l- Bayt* y su cuidado era una de las preocupaciones de los musulmanes desde los primeros tiempos del Islam. Abū Bakr Aṣ-Ṣiddīq¹⁸⁵ ordena a los creyentes temer Allāh –swt- y cuidar a la Familia de su profeta –sww; lo hizo no porque era su yerno - ya que podía él proteger a su hija ‘Ā’iṣa- sino porque sabía que esto constituye un deber religioso.

Por consenso entre todos los musulmanes, se preservó su amor y se vertió mucha tinta acerca de ellos, elogiando sus virtudes y ensalzando la pureza de su linaje.

2. Los demás tipos de amor

2.1. El amor del ser humano en general o amor al prójimo.

¹⁸¹ Ver su comentario a este versículo.

¹⁸² Ídem (T.M). Prefiero la palabra “alberca” a “balsa”, “charco” o “estanque”, porque además es de origen árabe.

¹⁸³ De Aḥmad (1/119) y otros.

¹⁸⁴ Al-Bujārī (4416) y Muslim (4416)

¹⁸⁵ Relatado por Al-Bujārī, 3713

Como vimos en contextos pasados, el Corán se basa en el amor en cuanto a sus preceptos, leyes y mandamientos, en sus relatos y en su predicación a las virtudes. Las relaciones interpersonales tienen una suma importancia en el Islam. Los seres humanos son todos hijos de Eva y Adán, comparten juntos felicidades y desconsuelos.

Siendo el Corán la fuente de estas nobles enseñanzas y doctrinas del amor, atestigua en un versículo de la azora 2:

“La piedad verdadera no consiste en volver el rostro hacia el este o hacia el oeste-- piadoso, en verdad, es quien cree en Dios, en el Último Día, en los ángeles, en la revelación y en los profetas; y gasta de lo que tiene --a pesar de su apego a ello-- en sus parientes, en los huérfanos, los necesitados, los viajeros,¹⁸⁶ los mendigos y en rescatar a otros del sometimiento¹⁸⁷...”

Esta orientación del Mensaje divino pone de relieve unas normas que pueden ser una verdadera plataforma para establecer las reglas y leyes referentes a los derechos humanos. Para el Corán, el piadoso no es solamente aquella persona que reza, dirigiéndose al este o al oeste sino que es considerado piadoso y buen ciudadano aquel que gasta una parte de su dinero para sustentar a los familiares, a los huérfanos, a los próximos, a los viajeros en dificultad, a los mendigos y para la liberación de los esclavos. Como se precisa abajo, en la nota 77, El sagrado Corán , al incluir este tipo de gasto entre los actos esenciales de la rectitud, da a entender que liberar a la gente de la esclavitud -y,

¹⁸⁶ M.A: La expresión *ibn as-sabil* (lit., "hijo del camino") designa a cualquier persona que está alejada de su casa y en especial aquellos que, por sus circunstancias, carecen de medios de subsistencia (Lane IV, 1302). En su más amplio sentido, designa a alguien que, por la circunstancia que sea, no le es posible regresar a su hogar, ya sea temporal o permanentemente, como, por ejemplo, un exiliado o un refugiado político.

¹⁸⁷ Metonímicamente, la expresión *fi 'r-riqab* significa "para la liberación de seres humanos de la esclavitud", y se aplica tanto al rescate de cautivos como a la emancipación de esclavos. El Qur'an, al incluir este tipo de gasto entre los actos esenciales de la rectitud, da a entender que liberar a la gente de la esclavitud --y, por tanto, la abolición de la misma-- es uno de los objetivos sociales del Islam. [...] Además, el Profeta resaltó enfáticamente en numerosas ocasiones que, a los ojos de Dios, la liberación sin condiciones de un ser humano de la esclavitud es uno de los actos más loables que puede realizar un musulmán...

por tanto, la abolición de la misma- es uno de los objetivos sociales del Islam”. En la revelación divina, la llamada a la fe no es un acto que se tiene que llevar por fuerza en el momento de difundirlo entre la gente; la creencia el amor a su prójimo son actos que se asumen libremente. El individuo es, entonces, libre para elegir su camino y asumir su fe. Podemos leer en el Corán:

“Nada de imposición en cuanto a religión; porque, ya se ha dilucidado la verdad del error...” (2, 256) (T.C.Y. A), lo traducirá Asad por: “NO CABE coacción en asuntos de fe.”¹⁸⁸ Más allá podemos leer también:

“Y di: “La verdad [ha venido ahora] de vuestro Sustentador: así pues, quien quiera, que crea, y quien quiera, que la rechace.” (18, 29)

Con este principio de tolerancia y de visión juiciosa, el Corán ofrece la oportunidad a la gente para establecer una relación interpersonal con ciertos valores que podemos considerar como inauditos.

Se trata del amor al prójimo con la manifestación más lógica: si los hombres no son hermanos en la religión, pues, lo son en la humanidad, ya que son hijos de los mismos padres. Dice el Corán:

“¡Oh gentes! Ciertamente, os hemos creado a todos de varón y hembra, y os hemos hecho naciones y tribus, para que os reconozcáis unos a otros. Realmente, el más noble de vosotros ante Dios es aquel que es más profundamente consciente de Él. Ciertamente, Dios es omnisciente, consciente de todo.” (49, 13)

قَالَ تَعَالَى: ﴿يَا أَيُّهَا النَّاسُ إِنَّا خَلَقْنَاكُمْ مِنْ ذَكَرٍ وَأُنْثَىٰ وَجَعَلْنَاكُمْ شُعُوبًا وَقَبَائِلَ لِتَعَارَفُوا إِنَّ أَكْرَمَكُمْ عِنْدَ اللَّهِ أَنْتَظَكُمْ إِنَّ اللَّهَ عَلِيمٌ خَبِيرٌ ﴿﴾ الحجرات: 13

¹⁸⁸ Basándose en esta prohibición categórica del uso de la coacción (*ikrah*) en todo lo relativo a la fe, o a la religión, todos los juristas islámicos (*fuqahá*), sin excepción, mantienen que la conversión por la fuerza es en todos los casos inválida, y que cualquier intento de coaccionar a un no-creyente para que acepte la fe del Islam es una falta grave: este veredicto echa por tierra la extendida falacia de que el Islam pone a los no-creyentes frente a la alternativa de "la conversión o la espada".

Como dirá Asad¹⁸⁹, la igualdad en el origen biológico se ve reflejada en la igualdad de la dignidad humana común a todos. No existe superioridad inherente de unos sobre otros; el respeto y salvaguarda de la dignidad son asegurados. Meditamos esta sublime imagen, donde los seres humanos gozan de un estatus común, teniendo el mismo padre (Adán) y la misma madre (Eva), organizados en grupos humanos: tribus, países y naciones, sólo con el propósito de conocerse y vivir el intercambio, con que se podría lograr la superación de las diferencias externas. Todo prejuicio racial o fanatismo tribal es reprimido por los textos sagrados (Corán y tradición profética). Los mejores para Alá –swt- no son los árabes sino los más devotos y piadosos de entre la gente.

Se trata sin duda alguna de una relación interhumana que establece la proximidad de los seres humanos, los unos de los otros, aunque parezca lejana. Esto podría marcar el principio de la historia humana, pero el Corán nos recuerda que también podemos ser unidos al final de nuestro destino común:

“[Para Él,] la creación y la resurrección de todos vosotros es como [la creación y la resurrección de] un solo individuo¹⁹⁰: pues en verdad, Dios todo lo oye, todo lo ve.”
(31, 28)

قَالَ تَعَالَى: ﴿ مَا خَلَقَكُمْ وَلَا بَعَثَكُمْ إِلَّا كَنَفْسٍ وَاحِدَةٍ إِنَّ اللَّهَ سَمِيعٌ بَصِيرٌ ﴾ لقمان: 28

Las diferencias entre los pueblos y seres humanos son una razón y una fuente para que podamos meditar la grandeza del creador –swt- así como la sabiduría con que puso estas señales (colores, lenguas...), sabiduría que debemos respetar y estimar. Dice el Corán:

“Y entre sus signos, está la creación de los cielos y de la tierra, las variedades de vuestros lenguajes y de vuestros colores. Por cierto que, en esto hay signos para los discretos” (30, 22) (T.C.Y.A)

¹⁸⁹ Nota 15 y 16 sura: 49, aleya 13, p. 781.

¹⁹⁰ M.A: “E.d., dada Su omnipotencia, no existe diferencia entre la creación y la resurrección de muchos o de uno, de la misma forma que Su conocimiento abarca tanto a cada individuo como a la humanidad entera.”

En la aleya donde se menciona la oración “para que os conozcáis”, sugiere que se debe aprovechar estas diferencias, tomarlas en consideración, siendo tolerante y realista en su trato con el prójimo. El Corán aborrece la agresión y la injusticia como vimos anteriormente. Su condena es tajante y tremenda en la siguiente aleya:

“Por esta razón, decretamos para los hijos de Israel que quien matara a un ser humano-- no siendo [como castigo] por asesinato o por sembrar la corrupción en la tierra—sería como si hubiera matado a toda la humanidad; y, quien salvara una vida, sería como si hubiera salvado las vidas de toda la humanidad.” (5, 32)

Según el Corán, entonces, el que salva a una vida humana está recompensado por Alá –swt- y que la aniquila está en enorme peligro. Se narra en el *ḥadīz* profético que el primer hijo de Adán tiene una parte de la culpa respecto a toda persona que muere injustamente, porque fue el responsable del primer homicidio cometido injustamente sobre la tierra¹⁹¹:

“Por cada uno que es asesinado injustamente le corresponde una parte de culpa al primer hijo de Adam (Caín). Porque él fue quien estableció la *Sunna* del asesinato, es decir, que mató por primera vez.”

Lo relataron Al-Bujārī y Muslim.

Al musulmán se le prohíbe insultar o decir cosas y propósitos inadecuados, como se precisa en los dos siguientes versículos:

- “¡AY de todo aquel que difama, que critica!” (104, 1)
- “... hablaréis a la gente de buena manera; seréis constantes en la oración; y gastaréis en limosnas.” (2, 86)

¹⁹¹ An-Nawawī, ob. cit., p. 84.

Tampoco le está permitido insultar a las divinidades (ídolos) que los idólatras asocian a Alá –swt: “Pero no insultéis a aquellos [seres] a los que invocan en lugar de Dios¹⁹², no sea que por despecho insulten ellos a Dios...” (5,108)

La justicia conducente al amor ha sido minuciosamente transmitida por el Corán; no descarta ninguna posibilidad para la reconciliación de los seres humanos, sea lo que fuere el motivo sus diferencias. Los dos siguientes versículos constituyen una extraordinaria muestra de ello:

- “[Pero] puede ser que Dios haga surgir afecto [mutuo] entre vosotros [Oh creyentes] y algunos de los que [ahora] tenéis por enemigos: pues Dios es infinito en Su poder –y Dios es indulgente, dispensador de gracia.” (60, 7)
- “Pero [como] el bien y el mal no pueden equipararse, repele [el mal] con algo que sea mejor³¹ --¡y, he ahí, que aquel entre el cual y tú existía enemistad [se volverá entonces] como si [siempre] hubiera estado cercano [a ti], un verdadero amigo!” (41, 34)

De un modo general, cualquier ser humano tiene unos derechos respecto al prójimo. El Corán insiste sobre la necesidad de propagar el bien y reprimir el mal; ordena la tolerancia y las virtudes que conducen a una vida social pacífica, impregnada por el amor y la compasión.

2.2. El amor de los creyentes entre sí y la relación fraternal

Este tipo de amor conlleva el requisito de la fe, factor común de los que se aman en Alá –swt, Él Se Ocupa indulgentemente de sembrar el grano de este amor en sus corazones, llenos de virtudes e inclinación hacia el bien.

¹⁹² Esta prohibición de insultar a aquello que otros consideran sagrado --aún en contravención del principio de la unidad de Dios-- está expresado en plural y va dirigido, por tanto, a todos los creyentes. Así pues, aunque los musulmanes tienen la obligación de argumentar en contra de las falsas creencias de otros, les está prohibido insultar a los objetos de tales creencias, porque ofenderían con ello los sentimientos de sus semejantes que están en el error.

El vínculo espiritual viene a ser la primera motivación que genera tal amor, no se trata de afinidades personales mutuas o gustos compartidos, o fantasías efímeras. Es un sentimiento construido concienzudamente, exhibiendo la caridad fraternal en primer lugar; excluyendo el egoísmo, la envidia o el rencor...

Este tipo de amor es puesto en evidencia en el Corán:

“Todos los creyentes son hermanos¹⁹³...” (49, 10)

Esta hermandad supone la lealtad, la ayuda mutua y la alianza para el bien y el provecho de la comunidad. Leemos en el Corán:

“Y LOS creyentes y las creyentes están próximos unos de otros: [todos] ellos ordenan la conducta recta y prohíben la conducta inmoral, son constantes en la oración...” (9, 71)

En la tradición profética se prescribe que los “creyentes entre sí son entrelazados como una construcción bien tejida”¹⁹⁴ y están en su amor y misericordia “como un solo cuerpo, si algún miembro del mismo se queja el dolor, todo el cuerpo vela y se pone en fiebre”¹⁹⁵ (T.M.)

Esta llamada al amor mutuo y a la compasión compartida constituye una orientación sabia, que eleva indiscutiblemente a las personas a un grado muy alto en el camino de la perfección de las virtudes. Este amor está claro y expreso también en la siguiente aleya:

“...[esos] que aman a los que acuden a ellos buscando refugio, y no abrigan en sus corazones rencor alguno por lo que se ha dado a esos, y los prefieren a sí mismos,

¹⁹³ M.A: El sustantivo plural *ijwa* (“hermanos” o “hermandad”) tiene aquí, por supuesto, una connotación puramente ideológica, que comprende por igual a hombres y a mujeres...

¹⁹⁴ Al-Bujārī (481) y Muslim (2575), según Ibn Kaṭīr.

¹⁹⁵ Al-Bujārī (6011) y Muslim (2576), según Ibn Kaṭīr.

aunque ellos vivan en penuria: pues, los que están a salvo de su propia codicia -- ¡esos, precisamente, alcanzarán la felicidad!”¹⁹⁶

Como se nota, no se trata aquí de sentimientos pasajeros, inconscientes, sino del amor requerido, aquél que crea un estado de ánimo regido por la sinceridad, que demuestra la aptitud al sacrificio incondicional y a la superación del egoísmo.

Alá –swt- unió a los corazones de los creyentes y les permitió rodear a su profeta en vistas de vivir la fraternidad pura y sin afán material ni egoísmo por lo mundanal:

“Y aferraos, todos juntos, al pacto con Dios y no os separéis. Y recordad las bendiciones que Dios os ha concedido: y cómo, cuando erais enemigos, unió vuestros corazones, de forma que por Su bendición habéis llegado a ser hermanos; y [cómo, cuando] estabais al borde de un abismo de fuego¹⁹⁷, os libró de él.” (3, 103)

Es éste lo que solemos denominar el amor en Allāh –swt, sin el cual el individuo no cumple el grado de fe exigido para conseguir las recompensas tanto espirituales como materiales. Dice el profeta sws en su *ḥadīz* de Anas narrado por Al-Bujārī y Muslim:

“No creerá (completamente) ninguno de vosotros mientras no quiera para su hermano lo que quiere para sí mismo.”¹⁹⁸ (T.M)

Es el principio universal que caracteriza al amor del prójimo, pero esta vez es acentuado porque se trata del amor en el Misericordioso –swt. El profeta nos precisa que la fe de una persona no se completa si ésta no sobrepasa el egoísmo y vanagloria suyos, dejando su corazón sin probar la dulzura del amor fraternal. Es un requisito imprescindible para aspirar al amor divino; lo decreta aun más firmemente en el siguiente *ḥadīz*:

“¡Por Aquel que tiene mi alma cogida de su mano que no entraréis en el Jardín hasta que creáis. Y no creeréis hasta que os améis! ¿Acaso no queréis que os indique algo que si lo hicierais os amaríais?: ‘Prodigar el saludo entre vosotros’.”¹⁹⁹

¹⁹⁶ M.A: Esto se refiere, en primer lugar, a los *Ansar* (“auxiliares”) de Medina, que habían entrado en el Islam antes de que el Profeta y sus seguidores de Mecca emigraran a su ciudad, y que recibieron a los refugiados con extrema generosidad, compartiendo con ellos sus casas y sus bienes, como hermanos...

¹⁹⁷ Lit., “un foso de fuego” [...]. El recuerdo de su enemistad de antaño es una alusión a la condición del hombre sobre la tierra, de la que sólo puede librarle la guía de Dios.

¹⁹⁸ An-Nawawī, ob. cit., p. 89.

En el *ḥadīz* de Abū Hurayra, nos narra de la boca del profeta –sws- que siete clases de personas están bajo la sombra de Alá –swt (la sombra de Su Trono), el día que no haya más sombra que la Suya dentro los cuales figuran “dos hombres que se aman por Allah, se juntan por Él y se separan por Él.”²⁰⁰

La serie de ḥadices que nos pareció interesante para el contexto, la clausuramos con el siguiente, de Muslim, que transmite An-Nawawī y en el cual dice el profeta –sws-:

“Verdaderamente Allah, Altísimo sea, dirá el Día del Juicio: ‘¿Dónde están los que se aman por Mi Majestuosidad? Ese día Yo les daré Mi sombra, cuando no haya otra sombra que la mía’.”²⁰¹ En otro dicho profético, serán envidiados por los Profetas y los Mártires por esta recompensa y este grado tan elevados.

La hermandad queda, pues, este lazo inquebrantable, esta virtud consagrada que todo creyente debe meditar intensa y profundamente.

Como lo hemos anticipado en una sección anterior la tradición profética (que incluye los dichos del Mensajero –sws) representa la manifestación de la palabra divina, el lado práctico. Este amor fraternal es entonces un derecho y un deber al mismo tiempo entre los creyentes. Cuando Alá –swt- prohíbe conjeturar, murmurar y espiar, lo Hace usando el vocablo “hermano” para dar más énfasis en la orden y alejar a los creyentes de estas prácticas que desagradan profundamente:

“¡Oh vosotros que habéis llegado a creer! Evitad la mayoría de las conjeturas [sobre otra gente]²⁰²—pues, ciertamente, una parte de [esas] conjeturas es [en sí] pecado; y no os espiéis unos a otros, ni murmuréis unos de otros. ¿Le gustaría a alguno de vosotros comer la carne de su hermano muerto? ¡Os resultaría repugnante!” (49, 12)

Este mismo amor fraternal se prolonga eternamente en el paraíso:

¹⁹⁹ ídem, p. 166 ss.

²⁰⁰ ídem

²⁰¹ ídem

²⁰² M.A: E.d., conjeturas que pueden crear sospechas infundadas sobre los motivos de otra persona...

“Y [para entonces] habremos eliminado todos los pensamientos y sentimientos impropios [que pudiera haber] en sus pechos, [y descansarán] como hermanos, unos enfrente de otros, recostados sobre lechos de felicidad.²⁰³” (15, 47)

قَالَ تَعَالَى: ﴿وَنَزَعْنَا مَا فِي صُدُورِهِمْ مِّنْ غَلٍّ إِخْوَانًا عَلَىٰ سُرُرٍ مُّنتَفِلِينَ﴾ الحجر: 47

La unión fraternal aparece repetidas veces en el Corán, pero con varias funciones; en lo que sigue, presentaremos cada contexto con la función que le corresponde, en vistas de aclarar el uso intencionado en las respectivas aleyas:

– El hermano es un don divino:

“Y [cómo], por Nuestra gracia²⁰⁴, le concedimos a su hermano Aarón, [también] profeta.” (19, 53)

– El hermano es un auxiliar que presta una ayuda grandísima al suyo a fin de cumplir con su misión sagrada:

○ “Y, EN VERDAD, [mucho antes de Muhámmad] dimos la revelación a Moisés, y le asignamos a su hermano Aarón para que le ayudara a llevar su carga.²⁰⁵” (25, 35)

○ “Dijo Él: "Fortaleceremos tu brazo con tu hermano, y os dotaremos a ambos de poder, de forma que no podrán tocaros..."²⁰⁶ (, 35)

– Para traer tranquilidad y apaciguar las almas, como en el caso de José –sws- dirigiéndose a su hermano Benjamín, por ejemplo:

“Y CUANDO [los hijos de Jacob] se presentaron ante José, éste acogió a su hermano [Benjamín], y [le] dijo [en privado]: “¡Yo soy, en verdad, tu hermano! No sufras [ya más] por lo que hicieron!”²⁰⁷ (12, 69)

²⁰³ M.A: E.d., al ser todos iguales en dignidad, y estar por tanto libres de envidia. Tal como señala Rasi, el plural surur (sing.sarir), que significa primordialmente “divanes” o “lechos”, o, a veces, “tronos”, significa también “asientos [o “tronos”] de eminencia” o “de felicidad (surúr)”, pues es posible que de esta última palabra se deriven el nombre sarir y su plural surur...

²⁰⁴ Lit. misericordia

²⁰⁵ Lit. ministro

²⁰⁶ M.A: Lit., "de forma que no os alcancen".

- Para procurar cierta confianza y cariño, los profetas son hermanos:
 - “Y A [la tribu de] Aad [enviamos] a su hermano Hud...” (7, 65)
 - “Y A [la tribu de] Zamud [enviamos a] su hermano Salih...” (7, 73)
 - “Y A [la gente de] Madian [enviamos a] su hermano Shuaaib...” (7, 85)
- Para amonestar a los pueblos, mediante estos profetas, en cuatro versos:
 - “Cuando su hermano Noé les dijo: "¿No vais a ser conscientes de Dios?"” (26, 106)
 - “Cuando su hermano Hud les dijo: "¿No vais a ser conscientes de Dios?"” (26, 124)
 - “Cuando su hermano Salih les dijo: "¿No vais a ser conscientes de Dios?"” (26, 142)
 - “Cuando su hermano Lot les dijo: "¿No vais a ser conscientes de Dios?"” (26, 161)

Como se puede comprobar, en el Corán, no faltan contextos que exaltan la relación de fraternidad, cuyo contenido está relacionado con la función que se adapta mejor a la situación en el proceso comunicativo.

Esta relación fraternal puede ser también biológica; el caso de Aarón y Moisés es uno de ellos, por ejemplo. El vínculo de la sangre puede coincidir con el concepto de la hermandad en la fe como puede diferir totalmente si las convicciones e ideales no son los mismos. Si las personas no comparten la misma fe puede esto influir sensiblemente en las relaciones que les unen. El Corán deja claro el asunto de inclinarse hacia la creencia en Alá o el rechazo de la misma. Si el individuo opta por la segunda posibilidad, no queda más remedio para la parte opuesta sino escoger la vía de la religión. Dice el Corán en dos versículos:

²⁰⁷ M.A: De esta forma, a diferencia del relato bíblico, se afirma que José reveló su identidad a Benjamín mucho antes que a sus diez medio-hermanos. Las palabras “lo que hicieron” se refieren evidentemente a su conducta traicionera hacia José, que éste habría ya desvelado a Benjamín.

- “¡OH VOSOTROS que habéis llegado a creer! No toméis por aliados a vuestros padres y hermanos si prefieren el rechazo de la verdad a la fe:²⁰⁸ pues quienes de vosotros se alíen con ellos --¡esos son, precisamente, los malhechores!” (9, 23)
- “No encontrarás a nadie que crea [de verdad] en Dios y en el Último Día, que [al mismo tiempo] ame a quien se opone a Dios y a Su Enviado²⁰⁹ –aunque se trate de sus padres, sus hijos varones, sus hermanos o [demás] familiares suyos.” (58, 22)

Se prohíbe entonces aliarse con “enemigos” de Alá, declarados y activos, que combatan su religión y se oponen a su ley, sean quienes fueran: padres, hijos o hermanos. De ahí los lazos de la fe vienen a ser más fuertes que los vínculos consanguíneos. El Islam no manda romper los lazos con los parientes o la familia, sino que prohíbe aliarse con ellos en cuestión de fe, porque esto contradice los ideales a los cuales están adheridos. Los lazos en la fe son siempre los más fuertes. Quizás, muchos recuerden el incidente de Moisés con su hermano Aarón, cuando los israelitas adoraron al becerro durante la ausencia de su profeta, quien fue a recibir las tablas y tardó en bajar del Monte Sinaí:

“[Y ahora que había vuelto, Moisés] dijo: “¡Oh Aarón! ¿Qué te impidió, al ver que se extraviaban, ☩ [abandonarles y] seguirme? ¿Has desobedecido [deliberadamente] mi orden?” ☩ [Aarón] respondió: “¡Oh hijo de mi madre! ¡No me agarres de la barba, ni de la cabeza! En verdad, temí que fueras a decir [a tu regreso]: ‘Has provocado una escisión entre los hijos de Israel, y no has acatado mis instrucciones!’” (20, 92-94)

²⁰⁸ El término walaya (“alianza” o “amistad”) se usa en este contexto en el sentido de una alianza en contra de otros creyentes...

²⁰⁹ La frase clave de este pasaje está formada por las palabras, “quien se opone a (man hadda) Dios y a Su Enviado”: e.d., cualquiera que sea activamente hostil al mensaje de Dios, o a la persona o las enseñanzas de Su Enviado. En cuanto a las relaciones con no creyentes que no mantengan una hostilidad activa en contra del Islam, el Qur’án permite explícitamente e implícitamente ordena en muchos lugares (p.e., en 60:8-9) ser amable y amistoso con ellos.

El contexto exhibe a Moisés que se aferra a la vía de la fe y a su hermano que tampoco le ha contrariado ni procurado que la misión no se cumpliera, sino que su intención era mantener unidos a los miembros de su pueblo, porque al dividirlos ocurriera lo mismo con Moisés, a quien recuerda cariñosamente así el lazo que les unía: “hijo de mi madre”.

Otra historia de la vida de los compañeros del profeta –sws- ilustra la superioridad de este tipo de alianza. En la batalla de *Badr*, cuando el hermano de Mus‘ab Ibn ‘Umayr – primer embajador del Islam (en Medina)- fue hecho prisionero, pensó que su hermano le intercediera ante el profeta –sws, por la importancia que tenía entre los musulmanes. Su sorpresa fue grande cuando Mus‘ab dijo al soldado: “átale sólidamente, su madre es muy rica, ya enviará el dinero para liberarle”. En un relato, se narra que su hermano, le dijo: ¡oh, hermano! a lo cual contestó Mus‘ab: ¡mi hermano es aquél que te está atando!

De ellos se percibe que la vida antes del Islam tenía unas normas que cambiaron después de la venida del profeta –sws. Ya no se trata del fanatismo y el apego a la familia y a la tribu, sino que el factor que cambia los sentimientos y los ideales está regido por la religión y mandado por la fe. El consejo del Compañero del profeta –sws, era dirigido a su hermano en Alá, con firmeza y sin ninguna vacilación; es el sosiego y la seguridad que sentía en su fe.

Igual podría ocurrir si se tratase de una madre, un padre o un hijo. No hay una relación tan sutil y cariñosa como la que une la madre a su hijo. El amor maternal ocupa un lugar señero en la vida de la persona; Sa‘d Ibn Abī Waqqāṣ era ejemplar en el buen trato; era conocido por el fervoroso amor a su madre y sin embargo, cuando ésta fingió ser enferma por el hecho de que éste fuese a abrazar el Islam, vino para visitarla y le dijo sin titubear: “juro por Alá que Qurayṣ sabe perfectamente que soy el más compasivo con mi madre en toda la tribu, pero si tuvieras mil almas y éstas salieran una tras otra, no dejaré de creer en Alá y su Mensajero”. Esta respuesta tan rotunda refleja, sin lugar a dudas, la

firme convicción que tiene este creyente y el sentimiento religioso que prevalece y prima sobre cualquier otra inclinación.

2.3. El amor de la familia

En este apartado hablaremos principal y concretamente del amor de los padres y el de los hijos (filial).

Acabábamos de dar un ejemplo relativo al amor maternal y el cariño que tenía este compañero del profeta –sws, sin por ello dejar este sentimiento prevalecer sobre su pertenencia religiosa que está por encima de todo, ya que es decretada por Alá, y dictada textualmente en el Corán:

“[Entre lo mejor de las acciones rectas que] hemos ordenado al hombre [está] el trato bondadoso a sus padres; pero [aun así,] si se empeñan en hacer que atribuyas divinidad, junto conmigo, a algo que tu mente no puede aceptar [como divino], no les obedezcas...” (29, 8)

﴿ قَالَ تَعَالَى: وَوَصَّيْنَا الْإِنْسَانَ بِوَالِدَيْهِ حُسْنًا وَإِنْ جَاهَدَاكَ لِتُشْرِكَ بِي مَا لَيْسَ لَكَ بِهِ عِلْمٌ فَلَا تُطِعْهُمَا... ﴾
العنكبوت: 8

El comportamiento juicioso y maduro de este hombre no significa que se trata de una invitación al menosprecio y desestima de los padres o que reside en el hecho de cortar los lazos parentales; por lo contrario, el Corán declama claramente al respecto:

- “Y [Dios dice:] 'Hemos ordenado al hombre el trato bondadoso a sus padres: su madre le llevó soportando fatiga tras fatiga, y dos años duró su completa dependencia de ella: [así pues, Oh hombre,] sé agradecido conmigo y con tus padres, [y recuerda que] hacia Mí es el retorno.”²¹⁰ (31, 14)
- “Y [ENTRE lo mejor de las acciones rectas que] hemos ordenado al hombre [está] el trato bondadoso a sus padres. Con dolor le llevó su madre, y con dolor le parió; y el embarazo y su total dependencia de ella duraron treinta meses...” (46, 15)

²¹⁰ De esta forma se estipula aquí que la gratitud con los padres, que desempeñaron un papel decisivo en el inicio de nuestra existencia, vaya pareja a la gratitud del hombre con Dios, causa suprema y fuente de su existencia.

El Corán ordena, pues, el trato generoso y piadoso con los padres, la madre en particular. Como se menciona pasa treinta meses cuidando a su hijo; este período incluye la gestación, el doloroso parto, la lactación y el destete del bebé. Pasa noches enteras velando por él sin molestarse, con ternura y mucho empeño en su protección.

- “...Y haced el bien a [vuestros] padres. Si a uno de ellos, o a ambos, les llega la vejez estando contigo, jamás les digas “¡Uf!” ni les riñas, sino háblales [siempre] con respeto, ⁂ y extiende sobre ellos con humildad las alas de tu benevolencia, y di: ¡Oh Sustentador mío! ¡Apiádate de ellos, como ellos cuidaron de mí y me educaron siendo niño!” (17, 23-24)

Estos padres que dan la vida a los hijos y los educan merecen toda la ternura, toda la dulzura; merecen el amor que es, para ellos, la recompensa más esperada de su progenie. Alá no acepta que se hable mal a los padres, ni siquiera con media palabra, con un “uf” que denota el enfado y el descontentamiento de los hijos. Claro está, estos padres son la causa inmediata de su venida a este mundo, lo que requiere honrarlos, inclinarse humildemente ante ellos y pedirles el perdón del Señor –swt.

El profeta –sws, máximo ejemplo en la práctica religiosa, recomienda al hombre hacer el bien a sus padres y señala que una persona no puede devolverle el mérito al padre salvo si “le encuentra bajo condición de esclavo, lo compra y lo libera” (T.M)²¹¹.

Ocurrió que un día alguien preguntó al Mensajero de Allāh acerca de la persona que mejor merece su compañía, a lo cual le contestó: “tu madre”, lo dijo tres veces.²¹²

Otro vino al profeta –sws- y pidió permiso para acudir a la Guerra Santa, le interrogó si sus padres estaban vivos todavía, al contestarle positivamente, el Mensajero le recomendó: “vuelva y quédate con ellos”²¹³ (T.M).

²¹¹ Muslim (1510) y otros.

²¹² Muslim (2548) e Ibn Māya (3658) (T.M)

²¹³ Bujārī (3004, 5972) y Muslim (2549), entre otros.

El trato afable es recomendado por el Islam hasta con los padres incrédulos o idólatras; se narra que Asmā', hija de Abū Bakr Aṣ-Ṣiddīq, vino al profeta –sws- y le preguntó acerca de su madre idólatra; ella cuenta el suceso diciendo: “Vino a visitarme mi madre, siendo idólatra, en el tiempo que yo le había dado el *bayā'*²¹⁴ al Mensajero de Allah, Él le bendiga y le dé paz. Y le pedí un fatwa al Profeta, Allah le bendiga y le dé paz, diciéndole: ‘Vino mi madre a verme deseando algo de mí. ¿La puedo corresponder?’ Dijo: ‘Sí, correspóndela’.”²¹⁵

Se les prohíbe a los hijos desobedecer a sus padres porque esto es considerado como el segundo pecado mayor después de la idolatría. Relata Al-Bujārī que el profeta dijo: “Las faltas graves son: ‘La idolatría, la desobediencia a los padres, el asesinato y el falso juramento premeditado’.”²¹⁶

Junto al amor y respeto de los padres, se prescribe el trato amable a los parientes. Es indebido, e incluso injusto, romper los lazos consanguíneos o de parentesco. Visitarles y ser caritativo con ellos es uno de los deberes más importantes y aconsejados en el Corán y la tradición profética. Dice el Libro:

- “...Temed a Dios, en nombre del cual os juráis recíprocamente, y respetad los vínculos consanguíneos; porque Dios es vuestro veedor” (4, 1)
- “Y los que mantienen unido lo que Dios ha ordenado mantener unido...”²¹⁷ (13, 21)
- “[Pregúntales:] “¿Es que, acaso, después de dar la espalda [al mandamiento de Dios, preferiríais volver a vuestros antiguos usos, y] sembrar la corrupción en la tierra, y cortar [una vez más] vuestros lazos de parentesco?” □ ¡Estos son aquellos a los que Dios rechaza, y a los que hace sordos [a la voz de la verdad], y cuyos ojos ciega [para que no la vean]!” (47, 22-23)

²¹⁴ Juramento de lealtad o fidelidad.

²¹⁵ An-Nawawī, ob. cit., p. 146. Relatado por Al-Bujārī (2620), Muslim (1003) y otros.

²¹⁶ Ídem., p. 151.

²¹⁷ Especialmente los lazos de parentesco.

Queda clarísimo que, para el Corán, los lazos consanguíneos son sagrados y la unión y sociabilidad de la gran familia reside en el respeto de estas enseñanzas, tan ajustado y estricto. El profeta –sws- refuerza estos principios tan humanos con una orientación suya, diciendo:

“Aquél que guste ser provisto con largueza y que se le prolongue su vida, que atienda debidamente a sus parientes. Lo relataron Al Bujari y Muslim”²¹⁸.

En árabe “los lazos de parentesco” se denominan “*silat ar-raḥim*”, y la palabra “*raḥim*” o “matriz maternal” es, a su vez, derivada de “*raḥma*” o “misericordia”. No es por lo tanto una enseñanza alegórica sino una realidad que el Corán quiere concretar entre la gente, para que la sociedad viva en paz y armonía.

En Al-Bujārī²¹⁹ leemos un importante dicho: “A quien te une Yo le uniré y a quien te corta Yo cortaré” (T.M) y aun en otro²²⁰: “no entra al Paraíso alguien que corte [sus lazos consanguíneos]” (T.M)

Cuando los musulmanes iban para la apertura de Egipto, El profeta –sws- les recomendó que fueran especialmente buenos y clementes con sus habitantes, diciéndoles: “porque tienen [con nosotros] parentesco y lazos consanguíneos”²²¹. Se explica la recomendación del Mensajero –sws- por el hecho de que María la copta, madre de su hijo Ibrāhīm, y Hagar, madre de Ismael, ambas eran de Egipto.

Esta recomendación, donde la relación y el buen trato supera el cuadro de la religión islámica para situarse en otra (los coptos), traduce tanto la importancia del parentesco como la misericordia del profeta –sws.

²¹⁸ An-Nawawī, ob. cit., p. 144.

²¹⁹ Al-Bujārī (5988-89) y otros.

²²⁰ Al-Bujārī (5984), Muslim (2556) y otros.

²²¹ Muslim (2543) y otros. (T.M)

2.4. El amor de los hijos o amor filial

El amor de los hijos es un sentimiento innato y natural en el ser humano porque éstos representan la continuidad de los padres y antepasados; siendo el matrimonio la vía más sana para concretar la proliferación que permita la perduración de la vida; su ruptura significa la extinción paulatina de la humanidad.

Para que la vida siga y se mantenga desafiando las contrariedades, el hijo es considerado como el eje principal en este acontecimiento; el Corán demuestra su importancia y la recomendación que hace Alá a los padres respecto a sus hijos es muy puntual: “Alá os recomienda a sus hijos...” (4, 11).

La recomendación entraña e implica una particular atención para con los hijos y su contexto se sitúa en el tema de la herencia; esta recomendación ha sido reservada exclusivamente a los hijos y no ha sido prescrita para los demás parientes. Los padres y abuelos constituyen el origen de los hijos y éstos representan el linaje que genera este amor “descendiente”, que lo incrusta y fija firmemente en sus corazones. La relación ascendiente representa, por el otro lado, el gran respeto y cariño a los padres y abuelos.

El Corán subraya la relación filial, mostrando esta gracia con que dotó a las personas:

“Y Dios os ha dado cónyuges de entre vosotros mismos²²² y os ha dado, por medio de vuestros cónyuges, hijos y nietos, y os ha proveído de las cosas buenas de la vida.” (16, 72)

Cabe destacar los sentimientos de la madre y los del padre hacia sus hijos; el Corán subraya los sentimientos de las madres a través de las narraciones, casi siempre respecto a contextos relativos a la vida de los profetas y las circunstancias de sus predicaciones.

²²² El término *sauch* denota no sólo “un par” o “una pareja” sino también --como en este caso-- “un miembro de una pareja” o “un compañero” del sexo opuesto, o “cónyuge”; referido a los seres humanos, el plural *aswach* significa por igual “maridos” y “esposas”.

En la historia del profeta José, los sentimientos de la mujer del egipcio vienen conexos con los de su marido, quien compró al hijo de Jacob:

“Y el hombre de Egipto que lo compró²²³ dijo a su mujer: “Haz su estancia [entre nosotros] honorable; podría sernos útil, o quizá lo adoptemos como hijo.” (12, 21)

He aquí la inclinación de esta mujer por José, niño digno de ser adoptado cariñosamente por esta familia de nobles, antes que sea grande y que este sentimiento se transforme en otro más potente y polémico, lleno de pasión e intriga.²²⁴

Alá cumplió con su promesa hecha a Moisés y a su madre cuando dijo:

“... para que fueras educado bajo mi protección [lit. ‘bajo mi ojo’]” (20, 39) (T.M) luego “y no temas ni estés triste --porque te lo devolveremos, y haremos de él uno de Nuestros mensajeros!” (28, 7)

Alá –swt- que había hecho esta promesa a la madre de Moisés, ha desvelado sus fuertes sentimientos y su gran preocupación por su hijo, que corría el riesgo de ser matado por el Faraón de su época. Su hijo le ha sido devuelto y cobraba dinero del faraón por verle y amamantarlo diariamente, sin que se privaran los dos del cariño y ternura mutuos, como tuvimos la oportunidad de mencionarlo antes. Dice el Corán:

“Y así lo devolvimos a su madre para que se alegraran sus ojos y no estuviera triste, y para que supiera que la promesa de Dios se cumple siempre --pero la mayoría de ellos no sabe.” (28, 13)

Moisés, igual que gozaba del cariño de su madre, se acaparó del corazón de la mujer del Faraón, *Āsyā* la futura creyente ejemplar; ésta le rogó que dejase vivir al niño, que fuera quizás su hijo adoptivo:

²²³ El Qur’an no menciona su nombre ni su posición; pero una referencia posterior a él (en el versículo 30 más abajo) como al-aasis (“el grande” o “el poderoso”) sugiere que se trataba de un alto funcionario o de un noble.

²²⁴ Como veremos en la siguiente sección.

“Y la mujer de Faraón dijo: "¡[Este niño podría ser] una alegría para mis ojos y los tuyos! ¡No le mates: quizá nos sea útil o lo adoptemos como hijo!" Y no presintieron [lo que llegaría a ser].” (28, 9)

Antes que nazca el niño, la espera suele ser larga y los sentimientos intensos; la privación que pueda ocurrir quita mucho de la alegría de una persona, siendo los hijos el adorno y embellecimiento de esta vida mundanal, como menciona el Corán: “Los bienes y los hijos son un adorno de esta vida” (18, 46).

Las figuras representativas de las duras pruebas y grandes acontecimientos han sido siempre los profetas y mensajeros, enviados a sus pueblos y a la humanidad, en vistas de propagar las virtudes y ser el ejemplo por excelencia, tanto en la fe como en el conjunto de su conducta.

Alá –swt, hablando de estos profetas ha afirmado que “todos son de un mismo linaje”. (3, 34). A muchos les dio hijos, pero hizo esperar a varios de ellos:

“Y, en verdad, mandamos enviados antes de ti, y les asignamos esposas y descendencia...”²²⁵ (13, 38)

قَالَ تَعَالَى: ﴿وَلَقَدْ أَرْسَلْنَا رُسُلًا مِّن قَبْلِكَ وَجَعَلْنَا لَهُم أَزْوَاجًا وَذُرِّيَّةً﴾ الرَّعْد: 38

Zacarías fue uno de ellos, no tenía hijos hasta llegar a una edad muy avanzada; su mujer había sido estéril toda la vida. Él tenía fe en Alá y sabía perfectamente que las plegarias de los profetas siempre son aceptadas. Viendo que no había un sucesor suyo, digno de ser un responsable cumplido para guiar a los israelitas²²⁶, hizo el ruego que el Corán menciona en varios lugares:

²²⁵ M.A: “...Además, este versículo subraya, implícitamente, el valor positivo de la vida física y natural del hombre -resumida, por así decirlo, en la expresión “esposas y descendencia”-- y el rechazo del ascetismo y la automortificación exagerados como una “vía a Dios” supuestamente encomiable...”

²²⁶ As-sa’dī, ‘Abd ar-Rahmān ibn Nāṣir, *Taysīr al Karīm ar-Rḥmān fī tafsīri Kalami –l- Mannān*, Mu’assasat ar-Risāla, Beirūt, 2002, p. 489-90.

- “...pues mi mujer siempre ha sido estéril. ¡Concédeme, pues, de Tu gracia, el regalo de un sucesor!”(19, 5)

قَالَ تَعَالَى: ﴿... وَإِنِّي خِفْتُ الْمَوَالِيَ مِنْ وَرَائِي وَكَانَتِ امْرَأَتِي عَاقِرًا فَهَبْ لِي مِنْ لَدُنْكَ وَلِيًّا﴾
 مريم: 5

- “En ese mismo lugar, Zacarías invocó a su Sustentador, diciendo: "¡Oh Sustentador mío! Otórgame [también a mí], de Tu gracia, el regalo de una descendencia buena; pues, ciertamente, Tú escuchas todas las plegarias.” (3, 38)

قَالَ تَعَالَى: ﴿هُنَالِكَ دَعَا زَكَرِيَّا رَبَّهُ، قَالَ رَبِّ هَبْ لِي مِنْ لَدُنْكَ ذُرِّيَّةً طَيِّبَةً إِنَّكَ سَمِيعُ الدُّعَاءِ﴾ آل عمران: 38

Zacarías es una de las figuras destacadas de la familia de *‘Imrān*, la casa de los profetas y mensajeros, gente devota y ejemplar en su relación para con su Señor –swt; sus suplicas eran dirigidas a Alá –swt, en vistas de ser padre, no por mero placer ni para la herencia material, sino para la guía espiritual: “que sea mi heredero y también heredero de la Casa de Jacob...” (19, 6). Esta plegaria ha sido exaudida y los ángeles le trajeron la buena nueva de la venida al mundo de Juan, también profeta, como lo deseaba él y cuyo nombre nunca ha sido pronunciado antes (19, 7).

El mensajero Ibrāhīm –sws, el padre de los profetas, tampoco tenía hijos, hasta que se dirigió a su Señor Todopoderoso, pidiéndole que le diese progenie recta y bondadosa, por lo cual ha sido dotado de su primogénito Ismael:

“[Y oró:] ‘¡Oh Sustentador mío! ¡Concédeme el regalo de [un hijo que sea] uno de los justos! ✕ Y entonces le dimos la buena nueva de un muchacho benévolo [como él].38” (37, 100-1)

Alá –swt- el Bondadoso con sus siervos, aceptó su oración, pero cuando Ismael volvió lo bastante mayor y apoyaba a su padre cuando lo necesitaba, vino la prueba mayor: “pues, ciertamente, todo esto fue en verdad una prueba, clara en sí misma” (37, 106).

En esta historia conmovedora de Ibrāhīm, la orden que vino bajo forma de sueño²²⁷ por tres veces, mandaba que sacrificara a su querido hijo; le informó de ello deseando recibir una respuesta suya:

“...‘¡Oh mi querido hijo! ¡He visto en sueños que debía sacrificarte: considera, pues, como lo ves tú!” [Ismael] respondió: “¡Oh padre mío! ¡Haz lo que se te ordena: hallarás que soy, si Dios quiere, paciente en la adversidad!” (37, 102)

El padre de los profetas –sws- nos da una lección primosa y singular donde se destaca la primacía del amor a Alá –swt- sobre el amor del hijo²²⁸. Tanto el padre como el hijo se han sometido al dictamen divino, listo el primero para degollar a su primogénito, tendiéndole sobre el rostro para no mirarle cara a cara. Como no era sino una prueba, Alá –swt- salvó a Ismael anunciando su voluntad:

“Y le rescatamos mediante un sacrificio magnífico, ☐ y de esta forma le dejamos como recuerdo para futuras generaciones” (37, 108-7)

Así ha sido la recompensa a estos dos siervos creyentes; las huellas de su sacrificio perduran desde siglos. Los musulmanes evocan estos lejanos momentos en cada peregrinación anual a la Meca. Es Ibrāhīm quien puso los fundamentos de la honorable *Kaaba*, Casa de Dios, y la construyó junto con su hijo Ismael.

Por amor a los hijos, siempre el consejo y la recomendación están presentes. Concluimos con el mejor consejo que un profeta puede dar a sus hijos: la preservación de la fe, fuente del amor a Allāh;

“Y esto fue lo que Abraham legó a sus hijos, y [lo mismo hizo] Jacob: “¡Oh hijos míos! He aquí, que Dios os ha escogido la fe más pura; no dejéis que os sobrevenga la muerte sin haberos sometido a Él.” (2, 132)

²²⁷ Los sueños de los profetas son una revelación certera.

²²⁸ Justamente, la prueba vino porque Ibrāhīm amaba a su hijo de un amor singular.

Jacob siguió el camino de Abraham en el tema de la recomendación a sus hijos:

¡Pero no! Y eso que vosotros [mismos, Oh hijos de Israel,] dais testimonio de que Jacob, estando próxima su muerte, dijo a sus hijos: “¿A quién adoraréis cuando yo ya no esté?” Ellos respondieron: “Adoraremos a tu Dios, el Dios de tus padres²²⁹ Abraham, Ismael e Isaac, el Dios Único; y a Él nos sometemos.”

Para los profetas el verdadero amor es aquél que se adquiere gracias a la creencia en un Dios Único, digno de ser alabado y adorado. Pero esto no oculta el amor innato y natural de Jacob que amaba tanto a José, más que al resto de sus hijos. Igual que Abraham, Jacob usó la forma del diminutivo *bunay* (hijito) en vez de *ibnī* (hijo) para denotar el cariño y ternura respecto a su hijo²³⁰. Lo mismo podemos notar en el uso de *abatī* (padrecito) en vez de *abī* (padre), en el caso de Ibrāhīm y José respecto a sus padres, lo que demuestra, además de la ternura, el respeto y acatamiento.

José ha sido víctima de la envidia de sus hermanos; guapísimo, sensato e iluminado, era para su padre el preferido de toda la progenie. Contó a su padre el sueño que vio; éste le aconsejó guardarlo en secreto para evitar la envidia y el rencor de sus hermanos. La historia de José es muy conocida en los Textos Sagrados (tanto de los musulmanes como de los no musulmanes), pero lo que nos importa, en este contexto, son los sentimientos de Jacob al perderle después que fuese a guardar el rebaño con sus hermanos. Éstos proyectaban matarle, pero al final le pusieron en un pozo del que fue salvado luego. Cabe destacar tres contextos que ponen de relieve el inmenso amor del profeta Jacob a su hijo José y la gran tristeza que causó su desaparición:

²²⁹ M.A: En el árabe clásico, como en el hebreo antiguo, la palabra *ab* ("padre") se usa para designar no sólo al progenitor directo masculino, sino también a los abuelos y a antepasados aún más distantes, así como a los tíos paternos: esto explica porque se menciona en este contexto a Ismael, que era tío de Jacob. Su nombre precede al de Isaac por ser el [hijo] de Abraham.

²³⁰ Noé hizo lo mismo, como veremos más adelante, en el versículo que le corresponde.

- “Pero se alejó de ellos y dijo: “¡Qué hondo es mi pesar por José!” --y sus ojos se nublaron²³¹ por el dolor que le embargaba.” (12, 85)
- “[Sus hijos] dijeron: “¡Por Dios! ¡No dejarás de recordar a José hasta consumirte o morir!” (12, 86)
- “Respondió: “Sólo me quejo a Dios de mi pesadumbre y de mi tristeza: pues sé por Dios algo que vosotros no sabéis.” (12, 87)

Como lo indica el último versículo, Jacob sabía que Alá –swt- iba a devolverle sus dos hijos (por medio de la inspiración divina), pero el fuerte amor por el hijo hizo que zozobrase en una tristeza muy honda y llorase sin cesar; perdió la vista y estaba a punto de perder la vida por ello.

Los augurios de Jacob se transformaron en una realidad cuando la caravana se acercó del lugar donde moraba con sus hijos, los versículos prescinden de todo comentario:

“Y TAN PRONTO como la caravana [con la que viajaban los hijos de Jacob] se puso en camino, su padre dijo [a los que estaban con él]: “¡En verdad, si no fuerais a pensar que chocheo, [diría que] percibo el olor de José [en el aire]!” □ Respondieron: “¡Por Dios, que sigues hundido en tu antigua aberración!” □ Pero cuando el portador de las buenas nuevas llegó [con la túnica de José], la puso sobre su rostro; y él recuperó la vista, [y] exclamó: “¿No os dije, ‘En verdad, sé por Dios algo que vosotros no sabéis?’” (12, 94-96)

El amor de Jacob por su hijo José queda así una página especial en la relación padre-hijo cuyos sucesos y sentimientos narra el Corán con un acento particularmente estremecedor.

En otro lugar del Corán, podemos seguir el relato de otro mensajero, uno de los más evocados y alabado; se trata de Noé cuya mujer e hijo murieron en el diluvio, según

²³¹ M.A: Lit., “se pusieron blancos”: e.d., nublados por las lágrimas (Rasi). Si bien Jacob estaba ahora privado de tres de sus hijos, su pesar por José era el más acusado por ser, de los tres, aquel de quien Jacob no sabía si estaba muerto o vivo.

expone el Libro. La preocupación de este profeta por su hijo viene expresada en los dos siguientes versículos:

- “Y navegó con ellos entre olas como montañas. En ese [momento] Noé llamó a un hijo suyo, que se había mantenido apartado [de los otros]: “¡Oh hijo mío! ¡Sube con nosotros, y no te quedes con los que niegan la verdad!” (11, 42)
- “Y Noé invocó a su Sustentador, y dijo: “¡Oh Sustentador mío! ¡En verdad, mi hijo era parte de mi familia; y, en verdad, Tu promesa se cumple siempre, y Tú eres el más justo de los jueces!” (11, 45)

A Noé le fue asignada la orden de preparar el arca y llevar un par de cada ser vivo, un macho y una hembra, así como a su familia. Confiando en la promesa de Alá –swt- de salvar a quien estaba con él y a su familia, y viendo acercarse el peligro del severo castigo, Noé oró por su hijo con el fin de interceder y salvarle del naufragio (“mi hijo es parte de mi familia”).

Existe entonces el amor al hijo creyente, como era el caso de José o Ismael, vistos antes, y el amor al incrédulo; los sentimiento humano se asemejan.

Pero Noé, a pesar de sus fuertes sentimientos hacia su hijo - que quería huir a una montaña para salvarse del diluvio - no pensaba contrariar la voluntad divina ni procurar que no se cumpliera el destino reservado a su progenie; por eso, al recibir la firme amonestación de Alá²³², se apresuró en arrepentirse y pedir el perdón²³³ a su Señor –swt.

Los versículos (a pie de página) eximen de todo comentario.

²³² [Dios] respondió: “¡Oh Noé, ciertamente, él no era de tu familia, pues era, en verdad, de conducta inmoral! Y no deberás pedirme algo de lo que no tienes conocimiento: En verdad, te prevengo para que no seas de los que ignoran [qué es lo correcto].” (11, 46)

²³³ [Noé] dijo: “¡Oh Sustentador mío! ¡En verdad, busco refugio en Ti de pedirte [nunca más] algo de lo que no tenga conocimiento! ¡Y si no me otorgas Tu perdón y me concedes Tu misericordia, seré uno de los perdidos!” (11, 47)

En los versículos 13-19 del sura 31, podemos leer una larga recomendación de *Luqmān* el sabio, dirigida a su hijo. La amonestación de este bondadoso padre empieza con la oración “¡Oh, Querido hijo!” seguida del consejo común a todos los profetas “de no asociar a otra divinidad con Alá –swt”. El cariño de *Luqmān* aparece asociado a una preocupación por su hijo, por lo cual procura transmitirle las enseñanzas y los consejos que juzga importantes en su vida mundanal y en la Otra.

Concluimos esta sección destacando algunos sentimientos y actitudes del profeta –sws- respecto a su amor por sus hijos y nietos.

La persona de su familia a la que más amaba era Fátima. Cada vez que acudía a su visita, se levantaba y la abrazaba, deseándole cariñosamente la bienvenida. Cuando su yerno ‘Alī pensó en casarse otra vez, con la hija de Abī Ŷahl, el profeta se enfadó y no aceptó que otra mujer compartiera la vida matrimonial con Fátima y su primo ‘Alī; dijo a propósito: “salvo si Ibn Abī Ṭālib quisiera divorciar con mi hija y tomar por esposa la hija de Abī Ŷahl”²³⁴. Amaba a Fátima y a sus hijos, línea principal de los Āl al Bayt, de un amor particular; jugaba con ambos niños, sus nietos Al Ḥasan y Al Ḥusayn, los besaba a menudo. A veces montaban sobre su espalda y no les apartaba sino que jugaba con ellos fingiendo ser su camello; hasta en pleno rezo cogía suavemente a uno de los dos cuando se acercaba a él y le ponía al suelo, luego le tomaba otra vez cuando se levantaba de la postración.

Un día besó a Al Ḥasan, mientras estaba presente Al Aqra‘ Ibn Ḥābis, quien dijo: “Pues yo tengo diez hijos y no he besado a ninguno de ellos.” A lo cual contestó Al Aqra‘: “Pues yo tengo diez hijos y no he besado a ninguno de ellos.”

²³⁴ Ibn Qayyim Al Ŷawziyya, *Rawdatu -l- muhibbīn wa nuzhatu -l- muštāqīn*, Dār Al Ŷīl, Beirut, 1993, p. 339.

Entonces le miró el Mensajero de Allah y le dijo: ‘Quien no tiene compasión no es compadecido’.”²³⁵

Así enseña el profeta el amor a los niños y la compasión y misericordia hacia ellos; su ternura va más lejos de lo que piensa la gente de un jefe de guerra como alegan los que ignoran la esencia y el alcance de su misión; el siguiente relato de Anas –en Al-Bujārī- relativo a la muerte de su hijo Ibrāhīm, de dieciocho meses de edad (hijo de María la Copta), es una muestra de ello:

“Entró el Profeta, que Allah le bendiga y le dé paz, a ver a su hijo Ibrahim, el cual estaba al borde de la muerte. Esto hizo que los ojos del Mensajero de Allah, Él le bendiga y le dé paz, derramaran copiosas lágrimas.

Al verlo así le dijo Abdurrahmán Ibn Auf: ¿Y eso qué es, Mensajero de Allah? dijo: ‘¡Ibn Auf, eso no es más que compasión!’

A continuación, le dijo:

‘Los ojos derraman lágrimas y los corazones se entristecen. Y no decimos otra cosa que aquello que complace a Allah.

¡Verdaderamente, Ibrahim, tu separación es triste!’.”²³⁶

Cuando le preguntó ‘Umar Ibn Al Jattāb: ¿por qué somos tan tiernos con nuestros hijos, mientras no lo son tanto con nosotros?, le contestó: “¡porque les hemos engendrado y no nos han engendrado!”

Alá hizo que la misericordia reina sobre el comportamiento de las criaturas hacia su progenie. Este amor innato viene comprobado tanto en el mundo humano como en el mundo animal. Hemos intentado sacar a luz este sentimiento y evidenciarlo en las

²³⁵ An-Nawawī, ob. cit., p. 194.

²³⁶ An-Nawawī, ob. cit., p. 408.

diferentes aleyas que acabamos de citar y a través de los contextos donde aparecen los profetas como principales protagonistas de este sentimiento tan noble.

2.5. El amor de la mujer

“La mujer es la mitad gemela del hombre”, como leemos en la sentencia del Profeta²³⁷-sws. Se trata aquí, evidentemente de una alusión a la complementariedad que debe existir entre el hombre y la mujer, dos seres creados el uno para el otro con el propósito de amarse y poblar la tierra, facilitando la perpetuidad y permanencia del género humano.

El Corán ha afirmado la existencia de tal amor en el versículo:

“ENGALANADO aparece a los hombres el amor por lo apetecible: las mujeres, los hijos, arcas colmadas de oro y plata, caballos de raza, ganados y tierras...” (3, 14)

La inclinación del hombre hacia la mujer es algo natural y su contrario sería una aberración. Pero este proceso tiene que pasar por una de las dos formas: una forma lícita u otra ilícita.

La forma lícita consiste en el amor de la esposa, relacionada con el hombre por medio de un matrimonio legal, siendo la segunda forma aquel amor dedicado a cualquier mujer, sea cual sea la relación sentimental que une las dos partes.

El Islam no niega, entonces la naturaleza del ser humano y la necesidad que siente hacia su segunda mitad, sino que lo confirma e incluso lo recomienda; meditamos el versículo 21 de la azora 30:

“Y entre Sus portentos está el haber creado para vosotros parejas de vuestra misma especie, para que os inclinéis hacia ellas, y haber engendrado amor y ternura entre vosotros: ¡ciertamente, en esto hay en verdad mensajes para una gente que reflexiona!” (21, 30)

²³⁷ Abū Dāwūd, At-Tirmidhī y otros

Notamos aquí que el propósito de Alá es mandar que el amor rijan a la buena correspondencia entre los esposos y la armonía en los lazos de cualquier pareja. Literalmente la traducción sería “y entre sus signos”, Alá quiso que esta unión tan sublime fuese un “signo” de su creación, “signo[s] que traduce[n] Su gran sabiduría, Su misericordia, Su protección y complacencia para con Sus siervos” según dice As-sa‘dī²³⁸ [T.M.]. Más allá “misma especie” sería “de vosotros mismos”, donde la significación es más fuerte: como si el uno formase parte del otro, verdaderamente el hombre y la mujer son “dos mitades” inseparables. El verbo *sakana* está formado de *sakāna* que significa “tranquilidad”, “paz”, “serenidad”, “equilibrio” y “sosiego”. El hombre “se aloja” en el calor humano y sentimental de la mujer y vice-versa. “El amor y ternura [lit. misericordia] son el fruto que este amor y armonía generan dentro de la pareja. De la aleya se desprende la tranquilidad, la paz y la felicidad que ha de ser al mismo tiempo el derecho que puede esperar una persona de su “mitad” y el deber con que tiene que cumplir hacia la misma.

Otro versículo que puede dispensar y eximir de todo comentario es el siguiente:

“ÉL ES QUIEN os ha creado [a todos] de un solo ente vivo, del cual formó a su pareja, de modo que el hombre se incline [con amor] hacia la mujer...” (7, 189)

Se usa otra vez el verbo “inclinarse” que nos pone de relieve el estado anímico sosegado, gracias a esta relación de complementariedad como ha sido referido. Este sosiego es la esencia por excelencia de la armonía que busca la pareja, igual que la misericordia y el amor que coronan esta relación dual. En la orden divina a nuestro padre Adán para que morara en el Jardín del Paraíso, se asocia a nuestra madre Eva en la acción, su formulación es expresa y tajante:

“Y dijimos: “¡Oh Adán! Habita con tu esposa en este jardín, y comed con libertad de lo que en él hay...” (2, 35)

²³⁸ As-sa‘dī, ‘Abd ar-Raḥmān ibn Nāṣir, Ob. cit, p. 639

Alá no ordenó rotundamente a Adán para que viviera solitario, ha incluido a su mujer en este mandamiento en vista de posibilitar la permanencia del amor y misericordia que les unía.

La naturaleza común entre el hombre y la mujer significa la complementariedad entre los dos sexos. La existencia no puede ser sin esta imprescindible unión. Esta imperiosa ley divina, obliga a la pareja a esta necesidad tanto física como anímica y psicológica.

El amor en todas sus formas está contenido en esta gran relación, matriz de la creación divina. La pareja goza de un prestigio especial, hasta en la relación íntima vemos que la descripción coránica es más que pertinente respecto al asunto:

“...ellas son una vestimenta para vosotros y vosotros sois una vestimenta para ellas...” (2, 187)

La traducción de Asad es literal; Cortés dirá igualmente lo mismo: “son vestidura para vosotros y vosotros lo sois para ellas”, sin embargo, Ibn Kaṭīr²³⁹, en su comentario agrega el sentido de *sakan*, es decir “paz” y “tranquilidad”, como vimos antes.

La principal instrucción del Corán a los hombres es la que les manda ser bondadosos y perfectos en el trato con sus esposas:

“...Y convivid con vuestras esposas en forma honorable; pues si os desagradan, puede ser que os desagrade algo que Dios vaya a hacer fuente de mucho bien.” (4, 19); dirá Cortés:

“...Comportaos con ellas como es debido. Y si os resultan antipáticas, puede que Alá haya puesto mucho bien en el objeto de vuestra antipatía.”

Se trata aquí del trato en la convivencia que el profeta –sws- toma en consideración y da al respecto sus propias orientaciones y consejos a los compañeros:

“El más completo de los creyentes en cuanto *al imán* [fe] es el de mejor carácter. Y los mejores de vosotros son los mejores [de vosotros]²⁴⁰ con sus mujeres.”

²³⁹ Ibn kaṭīr, (2/194)

El “mejor carácter” viene a ser el criterio principal en la valoración de la fe correcta y la creencia sólida; el creyente perfecto debe ser el mejor en cuanto al trato de su mujer.

El profeta reprende indirecta y fuertemente el maltrato diciendo:

“¡Oh Allah! Yo perseguiré a todo aquel que prive de sus derechos a dos clases de personas débiles: al huérfano y a la mujer.” (Lo relató An-Nasā’ī)²⁴¹.

En cierta ocasión, el mensajero de Alá –swt, habló de varias cosas en un famoso sermón, luego recordó a las mujeres y exhortó a sus compañeros diciendo:

“...Que nadie pretenda azotar a su mujer como si fuera una esclava, ya que tal vez se acueste con ella al final del día, estando necesitado de ella...”²⁴².

Con estas enseñanzas, el profeta –sws- quería educar a los hombres que le rodeaban para sacarles de la rudeza de sus costumbres y elevarles a un rango óptimo en las cualidades humanas y en el trato ejemplar respecto a la persona que constituye, en el Islam, su protección contra el error y su amparo contra el delito moral.

El amor y el cariño que se brinda para la mujer puede ser expresado hasta en su ausencia; la buena intención del hombre sincero se revela cuando ora por su familia deseando la felicidad y la alegría mediante la gracia y el don divino:

“y los que rezan: "¡Oh Sustentador nuestro! ¡Haz que nuestras esposas y descendencia sean motivo de alegría para nosotros, y haznos adelantados entre los que son conscientes de Ti!" (25, 74)

Una de las formas que el profeta utilizaba para fomentar el bien y establecer la paz y la concordia en los hogares es la de darle un carácter caritativo al mandamiento, que se corona con una recompensa divina velada, a la que aspiran sólo los creyentes:

“...y en la relación conyugal de uno de vosotros con su mujer hay *sadaqa*.”
[Limosna] Dijeron: ‘¡Oh Mensajero de Allah! ¿Es que por satisfacer uno de

²⁴⁰ Lo relató At-Tirmidī. 266, lo encontramos también en: Aḥmad (2/472), ibn Ḥibbān (480). Los corchetes son míos.

²⁴¹ An-Nawawī, ob. cit., p. 127. Lo relataron Al Bujārī y Muslim.

²⁴² Ídem, p. 129.

nosotros su propio deseo o apetito va a tener por ello una recompensa?’ Dijo: ‘¿No sabéis que si lo hubiese satisfecho ilícitamente (*haram*) obtendría un castigo por ello? Pues de la misma forma, si lo satisface lícitamente (*halal*) obtiene por ello una recompensa.’” Lo relató Muslim.²⁴³

Con esta concepción profética, se puede dar uno cuenta que la limosna no consiste solamente en el dinero, sino también en la sonrisa sincera que encuentra un corazón abierto para recibirla, en una rama o espina que se quita de la carretera y en... la relación conyugal –lícita- de la pareja.

Siempre que hablamos del Corán y de sus temas, volvemos al *Modelo* que supo dar el ejemplo perfecto del esposo, el profeta –sws-, hombre ideal y sin par en la sinceridad y fidelidad, concretamente, tratando el tema del amor, hemos de manifestar el caso del amor que le reservaba a su primera esposa *Jadīya*. Esta magnífica actitud es una lección para todo hombre sensato y juicioso, que busca lo ideal en la relación mutua dentro de la pareja.

Cuando el profeta –sws- se casó con ella, él tenía solamente veinticinco años de edad, quince años menos que ella. Pero le amaba intensamente y era la persona que más le ha prestado ayuda en los momentos difíciles, la primera en creer en la veracidad de su mensaje. Quedó fiel a esta admirable relación y no se casó con otra mujer sino después que ésta muriera a los sesenta y cinco años; más aún la recordaba hasta... después de su muerte. Dice ‘Ā’īsha respecto a este amor y fidelidad que no ha sido tan celosa de las mujeres del Profeta –sw- como lo ha sido de esta mujer a quien no ha ni conocido ni visto, y cuyo recuerdo era siempre presente en la boca del Profeta –sws.

La segunda forma que configura el amor entre el hombre y la mujer es la relación sentimental que une las dos partes de una forma legalmente²⁴⁴ prohibida. En el Corán

²⁴³ An-Nawawī, ob. cit., p. 61.

²⁴⁴ Se entiende de esto que se trata de lo prohibido según la moral que caracteriza a cualquier sociedad.

podemos comprobar la existencia de tal tipo de amor; el modelo por excelencia, tanto estudiado, se refiere a la historia de José y *Zulaija*, como lo narra en sus pormenores el sura de *Yūsuf* (José).

No vamos a dar todos los detalles de la historia porque no es el propósito de nuestro estudio; se trata tan sólo de comprobar que este tipo de amor existe efectivamente en el Corán, y que su concepción es suficientemente original.

He aquí una parte de los versículos que narran este suceso tan particular:

“Y [he aquí que] aquella en cuya casa vivía [concibió una pasión por él y] quiso hacer que se entregara a ella; y echó el cerrojo a las puertas y dijo: “¡Ven aquí!”[Pero José] respondió: “¡Dios me guarde! ¡En verdad, mi amo me ha dado una acogida excelente [en su casa]! ¡Ciertamente, no acaban bien los que hacen [semejante] maldad!”[⌘] Y, en verdad, ella le deseaba y él la deseó; [y habría sucumbido] de no haber visto [en esta tentación] una manifestación de la verdad de su Sustentador: así [lo dispusimos] para apartar de él todo mal y toda acción indecente --pues, en verdad, era realmente uno de Nuestros siervos.[⌘] Y corrieron ambos hacia la puerta; y ella [agarró y] rasgó su túnica por detrás --y, [¡en esto,] se toparon con su marido en la puerta! Dijo ella: “¿Qué castigo merece quien ha intentado deshonar a tu mujer --sino la cárcel o un castigo [aún más] doloroso?”[⌘] [José] exclamó: “¡Fue ella quien quiso hacer que me entregara a ella!...” (12, 23-26)

En la primera aleya, la tentación que se acapara de esta mujer es muy fuerte. Se enamoró insensatamente de José por la belleza extraordinaria que Alá había concedido a este sabio y resignado profeta; era una mujer casada pero no tuvo paciencia y le solicitó al pecado invitándole a compartir su lecho por fuerza, cerrando la puerta y hasta corriéndole por detrás cuando se negó y rehusó traicionar su fe y su amo, persona que le había acogido y en cuya casa creció como su propio hijo.

Según al Baġawī²⁴⁵, el profeta José no tenía ninguna inclinación física sino que era solamente a nivel de los pensamientos, la prueba de ello es su fuga y obstinación en combatir y rechazar el fuerte intento de esta mujer, locamente enamorada de su joven esclavo. Otros interpretan “*hamma*” por “quiso pegarla”²⁴⁶; la traducción literal no da el sentido requerido porque José vio el signo divino que le dio confianza y le apoyó en su empeño por deshacerse de esta mala acción. Alá quiso preservar el pudor y la piedad de su profeta *Yūsuf* con este signo, cuya interpretación tuvo varios enfoques. Ibn kaṭīr, cita varias opiniones en su comentario²⁴⁷; una de ella es el hecho de ver a su padre Jacob mordiéndole el dedo o dándole un golpe en el con una espada, otros hablan de unos versículos escritos en la pared o en el techo de la casa, y la última interpretación, menos fuerte, da como posibilidad la sombra de su amo que entrevió por debajo de la puerta. Se trata aquí de la infalibilidad de los profetas, sin la cual su mensaje puede perder algo de su credibilidad.

Pero lo que nos importa en el contexto citado es la existencia de tal amor, aunque fuera unilateral y que José nunca lo había compartido con *Zulaija*.

La otra parte que participó con esta mujer en el deseo físico de José eran las damas que se burlaron de ella diciendo:

“ENTONCES las mujeres de la ciudad hablaron [así entre ellas]: “¡La mujer de este noble quiere hacer que su esclavo se entregue a ella! Su amor por él la ha trastornado; ¡en verdad, vemos que es sin duda víctima de una aberración!” (12,30)

Zulaija era astuta y les preparó una especie de emboscada, una maquinación para que cayesen en la trampa; efectivamente les invitó y ejecutó su plan satánico:

²⁴⁵ Ibn kaṭīr, (8/29)

²⁴⁶ Ídem, p. 30

²⁴⁷ Ídem

“Y ella, cuando supo de sus murmuraciones, las convocó y preparó para ellas un suntuoso banquete, y les dio a cada una un cuchillo y dijo [a José]: “¡Sal y muéstrate ante ellas!”Y cuando las mujeres le vieron, quedaron asombradas de su presencia, y [tan aturcidas que] se cortaron las manos [con los cuchillos], y exclamaban: “¡Santo Dios! ¡Este no es un ser humano! ¡Este no es sino un ángel majestuoso!”(12, 31)

Han sucumbido ante la belleza angélica del profeta José como lo hizo *Zulaija* antes de ellas. En la descripción se usa el término “*šagafa*” que es derivado de “*šagaf*”; éste es la “membrana interna” del corazón, una especie de velo que envuelve al corazón y lo rodea; de ello se deduce que este amor pudo atravesarlo y morar en su centro.

Se nota que el Corán habla detalladamente del incidente sin, por ello, juzgar menospreciar o condenar a esta dama.

Lo que se destaca de este relato coránico es lo siguiente:

- *Zulaija* era una dama de la alta sociedad y no pudo conservar su honor y su pudor, de mujer casada, frente a la extrema hermosura de José.
- No dio ninguna importancia a la naturaleza de las costumbres y usos vigentes en su sociedad; aceptó compartir su lecho con el joven que trabajaba para ella.
- Se vengó de José, acusándole injustamente de su propia infamia, en la que fue flagrantemente desvelada, y encarcelándole por varios años.

En el desenlace, el relato acaba con la salida de José de la cárcel y el arrepentimiento de su *Zulaija*. (12, 51-53)

2.6. El amor de la vida mundanal

2.6.1. El amor de los bienes y delicias de este mundo.

Como se puede comprobar, el amor a lo mundanal incluye varias componentes, tanto humanos como materiales; forma parte del amor innato o natural, que hemos

definido en secciones anteriores. Hemos hablado asimismo del amor filial y del amor a la mujer, los dos formando parte de este mismo amor.

En lo que sigue, haremos hincapié en el amor del resto de las cosas que podrían acapararse de nuestros corazones, y que se manifiestan con diferentes grados, según las circunstancias e inclinaciones de cada individuo. Dice el Corán:

“ENGALANADO aparece a los hombres el amor por lo apetecible: las mujeres, los hijos, arcas colmadas de oro y plata, caballos de raza, ganados y tierras. En eso consiste el disfrute de esta vida --pero la más hermosa de las metas está junto a Dios.” (3, 14)

قَالَ تَعَالَى: ﴿ زُيِّنَ لِلنَّاسِ حُبُّ الشَّهَوَاتِ مِنَ النِّسَاءِ وَالْبَنِينَ وَالْقَنَاطِيرِ الْمُقَنْطَرَةِ مِنَ الذَّهَبِ وَالْفِضَّةِ وَالْخَيْلِ الْمُسَوَّمَةِ وَالْأَنْعَامِ وَالْحَرْثِ ذَلِكَ مَتَاعُ الْحَيَاةِ الدُّنْيَا وَاللَّهُ عِنْدَهُ حُسْبُ الْمَعَابِ ﴾ آل عمران: 14

En esta aleya, el Corán señala y clasifica las diferentes categorías de la inclinación innata al amor material, a los bienes y delicias de este efímero mundo terrenal. Este amor ocupa un lugar muy importante en la vida del ser humano. Se destaca particularmente el amor al dinero y a los animales, a los caballos en particular.

Como se menciona en el versículo, el uso del verbo “*zuyyina*” -que significa “embellecer, adornar, engalanar...”- indica la prueba a la cual está sometida la persona: por un lado se “adornan” las delicias que atraerían al individuo y por el otro se le pide superar la tentación y mostrar la pasión por lo espiritual, por lo celestial. Lo que se reprime es la exuberancia y el exceso en las delicias; como dice ‘Abd ar-Raḥmān As-Sa’dī comentando el versículo anterior²⁴⁸: “éstas (delicias) son las importantes en esta vida mundanal y todo el resto, de lo material, viene pósteramente”, dice asimismo el sagrado Corán:

²⁴⁸ As-Sa’dī, ‘Abd ar-Raḥmān ibn Nāṣir, Ob. cit, p. 124.

“En verdad, hemos dispuesto que toda la belleza que hay sobre la tierra sea un medio por el que ponemos a prueba a los hombres,²⁴⁹ [para poner de manifiesto] quienes se comportan mejor” (18, 7)

قَالَ تَعَالَى: ﴿ إِنَّا جَعَلْنَا مَا عَلَى الْأَرْضِ زِينَةً لِّهَا لِنَبْلُوهُمْ أَيُّهُمْ أَحْسَنُ عَمَلًا ﴾ الكهف: 7

Es uno de los tipos de amor más delicados porque se refiere a las cosas cuya posesión es necesaria en esta vida, en particular lo referido al sustento, siendo el dinero una de las causas que la gente usa en vistas de lograr la felicidad. Por ello, se empeña la persona en conseguir el dinero, con medios lícitos como ilícitos. El Corán hace una reiteración sobre el asunto demostrando el apego fuerte y ciego a los bienes de este mundo y al amor por el dinero:

- “¡Y amáis la riqueza con un amor desmedido!”²⁵⁰ (75, 20)
- “¡NO, sino que [la mayoría de] vosotros amáis esta vida pasajera!” (75, 20)
- “Pero vosotros preferís esta vida” (87, 16)

Pero este amor no está prohibido, lo que es condenado es esta actitud del individuo donde se nota la exageración y el exceso en el amor a los beneficios materiales que le ofrece este mundo. El Corán establece, a nuestro juicio, un justo equilibrio y presenta una acertada propuesta:

“Él es quien os ha hecho la tierra fácil de habitar:²⁵¹ viajad, pues, por todas sus regiones, y comed del sustento que Él os da: pero [tened siempre presente que] seréis resucitados para [comparecer ante] Él.” (67, 15)

Como dice Ibn Kaṭīr²⁵² comentando este versículo, el viajar consiste en buscar el dinero y el sustento, mediante el comercio, a través de las regiones y partes de la Tierra.

²⁴⁹ M.A: Lit., “hemos hecho todo lo que existe en la tierra como adorno suyo para probarles [e.d., a los seres humanos]”

²⁵⁰ Preferimos la traducción literal usando el vocablo “dinero”.

²⁵¹ M.A: Lit., “quien ha hecho la tierra sumisa (*dalulan*) a vosotros”: e.d., manejable a la inteligencia con la que Dios ha dotado al hombre.

Por otra parte, podríamos reflexionar concienzudamente sobre el asunto del dinero meditando el versículo 82 de la azora 18 (*Kahf* o caverna), sura que narra los sucesos de Moisés, su amo y el personaje llamado *Al Jidr*. Dice el Corán:

“Y en cuanto al muro, pertenecía a dos muchachos huérfanos [que viven] en la ciudad, y bajo él está [enterrado] un tesoro que les pertenece [por derecho].⁷⁹ Pues habiendo sido su padre un hombre justo, quiso tu Sustentador que al alcanzar la mayoría de edad extrajeran su tesoro por la gracia de tu Sustentador.” (18, 82)

Alá –swt- provee a quien Él quiere; gracias al carácter de su padre, bueno y virtuoso, se les ha sido conservado su tesoro por misericordia y beneplácito divinos. Sin esta complacencia de Alá, el muro que restauró *Al Jidr* hubiera sido derrumbado y el tesoro de estos jóvenes robado por la gente malvada y avariciosa de su pueblo, que no quiso darles de comer a Moisés y sus dos compañeros.

El Islam invita al trabajo y condena la pereza, incita al individuo a salir del círculo de la negligencia y el descuido. Allāh no admite que: “hagáis demasiadas preguntas de forma innecesaria y que derrochéis el dinero.”²⁵³, Lo relataron Al-Bujārī y Muslim.

El Corán nos cuenta la historia del profeta José, que él mismo presentó una petición para encabezar la dirección de los asuntos económicos del Egipto de su época, porque veía en sí mismo las capacidades y competencias requeridas para tal puesto tan sensible:

“[José] respondió: “¡Ponme al cargo de los graneros del país; en verdad, yo sé cómo administrarlos prudentemente!” (12, 55)

قَالَ تَعَالَى: ﴿ قَالَ أَجْعَلْنِي عَلَى خَزَائِنِ الْأَرْضِ إِنِّي حَفِيظٌ عَلِيمٌ ﴾ يوسف: 55

²⁵² Ibn Katīr, Ismā‘īl, *Tafsīr al Qur’ān al ‘adīm*, Editorial Córdoba, Ŷīza (Cairo), 2000, T14, p. 75.

²⁵³ An-Nawawī, ob. cit., p. 151.

Alá destaca el acierto de este profeta: “Y así fue como dimos a José una posición de autoridad en la tierra [de Egipto]: tenía pleno dominio sobre ella, donde y como quisiera. (12, 56)” y agregó alabando la bondad y la inmensa gracia concedidas al profeta José: “[Así es como] hacemos que descienda Nuestra gracia sobre quien queremos...” (12, 57)

Más aun el esfuerzo que se hace con la finalidad de proveer a su familia con lo necesario para vivir es considerado como pura adoración de Alá –swt. Dice el profeta:

“El dinar más valorado y mejor recompensado es aquél que se gasta por su familia...”²⁵⁴

El amor al dinero es algo innato en la persona pero los devotos y generosos lo gastan, a pesar de la necesidad que tienen, para reconfortar y consolar a los demás, para sacarles de sus problemas; dice el Corán²⁵⁵:

“Y gastan de su dinero a pesar de su amor por él (y su necesidad de él), dando de comer al pobre, al huérfano y al cautivo” (76, 8), y “prefieren a los demás antes que a sí mismos aunque estén en la pobreza y la necesidad.” (33, 9)

Quedando así la austeridad una forma de “la liberación de la esclavitud del dinero y los bienes mundanos para que la esclavitud sea solamente de Allah.”²⁵⁶

El amor al dinero es, entonces, uno de los sentimientos naturales en el ser humano. El Corán, lejos de prohibir la riqueza o las cosas bellas de esta vida mundanal, orienta al ser humano a que sea su afán compartir con el prójimo para ganar las recompensas que le corresponden. Alá lo ha creado todo para sus criaturas y les ha puesto en prueba para ver si su inclinación está orientada hacia Él o hacia las cosas vanas de este bajo mundo, el dinero en particular. Sólo el verdadero desapego de este falso amor podría salvarle y darle el equilibrio y felicidad que esté buscando en esta vida como en la otra.

²⁵⁴ Muslim (944)

²⁵⁵ An-Nawawī, ob. cit., p. 239.

²⁵⁶ Ídem., p. 208.

El amor por los animales: los caballos de Salomón

El ser humano tiene relaciones entrañables y afectuosas con los animales, fieles y buenos amigos y ayudantes de calidad en los momentos difíciles; su amor es innegable, y cada cual se inclina hacia un animal u otro. Como dice santa Teresa de Calcuta en una poesía, hablando del porqué amar a los animales²⁵⁷:

Porque lo dan todo, sin pedir nada.

Porque ante el poder del hombre que cuenta con armas...son indefensos.

Porque son eternos niños, porque no saben de odios...ni guerras.

Porque no conocen el dinero y se conforman solo con un techo donde guarecerse del frío.

Porque se dan a entender sin palabras, porque su mirada es pura como su alma.

Porque no saben de envidia ni rencores, porque el perdón es algo natural en ellos.

Porque saben amar con lealtad y fidelidad...

En el Corán se habla de varios animales citando a veces sus cualidades y beneficios. De los animales, aves y bichos citados en el Corán hallamos: la vaca, el asno, el elefante, el perro, el camello, el caballo, el cuervo, la abubilla, la hormiga, el cerdo... El Corán, informa que antes del diluvio, Alá ordenó a Noé llevar consigo, en el Arca, un par de cada especie (11, 40) con el objetivo de preservar estas especies de la extinción y permitir al ser humano sacar beneficios de ellas.

El animal que más ha atraído al ser humano, en nuestro juicio, es el caballo; usado en las batallas, en las carreras, en los trabajos duros... Actualmente, estamos viendo la importancia que tienen estos animales en cualquier país del mundo; en nuestros países árabes son reservados principalmente a las carreras; en el Magreb se usan también en las exhibiciones de “*la fantasía*”.

²⁵⁷ <http://foro.univision.com/t5/El-Reino-Animal/NUESTRO-AMOR-A-LOS-ANIMALES/td-p/130389891>

Dice ‘Ā’iṣā: “no había cosa más amada por el profeta -sws- después de las mujeres sino los caballos” y en un relato las mujeres vienen después de los caballos.²⁵⁸

En nuestro trabajo nos contentamos de dar una muestra del amor a los animales que el Corán ilustra con la breve historia del rey y profeta *Sulaymān* (Salomón) –sws- y sus bellos caballos de raza, rápidos y ligeros corceles de mucha alzada. Dice el Corán al respecto:

“Cuando un día, al atardecer, le presentaron unos briosos corceles; ☐ Y dijo: ‘¡por cierto que he preferido la hacienda al recuerdo de mi Señor! Hasta que el sol se ocultó en el ocaso’. ☐ “¡traédmelos! Y empezó a cortarles las patas y los pescuezos”²⁵⁹ (38, 31-33) (T.C.Y.A)

قَالَ تَعَالَى: ﴿رُدُّوَهَا عَلَيَّ فَنَطْفِقَ مَسْحًا بِالسُّوقِ وَالْأَعْنَاقِ﴾ ☐ إِذْ عَرَضَ عَلَيْهِ بِالْعَشِيِّ الصَّافِنَاتُ الْغِيَادُ ☐ فَقَالَ إِنِّي
أَحَبُّتُ حُبَّ الْخَيْرِ عَنْ ذِكْرِ رَبِّي حَتَّى تَوَارَّتْ بِالْحِجَابِ ﴿ص: 31-33﴾

Este profeta estaba embelesado por la belleza de sus caballos y yeguas y se olvidó de su rezo e invocación a Alá hasta que se puso el sol. Era un devoto siervo de Alá al que recordaba continuamente.

La magnífica vista de los corceles, en su asombroso desfile, dignos de ser poseídos por un rey, estuvo al origen de la oración faltada por Sulaymān. Este suceso le motivó a arrepentirse y a hacer este gran sacrificio: degollarlos para mostrar así su preferencia al amor a Alá –swt- y a su incesante invocación.

Ibn Kaṭīr²⁶⁰ señala que Sulaymān no ha dejado el rezo y la invocación sino por olvido, igual que le ocurrió al profeta –sws- durante la batalla del *aḥzāb* (o de la

²⁵⁸ Kaṭīr, Ob. Cit, T3, p. 27.

²⁵⁹ Rāzī tiene otra interpretación, en vez de “degollarles”, propone “les palmeó afectuosamente los cuellos y las patas”. Ver la traducción de Asad relativa a esta aleya, p. 686.

²⁶⁰ Kaṭīr, ob. cit, T12, p. 88-89.

“coalición”), cuando se le olvidó hacer un *salat*. Agrega el comentarista que se supone, por otra parte, que, quizás, fuera esto permitido en su ley religiosa, cuando el motivo estuvo relacionado con la guerra, siendo los caballos preparados precisamente para este fin. Dice Asad:

“La historia del amor de Salomón por los caballos quiere mostrar que todo verdadero amor a Dios acaba reflejándose en apreciación de, y reverencia por, la belleza creada por Él.”²⁶¹

Alá le dio un poder que ningún otro hombre que él había recibido, de ello el viento, más veloz que todos sus caballos reunidos...

En esta sección, hemos visto el concepto del amor innato y su manifestación en el Corán, insistiendo sobre la necesidad de establecer un equilibrio entre el mismo y el amor adquirido; sólo así se puede vivir cierta armonía, aliando la vida espiritual a la vida material, sin que la una predomine a la otra; y si hay primacía deberíamos concederla a lo espiritual.

²⁶¹ Asad, nota 31, p. 686.

**CAPITULO V:
DE LAS TRADUCCIONES AL
CASTELLANO**

I. Traducciones del Sagrado Corán al español: panorama histórico

En este capítulo, empezaremos con un rápido panorama histórico sobre las diferentes traducciones del Corán al castellano, desde el Medievo, más concretamente a partir de principios del siglo XII.

La traducción del Corán del árabe en otras lenguas parece ser una tarea casi imposible, porque cualquier traducción no podrá ser sino una de las interpretaciones que se asignaría al Corán:

“Si traducir la poesía de Rimbaud al español no es tarea sencilla (por poner apenas un ejemplo), ¿qué podemos pensar de traducir la palabra de Dios? Esta es una de las principales razones por las que sólo se considera verdadera revelación divina el texto coránico original en árabe...”²⁶²

La cuestión de la traducibilidad del texto sagrado ha sido un asunto polémico entre varios teólogos y eruditos musulmanes. Éstos alegan que el Libro Sagrado debe leerse en su idioma de origen y que todo intento de traducción reflejaría solamente uno de los sentidos que podría llevar el Corán; sería un comentario hecho por un ser humano, cuyo intelecto es limitado y no puede, por consiguiente, acceder a todos los secretos y tesoros incluidos en el mensaje divino, cuyos aspectos lingüístico y semántico parecen, en muchas ocasiones, de difícil acceso. Este tipo de traducción procura, entonces, tan sólo acercarse al mensaje divino.

Dice Muḥammad Chakor:

“No hay traducción oficial del Corán, sólo existe aproximación a su semántica. Su espíritu, sabiduría, sutileza, profundidad, metáforas y fuerza retórica son intraducibles. En la vida religiosa, litúrgica y socio-política el único texto valedero es el que fue revelado,

²⁶² Pedraza, Said Abdunur, Introducción al artículo “¿Es traducible el Corán?” de Muḥammad Chakor en: <<http://mensajesenlaruta.blogspot.com/2009/11/es-traducible-el-coran.html>> o en <http://www.webislam.com/articulos/26997-es_traducible_el_coran.html> [fecha de consulta: 25 de agosto de 2011]

en lengua árabe, hace quince siglos. Por ser la fuente fundamental de una civilización universal más que milenaria, el Corán es de gran interés para toda la humanidad.”²⁶³

La labor traductológica requiere del estudioso, del traductor en particular, un conocimiento profundo de la lengua de origen y de la lengua meta, en la que se desea efectuar dicha traducción; sin ello, el trabajo que pretendería realizar desviaría al lector no avezado, monolingüe o ignorante de la lengua de origen.

Es sabido que, desde los albores de la traducción del Corán, esta labor ha sido llevada a cabo exclusivamente por los orientalistas. La primera traducción del Corán en toda Europa ha sido efectuada por el inglés Robert de Ketton (o de Chester) con la colaboración de los literatos Pedro Alfonso (judío converso, cuyo verdadero nombre era Moisés Sefardí) y el famoso Herman el Alemán, los cuales fueron encargados por el Abad de Cluny, Pedro el Venerable de elaborar dicha traducción. Hecha en latín, ha sido realizada en 1143 e impresa por primera vez en la ciudad de Basilea en 1543 (por T. Bushman); después, apareció una segunda edición de la misma en 1550.

Con esta traducción malintencionada, Pedro el Venerable tenía como objetivo dañar al Islam, que consideraba como una herejía del Cristianismo, una manifestación más del paganismo. Los títulos que usaba en las traducciones son muy significativo y no necesitan muchos comentarios para clasificarlos en la perspectiva relativa a la polémica islamo-cristiana: “Compendio de la herejía del Islam” y “La refutación de las sectas y de la herejía de los musulmanes”. Este propósito hostil y de refutación que traduce el vehemente rechazo al Islam se nota muy claramente en la famosa carta que dirige a San Bernardo, donde expone la esencia de tal objetivo: “esto es ‘el mismo que surge de las enseñanzas de los Padres de la Iglesia que nunca desistieron de combatir la herejía sino que se opusieron a ella con toda la fuerza de su fe, poniendo de manifiesto con sus argumentos y sus escritos que la herejía es detestable y merecedora de condena”²⁶⁴.

²⁶³ Chakor, Muḥammad, ídem.

²⁶⁴ Pedro el Venerable en <http://es.wikipedia.org/wiki/Pedro_el_Venerable> [fecha de consulta: 14 de febrero de 2012]

Más aun, los propósitos pueden ser abiertamente declarados y lo que avanza Robert de Ketton en su presentación a la traducción del Corán es una muestra sumamente negativa en vistas de desacreditar al Islam; dice J. M. Gázquez:

“En algunos casos la utilidad que espera que tenga el texto traducido en los planes de refutación del Islam que abriga Pedro El Venerable, que es una actitud de hostilidad directa [...] (la Ley [la doctrina cristiana de la Iglesia], por tanto, exige que me preocupe de que la fortaleza de los enemigos [por el Corán] sea destruida; mejor dicho, que me preocupe de aniquilarlos [en sus posiciones ideológicas], porque tú eres la parte mejor para llevar las cosas hasta el final, agudísima piedra de afilar de la religión, mano dadivosa de caridad que fortaleces el castillo de los tuyos, que afilas diligentemente los dardos)...”²⁶⁵

Este mismo propósito ha caracterizado la labor intelectual y el pensamiento ideológico occidental en muchas traducciones que revisten del ámbito orientalista. Esa actitud que duró largo tiempo no permitió que se conociera la verdadera imagen del Islam; aun peor, contribuyó al aumento de la difamación del Islam y la propagación de la Islamofobia injustificada en la mayoría de los casos. Desgraciadamente, en la actualidad, esta imagen sigue siendo, de una forma u otra casi la misma.

En la catequesis pronunciada por el Papa Benedicto XVI, durante la Audiencia General, ante los miles de peregrinos reunidos en la Plaza de San Pedro, se alaba al abad de Cluny, y se cita dicha traducción como si fuera, en aquellos tiempos, un intento de diálogo interreligioso o un manifiesto de paz y concordia:

²⁶⁵ Martínez Gázquez, José, “Observaciones a la traducción latina del Corán (Qur’an) de Robert de Ketene”, en *Les traducteurs au travail: leurs manuscrits et leurs méthodes*, Jacqueline Ámese, Brepols, Fédération Internationale des Instituts d’Études Médiévales, 2001, pp. 115-127, p 117., citado por Nicolás Roser Nebot, ob. cit., p. 104.

“Mostraba además atención y solicitud por quienes estaban fuera de la Iglesia, en particular por judíos y musulmanes: para favorecer el conocimiento de estos últimos, hizo traducir el Corán...”²⁶⁶

Juan Vernet califica la labor de Pedro el Venerable como la causa que originó la creación de la leyenda negra del Islam:

“En contra de lo que comúnmente se afirma, la actividad literaria [traductora] iniciada por Pedro el Venerable, no promovió, en la Península ni en Europa, una mayor comprensión o un mejor conocimiento de la religión y de la cultura del Islam. Sus escritos fueron, por el contrario, causa directa de la creación en el Occidente cristiano de lo que, en toda justicia, debería llamarse la leyenda negra del Islam”²⁶⁷

La segunda traducción al latín fue obra del mozárabe Marcos de Toledo (1184), menos famosa que la primera, la de Robert de Ketton. Ésta se inscribe también dentro de la perspectiva que proyecta descreditar al Islam y conseguir alguna distorsión en la mentalidad occidental, como bien lo nota Sir Edward Denson Ross (1940) en su introducción a la traducción de George Sales²⁶⁸:

“Por muchos siglos el conocimiento que la mayoría de los europeos han tenido sobre el mahometismo estaba basado casi enteramente en los reportes distorsionados de cristianos fanáticos que llevaron a la difusión de una gran cantidad de graves calumnias. Lo que era bueno en el mahometismo era ignorado por completo, y lo que no era bueno según los ojos de Europa, era exagerado o malinterpretado” (citado en Sales, 1940, p. 7).

²⁶⁶ “Benedicto XVI habla sobre Pedro el Venerable, Abad de Cluny” en:

<<http://www.zenit.org/es/articulos/benedicto-xvi-habla-sobre-pedro-el-venerable-abad-de-cluny>> [fecha de consulta: 07 de abril de 2012]

²⁶⁷ Juan Vernet, citado por Nicolás Roser Nebot, ob. cit., p. 100.

²⁶⁸ Sabry, Dahlia “Rastreado la Islamofobia en las Traducciones del Sagrado Corán más Antiguas”, Traducido por Said Abdunur Pedraza. En: <<http://mensajesenlaruta.blogspot.com/2012/05/rastreado-la-islamofobia-en-las.html>> [fecha de consulta: 29 de diciembre de 2012]

En cuanto a la primera traducción del Corán al catalán ha sido mandada por el rey de Aragón, Pedro IV el Ceremonioso, pero no se conoce de esta obra más que el título.

La primera versión del Corán al castellano vio la luz del día en 1455, una versión trilingüe (en latín, castellano y árabe) realizada por Isa de Yebir y mandada por Juan de Segovia, quien se encargó en persona de la versión en latín.

Pero la época donde hubo más traducciones realizadas en España por conocedores de la lengua del Corán Sagrado, tanto musulmanes como no musulmanes, fue la del siglo XX. Cabe señalar las que tiene más renombre y uso en el ambiente científico y universitario, gracias, sobre todo al serio y respeto que traducen cierta consciente responsabilidad ante la imperativa objetividad; las más notorias son las de Juan Vernet²⁶⁹ (1953), Julio Cortés (1979), Abdelghani Melara Navío (1994), Abdurrasak Pérez (2001) (a partir de la traducción al inglés de Muḥammad Asad). La de Melara Navío es la traducción oficial del Complejo del rey Fahd de Arabia Saudí para la impresión y traducción del Sagrado Corán.

A diferencia de la traducción de Vernet, la de Cortés es la más relevante a juicio de muchos musulmanes de habla hispana, y es la que se usa más y a menudo en la telaraña.

En un estudio comparativo de Mikel de Epalza²⁷⁰, éste afirma que los textos de Machordom, Melara, Asad (Pérez), Maanán, Epalza, y el del Manuscrito morisco de 1606 (ver la lista que seguirá) llevan “diferentes niveles de traducciones, comentarios y estudios del Corán” y resume sus características de la siguiente manera:

²⁶⁹ Hemos prescindido de las biografías de los traductores porque no es el propósito de este estudio, además se las puede encontrar en cualquier enciclopedia o simplemente en la Internet.

²⁷⁰ Epalza, Mikel de, “Seis nuevas traducciones del Corán (1994-2002)” en *Revista del Instituto Egipcio de Estudios Islámicos en Madrid*, Vol. XXXV, 2003, p. 128.

- Machordom: traducción dirigida a un público general, para dar a conocer principalmente el texto de Corán, con claridad y sencillez.
- Melara: traducción del Corán (3ª edición bilingüe con texto original árabe), clara y sobriamente comentada, para mostrar los contenidos principales del texto y sus dimensiones religiosas para los musulmanes, con un nivel cultural alto y muy asequible.
- Asad-Pérez: traducción del Corán con comentarios abundantes teológicos y eruditos, modernos y tradicionales, con alto nivel cultural y bastante claros.
- Maanán: traducción aun parcial, con transcripción del texto árabe en escritura latina, comentado como manual de iniciación a los textos del Corán.
- Epalza: traducción que integra en el textos las identificaciones y explicaciones, para no interrumpir la lectura con notas y reenvíos, completando con cinco estudios analíticos.
- Manuscrito morisco de 1606: traducción hecha hace unos 400 años, en lengua de la época, también con comentarios explicativos insertos en la traducción literal.

En lo que sigue exponemos una lista que incluye las veinte traducciones más estudiadas y cuyo inicio se remonta a comienzos del siglo XX. Están ordenadas cronológicamente. En los anexos, figurará una lista más exhaustiva para los interesados en las traducciones del Corán. La lista²⁷¹ está adaptada principalmente de una labor del estudioso Juan Pablo Arias Torres²⁷²:

1. García Bravo, Joaquín, *El Corán*, imprenta de Luis Tasso, Barcelona, 1907. (2ª ed. de la Viuda de Luis Tasso, 1972)
2. Hernández Catá, Alfonso, *El Korán* (hecha a partir de la versión francesa de C.

²⁷¹ Prescindo de la siguiente traducción chiita: González Bórnez, Raúl, *El Corán comentado*, Editorial de la Fundación Cultural Oriente (de Irán), Bogotá (Colombia), 2012, hasta aquí desconocida por nosotros.

²⁷² Arias Torres, Juan Pablo, “Bibliografía sobre las traducciones del Alcorán en el ámbito hispano” en: *Tran. Revista de Traductológica*, Artículos bibliográficos, 11/2007, p. 261-272.

- Étienne Savary). Buenos Aires, 1913.
3. Bergua Olavarrieta, Juan Bautista, *El Korán de Mahoma*, Málaga, 1931.
 4. Rahhal, Saïffudin y Santiago M. Peralta. *El Corán, traducción directa del Libro Sagrado Árabe Musulmán*, primera versión, Buenos Aires, 1945.
 5. Cansinos-Asséns, Rafael, *El Korán*, Madrid, Aguilar, *Traducción literal, íntegra del original arábigo al español con comentarios*, ed. Aguilar, Madrid, 1951.
 6. Abboud, Ahmed y Rafael Castellanos. *El Sagrado Corán, traducción literal, íntegra y directa del original arábigo al español, con comentarios y compendios de las suras*, Editorial “El Nilo”, Buenos Aires, 1953.
 7. Vernet, Juan, *El Corán*, ed. Plaza, Barcelona, 1953.
 8. Cardona Castro, Francisco, *El Corán*, Barcelona, 1965.
 9. Cortés, Julio, *El Corán*, Madrid, Editora Nacional, 1979.
 10. Machordom Comins, Álvaro, *Al Quran (Sagrado e inimitable), traducción literaria y comentarios*, Ed. George Massad, Valencia, 1980.
 11. Drake, Ali y Faruqi, Neyma, Frances Drake Nimeh, Revisada por Carmen Hinojosa y Sergio Sarmiento, Lahore, Amadilla Anjuman, 1986. A partir de la traducción inglesa de Mawlana Muhammad Ali.
 12. Carrillo Robles, Antonio, *El Sagrado Corán, con texto Árabe y traducción al español*. Islam Internacional Publications Ltd (UK), 1988.
 13. Melara Navío, Abdelghani, *El Corán, traducción comentada*, Ed. Kutubia, Granada, 1994.
 14. *Alcorán: traducción castellana de un morisco anónimo del año 1606* / introducción de Juan Vernet Ginés; transcripción de Luis Roqué Figuls. Barcelona: Reial Acadèmia de Bones Letres; Madrid: Universidad Nacional de Educación a Distancia, 2001.
 15. Asad, Muhammad, *El Mensaje del Qur'an, traducción del árabe y comentarios*, traducción al español Abdurrasak Pérez, Junta Islámica, Centro de Documentación y

- Publicaciones, Almodóvar de Río (Córdoba), 2001. Disponible en www.webislam.com/coran. [Retraducción de la citada Visión inglesa].
16. Maanán, Abderrahman Mohamed, *El Corán, Traducción y comentarios*, Sevilla, Ed. Asociación Cultural ZAWIYA, 2002.
17. Epalza²⁷³, Mikel de; Joseph Forcadell y Joan M. Perujo, *L'Alcorà, traducció de l'arab al català, introducció a la lectura i cinc estudis alcoranics*, Barcelona, Proa. 2001. (2ª ed. 2002)
18. Mouheddine, Abdul Qader y Sirhan Ali Sánchez, *El Sagrado Corán. Traducción de su contenido al Idioma Español*, Riadh, Internacional Islamic, 2004.
19. Mulla Huech, Bahiye, *El Corán, interpretación al español actual*, Didaco, Barcelona, 2007. (La 1ª ed. bilingüe en cinco tomos apareció en 2004, con un comentario traducido del alemán por Marciano Villanueva Salas)
20. Maza, Zakaria, *Compendio del Tafsir del Corán «Al-Qurtubi», vols. I y X, azoras 1-5 y 42-114*, Comunidad Musulmana Española de la Mezquita del Temor de Allah, Granada, 2005.

Sintetizando, podemos decir que el interés por la traducción del Sagrado Corán aumentó sensiblemente durante los dos últimos siglos, debido a la necesidad obligada de una apertura sobre la cultura islámica. De un modo general, se observa que las traducciones del Corán pueden clasificarse en tres apartados:

- Las traducciones realizadas u ordenadas por eclesiásticos y orientistas, cuyo objetivo era apologético y de difamación contra el Islam.
- Las traducciones hechas por musulmanes para la comprensión o propagación del Islam, donde se intentó transmitir el sentido del Corán más que el estilo inimitable del texto sagrado, desde el aljamiado hasta el español actual.

²⁷³ A pesar de que sea en catalán, incluimos aquí la traducción de M. de Epalza, junto con las diferentes versiones españolas.

– Las traducciones efectuadas por arabistas, donde se observa cierta objetividad, aunque no siempre, pero que de ningún modo se puede asemejar a la mentalidad de traductores como Benigno Murguiondo y Ugartondo quien tituló su versión: “*Alcorán traducido fielmente, anotado y refutado según el dogma, la doctrina santa y la moral perfecta de la Santa Religión Católica Apostólica Romana, única verdadera*” (1875), como lo observa A. Kamal Zaghoul²⁷⁴, quien añade otras características, de ellas:

- El traductor que antes despreciaba el Corán, ahora lo respeta.
- Los objetivos apologéticos se convierten en otros culturales y literarios.
- Si los sacerdotes y los monjes eran los responsables de transmitir los sentidos del texto sagrado de los musulmanes, en el siglo XX los especialistas, arabistas y académicos, asumen esta responsabilidad.
- Aparecen traducciones realizadas por escritores musulmanes cuyo objetivo es divulgar la religión islámica.
- Los musulmanes hispanohablantes, al darse cuenta de la neutralidad de los traductores académicos recurren, a sus traducciones, utilizándolas para enterarse de los aspectos de su libro sagrado, algo que casi nunca ocurrió antes del siglo XX.

Para acabar, nos parece interesante apuntar aquí todas las traducciones del Corán presentes en la red. Rastreando las páginas web, hemos podido encontrar las siguientes versiones electrónicas:

- <http://www.webislam.com/coran/>:

Además del texto en árabe y la recitación de muchos peritos que lo salmodian maravillosamente, el Corán está traducido a varias lenguas del mundo (a menudo varias

²⁷⁴ Kamāl Zaghoul, Ahmed, Algunas reflexiones sobre la traducción del Corán en España durante el siglo XX, en *Hesperia, Culturas del mediterráneo*, “Especial Palestina”, Año III, Vol. 1, 2007, p. 171.

traducciones en la misma lengua); en español están las de Muḥammad Asad y Julio Cortés. En el portal tanzil.net hallamos las dos traducciones citadas: <http://tanzil.net/#trans/es.asad/> o <http://tanzil.net/#trans/es.cortes/>.

- http://www.coran.org.ar/Botonera_Coran.html

Es un sitio con traducción del Corán al español a cargo de Julio Cortés.

- www.quranhome.com:

Es un sitio de descarga del Corán en varias lenguas. La traducción al español está a cargo de Julio Cortés.

- http://mushaf-services.qurancomplex.gov.sa/?page_id=6:

Sitio oficial del rey Fahd, dirección conducente a la descarga de la primera versión de una enciclopedia sobre el Corán con traducciones a seis lenguas (tres europeas, dos asiáticas y una africana). La traducción al español es la de Abdelghani Melara Navío.

- <http://quran.com> y <http://transliteration.org/quran/>:

Sitios con transliteración y traducción a muchas lenguas, la versión española es otra vez la de Julio Cortés. El segundo sitio ofrece otras interesantes funciones como la pronunciación en árabe, las reglas de recitación, escuchar la recitación de cada versículo. Para los principiantes se puede escuchar la recitación palabra por palabra.

- <http://al-quran.info/>:

Esta página contiene un gran número de traducciones, entre ellas las realizadas por: Ahmed Abboud y Rafael Castellanos, Julio Cortés, Abdelghani Melara Navío y Muhammad Asad (trad. De Abdurrasak Pérez). Se puede seleccionar las diferentes traducciones de la misma lengua y cotejarlos para el análisis y comparación.

- <http://www.islammexico.net/qrn.htm>:

Además de la buena traducción que presentan, facilitan a los cibernautas la descarga de la traducción de Julio Cortés.

- <http://www.nurelislam.com/coran/index.htm>

El sitio presenta una traducción aceptable que se puede descargar en:
<http://www.nurelislam.com/libros/CORAN.rar>

- <http://www.islamahmadia.com/quran>

Es la traducción oficial de la comunidad *ahmadí*, secta que se considera musulmana y que el resto de los musulmanes no considera como tal, por las creencias que tiene. Se descarga a partir del siguiente enlace: <http://www.alislam.org/quran/Holy-Quran-Spanish.pdf>

- La traducción al español: archivos bajo forma audio (Se recita el versículo en árabe, luego se traduce al español):
 - <http://ihdina.net/es/coran>
 - <http://www.ivoox.com/audios-coran-arabe-espanol-sa-f28527-p2-1.html?o=all>
 - <http://www.islamyciencia.com/audio/el-coran-en-espanol.htm>
 - <http://www.islamhouse.com/212774/es/es/audios/El-Sagrado-Cor%C3%A1n>
 - <https://archive.org/details/spanishquranmp3>

En la sección que sigue, presentaremos un cotejo de las diferentes aleyas referentes al tema del amor y su concepción en el sagrado Corán; éstas forman el corpus principal del presente trabajo.

II. Traducciones paralelas del corpus²⁷⁵

1. قَالَ تَعَالَى: ﴿ وَمِنَ النَّاسِ مَن يَتَّخِذُ مِن دُونِ اللَّهِ أَندَادًا يُحِبُّونَهُمْ كَحُبِّ اللَّهِ وَالَّذِينَ ءَامَنُوا أَشَدُّ حُبًّا لِلَّهِ وَلَوْ يَرَى الَّذِينَ ظَلَمُوا إِذْ يَرُونَ الْعَذَابَ أَنَّ الْقُوَّةَ لِلَّهِ جَمِيعًا وَأَنَّ اللَّهَ شَدِيدُ الْعَذَابِ ﴾ البقرة: 165

- “Y aún así, hay gentes que eligen creer en seres que supuestamente rivalizan con Dios, y les aman como [sólo] Dios debe ser amado: pero los que han llegado a creer aman a Dios por encima de todo...” (2, 165)
- “Hay hombres que, fuera de Alá, toman a otros que equiparan a Él y les aman como se ama a Alá. Pero los creyentes aman a Alá con un amor más fuerte. Si vieran los impíos, cuando vean e castigo, que la fuerza es toda de Alá y que Alá castiga severamente...”
- “Hay hombres que suplen a Allah con otros a los que aman como se ama a Allah; pero el amor por Allah de los que creen es más fuerte. Si vieras a los que hayan sido injustos, cuando vean el castigo y que todo el poder es de Allah...Allah es Fuerte castigando.”
- “Hay hombres que colocan al lado de Dios asociados a quienes aman al igual que a Dios; pero los que creen aman a Dios por encima de todo. ¡Oh! los impíos reconocerán, en el momento del castigo, que no hay más poder que el de Dios, y que Dios es terrible en sus castigos.”

2. قَالَ تَعَالَى: ﴿ لَيْسَ الْبِرَّ أَنْ تُوَلُّوا وُجُوهَكُمْ قِبَلَ الْمَشْرِقِ وَالْمَغْرِبِ وَلَكِنَّ الْبِرَّ مَنْ ءَامَنَ بِاللَّهِ وَالْيَوْمِ الْآخِرِ وَالْمَلَائِكَةِ وَالْكِتَابِ وَالنَّبِيِّنَ وَءَاتَى الْمَالَ عَلَى حُبِّهِ ذَوِي الْقُرْبَىٰ وَالْيَتَامَىٰ وَالْمَسْكِينِ وَأَبْنَ السَّبِيلِ وَالسَّائِلِينَ وَفِي الرِّقَابِ وَأَقَامَ الصَّلَاةَ وَءَاتَى الزَّكَاةَ وَالْمُوفُونَ بِعَهْدِهِمْ إِذَا عَاهَدُوا وَالصَّابِرِينَ فِي الْبَأْسَاءِ وَالضَّرَّاءِ وَحِينَ الْبَأْسِ أُولَئِكَ الَّذِينَ صَدَقُوا وَأُولَئِكَ هُمُ الْمُتَّقُونَ ﴾ البقرة: 177

- “La piedad verdadera no consiste en volver el rostro hacia el este o hacia el oeste --piadoso, en verdad, es quien cree en Dios, en el Último Día, en los ángeles, en la revelación y en los

²⁷⁵ Las traducciones aparece en este orden: Muḥammad Asad, Julio Cortés, A. Melara Navío y la versión electrónica del conocido sitio Librodot.com

profetas; y gasta de lo que tiene --a pesar de su apego a ello-- en sus parientes, en los huérfanos, los necesitados, los viajeros, los mendigos y en rescatar a otros del sometimiento; es constante en la oración y paga el impuesto de purificación; y [piadosos en verdad son] los que, cuando prometen, cumplen sus promesas, y son pacientes en la desgracia, en la adversidad y en los momentos de peligro: esos son los que han sido fieles a su palabra, y esos son los que han sido conscientes de Dios.” (177)

- “La piedad no estriba en que volváis vuestro rostro hacia el Oriente o hacia el Occidente, sino en creer en Alá y en el último Día, en los ángeles, en la Escritura y en los profetas, en dar de la hacienda. Por mucho amor que se le tenga, a los parientes, huérfanos, necesitados, viajero, mendigos y esclavos, en hacer la azalá y dar el azaque, en cumplir con los compromisos contraídos, en ser pacientes en el infortunio, en la aflicción y en tiempo de peligro. ¡Ésos son los hombres sinceros, éstos los temerosos de Alá!” (177)
- “La virtud no consiste en volver el rostro hacia Oriente u Occidente; el que tiene virtud es el que cree en Allah, en el Último Día, en los ángeles, en los Libros y en los profetas, el que da de su riqueza, a pesar del apego que siente por ella, a los parientes, huérfanos, necesitados, hijos del camino, mendigos y para liberar esclavos; el que establece el salat y entrega el *zakat*; el que es fiel a los compromisos cuando los contrae; el paciente en la adversidad y en la desgracia y en los momentos más duros de la lucha. Esos son los veraces y éstos son los temerosos.”
- “La piedad no consiste en volver vuestras caras hacia Levante o Poniente. Piadoso es el que cree en Dios y en el día final, en los ángeles y en el libro, en los profetas; el que, por el amor de Dios, da de su haber a sus semejantes, a los huérfanos, a los pobres, a los viajeros y a los que piden; el que rescata los cautivos, el que hace la oración, el que da limosna y cumple los compromisos contraídos, y el que es paciente en la adversidad, en los tiempos duros y en los tiempos de violencias. Estos son justos y temen al Señor.”

3. قَالَ تَعَالَى: ﴿رُزِينًا لِلنَّاسِ حُبُّ الشَّهَوَاتِ مِنَ النِّسَاءِ وَالْبَنِينَ وَالْقَنَاطِيرِ الْمُقَنْطَرَةِ مِنَ الذَّهَبِ وَالْفِضَّةِ

وَالْخَيْلِ الْمُسَوَّمَةِ وَالْأَنْعَامِ وَالْحَرْثِ ذَلِكَ مَتَاعُ الْحَيَاةِ الدُّنْيَا وَاللَّهُ عِنْدَهُ حُسْنُ الْمَتَابِ ﴿١٤﴾ آل

عمران: 14

- “ENGALANADO aparece a los hombres el amor por lo apetecible: las mujeres, los hijos, arcas colmadas de oro y plata, caballos de raza, ganados y tierras. En eso consiste el disfrute de esta vida --pero la más hermosa de las metas está junto a Dios.” (3, 14)
- “El amor de lo apetecible aparece a los hombres engalanado: las mujeres, los hijos varones, el oro y la plata por quintales colmados, los caballos de raza, los rebaños los campos de cultivo... Eso es breve disfrute de la vida de acá. Pero Alá tiene junto a Sí un bello lugar de retorno.”
- “A los hombres se les ha embellecido el amor por todo lo deseable: las mujeres, los hijos, la acumulación de caudales de oro y plata, los caballos de raza, los animales de rebaño y las tierras de labor. Ese es el disfrute de la vida de este mundo, pero Allah tiene junto a Sí el lugar de retorno más hermoso.”
- “El amor a los placeres, tales como las mujeres, los niños, los tesoros de montones de oro y plata, los caballos con marcas impresas, los rebaños, los campos, todo esto parece hermoso a los hombres; pero no son más que goces pasajeros de este mundo; el retiro hermoso está junto a Dios.”

4. قَالَ تَعَالَى: ﴿وَرَوَدَتْهُ الَّتِي هُوَ فِي بَيْتِهَا عَنْ نَفْسِهِ، وَعَلَقَتِ الْأَبْوَابَ وَقَالَتْ هَيْتَ لَكَ قَالَ مَعَاذَ اللَّهِ إِنَّهُ رَبِّي أَحْسَنَ مَثْوَايَ إِنَّهُ لَا يُفْلِحُ الظَّالِمُونَ﴾ يوسف: 23

- “Y [he aquí que] aquella en cuya casa vivía [concibió una pasión por él y] quiso hacer que se entregara a ella; y echó el cerrojo a las puertas y dijo: “¡Ven aquí!”[Pero José] respondió: “¡Dios me guarde! ¡En verdad, mi amo me ha dado una acogida excelente [en su casa]! ¡Ciertamente, no acaban bien los que hacen [semejante] maldad!” (12, 23)
- “La señora de la casa en que estaba José le solicitó. Cerró bien las puertas y dijo: «¡Ven acá!» Dijo él: «¡Alá me libre! Él es mi señor y me ha procurado una buena acogida. Los impíos no prosperarán.»”
- “Entonces aquélla en cuya casa estaba lo requirió, cerró las puertas y le dijo: Ven aquí. Él

contestó: ¡Que Allah me proteja! Mi Señor es el mejor refugio. Es cierto que los injustos no tienen éxito.”

- “La mujer en cuya casa se hallaba, concibió una pasión por él; cerró todas las puertas de la habitación y le dijo: Ven aquí. -¡Dios me preserve de tal!, respondió José. Mi amo me ha dado una generosa hospitalidad. Los malvados no prosperan.”

5. قَالَ تَعَالَى ﴿۝﴾ وَلَقَدْ هَمَّتْ بِهِ ۖ وَهَمَّ بِهَا لَوْلَا أَنَّ رَجَا بُرْهَانَ رَبِّهِ ۚ كَذَلِكَ لِنَصْرِفَ عَنْهُ السُّوءَ وَالْفَحْشَاءَ

إِنَّهُ مِنْ عِبَادِنَا الْمُخْلَصِينَ ﴿۝﴾ يوسف: 24

- “Y, en verdad, ella le deseaba y él la deseó; [y habría sucumbido] de no haber visto [en esta tentación] una manifestación de la verdad de su Sustentador: así [lo dispusimos] para apartar de él todo mal y toda acción indecente --pues, en verdad, era realmente uno de Nuestros siervos.” (12, 24)
- “Ella lo deseaba y él la deseó. De no haber sido iluminado por su Señor... Fue así para que apartáramos de él el mal y la vergüenza. Era uno de Nuestros siervos escogidos.”
- “Ella lo deseaba y él la deseó, pero vio que era una prueba de su Señor. Fue así para apartar de él el mal y la indecencia. En verdad es uno de Nuestros siervos elegidos.”
- “Pero ella lo solicitó, y él tuvo la misma intención; pero recibió una advertencia de su Señor. Se la hemos dado para apartarlo del mal, de una fealdad, pues era de nuestros servidores sinceros.”

6. قَالَ تَعَالَى ﴿۝﴾ وَقَالَ نِسْوَةٌ فِي الْمَدِينَةِ امْرَأَتُ الْعَزِيزِ تُرْوَدُ فَتَنْهَىٰ عَنْ نَفْسِهِ ۖ قَدْ شَغَفَهَا حُبًّا ۗ إِنَّا لَنَرْنَاهَا فِي ضَلَالٍ

مُبِينٍ ﴿۝﴾ يوسف: 30

- “ENTONCES las mujeres de la ciudad hablaron [así entre ellas]: “¡La mujer de este noble quiere hacer que su esclavo se entregue a ella! Su amor por él la ha trastornado; ¡en verdad, vemos que es sin duda víctima de una aberración!” (12,30)
- “Unas mujeres decían en la ciudad: «La mujer del Poderoso solicita a su mozo. Se ha vuelto

loca de amor por él. Sí, vemos que está evidentemente extraviada”.

- “Y dijo un grupo de mujeres en la ciudad: La mujer del Aziz ha pretendido a su criado, el amor por él la ha llegado a lo más hondo y la vemos claramente perdida.”
- “Las mujeres de la villa se contaban la aventura, diciendo: La mujer del Aziz ha puesto sus miras en un joven, que la ha puesto loca por él. ¡Juzgamos que ésta es una manifiesta falsa vía!”

7. قَالَ تَعَالَى: ﴿فَلَمَّا سَمِعَتْ بِمَكْرِهِنَّ أَرْسَلَتْ إِلَيْهِنَّ وَأَعْتَدَتْ لَهُنَّ مُتَّكًا وَءَاتَتْ كُلَّ وَاحِدَةٍ مِّنْهُنَّ سِكِّينًا وَقَالَتِ اخْرُجْ عَلَيْهِنَّ فَلَمَّا رَأَيْنَهُ أَكْبَرْنَهُ وَقَطَّعْنَ أَيْدِيَهُنَّ وَقُلْنَ حَاشَ لِلَّهِ مَا هَذَا بَشَرًا إِنْ هَذَا إِلَّا مَلَكٌ كَرِيمٌ﴾ يوسف: 31

- “Y ella, cuando supo de sus murmuraciones, las convocó y preparó para ellas un suntuoso banquete, y les dio a cada una un cuchillo y dijo [a José]: “¡Sal y muéstrate ante ellas!” Y cuando las mujeres le vieron, quedaron asombradas de su presencia, y [tan aturcidas que] se cortaron las manos [con los cuchillos], y exclamaban: “¡Santo Dios! ¡Este no es un ser humano! ¡Este no es sino un ángel majestuoso!”(12, 31)
- “Cuando ella oyó sus murmuraciones, envió a por ellas y les preparó un banquete, dando a cada una de ellas un cuchillo. Y dijo que saliera adonde ellas estaban. Cuando las mujeres le vieron, le encontraron tan bien parecido que se hicieron cortes en las manos y dijeron: «¡Santo Alá! ¡Éste no es un mortal, éste no es sino un ángel maravilloso!»”
- “Cuando ella se enteró de sus maquinaciones las mandó llamar y les preparó acomodo. Les dio a cada una un cuchillo y dijo: ¡Sal ahora ante ellas! Y cuando lo vieron, se quedaron maravilladas y se cortaron en las manos sin darse cuenta. Dijeron: ¡Válganos Allah! Esto no es un ser humano sino un ángel noble.”
- “Cuando la mujer del Aziz oyó estas palabras, envió invitaciones a aquellas mujeres, preparó un banquete y le dio a cada cual un cuchillo; luego ordenó a José comparecer. Tan pronto como ellas lo vieron, se extasiaron ante él y se cortaban los dedos por distracción, exclamando: ¡Dios nos guarde! No es una criatura humana, es un ángel arrebatador.”

8. قَالَ تَعَالَى ﴿ وَالَّذِينَ تَبَوَّءُوا الدَّارَ وَالْإِيمَانَ مِنْ قَبْلِهِمْ يُحِبُّونَ مَنْ هَاجَرَ إِلَيْهِمْ وَلَا يَجِدُونَ فِي صُدُورِهِمْ حَاجَةً مِمَّا أُوتُوا وَيُؤْتُونَ عَلَى أَنْفُسِهِمْ وَلَوْ كَانَ بِهِمْ خَصَاصَةٌ وَمَنْ يُوقِ شِحْنًا نَفْسِهِ فَأُولَئِكَ هُمُ الْمُفْلِحُونَ ﴾ الحشر: 9

- “Y [les será ofrecida, también, a los pobres de] aquellos que, antes que ellos, estaban establecidos en este territorio y en la fe – [esos] que aman a los que acuden a ellos buscando refugio, y no abrigan en sus corazones rencor alguno por lo que se ha dado a esos, y los prefieren a sí mismos, aunque ellos vivan en penuria²⁷⁶: pues, los que están a salvo de su propia codicia --¡esos, precisamente, alcanzarán la felicidad!” (59, 9)
- “Los ya establecidos en la Casa y en la fe desde antes de su llegada, aman a los que han emigrado a ellos, no codician lo que se les ha dado y les prefieren a sí mismos, aun si están en la penuria. Los que se guarden de su propia codicia, éstos son quienes prosperarán.”
- “Y los que antes que ellos se habían asentado en la casa²⁷⁷ y en la creencia, aman a quienes emigraron a ellos y los prefieren a sí mismos, aún estando en extrema necesidad. El que está libre de su propia avaricia...Esos son los que tendrán éxito.”
- “Los que estaban siempre en posesión de sus moradas y han abrazado la fe precedentemente, que quieran a los hombres que se refugien en sus casas. Los corazones están exentos de toda codicia y no desean lo que toca a los demás; hasta les dan la preferencia en su generosidad, aunque la indigencia impere entre ellos. Los que previenen sus corazones contra la avaricia serán bienaventurados.”

²⁷⁶ Esto se refiere, en primer lugar, a los *ansar* (“auxiliares”) de Medina, que habían entrado en el Islam antes de que el Profeta y sus seguidores de Mecca emigraran a su ciudad, y que recibieron a los refugiados con extrema generosidad, compartiendo con ellos sus casas y sus bienes, como hermanos. En sentido general, esto es extensible a todos los verdaderos creyentes, de todas las épocas, que viven libres y seguros en territorio del Islam, y que están dispuestos a recibir con los brazos abiertos a cualquiera que se haya visto forzado a dejar su tierra para poder vivir de acuerdo con los dictados de su fe.

²⁷⁷ Es decir, Medina.

9. قَالَ تَعَالَى: ﴿ وَيُطْعَمُونَ الطَّعَامَ عَلَىٰ حُبِّهِ مِسْكِينًا وَيَتِيمًا وَأَسِيرًا ﴾ الإنسان: 8

- “y proveen de comida –sin importar cuán necesitados estén de ella -- al necesitado, al huérfano y al cautivo, (76, 8)”
- “Por mucho amor que tuvieran al alimento, se lo daban al pobre, al huérfano y al cautivo: (8)”
- “Y daban de comer, a pesar de su propia necesidad y apego a ello, al pobre, al huérfano y al cautivo.”
- “Que, aunque ellos mismos suspiren por la comida, dan de comer al Pobre, al huérfano y al cautivo”

10. قَالَ تَعَالَى: ﴿ وَتُحِبُّونَ الْمَالَ حُبًّا جَمًّا ﴾ الفجر: 20

- “y amáis la riqueza con un amor desmedido!” (89, 20)
- “Amáis la hacienda con desordenado amor.”
- “y amáis la riqueza en demasía.”
- “Devoráis la herencia de los demás con una avidez ciega.”

11. قَالَ تَعَالَى: ﴿ وَإِنَّهُ لِحُبِّ الْخَيْرِ لَشَدِيدٌ ﴾ العاديات: 8

- “Pues, en verdad, de su amor por la riqueza es sumamente devoto.” (100, 8)
- “Y ama ardientemente, sí, los bienes terrenales.”
- “Y es tenaz en su amor por los bienes.”
- “Es ardiente en su amor por los bienes de este mundo.”

12. قَالَ تَعَالَى: ﴿ إِذْ عُرِضَ عَلَيْهِ بِالْعَشِيِّ الصَّافِنَاتُ الْإِيَادُ ۝ فَقَالَ إِنَّي أَحَبُّتُ حُبَّ الْخَيْرِ عَن ذِكْرِ رَبِّي حَتَّى تَوَارَّتْ

بِالْحِجَابِ ﴾ ص: 32-33

- “[y aun] cuando le fueron mostrados, al atardecer, unos veloces corceles de raza, ☐ dijo: “¡En verdad, he llegado a amar el gusto por lo bueno porque me hace recordar a mi Sustentador!” –[y repetía esas palabras mientras los corceles se alejaban a la carrera,] hasta perderse tras el velo [de la distancia --y entonces ordenó], (38, 31-32)”
- “Cuando un anochecer le presentaron unos corceles de raza. ☐ Y dijo: «Por amor a los bienes he descuidado el recuerdo de mi Señor hasta que se ha escondido tras el velo.»
- “Una tarde, que le habían mostrado unos magníficos corceles, dijo: He amado lo bueno más que el recuerdo de mi Señor, hasta el punto de que (el sol) se ha ocultado tras el velo (de la noche).”
- “Él dijo: He preferido los bienes de este mundo al recuerdo del Señor; no he podido saciarme de la vista de estos caballos, hasta que el día ha desaparecido bajo el velo de la noche Volved a traerlos ante mí.”

13. قَالَ تَعَالَى: ﴿ أَنْ أَقْدِفِيهِ فِي التَّابُوتِ فَأَقْدِفِيهِ فِي الْيَمِّ فَلْيَلْقِهِ الْيَمُّ بِالسَّاحِلِ يَأْخُذْهُ عَدُوُّ لِي وَعَدُوُّ لَهُ، وَالْقَيْتُ عَلَيْكَ مَحَبَّةً مِّنِّي وَلِنُصْنَعَ عَلَى عَيْنِي ﴾ طه: 39

- “Ponlo en un canasto y luego ponlo en el río, y entonces el río lo llevará a la orilla, [y] alguien que es enemigo Mío y enemigo suyo lo recogerá.” “Y [ya entonces] derramé Mi amor sobre ti --y [lo hice] para que fueras formado bajo Mi mirada. (20, 39)”
- “Échalo a esta arqueta y échala al río. El río lo depositará en la orilla. Un enemigo mío y suyo lo recogerá'. He lanzado sobre ti un amor venido de Mí para que seas educado bajo Mi mirada.”
- “Ponlo en la canasta y déjalo en el río, el río lo arrojará a la orilla y será recogido por un enemigo Mío y suyo. Deposité en ti amor procedente de Mí Para que te criaras bajo Mi mirada.”
- “Pon a tu hijo en una caja y lánzalo al mar; el mar lo llevó a la orilla. Mi enemigo y el suyo lo acogerá, pues yo he echado en los corazones amor para ti, ¡oh Moisés!”

14. قَالَ تَعَالَى: ﴿ قُلْ إِنْ كَانَ ءَابَاؤُكُمْ وَأَبْنَاؤُكُمْ وَإِخْوَانُكُمْ وَأَزْوَاجُكُمْ وَعَشِيرَتُكُمْ وَأَمْوَالٌ اقْتَرَفْتُمُوهَا وَتِجَارَةٌ تَخْشَوْنَ كَسَادَهَا وَمَسَاكِنُ تَرْضَوْنَهَا أَحَبَّ إِلَيْكُمْ مِّنَ اللَّهِ وَرَسُولِهِ وَجِهَادٍ فِي سَبِيلِهِ فَتَرَبَّصُوا حَتَّى يَأْتِيَ اللَّهُ بِأَمْرٍ ۗ وَاللَّهُ لَا يَهْدِي الْقَوْمَ الْفَاسِقِينَ ﴾ التوبة: 24

- “Di: “Si vuestros padres, vuestros hijos, vuestros hermanos, vuestras esposas, vuestro clan, los bienes que habéis adquirido, los negocios por cuyas pérdidas teméis y las viviendas en las que os complacéis --[si todo eso] os es más querido que Dios, Su Enviado y la lucha por Su causa, entonces esperad a que Dios haga manifiesta Su voluntad; y [sabad que] Dios no guía a la gente perversa.” (9, 24)
- “Di: «Si preferís vuestros padres, vuestros hijos varones, vuestros hermanos, vuestras esposas, vuestra tribu, la hacienda que habéis adquirido, un negocio por cuyo resultado teméis y casas que os placen, a Alá y a Su Enviado y a la lucha por Su causa, esperad a que venga Alá con Su orden...» Alá no dirige al pueblo perverso.”
- “Di: Si vuestros padres, hijos, hermanos, esposas, vuestro clan familiar, los bienes que habéis obtenido, el negocio cuya falta de beneficio teméis, las moradas que os satisfacen, os son más queridos que Allah, Su mensajero y la lucha en Su camino... Esperad hasta que Allah llegue con Su orden. Allah no guía a gente descarriada.”
- “Si vuestros padres y vuestros hijos, vuestros hermanos y vuestras mujeres, vuestros parientes y los bienes que habéis adquirido, y el comercio cuya ruina teméis, y las habitaciones en que os solazáis, os son más queridos que Dios, su apóstol y la guerra santa, esperad a ver que Dios venga en persona a realizar su obra. Dios no dirige a los malvados.”

15. قَالَ تَعَالَى: ﴿ قُلْ إِنْ كُنْتُمْ تُحِبُّونَ اللَّهَ فَاتَّبِعُونِي يُحْبِبْكُمُ اللَّهُ وَيَغْفِرْ لَكُمْ ذُنُوبَكُمْ وَاللَّهُ غَفُورٌ رَّحِيمٌ ﴾ آل عمران:

31

- “Di [Oh Profeta]: "Si amáis a Dios, seguidme, [y] Dios os amará y perdonará vuestras ofensas; pues Dios es indulgente, dispensador de gracia.” (3, 31)
- “Di: «Si amáis a Alá ,¡seguidme! Alá os amará y os perdonará vuestros pecados. Alá es indulgente, misericordioso.»”

- “Di: Si amáis a Allah, seguidme, que Allah os amará y perdonará vuestras faltas. Allah es Perdonador y Compasivo.”
- “Diles: Si amáis a Dios, seguidme; os amará y os perdonará vuestros pecados; es indulgente y misericordioso.”

16. قَالَ تَعَالَى: ﴿...إِنَّ اللَّهَ يُحِبُّ التَّوَّابِينَ وَيُحِبُّ الْمُطَهِّرِينَ﴾ البقرة: 222

- “...Ciertamente, Dios ama a los que se vuelven a Él arrepentidos²⁷⁸, y ama a los que se purifican.” (2, 222)
- “Te preguntan acerca de la menstruación. Di: «Es un mal. ¡Manteneos, pues, aparte de las mujeres durante la menstruación y no os acerquéis a ellas hasta que se hayan purificado! Y cuando se hayan purificado, id a ellas como Alá os ha ordenado». Alá ama a quienes se arrepienten. Y ama a quienes se purifican.”
- “Te preguntan sobre la menstruación. Di: Es una impureza. Así pues, absteneos de las mujeres mientras dure y no vayáis a ellas hasta que no estén puras. Y una vez que se hayan purificado, id a ellas por donde Allah os manda. Es cierto que Allah ama a los que se vuelven a Él y a los que se purifican.”
- “...Él ama a los que se arrepienten, ama a los que procuran conservarse puros.”

17. قَالَ تَعَالَى: ﴿بَلَىٰ مَنْ أَوْفَىٰ بِعَهْدِهِ وَاتَّقَىٰ فَإِنَّ اللَّهَ يُحِبُّ الْمُتَّقِينَ﴾ آل عمران: 76

- “¡Bien al contrario! Pero [Dios sabe] quienes cumplen su pacto con Él,²⁷⁹ y son conscientes de Él: y, en verdad, Dios ama a quienes son conscientes de Él.” (3, 76)

²⁷⁸ Es decir que no hay que transgredir la restricción que prescribe mantenerse alejado de su mujer durante la menstruación no acercarse a ella hasta que quede limpia.

²⁷⁹ Algunos comentaristas atribuyen el pronombre personal en *ahdih* a la persona o personas en cuestión y, en consecuencia, dan a *ahd* el sentido de “promesa” --o sea: “Quien cumple su promesa...”, etc. Sin embargo, leyendo el versículo siguiente resulta obvio que el pronombre en *ahdih* está referido a Dios, con lo que la frase debe traducirse bien por: “aquellos que cumplen su deber para con Él”, o bien, “aquellos que cumplen su pacto con Él” --siendo, a mi parecer, esta segunda la mejor de las dos interpretaciones.

- “¡Pues sí! Si uno cumple su promesa y teme a Alá,... Alá ama quienes le temen.”
- “¡Muy al contrario! Quien cumple su compromiso y es temeroso... Allah ama a los que Le temen.”
- “El que cumple sus compromisos y teme a Dios, sabrá que Dios ama a los que le temen.”

18. قَالَ تَعَالَى: ﴿ وَكَأَيِّن مِّن نَّبِيِّ قَاتَلَ مَعَهُ رِيثُونَ كَثِيرٌ فَمَا وَهَنُوا لِمَا أَصَابَهُمْ فِي سَبِيلِ اللَّهِ وَمَا ضَعُفُوا وَمَا اسْتَكَانُوا وَاللَّهُ يُحِبُّ الصَّابِرِينَ ﴾ آل عمران: 146

- “Y ¡cuántos profetas han tenido que combatir [por la causa de Dios], junto a muchos hombres consagrados a Dios: y no desfallecieron a pesar de todo lo que tuvieron que sufrir por la causa de Dios, ni flaquearon, ni se humillaron [ante el enemigo], ya que Dios ama a quienes son pacientes en la adversidad.” (3, 146)
- “¡Qué de profetas ha habido, junto a los cuales combatieron muchas miriadas, y no se descorazonaron por los reveses padecidos por Alá, no flaquearon, no cedieron! Alá ama a los tenaces.”
- “¡Cuántos profetas ha habido a cuyo lado murieron multitud de seguidores y no se desanimaron por lo que les afligía en el camino de Allah ni flaquearon ni buscaron descanso! Allah ama a los pacientes.”
- “Más de un profeta ha tenido que combatir a un enemigo seguido de innumerables tropas, y, sin embargo, estos profetas no se han dejado abatir por los reveses sufridos en la senda de Dios; no han vacilado en su fe y no se han sometido cobardemente al enemigo. En verdad, Dios ama a los que perseveran.”

19. قَالَ تَعَالَى: ﴿ فَآتَاهُمُ اللَّهُ ثَوَابَ الدُّنْيَا وَحَسَنَّ ثَوَابَ الْآخِرَةِ وَاللَّهُ يُحِبُّ الْمُحْسِنِينَ ﴾ آل عمران: 148

- “Por ello, Dios les concedió la recompensa de esta vida y también la hermosa recompensa de la Otra Vida: pues Dios ama a quienes hacen el bien.” (3, 148)

- “Alá les dio la recompensa de la vida de acá y la buena recompensa de la otra. Alá ama a quienes hacen el bien.”
- “Y Allah les dio la recompensa de esta vida y la hermosa recompensa de la Última. Allah ama a los que hacen el bien.”
- “Se limitaban a decir: Señor, perdónanos nuestras faltas, los extravíos de que nos hemos hecho culpables en nuestra misión; da firmeza a nuestros pasos y préstanos tu asistencia contra los infieles. Dios les concedió la recompensa de este mundo y una hermosa parte en el otro, pues Dios ama a los que obran el bien.”

20. قَالَ تَعَالَى: ﴿فِيمَا رَحِمَةٍ مِنَ اللَّهِ لَئِنْ لَمْ يَأْمُرْ بِالْعَدْلِ وَالْإِيمَانِ لَفَنَصَّبْنَاهُ لَكُمُ الْيَهُودَ وَالنَّصَارَىٰ ۚ وَلَكِنْ حَسْبُ الْعَادِلِينَ﴾²⁸⁰ فَظَنَّ غَلِيظَ الْقَلْبِ لَأَنْفَضُوا مِنْ حَوْلِكَ فَاعْفُ عَنْهُمْ وَاسْتَغْفِرْ لَهُمْ وَشَاوِرْهُمْ فِي الْأَمْرِ فَإِذَا عَزَمْتَ فَتَوَكَّلْ عَلَى اللَّهِ إِنَّ اللَّهَ يُحِبُّ الْمُتَوَكِّلِينَ ﴿١٥٩﴾ آل عمران: 159

- “Y fue por una misericordia de Dios, que trataste [Oh Profeta] con suavidad a tus seguidores:²⁸⁰ porque si hubieras sido severo y duro de corazón, ciertamente, se habrían apartado de ti. Así pues, perdónales y pide perdón por ellos. Y consulta con ellos en todos los asuntos de interés público; luego, cuando hayas tomado una decisión, pon tu confianza en Dios: pues, ciertamente, Dios ama a quienes ponen su confianza en Él.” (3, 159)
- “Por una misericordia venida de Alá, has sido suave con ellos. Si hubieras sido áspero y duro de corazón, se habrían escapado de ti. ¡Perdónales, pues, y pide el perdón de Alá en su favor y consúltales sobre el asunto! Pero, cuando hayas tomado una decisión, confía en Alá. Alá ama a los que confían en Él.”
- “Por una misericordia de Allah, fuiste suave con ellos; si hubieras sido áspero, de corazón duro, se habrían alejado de tu alrededor. Así pues, perdónalos, pide perdón por ellos y consúltales en las decisiones, y cuando hayas decidido confíate a Allah. Es verdad que Allah ama a los que ponen su confianza en Él.”

²⁸⁰ M.A: Lit., "fuiste suave con ellos" --e.d., con aquellos de sus seguidores que faltaron a su obligación antes y durante el desastre en *Uhud*. Según todos los testimonios existentes, el Profeta no llegó siquiera a reprochar a ninguno de ellos lo que habían hecho.

- “Tú les has descrito la misericordia de Dios, dulce y fácil, ¡oh Mahoma! Si hubieses sido más severo y más duro, se habrían separado de ti. Ten, pues, indulgencia con ellos, ruega a Dios que les perdone, aconséjales en sus negocios, y, cuando emprendas algo, pon tu confianza en Dios, pues él ama a los que han puesto en él su confianza.”

21. قَالَ تَعَالَى: ﴿فِيمَا نَقَضِهِمْ مِيثَقَهُمْ لَعْنَهُمْ وَجَعَلْنَا قُلُوبَهُمْ قَاسِيَةً يُحَرِّفُونَ الْكَلِمَ عَنْ مَوَاضِعِهِ ۗ وَنَسُوا حَظًّا مِمَّا ذُكِّرُوا بِهِ ۗ وَلَا نَزَالُ تَطَّلِعُ عَلَى خَائِنَةٍ مِنْهُمْ إِلَّا قَلِيلًا مِنْهُمْ ۗ فَاعْفُ عَنْهُمْ وَاصْفَحْ ۚ إِنَّ اللَّهَ يُحِبُّ الْمُحْسِنِينَ﴾ المائدة: 13

- “Luego, por haber roto su solemne compromiso, les rechazamos y endurecimos sus corazones --[y así ahora] tergiversan el sentido de las palabras [reveladas], sacándolas de su contexto; y han olvidado mucho de lo que se les dijo que tuvieran presente; y, a excepción de unos pocos, no cesarás de descubrir traiciones por su parte. Perdónales, sin embargo, y sé tolerante: ciertamente, Dios ama a quienes hacen el bien.” (5, 13)
- “Por haber violado su pacto les hemos maldecido y hemos endurecido sus corazones. Alteran el sentido de las palabras; olvidan parte de lo que se les recordó. Siempre descubrirás en ellos alguna traición, salvo en unos pocos. ¡Borra sus faltas, perdónales! Alá ama a quienes hacen el bien.”
- “Por una misericordia de Allah, fuiste suave con ellos; si hubieras sido áspero, de corazón duro, se habrían alejado de tu alrededor. Así pues, perdónalos, pide perdón por ellos y consúltales en las decisiones, y cuando hayas decidido confíate a Allah. Es verdad que Allah ama a los que ponen su confianza en Él.”
- “Pero como ellos han barrenado el pacto concluido, les hemos maldecido. Hemos endurecido sus corazones. Desvían las palabras de las Escrituras y olvidan una parte de lo que les fue enseñado. No cesarás de descubrir alguna perfidia de su parte; salvo un pequeño número, todos son culpables; pero perdónales y pasa adelante, pues Dios ama a los que obran noblemente”

22. قَالَ تَعَالَى: ﴿سَمِعُونَ لِلْكَذِبِ أَكَلُونَ لِلسُّحْتِ فَإِنْ جَاءُوكَ فَأَحْكُم بَيْنَهُمْ أَوْ أَعْرَضْ عَنْهُمْ وَإِنْ تُعْرَضْ عَنْهُمْ فَكَنْ يَضُرُّوكَ شَيْئًا وَإِنْ حَكَمْتَ فَأَحْكُم بَيْنَهُمْ بِالْقِسْطِ إِنَّ اللَّهَ يُحِبُّ الْمُقْسِطِينَ﴾
المائدة: 42

- “Escuchan ávidamente cualquier mentira y tragan vorazmente lo ilícito. Así pues, si acuden a ti [para que juzgues], juzga entre ellos o inhíbete: pues si te inhibes, no pueden dañarte en absoluto. Pero si juzgas entre ellos, juzga con equidad.²⁸¹ en verdad, Dios conoce²⁸² a los que son equitativos.” (5, 42)
- “Dan oído a la mentira y devoran el soborno. Si vienen a ti, decide entre ellos o retírate. Si te retiras, no podrán hacerte ningún daño. Si decides, hazlo con equidad. Alá ama a los que observan la equidad.”
- “Prestan oído a la mentira y se comen la ganancia ilícita. Si vienen a ti, juzga entre ellos o abstente de intervenir. Si te abstienes, no te perjudicarán en absoluto; y si juzgas, hazlo con ecuanimidad. Es cierto que Allah ama a los ecuánimes.”
- “Prestan ávidamente oídos a las mentiras y devoran con avidez lo que es ilícito.²⁸³ Si recurren a tu juicio, pronuncia entre ellos o abstente. Si te abstienes, no podrán dañarte; pero si tú te encargas de juzgar, júzgalos con equidad, pues Dios ama a los que juzgan con equidad.”

23. قَالَ تَعَالَى: ﴿لَيْسَ عَلَى الَّذِينَ ءَامَنُوا وَعَمِلُوا الصَّالِحَاتِ جُنَاحٌ فِيمَا طَعِمُوا إِذَا مَا اتَّقَوْا وَءَامَنُوا وَعَمِلُوا الصَّالِحَاتِ ثُمَّ اتَّقَوْا وَءَامَنُوا ثُمَّ اتَّقَوْا وَأَحْسَنُوا وَاللَّهُ يُحِبُّ الْمُحْسِنِينَ﴾ المائدة: 93

²⁸¹ Es decir, en base a las leyes éticas reveladas por Dios y no siguiendo sus caprichosos gustos y antipatías personales.

²⁸² El traductor hubiera podido usar literalmente el verbo “amar” y conseguir un sentido mejor y más exacto y completo.

²⁸³ Se dedican a ganancias ilícitas, a la corrupción, a la malversación.

- “Quienes han llegado a creer y hacen buenas obras no incurren en falta por lo que coman, siempre que sean conscientes de Dios y crean [realmente] y hagan buenas obras, y sigan siendo conscientes de Dios y sigan creyendo, y se vuelvan aún más conscientes de Dios, y perseveren en hacer el bien: pues Dios ama a quienes hacen el bien.” (5, 93)
- “Quienes creen y obran bien, no pecan en su comida si temen a Alá, creen y obran bien, luego temen a Alá y creen, luego temen a Alá y hacen el bien. Alá ama a quienes hacen el bien.”
- “Y los que creen y practican las acciones de bien, no incurren en falta por lo que hayan probado antes, siempre que se guarden, crean y lleven a cabo las acciones de bien, y luego se guarden y crean, y aún se guarden y hagan el bien. Allah ama a los que hacen el bien.”
- “Los que crean y hayan obrado el bien no serán considera dos como culpables a causa de lo que comen, si han creído y si están penetrados de temor de Dios, si obran el bien y temen a Dios, si creen y temen aún y obran el bien, y en verdad, Dios ama a los que obran el bien.”

24. قَالَ تَعَالَى: ﴿إِلَّا الَّذِينَ عَاهَدْتُمْ مِنَ الْمُشْرِكِينَ ثُمَّ لَمْ يَنْقُصُوكُمْ شَيْئًا وَلَمْ يُظَاهِرُوا عَلَيْكُمْ أَحَدًا فَأَتِمُوا
إِلَيْهِمْ عَهْدَهُمْ إِلَىٰ مُدَّتِهِمْ إِنَّ اللَّهَ يُحِبُّ الْمُتَّقِينَ﴾ التوبة: 4

- “Pero se exceptúan--de entre aquellos que atribuyen divinidad a otros junto con Dios--[a gentes] con las que vosotros [Oh creyentes] habéis hecho un pacto y que luego no han dejado de cumplir escrupulosamente sus obligaciones para con vosotros, ni han ayudado a nadie en contra vuestra: cumplid, pues, vuestro pacto con ellos hasta que concluya el plazo convenido con ellos. En verdad, Dios ama a quienes son conscientes de Él.” (9, 4)
- “Se exceptúan los asociadores con quienes habéis concertado una alianza y no os han fallado en nada ni han ayudado a nadie contra vosotros. Respetad vuestra alianza con ellos durante el plazo convenido. Alá ama a quienes Le temen.”
- “A excepción de aquellos asociadores con los que hayáis hecho un pacto y no hayan faltado en nada ni hayan apoyado a nadie contra vosotros. Con ellos cumpliréis el pacto hasta su

conclusión, es cierto que Allah ama a los que Le temen.”

- “Sin embargo, esto no concierne a los idólatras con quienes vosotros habéis hecho la paz y que no la han violado ni prestado a nadie ningún socorro contra vosotros. Guardad fielmente respecto de ellos los compromisos contraídos, mientras dure su tratado. Dios ama a los que le temen.”

25. قَالَ تَعَالَى: ﴿كَيْفَ يَكُونُ لِلْمُشْرِكِينَ عَهْدٌ عِنْدَ اللَّهِ وَعِنْدَ رَسُولِهِ إِلَّا الَّذِينَ عَاهَدْتُمْ عِنْدَ الْمَسْجِدِ الْحَرَامِ فَمَا اسْتَقْتُمُوا لَكُمْ فَاسْتَقِيمُوا لَهُمْ إِنَّ اللَّهَ يُحِبُّ الْمُتَّقِينَ﴾ التوبة: 7

- “¿CÓMO PODRÍAN ser admitidos quienes atribuyen divinidad a otros junto con Dios en un pacto con Dios y Su Enviado, a no ser aquellos [de ellos] con los que vosotros [Oh creyentes] habéis concertado un pacto en las inmediaciones de la Casa Inviolable de Adoración? [Respecto a estos,] sed fieles a ellos mientras ellos se mantengan fieles a vosotros: pues, ciertamente, Dios ama a los que son conscientes de Él.” (9, 7)
- “¿Cómo podrán los asociadores concertar una alianza con Alá y con Su Enviado, a no ser aquéllos con quienes concertasteis una alianza junto a la Mezquita Sagrada? Mientras cumplan con vosotros, cumplid con ellos. Alá ama a quienes Le temen.”
- “¿Cómo podría ser tenido en cuenta un pacto con los asociadores por parte de Allah y Su mensajero, a excepción de aquéllos con los que pactasteis junto a la Mezquita Inviolable, cuando ellos no cumplen correctamente con vosotros mientras que vosotros sí cumplís con ellos? Es cierto que Allah ama a los que Le temen.”
- “¿Cómo había de hacer pacto ninguno entre Dios, su apóstol y los idólatras, a menos que no sea con aquellos con quienes lo habéis contraído cerca del oratorio sagrado? Mientras que obren lealmente con vosotros, obrad lealmente con ellos. Dios ama a los que le temen.”

26. قَالَ تَعَالَى: ﴿لَا نَقُومُ فِيهِ أَبَدًا لِمَسْجِدٍ أُسِّسَ عَلَى التَّقْوَى مِنْ أَوَّلِ يَوْمٍ أَحَقُّ أَنْ تَقُومَ فِيهِ فِيهِ رِجَالٌ يُحِبُّونَ أَنْ يَنْظُرُوا وَاللَّهُ يُحِبُّ الْمُطَهِّرِينَ﴾ التوبة: 108

- “¡No entres jamás en ese lugar! Sólo una casa de adoración fundada, desde el primer día, sobre la consciencia de Dios merece que entres en ella--[una casa de adoración] en la que hay hombres que desean crecer en pureza: pues Dios ama a quienes se purifican.” (9, 108)
- “No ores nunca en esa mezquita! Una mezquita fundada desde el primer día en el temor de Alá tiene más derecho a que ores en ella. La frecuentan hombres que gustan de purificarse y Alá ama a los que se purifican.”
- “No permanezcas nunca en ella, pues verdaderamente una mezquita cimentada sobre el temor (de Allah) desde el primer día, es más digna de que permanezcas en ella. Allí hay hombres que aman purificarse y Allah ama a los que se purifican.”
- “No pongas jamás el pie allí. Hay un templo²⁸⁴ edificado desde el primer día en el temor de Dios; él merece mejor que tú entres en él. Allí se reúnen hombres que desean ser puros. Dios ama a los que aspiran a la pureza.”

27. قَالَ تَعَالَى: ﴿ وَإِنْ طَائِفَتَانِ مِنَ الْمُؤْمِنِينَ اقْتَتَلُوا فَأَصْلِحُوا بَيْنَهُمَا فَإِنْ بَغَت إِحْدَاهُمَا عَلَى الْأُخْرَى فَقَاتِلُوا الَّتِي تَبْغِي حَتَّى تَفِيءَ إِلَى أَمْرِ اللَّهِ فَإِنْ فَاءَتْ فَأَصْلِحُوا بَيْنَهُمَا بِالْعَدْلِ وَأَقْسِطُوا إِنَّ اللَّهَ يُحِبُّ الْمُقْسِطِينَ ﴾ الحجرات: 9

- “Así pues, si dos grupos de creyentes luchan entre sí, reconciliadles; pero si luego uno de los dos [grupos] insiste en actuar injustamente con el otro, combatid a aquel que actúa injustamente hasta que vuelva al mandamiento de Dios; y si vuelven, reconciliadles con justicia, y sed equitativos [con ellos]: pues realmente, Dios ama a los que obran con equidad.” (49, 9)
- “Si dos grupos de creyentes combaten unos contra otros, ¡reconciliadles! Y, si uno de ellos oprime al otro, ¡combatid contra el opresor hasta reducirle a la obediencia de Alá! Y, cuando sea reducido, ¡reconciliadles de acuerdo con la justicia y sed equitativos! Alá ama a los que observan la equidad.”

²⁸⁴ La tribu de los Benu Ghanem ben Awf había construido un templo e invitado a Mahoma a orar. Dícese que esto tuvo por objeto hacerle desistir de una expedición proyectada o tramar algún complot contra él.

- “Y si dos bandos de creyentes luchan entre sí, reconciliadlos, pero si uno de ellos abusa del otro, combatid al que haya abusado hasta que vuelva a la orden de Allah; y si lo hace, arreglad las cosas entre ellos con justicia y siendo equitativos. Es cierto que Allah ama a los equitativos.”
- “Cuando se hacen la guerra dos naciones de creyentes, procurad reconciliarlas. Si una de ellas procede con iniquidad con la otra, combatid a la que procedió injustamente, hasta que vuelva a los preceptos de Dios. Si reconoce sus culpas, reconciliadla con la otra según la justicia; sed imparciales, pues Dios ama a los que obran con imparcialidad.”

28. قَالَ تَعَالَى: ﴿لَا يَنْهَىٰكُمْ اللَّهُ عَنِ الَّذِينَ لَمْ يُقَاتِلُوكُمْ فِي الدِّينِ وَلَمْ يُخْرِجُواكُم مِّن دِيَارِكُمْ أَن تَبَرُّوهُمْ وَتُقْسِطُوا إِلَيْهِمْ إِنَّ اللَّهَ يُحِبُّ الْمُقْسِطِينَ﴾ الممتحنة: 8

- “En cuanto a aquellos [incrédulos] que no os combaten por causa de [vuestra] religión, ni os expulsan de vuestros hogares, Dios no os prohíbe que seáis amables y equitativos con ellos: pues, realmente, Dios ama a quienes son equitativos.” (60, 8)
- “Alá no os prohíbe que seáis buenos y equitativos con quienes no han combatido contra vosotros por causa de la religión, ni os han expulsado de vuestros hogares. Alá ama a los que son equitativos.”
- “Allah no os prohíbe que tratéis bien y con justicia a los que no os hayan combatido a causa de vuestra creencia ni os hayan hecho abandonar vuestros hogares. Es cierto que Allah ama a los equitativos.”
- “Dios no os prohíbe ser buenos y equitativos con los que no han combatido contra vosotros a causa de vuestra religión y que no os han desterrado de vuestros hogares. Ellos aman a los que obran con equidad.”

29. قَالَ تَعَالَى: ﴿إِنَّ اللَّهَ يُحِبُّ الَّذِينَ يُقَاتِلُونَ فِي سَبِيلِهِ صَفًا كَانَتْهُمْ بُيُوتًا مَّرْضُوعًا﴾ الصف: 4

- “Realmente, Dios ama [sólo] a aquellos que luchan por Su causa en filas [apretadas], como si fueran un edificio sólido y compacto.” (61, 4)
- “Alá ama a los que luchan en fila por Su causa, como si fueran un sólido edificio.”
- “Es verdad que Allah ama a los que combaten en Su camino en filas, como si fueran un sólido edificio.”
- “Ama a los que combaten en ORDEN en su senda y que son firmes como un edificio sólido.”

30. قَالَ تَعَالَى: ﴿وَقَاتِلُوا فِي سَبِيلِ اللَّهِ الَّذِينَ يُقْتُلُونَكُمْ وَلَا تَعَدُوا إِنَّا بِالْمُعتَدِينَ﴾
البقرة: 190

- “Y COMBATID por la causa de Dios a aquellos que os combatan, pero no cometáis agresión --pues, ciertamente, Dios no ama a los agresores.” (2, 190)
- “Combatid por Alá contra quienes combatan contra vosotros, pero no os excedáis. Alá no ama a los que se exceden.”
- “Y combatid en el camino de Allah a quienes os combatan a vosotros pero no os propaséis; es cierto que Allah no ama a los que se exceden.”
- “Combatid en la senda de Dios contra los que os hagan la guerra. Pero no cometáis injusticia atacándolos primero, pues Dios no ama a los injustos.”

31. قَالَ تَعَالَى: ﴿وَإِذَا تَوَلَّى سَعَى فِي الْأَرْضِ لِيُفْسِدَ فِيهَا وَيُهْلِكَ الْحَرْثَ وَالنَّسْلَ وَاللَّهُ لَا يُحِبُّ الْفُسَادَ﴾
البقرة: 205

- “Pero una vez que logra imponerse, va por la tierra extendiendo la corrupción y destruyendo las cosechas y la descendencia [del hombre]: y Dios no ama la corrupción.” (2, 205)
- “Pero, apenas te vuelve la espalda, se esfuerza por corromper en el país y destruir las

cosechas y el ganado. Alá no ama la corrupción.”

- “Y cuando se alejan de ti se dedican a corromper las cosas en la tierra y a destruir las cosechas y todo animal de cría. Allah no ama la corrupción.”
- “No bien te ha dejado, recorre el país, propaga el desorden, causa estragos en los campos y entre el ganado. A Dios no le gusta el desorden.”

32. قَالَ تَعَالَى: ﴿يَمْحَقُ اللَّهُ الرِّبَا وَيُرِي الصَّدَقَاتِ وَاللَّهُ لَا يُحِبُّ كُلَّ كَفَّارٍ أَثِيمٍ﴾ البقرة: 276

- “Dios desprovee a las ganancias de la usura de toda bendición, pero bendice los actos de caridad con un incremento multiplicado.²⁸⁵ Y Dios no ama a quien es pertinazmente ingrato y persiste en el error.” (2, 276)
- “Alá hace que se malogre la usura, pero hace fructificar la limosna. Alá no ama a nadie que sea infiel pertinaz, pecador.”
- “Allah hace inútil la usura pero da incremento a lo que se da con generosidad; Allah no ama a ningún renegado, ni a ningún malvado.”
- “Dios aniquila la usura y multiplica con usura el premio de las limosnas. Dios odia al hombre incrédulo y criminal.”

33. قَالَ تَعَالَى: ﴿قُلْ أَطِيعُوا اللَّهَ وَالرَّسُولَ ط فَإِنْ تَوَلَّوْا فَإِنَّ اللَّهَ لَا يُحِبُّ الْكٰفِرِينَ﴾ آل عمران: 32

- “Di: "Obedeced a Dios y al Enviado." Pero si se apartan --ciertamente, Dios no ama a los que niegan la verdad.” (3, 32)
- “Di: ‘¡Obedeced a Alá y al Enviado!’ Si vuelven la espalda,... Alá no ama a los infieles. ”
- “Di: Obedeced a Allah y al Mensajero pero si os apartáis... Ciertamente Allah no ama a los que reniegan.”

²⁸⁵ M.A : Lit., "pero hace que [el beneficio de] los actos de caridad aumente con interés (*iurbi*)".

- “Obedeced a Dios y al profeta; pero si tergiversáis, sabed que Dios no ama a los infieles.”

34. قَالَ تَعَالَى: ﴿... وَاللَّهُ لَا يُحِبُّ الظَّالِمِينَ ﴾ آل عمران: 57 / 140

- “...Pues Dios no ama a los malhechores.” (3, 57 y 140)
- “En cuanto a quienes crean y obren bien, Él les remunerará debidamente. Alá no ama a los impíos” (3, 57) y “Si sufrís una herida, otros han sufrido una herida semejante. Nosotros hacemos alternar esos días entre los hombres para que reconozca Alá a quienes crean y tome testigos de entre vosotros -Alá no ama a los impíos” (3, 140)
- “Allah no ama a los injustos.”
- “A los que creen y obran el bien les dará Dios la recompensa, pues no ama a los injustos.” (3, 57) Si las heridas os alcanzan, ¡oh!, ¿no han alcanzado a a muchos otros? Alternamos los reverses y los éxitos entre los hombres, a fin de que Dios conozca a los creyentes y que escoja entre vosotros sus testigos²⁸⁶ (él odia a los malos).” (3, 140)

35. قَالَ تَعَالَى: ﴿وَأَعْبُدُوا اللَّهَ وَلَا تُشْرِكُوا بِهِ شَيْئًا وَبِالْوَالِدَيْنِ إِحْسَانًا وَبِذِي الْقُرْبَىٰ وَالْيَتَامَىٰ وَالْمَسْكِينِ

وَالْجَارِ ذِي الْقُرْبَىٰ وَالْجَارِ الْجُنُبِ وَالصَّاحِبِ بِالْجَنبِ وَابْنِ السَّبِيلِ وَمَا مَلَكَتْ أَيْمَانُكُمْ إِنَّ اللَّهَ لَا

يُحِبُّ مَن كَانَ مُخْتَالًا فَخُورًا ﴿ النساء: 36

- “Y ADORAD [sólo] a Dios y no atribuyáis divinidad, en modo alguno, a nada junto con Él. Y haced el bien a vuestros padres, a los parientes, a los huérfanos, a los pobres, al vecino que es de vuestra gente y al vecino que es un extraño, al compañero que tenéis al lado, al viajero y a aquellos que vuestras diestras poseen. En verdad, Dios no ama a quienes, llenos de engreimiento, actúan de forma jactanciosa” (4, 36)
- “¡Servid a Alá y no Le asociéis nada! ¡Sed buenos con vuestros padres, parientes,

²⁸⁶ “Testigos” se emplea aquí en el sentido de “mártires”.

huérfanos, pobres, vecinos -parientes y no parientes-, el compañero de viaje, el viajero y vuestros esclavos! Alá no ama al presumido, al jactancioso”

- “Adorad a Allah sin asociar nada con Él y haced el bien a vuestros padres, así como a los parientes, a los huérfanos, a los pobres, a los vecinos próximos*, a los vecinos distantes, al compañero, al viajero y a los esclavos que poseáis. Es cierto que Allah no ama a los engreídos y jactanciosos.”
- “Adorad a Dios y no le asociéis nada.19 Mostrad bondad a vuestros padres y madres, a vuestros parientes, a los huérfanos, a los pobres, a los clientes que os están unidos por la sangre y a los clientes extranjeros, a vuestros compañeros, a los viajeros y a vuestros esclavos. Dios no ama al hombre presuntuoso y vanidoso.”

36. قَالَ تَعَالَى: ﴿وَلَا تُجَادِلْ عَنِ الَّذِينَ يَخْتَانُونَ أَنفُسَهُمْ إِنَّ اللَّهَ لَا يُحِبُّ مَن كَانَ حَوَّانًا أَثِيمًا﴾ النساء: 107

- “Ni tampoco defiendas a los que se traicionan a sí mismos: ciertamente, Dios no ama a quienes traicionan su responsabilidad y persisten en la maldad” (4, 107)
- “¡No discutas defendiendo a los que obran deslealmente consigo mismos! Alá no ama al que es traidor contumaz, pecador.”
- “Ni tampoco defiendas a los que se traicionaron a sí mismos, la verdad es que Allah no ama a quien es traidor y malvado.”
- “No disputes con nosotros en favor de aquellos que han obrado pérfidamente consigo mismos. Dios no ama al hombre pérfido y criminal.”

37. قَالَ تَعَالَى: ﴿وَقَالَتِ الْيَهُودُ يَدُ اللَّهِ مَغْلُولَةٌ غُلَّتْ أَيْدِيهِمْ وَلُعِنُوا بِمَا قَالُوا بَلْ يَدَاهُ مَبْسُوطَتَانِ يُنفِقُ كَيْفَ يَشَاءُ وَلِيَزِيدَنَّ كَثِيرًا مِّنْهُم مَّا أُنزِلَ إِلَيْكَ مِنْ رَبِّكَ طُغْيَانًا وَكُفْرًا وَأَلْقَيْنَا بَيْنَهُمُ الْعَدَاوَةَ وَالْبَغْضَاءَ إِلَى يَوْمِ الْقِيَامَةِ كُلَّمَا أَوْقَدُوا نَارًا لِلْحَرْبِ أَطْفَأَهَا اللَّهُ وَيَسْعَوْنَ فِي الْأَرْضِ فَسَادًا وَاللَّهُ لَا يُحِبُّ الْمُفْسِدِينَ﴾ المائدة: 64

- “Y los judíos dicen: “¡La mano de Dios está atada!” Sus manos son las que están atadas; y han sido rechazados [por Dios] por esa aseveración. ¡Al contrario! Sus manos están

extendidas: dispensa [Su favor] como quiere. Pero todo lo que tu Sustentador ha hecho descender sobre ti [Oh Profeta] hará que muchos de ellos se obstinen aún más en su desmesurada arrogancia y en su negación de la verdad. Y por ello hemos suscitado la enemistad y el odio entre los seguidores de la Biblia, [que perdurará] hasta el Día de la Resurrección; cada vez que encienden el fuego de la guerra, Dios lo apaga; y se afanan por extender la corrupción en la tierra: y Dios no ama a los que extienden la corrupción.” (5, 64)

- “Los judíos dicen: “La mano de Alá está cerrada”. ¡Que sus propias manos estén cerradas y sean malditos por lo que dicen! Al contrario, Sus manos están abiertas y Él distribuye Sus dones como quiere. Pero la Revelación que tú has recibido de tu Señor acrecentará en muchos de ellos su rebelión e incredulidad. Hemos suscitado entre ellos hostilidad y odio hasta el día de la Resurrección. Siempre que encienden el fuego de la guerra, Alá se lo apaga. Se dan a corromper en la tierra y Alá no ama a los corruptores.”
- “Dicen los judíos: La mano de Allah está cerrada. ¡Que se cierren las tuyas y sean malditos por lo que dicen! Por el contrario Sus dos manos están abiertas, (extendidas), y gasta como quiere. Lo que tu Señor ha hecho que te descendiera, a muchos de ellos les aumentará en rebeldía e incredulidad. Hemos sembrado entre ellos la enemistad y la ira hasta el Día del Levantamiento. Cada vez que enciendan un fuego para la guerra, Allah lo apagará. Se afanan por corromper en la tierra, pero Allah no ama a los corruptores.”
- “Los judíos dicen: La mano de Dios está encadenada. Que sus manos sean encadenadas a su cuello; que sean malditos como premio de sus blasfemias. Lejos de esto, las dos manos de Dios están abiertas; distribuye sus dones como quiere, y el don que Dios ha hecho descender para ti de lo alto no hará más que aumentar la rebelión y la infidelidad de un gran número de ellos. Pero nosotros hemos sumido en medio de ellos la enemistad y el odio, que durarán hasta el día de la resurrección. Siempre que enciendan el fuego de la guerra, Dios lo extinguirá. Recorren el país para devastarlo y para cometer en él desórdenes. Pero Dios no ama a los que cometen desórdenes.”

38. قَالَ تَعَالَى: ﴿يَأْتِيهَا الَّذِينَ ءَامَنُوا لَا تُحَرِّمُوا طَيِّبَاتِ مَا أَحَلَّ اللَّهُ لَكُمْ وَلَا تَعْتَدُوا إِنَّ اللَّهَ لَا يُحِبُّ

الْمُعْتَدِينَ ﴿المائدة: 87

- “¡OH VOSOTROS que habéis llegado a creer! No os privéis de las cosas buenas que Dios os ha hecho lícitas²⁸⁷ pero no transgredáis los límites de lo correcto: en verdad, Dios no ama a los que transgreden los límites de lo correcto.” (5, 87)
- “¡Creyentes! ¡No prohibáis las cosas buenas que Alá os ha permitido! ¡Y no violéis la ley, que Alá no ama a los que la violan!”
- “¡Vosotros que creéis! No hagáis ilícitas las cosas buenas que Allah os ha permitido y no transgredáis. Allah no ama a los transgresores.”
- “¡Oh creyentes! No prohibáis las cosas buenas cuyo uso os ha permitido Dios, y no vayáis más allá, pues Dios no ama a los que pasan el límite.”

قَالَ تَعَالَى: ﴿...وَلَا تُسْرِفُوا إِنَّهُ لَا يُحِبُّ الْمُسْرِفِينَ ﴿الأنعام: 141 / الأعراف: 31

- “...Y no derrochéis [los dones de Dios]: ¡ciertamente, Él no ama a los derrochadores!” (6, 141/ 7, 31)
- “...¡Y no cometáis excesos, que Alá no ama a los inmoderados!”
- “...Comed del fruto que den cuando fructifiquen, y el día de la recolección entregad lo que corresponda por ello y no derrochéis. Es cierto que Él no ama a los derrochadores.”
- “...Él ha dicho: Alimentaos con mis frutos y pagad lo que debáis el día de la recolección; evitad la prodigalidad, pues Dios no ama a los pródigos.”

39. قَالَ تَعَالَى: ﴿ادْعُوا رَبَّكُمْ تَضَرُّعًا وَخُفْيَةً إِنَّهُ لَا يُحِبُّ الْمُعْتَدِينَ ﴿الأعراف: 55

²⁸⁷ M.A: La mayoría de los comentaristas --incluidos Tabari, Samajshari y Rasi-- explican la expresión *la tuharrimu* (lit., "no prohibáis" o "no hagáis ilícitas") en el sentido mencionado por mí, y lo consideran referido a la mortificación que practican, en particular, los sacerdotes y los monjes cristianos. El término *at-tayyibat* (lit., "las [cosas] buenas"), comprende todo lo que es bueno y saludable en la vida --"las delicias que los seres humanos desean y hacia las que sus corazones se inclinan" (Tabari).

- “Invocad a vuestro Sustentador con humildad y en el secreto de vuestros corazones. Ciertamente, Él no ama a los que exceden los límites de lo correcto” (7, 55)
- “¡Invocad a vuestro Señor humilde y secretamente! Él no ama a quienes violan la ley.”
- “Pedid a vuestro Señor, humilde y secretamente; es cierto que Él no ama a los que se exceden.”
- “Invocad a Dios con humildad y en secreto. No ama a los transgresores.”

40. قَالَ تَعَالَى: ﴿ وَإِمَّا تَخَافُ مِنْ قَوْمٍ خِيَانَةً فَانذِرْ إِلَيْهِمْ عَلَىٰ سَوَاءٍ ۗ إِنَّ اللَّهَ لَا يُحِبُّ الْخَائِنِينَ ﴾ الأنفال: 58

- “o, si temes una traición²⁸⁸ por parte de una gente [con la que has concertado un pacto], denúncialo ante ellos en forma equitativa:²⁸⁹ ¡Pues, en verdad, Dios no ama a los traidores!” (8, 58)
- “Si temes una traición por parte de una gente, denuncia, con equidad, la alianza con ella. Alá no ama a los traidores.”
- “Y si temes traición por parte de alguna gente, rompe con ellos en igualdad de condiciones; pues es cierto que Allah no ama a los traidores.”
- “Si tienes noticia de alguna traición de parte de una tribu, obra a la recíproca; Dios no a los traidores.”

41. قَالَ تَعَالَى: ﴿ ...إِنَّهُ لَا يُحِبُّ الْمُسْتَكْبِرِينَ ﴾ النحل: 23

- “... [Y,] ciertamente, no ama a quienes son arrogantes.” (16, 23)
- “¡En verdad, Alá sabe lo que ocultan y lo que manifiestan! No ama a los altivos.”

²⁸⁸ El “temor a una traición” no puede estar basado, por supuesto, en simples suposiciones sino en pruebas claras y objetivas (Tabari, Bagawi, Rasi; también Manar X, 58).

²⁸⁹ E.d., “denuncia el pacto en forma equitativa (aala sawa)”. Tabari explica así esta frase: “Antes de declararte en guerra con ellos, infórmales de que en vista de las pruebas claras de su traición has denunciado el pacto que existía entre tú y ellos, para que tanto tú como ellos sepáis que estás en guerra con ellos.” Bagawi, en su comentario a este versículo, da una explicación casi idéntica y añade: “para que no tengan la falsa impresión de que has denunciado el tratado después de haber iniciado la guerra.” De esta forma, la frase final de este versículo --“Dios no ama a los traidores”-- supone una advertencia tanto para los creyentes como para sus enemigos (Manar X, 58).

- “No hay duda de que Allah conoce lo que guardáis en secreto y lo que publicáis, realmente Él no ama a quien se llena de soberbia.”
- “Ciertamente, Dios conoce lo que ocultan y lo que exponen a la luz. No ama a los orgullosos.”

42. قَالَ تَعَالَى: ﴿إِنَّ اللَّهَ يُدْفِعُ عَنِ الَّذِينَ ءَامَنُوا إِنَّ اللَّهَ لَا يُحِبُّ كُلَّ خَوَّانٍ كَفُورٍ﴾ الحج: 38

- “...Dios no ama a quien traiciona la confianza depositada en él y carece por completo de gratitud.” (22, 38)
- “Alá abogará en favor de los que han creído. Alá no ama a nadie que sea traidor contumaz, desagradecido.”
- “Es cierto que Allah defiende a los que creen. Allah no ama a ningún traidor, renegado.”
- “Que Dios protegerá a los que creen, a despecho de las maquinaciones de los infieles, pues no ama a los pérfidos y a los infieles.”

43. قَالَ تَعَالَى: ﴿إِنَّ قَارُونَ كَانَ مِنْ قَوْمِ مُوسَى فَبَغَى عَلَيْهِمْ وَءَاتَيْنَاهُ مِنَ الْكُنُوزِ مَا إِنَّ مَفَاتِحَهُ لَتَنُوءُ بِالْعُصْبَةِ

أُولَى الْقُوَّةِ إِذْ قَالَ لَهُ قَوْمُهُ لَا تَفْرَحْ إِنَّ اللَّهَ لَا يُحِبُّ الْفَرِحِينَ﴾ القصص: 76

- “EN VERDAD, Qarún pertenecía al pueblo de Moisés; pero se impuso arrogantemente a ellos --simplemente porque le habíamos dado tales riquezas que sólo sus cofres habrían sido, ciertamente, una carga demasiado pesada para un grupo de diez, o más, hombres fuertes. Cuando [percibieron su arrogancia,] su pueblo le dijo: “¡No te regocijes [de tu riqueza], pues, en verdad, Dios no ama a quienes se regocijan [por cosas vanas]!” (28, 76)
- “Coré formaba parte del pueblo de Moisés y se insolentó con ellos. Le habíamos dado tantos tesoros que un grupo de hombres forzudos apenas podía cargar con las llaves. Cuando su pueblo le dijo: ‘¡No te regocijes, que Alá no ama a los que se regocijan!’”
- “Qarún era uno de la gente de Musa que abusó contra ellos. Le habíamos dado tesoros cuyas llaves habrían hecho tambalearse a un grupo de hombres fuertes; entonces le dijo su gente: No te regocijes pues realmente Allah no ama a los que se vanaglorian.”
- “Karun era del pueblo de Moisés; pero obraba inicualemente respecto de sus semejantes. Le

habíamos dado tantos tesoros que sus llaves apenas habrían podido ser llevadas por una tropa de hombres robustos. Sus conciudadanos le decían: No te glorifiques de tus tesoros, pues Dios no ama a los vanidosos.”

• قَالَ تَعَالَى: ﴿...إِنَّ اللَّهَ لَا يُحِبُّ الْمُفْسِدِينَ﴾ القصص: 77

- “¡...Dios no ama a los que siembran la corrupción!” (28, 77)
- “...que Alá no ama a los corruptores!”
- “...es cierto que Allah no ama a los corruptores.”
- “...pues Dios no ama a los que cometen excesos.”

44. قَالَ تَعَالَى: ﴿...إِنَّهُ لَا يُحِبُّ الْكٰفِرِينَ﴾ الروم: 45

- “...Ciertamente, él no ama a los que se niegan a reconocer la verdad” (30, 45)
- “Para retribuir con Su favor a los que hayan creído y obrado bien. Él no ama a los infieles.”
- “...Es cierto que Él no ama a los incrédulos.”
- “...No ama a los infieles.”

45. قَالَ تَعَالَى: ﴿...إِنَّ اللَّهَ لَا يُحِبُّ كُلَّ مُخْتَالٍ فَخُورٍ﴾ لقمان: 18

- “...Pues, ciertamente, Dios no ama a quien, por presunción, actúa de forma jactanciosa.” (31, 18)
- “¡No pongas mala cara a la gente, ni pises la tierra con insolencia! Alá no ama a nadie que sea presumido, jactancioso!”
- “Y no pongas mala cara a la gente ni andes por la tierra con insolencia, pues es verdad que Allah no ama al que es presumido y jactancioso.”
- “No hagas contorsiones con la boca por desdén hacia los hombres; que tu paso no sea orgulloso, pues Dios no gusta del hombre presuntuoso, vanidoso.”

46. قَالَ تَعَالَى: ﴿...إِنَّهُ لَا يُحِبُّ الظَّالِمِينَ﴾ الشورى: 40

- “...Pues, ciertamente, Él no ama a los malhechores.” (42, 40)
- “Una mala acción será retribuida con una pena igual, pero quien perdona y se reconcilie recibirá su recompensa de Alá. Él no ama a los impíos.”
- “La recompensa de una maldad es una maldad semejante a ella, pero quien pasa por alto y se reconcilia...su recompensa incumbe a Allah; es cierto que Él no ama a los injustos.”
- “Y vuelven por el mal un mal igual. Sin embargo, al que perdona y se reconcilia con su adversario, Dios le deberá una recompensa; pues no ama a los opresores.”

47. قَالَ تَعَالَى: ﴿...وَاللَّهُ لَا يُحِبُّ كُلَّ مُخْتَالٍ فَخُورٍ﴾ الحديد: 23

- “...Pues Dios no ama a los que, por vanidad, actúan de forma jactanciosa.” (57, 23)
- “Para que no desesperéis si no conseguís algo y para que no os regocijéis si lo conseguís. Alá no ama a nadie que sea presumido, jactancioso”
- “Para que no os desesperéis por lo que perdáis ni os alegréis, arrogantes, por lo que os da. Allah no ama al que se vanagloria o es jactancioso.”
- “No os aflijáis, pues, de lo que se os escapes (en materia de bien) ni os regocijéis excesivamente por lo que os ocurre. Dios no ama a los presuntuosos, a los vanidosos”

48. قَالَ تَعَالَى: ﴿قَالَ رَبِّ السِّجْنُ أَحَبُّ إِلَيَّ مِمَّا يَدْعُونَنِي إِلَيْهِ وَإِلَّا تَصْرِفْ عَنِّي كَيْدَهُنَّ أَصْبُ إِلَيْهِنَّ وَأَكُن مِّنَ

الْجَاهِلِينَ﴾ يوسف: 33

- “Dijo él: “¡Oh Sustentador mío! ¡ Prefiero antes la prisión que [acceder a] lo que estas mujeres me proponen: porque, si no apartas de mí su malicia, podría ceder a sus encantos²⁹⁰ y sería [entonces] de los que viven ignorantes [del bien y el mal].” (12, 33)
- “Dijo él: «¡Señor! Prefiero la cárcel a acceder a lo que ellas me piden. Pero, si no apartas de mí su astucia, cederé a ellas y seré de los ignorantes».”
- “Dijo: ¡Señor mío! Prefiero la cárcel antes que aquello a lo que me invitan, pero si no alejas

²⁹⁰ M.A: Lit., “apartó de él su malicia”.

de mí sus artimañas cederé ante ellas y seré de los ignorantes.”

- “¡Señor!, exclamó José, la cárcel es preferible al crimen a que me invitan estas mujeres, y si no alejas de mí sus artificios, cederé a mi inclinación por ellas y seré del número de los insensatos.”

49. قَالَ تَعَالَى: ﴿ ذَٰلِكَ بِأَنَّهُمْ أُسْتَحِبُّوا الْحَيَاةَ الدُّنْيَا عَلَى الْآخِرَةِ وَأَنَّ اللَّهَ لَا يَهْدِي الْقَوْمَ الْكَافِرِينَ ﴾ النحل: 107

- “Y eso porque tienen a esta vida en mayor estima que a la Otra Vida, y porque Dios no concede Su guía a gentes que niegan la verdad” (16, 107)
- “Y eso por haber preferido la vida de acá a la otra. Alá no dirige al pueblo infiel.”
- “Eso es porque ellos habrán preferido la vida del mundo a la Última y porque Allah no guía a la gente incrédula.”
- “Y esto como premio de que los infieles hayan preferido la vida de este mundo a la del otro. Dios no dirige a los infieles.”

50. قَالَ تَعَالَى: ﴿ الَّذِينَ يَسْتَحِبُّونَ الْحَيَاةَ الدُّنْيَا عَلَى الْآخِرَةِ وَيَصُدُّونَ عَن سَبِيلِ اللَّهِ وَيَبْغُونَهَا عِوَجًا أُولَٰئِكَ فِي ضَلَالٍ بَعِيدٍ ﴾ إبراهيم: 3

- “Aguarda a quienes escogen la vida de este mundo como objeto exclusivo de su amor,²⁹¹ prefiriéndola a [toda consideración de] la Otra Vida, y alejan a otros del camino de Dios, haciendo que parezca tortuoso ¡Esos se han perdido en un lejano extravío!” (14, 3)
- “Quienes prefieren la vida de acá a la otra y desvían a otros del camino de Alá, deseando que sea tortuoso, están profundamente extraviados.”
- “Los que prefieren esta vida a la Última y desvían del camino de Allah, deseándolo tortuoso, éstos están en un extravío; muy lejos.”
- “Los que prefieren la vida de aquí abajo a la vida futura, los que alejan a los hombres de la

²⁹¹ M. A: Según Samajshari y Rasi, este es el verdadero significado de la forma verbal *iastahibbún* en este contexto - dando a entender que semejante amor exclusivo y total por esta vida conduce inevitablemente a un rechazo de las verdades morales.

senda de Dios y procuran hacerla tortuosa, están en un extravío bien distante de la verdad.”

51. قَالَ تَعَالَى: ﴿وَأَمَّا ثَمُودُ فَهَدَيْنَاهُمْ فَاسْتَحَبُّوا الْعَمَى عَلَى الْهُدَى فَأَخَذَتْهُمْ صَاعِقَةُ الْعَذَابِ الْهُونِ بِمَا كَانُوا

يَكْسِبُونَ﴾ فصلت: 17

- “Y en cuanto a [la tribu de] Zamud, les ofrecimos la guía, pero ellos prefirieron la ceguera a la guía: y entonces cayó sobre ellos el rayo del castigo humillante por todo el [mal] que habían cometido” (41, 17)
- “Y en cuanto a los tamudeos, les dirigimos, pero prefirieron la ceguera a la Dirección, y el Rayo del castigo degradante les sorprendió por lo que habían cometido.”
- “Y a los Zamud les dimos la guía, pero ellos prefirieron la ceguera a la guía y los sorprendimos con un castigo fulminante e infame a causa de lo que se habían buscado.”
- “En un principio habíamos dirigido a Temud, pero prefirió la ceguera a la dirección. Una tempestad del castigo ignominioso cayó sobre sus pueblos en castigo de sus obras.”

52. قَالَ تَعَالَى: ﴿وَمِنْ آيَاتِهِ أَنْ خَلَقَ لَكُمْ مِنْ أَنْفُسِكُمْ أَزْوَاجًا لِتَسْكُنُوا إِلَيْهَا وَجَعَلَ بَيْنَكُمْ مَوَدَّةً وَرَحْمَةً

إِنَّ فِي ذَلِكَ لَآيَاتٍ لِقَوْمٍ يَتَفَكَّرُونَ﴾ الروم: 21

- “Y entre Sus portentos está el haber creado para vosotros parejas de vuestra misma especie, para que os inclinéis hacia ellas, y haber engendrado amor y ternura entre vosotros: ¡ciertamente, en esto hay en verdad mensajes para una gente que reflexiona!”²⁹²
- “Y entre Sus signos está el haberlos creado esposas nacidas entre vosotros, para que os sirvan de quietud, y el haber suscitado entre vosotros el afecto y la bondad. Ciertamente, hay en ellos signos para gente que reflexiona.”
- “Y parte de Sus signos es que os creó esposas sacadas de vosotros mismos para que encontrarais sosiego en ellas y puso entre vosotros amor y misericordia; realmente en eso hay signos para gente que reflexiona.”

²⁹² Lit., "de entre vosotros mismos"

- “Lo es también el haberos dado esposas creadas de vosotros mismos, para que habitaseis con ellas. Ha establecido entre vosotros el amor y la ternura. Hay en esto signos para los que reflexionan.”

53. قَالَ تَعَالَى: ﴿إِنَّ الَّذِينَ ءَامَنُوا وَعَمِلُوا الصَّالِحَاتِ سَيَجْعَلُ لَهُمُ الرَّحْمَنُ وِدًا﴾ مريم: 96

- “EN VERDAD, a quienes llegan a creer y hacen buenas obras el Más Misericordioso les dará amor” (19, 96)
- “A quienes hayan creído y obrado bien, el Compasivo les dará amor.”
- “Realmente a los que creen y practican las acciones de rectitud, el Misericordioso les dará amor.”
- “Hará amar a los que han creído y obrado el bien.”

54. قَالَ تَعَالَى: ﴿وَاسْتَغْفِرُوا رَبَّكُمْ ثُمَّ تُوبُوا إِلَيْهِ إِنَّ رَبِّي رَحِيمٌ وَدُودٌ﴾ هود: 90

- “Pedid, pues, perdón a vuestro Sustentador por vuestros pecados, y luego volveos a Él arrepentidos --pues, ciertamente, mi Sustentador es dispensador de gracia, una fuente de amor!” (11, 90)
- “¡Pedid perdón a vuestro Señor! Luego, ¡volveos a Él Mi Señor es misericordioso, lleno de amor”
- “Y pedid perdón a vuestro Señor y volveos a Él, pues es cierto que mi Señor es Compasivo, Amable.”
- “Implorad el perdón de vuestro Señor y luego volved a él. Dios es misericordioso y está lleno de amor.”

55. قَالَ تَعَالَى: ﴿وَهُوَ الْغَفُورُ الْوَدُودُ﴾ البروج: 14

- “Y sólo Él es realmente indulgente, universal en Su amor.” (85, 14)
- “Él es el Indulgente, el Lleno de Amor”
- “Y Él es el Perdonador, el Amoroso.”
- “Es indulgente y está lleno de amor.”

56. قَالَ تَعَالَى: ﴿وَلَيْنَ أَصَابِكُمْ فَضْلٌ مِّنَ اللَّهِ لِيَقُولَنَّ كَأَن لَّمْ تَكُنْ بَيْنَكُمْ وَبَيْنَهُ مَوَدَّةٌ يَلَيْتَنِي كُنْتُ مَعَهُمْ

فَأَفُوزَ فَوْزًا عَظِيمًا ﴿النساء: 73﴾

- “Pero si recibís un favor de Dios, ese seguro que dirá --como si nunca hubiera existido afecto entre vosotros y él --: “¡Ojalá hubiera estado con ellos y hubiera tenido [parte en su] magnífico triunfo!” (4, 73)
- “Pero, si Alá os favorece, seguro que, dice, como si no existiera ninguna amistad entre vosotros y él: «¡Ojalá hubiera estado con ellos, habría obtenido un éxito grandioso!»
- “Pero si os llega un favor de Allah seguro que dirá, como si ningún afecto os uniera: ¡Ay de mí! Si hubiera estado con ellos habría logrado un gran triunfo.”
- “Si os llega un favor de Dios, que os da la victoria, dirá (cual si no existiese ninguna amistad entre vosotros y él): ¡Ojalá hubiese combatido con ellos! Habría obtenido un rico botín.”

57. قَالَ تَعَالَى: ﴿لَتَجِدَنَّ أَشَدَّ النَّاسِ عَدُوًّا لِلَّذِينَ ءَامَنُوا إِلَيْهِمْ وَالَّذِينَ أَشْرَكُوا وَلَتَجِدَنَّ أَقْرَبَهُمْ

مَوَدَّةً لِلَّذِينَ ءَامَنُوا الَّذِينَ قَالُوا إِنَّا نَصْرِي ذَلِكَ بِأَنَّهُمْ قِسِيَّيْنٌ وَرُهْبَانًا وَأَنَّهُمْ لَا

يَسْتَكْبِرُونَ ﴿المائدة: 82﴾

- “Hallarás sin duda que los mayores adversarios de los que creen [en esta escritura divina] son los judíos y los que se obstinan en atribuir divinidad a algo junto con Dios; y hallarás sin duda que las gentes más próximas en afecto a los que creen [en esta escritura divina] son los que dicen: “En verdad, somos cristianos”: porque entre ellos hay sacerdotes y monjes, y porque no son arrogantes.” (5, 82)
- “Verás que los más hostiles a los creyentes son los judíos y los asociadores, y que los más amigos de los creyentes son los que dicen: «Somos cristianos». Es que hay entre ellos sacerdotes y monjes y no son altivos.”
- “Y seguro que encontrarás que la gente con enemistad más fuerte hacia los que creen son los judíos y los que asocian; mientras que encontrarás que los que están más próximos en afecto a los que creen, son los que dicen: Somos cristianos.
Eso es porque entre ellos hay sacerdotes y monjes y no son soberbios.”
- “Reconocerás que los que alimentan el odio más violento contra los fieles son los judíos y

los idólatras, y que los que están más dispuestos a amar a los fieles son los hombres que se dicen cristianos; esto es porque tienen sacerdotes y monjes y porque carecen de orgullo.”

58. قَالَ تَعَالَى: ﴿عَسَى اللَّهُ أَنْ يَجْعَلَ بَيْنَكُمْ وَبَيْنَ الَّذِينَ عَادَيْتُمْ مِنْهُمْ مَوَدَّةً وَاللَّهُ قَدِيرٌ وَاللَّهُ غَفُورٌ رَحِيمٌ﴾ الممتحنة: 7

- “Pero] puede ser que Dios haga surgir afecto [mutuo] entre vosotros [Oh creyentes] y algunos de los que [ahora] tenéis por enemigos: pues Dios es infinito en Su poder –y Dios es indulgente, dispensador de gracia.” (60, 7)
- “Quizá establezca Alá la amistad entre vosotros y los que de ellos tenéis por enemigos. Alá es capaz, Alá es indulgente, misericordioso.”
- “Puede ser que Allah ponga afecto entre vosotros y los que de ellos hayáis tenido como enemigos. Allah es Poderoso y Allah es Perdonador y Compasivo.”
- “Es posible que algún día establezca Dios entre vosotros y vuestros enemigos la benevolencia recíproca. Dios lo puede todo; es indulgente y misericordioso.”

59. قَالَ تَعَالَى: ﴿وَمِنْ آيَاتِهِ أَنْ خَلَقَ لَكُمْ مِنْ أَنْفُسِكُمْ أَزْوَاجًا لِتَسْكُنُوا إِلَيْهَا وَجَعَلَ بَيْنَكُمْ مَوَدَّةً وَرَحْمَةً

إِنَّ فِي ذَلِكَ لَآيَاتٍ لِقَوْمٍ يَتَفَكَّرُونَ﴾ الروم: (30, 21) 1111 21

- “Y entre Sus portentos está el haber creado para vosotros parejas de vuestra misma especie, para que os inclinéis hacia ellas, y haber engendrado amor y ternura entre vosotros: ¡ciertamente, en esto hay en verdad mensajes para una gente que reflexiona!”
- “Y entre Sus signos está el haberos creado esposas nacidas entre vosotros, para que os sirvan de quietud, y el haber suscitado entre vosotros el afecto y la bondad. Ciertamente, hay en ellos signos para gente que reflexiona.”
- “Y parte de Sus signos es que os creó esposas sacadas de vosotros mismos para que encontrarais sosiego en ellas y puso entre vosotros amor y misericordia; realmente en eso hay signos para gente que reflexiona.”
- “Lo es también el haberos dado esposas creadas de vosotros mismos, para que habitaseis con ellas. Ha establecido entre vosotros el amor y la ternura. Hay en esto signos para los que reflexionan.”

60. قَالَ تَعَالَى: ﴿يَتَأْتِيهَا الَّذِينَ ءَامَنُوا مِنْ يَرْتَدَّ مِنْكُمْ عَنْ دِينِهِ ۖ فَسَوْفَ يَأْتِي اللَّهَ بِقَوْمٍ يُحِبُّهُمْ وَيُحِبُّونَهُ ۖ أَذِلَّةٍ عَلَى الْمُؤْمِنِينَ أَعِزَّةٍ عَلَى

الْكَافِرِينَ يُجَاهِدُونَ فِي سَبِيلِ اللَّهِ وَلَا يَخَافُونَ لَوْمَةَ لَائِمٍ ۚ ذَلِكَ فَضْلُ اللَّهِ يُؤْتِيهِ مَنْ يَشَاءُ ۗ وَاللَّهُ وَاسِعٌ عَلِيمٌ ﴿المائدة: 54﴾

- “¡Oh vosotros que habéis llegado a creer! Si abandonáis vuestra fe, en su momento Dios hará surgir [en vuestro lugar] a una gente a la que Él ama y que Le aman –humildes con los creyentes, orgullosos frente a los que niegan la verdad: [gentes] que se esfuerzan por la causa de Dios y que no temen la censura de quien les censure: ese es el favor de Dios, que Él concede a quien Él quiere. Y Dios es inmenso, omnisciente.” (5, 54)
- “¡Creyentes! Si uno de vosotros apostata de su fe... Alá suscitará una gente a la cual Él amará y de la cual será amado, humilde con los creyentes, altivo con los infieles, que combatirán en el camino de Alá y que no temerá la censura de nadie. Éste es el favor de Alá. Lo dispensa a quien Él quiere. Alá es inmenso, omnisciente.”
- “¡Vosotros que creéis! Quien de vosotros reniegue de su Práctica de Adoración... Allah traerá a otros a los que amará y por los que será amado, humildes con los creyentes y altivos con los incrédulos.
Lucharán en el camino de Allah y no temerán la calumnia del maldiciente. Ese es el favor de Allah que Él da a quien quiere. Y Allah es Espléndido, Conocedor”
- “¡Oh vosotros los que creéis! Si hay entre vosotros quien reniega de su religión, en verdad Dios suscitará otros hombres a quienes amará y que le amarán. Humildes para con los creyentes y altivos para con los infieles, combatirán por la fe y no temerán el vituperio de nadie. Éste es el favor de Dios, que lo concede a quien quiere. Es inmenso y sabio.”

III. Análisis comparativo

En esta última sección, procedemos al estudio comparativo, donde analizaremos las diferentes traducciones de las muestras más relevantes del corpus. No podemos tratar todas las aleyas propuestas en este apartado, el estudio sería muy amplio y requeriría un volumen aparte. Insistimos en que son muestras e intentaremos poner de relieve las perspectivas que convergen y las que presentan divergencias, ambigüedades o sentidos erróneos. Tampoco, pretendemos hacer un análisis comparativo de estas traducciones en todos los puntos posibles. Puede que esta parte del trabajo resulte algo monótona por el carácter técnico que la caracteriza. Intentaremos ser breves y pertinentes en el análisis. Las traducciones aparecen en el siguiente orden:

- Muḥammad Asad
- Julio Cortés
- Abdelghani Melara Navío
- La versión electrónica del conocido sitio Librodot.com (bastante consultada por los cibernautas)

Como en cualquier traducción, la finalidad difiere de un traductor a otro según su toma de posición y sus objetivos; ya habíamos señalado que aparecieron, traducciones con diferentes matices: algunas difamatorias y otras divulgativas o de índole didáctica y de vulgarización, según la pertenencia cultural o religiosa e ideológica del traductor.

La comprensión y opinión del receptor o lector occidental que tiene del Corán y sus enseñanzas dependen debidamente de la calidad de la traducción y están estrechamente vinculadas a las técnicas y a los objetivos que la hayan servido y motivado. Las traducciones tuvieron evidentemente un papel importantísimo en la instalación de cierta imagen despectiva en las mentes occidentales. Es difícil cambiar una mentalidad en la

que se instaló tal imagen, en un proceso paulatino, y se forjó a nivel de todas las capas sociales.

La comunicación intercultural objetiva requiere la imparcialidad del autor y su proceder con rectitud en el transcurso de la labor traductológica. El traductor del Corán está obligado a tomar en consideración la cultura de la lengua de origen, el árabe –que debe necesariamente dominar- y la recepción de ésta en la cultura de la lengua de llegada, siendo diferentes las concepciones e ideas en las dos culturas en cuestión. Las diferentes operaciones cognitivas interfieren e incluso cambian los contenidos en el proceso de transmisión y transferencia de los conocimientos. Este mismo traductor puede entender los contenidos del Islam y del Corán según los conocimientos y juicios propios a su cultura y creencia. De ahí el problema de la equivalencia en esta delicada operación de transmisión. A veces, la traducción puede, quizás, constituir un delito²⁹³ Mikel de Epalza afirma que la labor del traductor es el punto fundamental para el diálogo y la convivencia, y añade a ese medio idóneo:

“traducir con conocimiento exacto y con aprecio al ‘Otro’, al ‘Diferente’, es una de las actividades más eficaces de interculturalidad, a muchos niveles”.²⁹⁴

“Traducir con conocimientos exacto” es un factor determinante en el momento de abordar el trabajo; tomando en consideración, asimismo, los elementos extratextuales propios al acto comunicativo (por oposición a “elementos textuales”). La función no siempre corresponde al efecto producido por el texto; durante un taller de traducción, en una escuela española, un profesor nos contó como un amigo suyo se convirtió al Islam leyendo la traducción del Corán de Juan Vernet, a pesar de que, todos sabemos que este traductor nunca tuvo alguna intención vinculada a la predicación o proselitismo, que sea

²⁹³ Aconsejamos la interesante obra de Santoyo, J.C., *El delito de traducir*, Secretariado de Publicaciones de la Universidad de León, León, 1996.

²⁹⁴ Epalza, Mikel de, *Entrevista* realizada por Miguel Ángel Vega Cernuda, en *Hieronymus Complutenses*. El mundo de la traducción, Madrid, nº 9-10, 2002-2003, p. 144.

explícita o implícitamente. Un año después del 11 de septiembre del 2001, durante un almuerzo, preguntamos a un americano acerca de la situación del Islam y de los musulmanes en Estados Unidos; nos aseguró que durante mucho tiempo, la traducción del Corán al inglés encabezó la lista de las ventas y, según decía, no se podía imaginar el número de americanos que se convirtieron al Islam.

Epalza “aconseja”:

“...Por eso aconsejo que se lea el Corán en catalán como lo haríamos con los libros de la Biblia que más se le parecen estilística y temáticamente, los libros sapienciales y proféticos...”²⁹⁵

Cotejando las aleyas, veamos a través de su comparación, hasta qué punto se puede afirmar las semejanzas y divergencias supuestas, y su posible influencia en el sentido asignado a las aleyas. Prescindimos de los versículos que marcan una analogía exacta, en caso de que existan. Indicaremos, al final de la primera traducción, el sura y la aleya entre paréntesis y sólo el número de ésta en la clasificación en el corpus, también entre paréntesis.

Para empezar, analizamos una parte de las cuatro primeras traducciones del sura 2 aleya 165, donde se trata del amor que experimentan los creyentes respecto al Creador – swt- y el castigo que merecerán los incrédulos:

- ...los que han llegado a creer aman a Dios por encima de todo (1)²⁹⁶
- ...los creyentes aman a Alá con un amor más fuerte
- ... pero el amor por Allah de los que creen es más fuerte
- ... pero los que creen aman a Dios por encima de todo

En esta aleya, los traductores, en su afán por conseguir equivalentes, notamos que atribuyen a la traducción de “*al-ladīna ‘āmanū*” respectivamente: “los creyentes”, “los

²⁹⁵ Epalza, ob. cit., p. 145.

²⁹⁶ Los números entre paréntesis reenvían al orden de la aleya en el corpus, expuesto anteriormente.

que han llegado a creer” y “los que creen”. La traducción exacta semántica y literalmente al mismo tiempo es la expresión “los que creen”. “Los creyentes” es la traducción literal y semántica de “*mu’minūn*” mientras que “los que han llegado a creer”, menos plausible, supone el esfuerzo o la suerte de haber creído, pero el sentido general no se pierde en cualquiera de los casos. Cabe señalar la elección de Epalza en su versión literaria –en catalán- cuando opta por “la repetición de dos o tres epítetos en la lengua receptora por uno en árabe” que sea el contexto positivo o negativo, dirá por ejemplo, imitando la forma estilística árabe de repetición: “...son *muminūn*, creyentes, buenos musulmanes... son sus *ibad*, servidores y adoradores”²⁹⁷ ...

Asimismo, se puede darse cuenta del acierto en las cuatro elecciones cuando se seleccionan las dos posibilidades “más fuerte” y “por encima de todo” que vienen a ser equivalentes en el sentido. En la primera posibilidad se usa el verbo “amar” y en la segunda el sustantivo “amor”, tanto la forma verbal como la nominal proporcionan un sentido aceptable, lejos de conformar el estilo refinado de la versión original del sagrado Corán.

Lo mismo se puede notar en (2.) (2, 177); Se usan tres vocablos para designar “el dinero”: “hacienda”, “riqueza” y “haber”, M. Asad opta por la expresión “lo que tiene”, bastante vaga y no alcanza la literalidad del texto que podemos percibir en las demás palabras usadas por el resto de los traductores. Pero lo que llama la atención es la elección diferente de la cuarta traducción totalmente antagónica a las tres restantes, donde se sustituye “amor por el dinero y el apego al mismo” por “amor a Dios”, como viene:

- “...y gasta de lo que tiene --a pesar de su apego a ello...”
- “...en dar de la hacienda. Por mucho amor que se le tenga...”
- “”...el que da de su riqueza, a pesar del apego que siente por ella...”

²⁹⁷ Epalza, Mikel de, Forcadell, Josep V. y Perujo, Joan M., *El Corán y sus traducciones: Propuestas*, Publicaciones de Universidad de Alicante, Sant Vicent del Raspeig, 2008, p. 168.

- “...el que, por el amor de Dios, da de su haber a sus semejantes...”

Otros cuatro binomios, en el tercer ejemplo, resaltan un paralelismo bastante adecuado en cuanto a la concreción del sentido:

- Engalanado -- el amor por lo apetecible... (3) (3, 14)
- Se les ha embellecido -- todo lo deseable
- El amor a los placeres -- parece hermoso a los hombres.

La elección de Melara Navío parece la más acertada, usando el verbo “embellecer” y conservando una estructura sintáctica, semejante en su coherencia al original. El uso de la palabra “montón” en la cuarta traducción es más frecuente en el lenguaje coloquial que en el culto, de mejor conveniencia para los textos sapienciales y “oratorios” como es el caso del Corán.

De los placeres mencionados: las mujeres; en el caso siguiente podemos notar un equilibrio acertado en las diferentes elecciones de la aleya del sura de Yūsuf:

- Concibió una pasión por él... (dos veces) (4.) (12, 23)
- Le solicitó
- Lo requirió

Cortés y Melara Navío usan respectivamente “solicitar” y “requerir” cuyas definiciones en el DRAE, vienen así:

- Solicitar: Requerir y procurar con instancia tener amores con alguien.
- Requerir: Dicho de una persona: Solicitar, pretender, explicar su deseo o pasión amorosa.

Lo que confirma que la elección es tangible en las cuatro aleyas traducidas con diferentes formas pero llegando todas, finalmente, a dar el mismo sentido.

En el quinto ejemplo, notamos la semejanza en las tres primeras traducciones: “...ella lo deseaba y él la deseó”; en la cuarta: “Pero ella lo solicitó, y él tuvo la misma intención”.

Si las primeras tres traducciones parecen acercarse mucho al sentido –literal- exacto del pasaje coránico, el uso que se hace en la cuarta por medio de la expresión “tuvo la misma

intención” ha sido quizás elegido para evitar la repetición, pero esto confunde los sentimientos con los pensamientos. No nos parece igual “desear” y “tener la intención de desear”, la declaración no es explícita, se parece más a una interpretación o deducción implícita.

En el sexto ejemplo, (5.) (12, 24) hablando del deseo de *Zulaija*, los traductores optan, respectivamente, por las siguientes propuestas: “...la ha trastornado”, “...se ha vuelto loca de”, “la ha llegado a lo más hondo” y “la ha puesto loca”.

Equiparando las diferentes elecciones, se observa un claro paralelismo, donde el sentido se alcanza con el mismo grado, aunque mediante diferentes procedimientos lingüísticos y estilísticos.

En el séptimo caso- (8.) (89, 20)-, diferentemente de lo que habíamos señalado ya, “el dinero” que puede ser una traducción literal en el texto de la lengua materna u original, está representado por los dos vocablos citados anteriormente: “hacienda” y “riqueza”; se trata del dinero en general, de la propiedad personal y privada, de lo lícito y legítimo. Estilísticamente, la traducción no presenta mucha finura ni fuerza para expresar la atención que se consagra al dinero, pero en el plano semántico, se provee el contexto de una interpretación loable.

Los vocablos emparejados se presentan así:

- amáis la riqueza / amor desmedido!”
- “Amáis la hacienda / desordenado amor.”
- “y amáis la riqueza / en demasía.”
- “Y amáis las riquezas / con un amor sin límites”.

Lo mismo podemos decir del siguiente pasaje (11.) (100, 8); igualmente, no se notan sentidos erróneos, la diferencia reside solamente en la estructura o en las palabras que sobran; podemos quitar el adjetivo “terrenales” o el predicado “de este mundo”, porque son demás, en cuanto a la expresión del sentido. He aquí el esquema de este octavo ejemplo:

- “...de su amor por la riqueza / sumamente devoto.”
- “...ama ardientemente / los bienes terrenales.”
- “... tenaz en su amor / los bienes.”
- “...ardiente en su amor / bienes de este mundo.”

En el noveno caso, la propuesta de M. Asad difiere de las demás. El sentido que otorga al amor por los bellos corceles está vinculado al incentivo que le procura para recordar a Alá, viendo las gracias divinas derramadas sobre él: “¡En verdad, he llegado a amar el gusto por lo bueno porque me hace recordar a mi Sustentador!”. Las tres traducciones restantes exhiben el olvido del recuerdo de Alá por causa de la extrema belleza de los caballos, lo que empujó a Salomón a sacrificar a estos corceles, como signo de arrepentimiento y vuelta a su señor; el paralelismo proporciona cierta simetría en la estructura:

- Por amor a los bienes he descuidado el recuerdo de mi Señor” (12)(38, 31-32)
- He amado lo bueno más que el recuerdo de mi Señor”
- He preferido los bienes de este mundo al recuerdo del Señor”

La última muestra, el décimo ejemplo, presenta una traducción idéntica en el caso de M. Asad y Julio Cortés: “la lucha por Su causa”; Melara la traduce “lucha en Su camino”. Sólo la cuarta versión atribuye el sentido referido a la guerra santa.

Las cuatro proposiciones se organizan así:

- la lucha por Su causa... (14) (9, 24)
- la lucha por Su causa...
- la lucha en Su camino...
- la guerra santa...

La última posibilidad puede ser polémica porque el concepto de “*yihād*” es a menudo malinterpretado, confundido en la mayoría de los casos con *guerra* o *combate*. Se sabe, sin embargo, que esta palabra tiene varias significaciones según el contexto en el que viene mencionada. Según pensamos, para evitar la distorsión que podría afectar al texto coránico, y

como lo hemos observado antes, citando a Mikel de Epalza, es interesante echar otra vez un vistazo sobre las posibilidades que este traductor sugiere:

“Hay fórmulas árabes que tienen que traducir en sentido descriptivo, pero mostrando cuál es el referente religioso, como por ejemplo la fórmula *sabil Al-lah*, ‘el camino de Dios’, que se refiere a la guerra religiosa, la guerra santa islámica, al servicio de Dios y de la comunidad de los creyentes musulmanes, con el buen esfuerzo de hacer la guerra o financiarla...”²⁹⁸

Las variantes aluden casi todas al aspecto militar y bélico; entonces, tampoco en estas propuestas hallamos alguna referencia directa que reenvía al esfuerzo para la educación del *nafs* y el desapego de las cosas materiales, donde se procura aniquilar el ego o lo que se suele calificar de “*ḡihād an-naf*”. Incluso se menciona en una tradición profética que, hablando a sus compañeros, el Profeta –sws– dijo: “hemos vuelto del esfuerzo –*ḡihād*- menor para cumplir con el esfuerzo mayor”, aludiendo al hecho de que es fácil tener la disposición para ser mártir en cualquier momento; mientras que no es el caso, cuando se trata de eliminar el ego a través de los ejercicios espirituales que conducen al cumplimiento de la personalidad y la perfección de las virtudes.

Al margen de este análisis, y a título indicativo, podemos destacar ejemplos de las malas acciones, actitudes, trato... que caracterizan a los individuos, y lo que se manda a su respecto por parte de su Bondadoso Creador –swt-:

- A pesar de que tragan vorazmente lo ilícito, Alá le Manda al profeta –sws– de juzgar entre ellos con equidad porque Alá ama a los que son equitativos, a los ecuanímenes. (5, 42)
- A pesar de que atribuyen divinidad a otros junto con el Creador –swt-, la sentencia es: “cumplid, pues, vuestro pacto con ellos y los compromisos contraídos”, porque Alá ama a quienes le temen, a los piadosos. (9, 4)
- A los incrédulos que no os combaten por causa de la religión ni os expulsan de vuestros hogares, el mandamiento es: tratar bien y con justicia a los que no os hayan combatido a causa de vuestra creencia: Alá ama a los equitativos (60, 8)...

²⁹⁸ Epalza, ob. cit., p. 161.

La bondad y compasión divinas traspasan los límites que se puedan imaginar; en otros contextos, hemos podido comprobar que:

- Alá ha engendrado amor y ternura entre los miembros de pareja. (30, 21).
- A los han creído y obrado el bien, el Misericordioso, el Compasivo les dará amor. (19, 96)
- Sustentador es dispensador de gracia, una fuente de amor, es Compasivo, Amable ...(11, 90)
- “Él es el Perdonador, Es realmente indulgente, universal en Su amor.” (85, 14)

Si Alá no ama, no *aprecia* a ciertas categorías de seres humanos es por causa de sus comportamientos y prácticas, los podemos resumir así:

- Los injustos, los incrédulos, los impíos y los malos
- Ningún malvado renegado traidor
- Los engreídos, jactanciosos / hombre presuntuoso y vanidoso, los altivos orgullosos, llenos de soberbia.
- Los que traicionan su responsabilidad y persisten en la maldad.
- El pecador, el hombre pérfido y criminal.
- Los que extienden la corrupción, los que transgreden los límites de lo correcto, los transgresores.
- Los derrochadores, los inmoderados, los que cometen excesos.

Concluyendo esta sección, haremos hincapié en la evidencia del amor divino y la compasión que envuelven a las criaturas, destinadas a conocer y amar a su Clemente y Misericordioso Creador –swt-, inmenso en su Bondad. Hemos analizado unas muestras donde estaban presentes los siguientes tipos de amores: el Amor por Alá, el Amor de la mujer y el Amor por las demás cosas mundanales.

Queda por mencionar que los autores de las cuatro traducciones parecen bastante versados en los conceptos coránicos. Es evidente que el grado de conocimiento de la lengua de origen (árabe) que incluye siempre innumerables matices que se debe tomar en cuenta en el

momento de versar contenidos a la lengua de llegada (español) depende de un traductor a otro. Al adentrarse en la lectura de esta traducción, se nota el calco y la apropiación que marcan a veces la cuarta traducción, apropiación que se hace a partir de otras traducciones como la de Julio Cortés o Muḥammad Asad, a título de ejemplo. La numeración de las aleyas en esta traducción es errónea de vez en cuando. De un modo general, y como hemos podido comprobarlo, las traducciones aportan mucho para la comprensión del sentido global del texto coránico.

Conclusiones

En definitiva, llegamos a comprobar que efectivamente, y tal como lo sostiene el Corán, el amor es la matriz generadora de la fe y productora del bien; se trata de un sistema totalizador puesto en marcha con el fin de dar una perspectiva unificadora tanto en el pensamiento como en la legislación y gestión de la vida de los individuos, aportando soluciones y sugerencias a todas las situaciones, sin perjuicio ni ninguna merma.

La afirmación de la Ciencia y Sabiduría divinas está rotundamente reiterada en el texto coránico: “...No hemos descuidado nada en la Escritura...” (6, 38); no se ha descuidado nada, ¿y cómo se descuidará un sentimiento tan vital e importante como el amor?

Hemos visto que el amor divino ocupa un lugar privilegiado en este tema; la relación del creador para con Sus criaturas está basada sobre el cariño y la clemencia divinos: “Él es el Indulgente, el Lleno de Amor” (11, 90), las provee a todas, sin distinción, facilitándolas el sustento y subsistencia, que sean seres humanos, genios o animales, creyentes o incrédulos. Es la *rahma* general de la que pueden todos beneficiar, buenos y malos: “¿No veis que Dios ha sujetado a vuestro servicio lo que está en los cielos y en la tierra, y os ha colmado de Sus gracias, visibles u ocultas?” (31, 20). Es una prueba del intenso amor divino del que gozan sus criaturas.

El hombre a su vez ama a Alá –swt, su Eterno Sustentador, Su Creador y Protector. Esos son los tipos de amores más relevantes en el Corán, a los que hay que sumar el resto de las categorías y tipos, tales como el amor al prójimo, a la familia, a la mujer, a las cosas materiales y... hasta a los animales. Este amor se apoya, también, en la paz, ya que Alá –swt- es La Paz y llama a la paz –con todos los significados que lleva esta palabra polisémica; leemos en el Libro: “Dios invita a la Morada de la Paz y dirige a quien Él quiere a una vía recta.” (10, 25) y también:

“Pero si se inclinan a la paz, inclínate tú también, y confía en Dios: ¡en verdad, sólo Él todo lo oye, todo lo sabe! (8, 61).

El Islam quiere darle a este sentimiento humano fundamental una dimensión universal para que las criaturas vivan en perfecta armonía y tengan acceso a la vía conducente a la complacencia divina.

Al cotejar las diferentes traducciones, notamos que existe escasa diferencia en los sentidos deducidos del texto sagrado. Las traducciones representan generalmente las opiniones de las diferentes escuelas de la exégesis coránica; el sentido traducido difiere y varía según el comentario elegido por el traductor, porque en esta era moderna, casi no existe ya esta tradición arraigada en las polémicas islamo-cristianas que tiende a falsificar la realidad y tachar la veracidad del mensaje divino. Usamos el vocablo “casi”, porque, como lo puede notar cualquier lector, existe un descuido y a veces una mala intención clara en algunas de esas traducciones, como proyectamos probarlo en un futuro estudio post-doctoral, con la ayuda del Todopoderoso. Pero de ningún modo esto puede inducir a una equivocación total de la gente, como ocurría durante los siglos pasados, cuando no existían medios de comunicación ni avance tecnológico, ni científicos armados de la ética y de la imparcialidad en la investigación.

Nuestro proyecto de investigación viene a ser, como lo hemos señalado antes, una respuesta a las afirmaciones erróneas de que el Corán sería un mero código de reglas de la higiene, que es más un libro que pregona la violencia y la guerra que un manifiesto a la Humanidad para vivir en paz y compartir el amor.

En este estudio introspectivo, hemos podido confirmar, sin ninguna pretensión, que el Corán, con todos estos contextos sacados a la luz, contesta por sí mismo a las falsas acusaciones que se le dirige. Lejos de ser una guía a la guerra y violencia, las referencias al amor y a la paz pueblan sus páginas y sacan en claro la

bondad divina, anulando las ideas que pretenden negar esta virtud, sin apoyarse en concretos argumentos científicos.

La ola de Islamofobia estaría entonces generada por los medios de comunicación, que buscan la sensación y corren ávidos tras el lucro y la celebridad. La mayoría de los estudiosos occidentales empiezan a darse cuenta de la importancia del estudio del Corán y admiten la lógica que caracteriza sus enseñanzas. Los arabistas, en particular, que lo estudian usando la lengua de origen reconocen la rotunda belleza de su estilo inimitable.

Podemos afirmar, sin conjeturas ni presunción ninguna, que nuestra hipótesis, avanzada al principio de este trabajo, resulta finalmente comprobada y que los argumentos aportados evidencian este noble sentimiento humano que es el amor, virtud tan manifiesta en el Corán como la luz del día.

Bibliografía

Fuentes impresas

1. 'Ināyah, Gāzī, *Asbāb an-nuzūl al qur'ānī*, Dār Aš-šihāb, Argel, 1989.
2. Al 'Ālūsī, 'Ādil Kāmil, *Al ḥub wa -t- tašawwuf 'inda -l- 'arab*, Ed. Šarikat al Maṭbū'āt, Bayrūt, 1999.
3. Al 'Acha Ḥassūna, 'Abdelkader 'Arafāt, *Al aḥādiz al qudsiyya*, Dār al fikr, Bayrūt, 2001.
4. Al Ašfarī, Hilāl, *Al ḥob 'abra al 'ušūr*, Grosse Presse, Ṭarāblus (Líbano), 1993.
5. Al Barbarī, 'Abd ar-Raḥmān, *Al qur'ān yataḥaddatu 'ani -l- yamāl*, Dār al Bašīr li -l- taqāfa wa -l- 'ulūm, Ṭantā, 2001.
6. Al Ḥakīm at-Tirmidī, Muḥammad ibn 'Alī, *Bayān al farq bayna aš-šadr wa -l- qalb wa -l- fu'ād wa -l- lub*, edición de Yūsuf walīd Mar'ī, Editorial Mu'assasat Āl al Bayt al Malakiyya li -l- fikr al islāmī, 'Ammān, 2009.
7. Al Ḥusein, Saleh, *El amor devocional en el Islam*, Oficina de Dawa en Rabwah, Riyadh, 1911, trad. Muhammad Isa García.
8. Al Maktab al 'Ālamī li -l- buḥūt, *Al ḥob 'inda -l- 'arab: dirāsa adabiyya tārijiyya*, Maktabat al hayāt, Bayrūt, 1980.
9. Al Marnīsī, Fāṭima, *Al ḥob fī ḥadāratinā al islāmiyya*, Ad-dār al 'ālamīyya, Bayrūt, 1984.
10. Al Qarnī, 'Ā'id, *Dahāyā al ḥob*, Dār An-nuṣra, Al Qāhira, 2007.
11. Al Wāsiṭī, Muḥammad ibn al-Ḥusayn, *Al kifāya al kobra fil qirā'āt al 'achr*, Dār al kutub al 'ilmiyyah, Bayrūt, 2007.
12. Al Ŷadāwī, 'Abd Al Mun'im, *Al ḥob 'inda Rasūli -L- Lāh: as-sīra min mandūr al ḥob*, Dār al 'Amīr, Al Qāhira, 2001.
13. Al-Qortobī, Muḥammad ibn Aḥmad, *Al yāmi' li' aḥkām al Qur'ān*, texto electrónico de la "Maktaba Aššāmila"
14. Al-Wāsiṭī, Muḥammad ibn al-Ḥusayn, *Al kifāya al kobra fil qirā'āt al 'achr*, Dār al kutu al 'ilmiyyah, Bayrūt, 2007.

15. An-nakū‘, Maḥmūd Muḥammad, *Al ḥob wal yāmāl fi –l- islām*, Maktabat Wahba, Al Qāhira, 2005.
16. An-Nawawī, Yaḥya ibn Šaraf, *Los jardines de los justos*, Ed. Junta islámica, Almodóvar del Río (Córdoba), 1999. Traducción del Árabe de Zakaríá Maza Vielva.
17. Asad, Muḥammad, *Traducción del Corán*, Centro de documentación y Publicaciones islámicas. Córdoba, 2001, (Traducción de Abdurrazak Pérez)
18. Asín Palacios, Miguel, *El Islam cristianizado, estudio del “sufismo” a través de las obras de Abenarabi de Murcia*, Ediciones Hiperión, Madrid, 1981.
19. As-sa‘dī, ‘Abd ar-Raḥmān ibn Nāšir, *Taysīr al Karīm ar-Rḥmān fī tafsīri Kalami – l- Mannān*, Mu’assasat ar-Risāla, Beirūt, 2002.
20. As-sabbagh, Nezar Ahmed, *La creencia en la unidad absoluta de Dios*, La casa Islámica, Granada, 1979.
21. Aš-širbāsī, Ahmad, *Mawsū‘at ajlāq al qur‘ān*, Dār Ar-rā‘id al ‘arabī, Beirut, 1981.
22. As-subay‘ī, ‘Adnān, *Al ḥob fi –l- islām*, Dār al baṣā‘ir, Dimašq, 2004.
23. Bell, R. y Watt, W.M, *Introducción al Corán*, Ediciones Encuentro, Madrid, 1987.
24. Benšrīf, Maḥmūd, *Al ḥob fil qur‘ān*, Dār wa Maktabat al hilāl, Bayrūt, 1983.
25. Bentounes, Cheikh Khaled. *L’Homme intérieur à la lumière du Coran*, Michel Albin, Paris, 1998. (coll. « Spiritualités »).
26. Berque Jacques. *Le Coran, essai de traduction*. 3^a ed. Michel Albin, Paris, 2002. (coll. « Spiritualités vivantes »).
27. Bordet, Louis, *Religion et mysticisme*, PUF, Paris, 1959.
28. Cantarino, Vicente, *Casida de amor profano y místico (Ibn Zaydun e Ibn Arabi)*, Editorial Porrúa, México, 1988.
29. Castellanos, Rafael, Abboud, Ahmed, *Traducción del Sagrado Corán*, Editorial Arábigo, Buenos Aires, 1952.

30. Chiadmi, Mohammed, *Le Noble Coran, nouvelle traduction française du sens de ses versets*, Tawhid, Lyon, 2004.
31. Cortés, Julio, *El Corán*, ed. Herder, Barcelona, 1986.
32. Cortés, Julio, *El Corán*, Editorial Nacional, 2ª ed., Madrid, 1984.
33. Darrāz, Mohammed Abdullāh Annaba' al 'aḏīm, *Naḍarāt yādīda fī-l-Qur'ān*, dār al qalam, Kuwayt, 1984.
34. Dermenghem, Emile, *Vie des saints musulmans*, editorial Baconnier, Collection La Chamelle, Argel, sin fecha.
35. Derraz, Mohammed Abdallah, *La morale du Coran*. 2ª ed, Fédala Mohammédia, Rabat, 1983.
36. Djedidi, Tahar Labib, *La poésie amoureuse des arabes*, SNED, Alger, 1979.
37. *El Corán*, trad. Edimat Libros, Madrid, 1998.
38. Epalza, Míkel de, Forcadell, Josep V. y Perujo, Joan M., *El Corán y sus traducciones: Propuestas*, Publicaciones de Universidad de Alicante, Sant Vicent del Raspeig, 2008.
39. Faṛīd, Ahmad, *Al Ḥubbu fī-l- Allah wa huqūq al ujuwwa*, Dār al Imām Mālik, Blida, 1991.
40. Fawzi, Chaaban, *Les hadiths divins*, Dār al Kutub al 'ālamīyya, Beirut, 2001.
41. Galmés de Fuentes, Álvaro, *El amor cortés en la lírica árabe y en la lírica provenzal*, Editorial Cátedra, Madrid, 1996.
42. Galmés de Fuentes, Álvaro, *Ramón Llull y la tradición árabe*, Quaderns Crema, Barcelona, 1999.
43. González Ferrín, Emilio, *La palabra descendida, un acercamiento al Corán*, Ediciones Nobel, Oviedo, 2002.
44. Goytisolo, Juan, *La cuarentena*, Ed. Mondadori, Madrid, 1991.
45. Ḥamīdullāh, Muḥammad, *El Islam: Historia, Religión, Cultura*, Asociación Musulmana en España, Madrid, 2004.

46. Ḥasan ‘Abd Allāh, Muḥammad, *Al ḥob fi –t- turāt al ‘Arabī*, Al maʿyis al waṭanī li –t- taqāfa wa –l- funūn wa –l- ādāb, Al Kuwait, 1980.
47. Ḥusayn, ‘Abd Al Qādir, *Al qur’ān wa –ṣ- ṣūra al bayāniyya*, Dār al Manār, Al Qāhira, 1991.
48. Ibn ‘Arabī de Murcia, *Tarjūmān al-Aṣwāq (Intérprete de los ardientes deseos)*, ed. Dār Bayrūt, 1981.
49. Ibn Ḥazm de Córdoba, Abū Muḥammad ‘Alī, *El collar de la paloma*, versión de Emilio García Gómez, Alianza Editorial, Madrid, 1996.
50. Ibn Ḥazm de Córdoba, Abū Muḥammad ‘Alī, *Ṭawq al ḥamāma fi –l- ‘ulfat wa –l- ullāf*, Ad-dār at-tunisiyya lin-naṣr, Tūnus, 1985.
51. Ibn Mandūr, Ŷamāl ad-Dīn, *Lisān al ‘arab* (18 vol), Dār ihyā’ at-turāt al ‘arabī wa mu’assasat at-tārīj al ‘arabī, Bayrūt, 1998.
52. Ibn Qayyim al Ŷawziyya, *Les sentiers des itinérants*, Universel, Paris, 1999.
53. Ibn Qayyim al Ŷawziyya, *Madāriy as-sālikīn*, Dār al kitāb al ‘arabī, Beirut, 1972.
54. Ibn Qayyim Al Ŷawziyya, *Rawdatu –l- muḥibbīn wa nuzhatu –l- muštāqīn*, Dār Al Ŷīl, Beirut, 1993.
55. Ismā‘īl, Ibn Kafīr, *Tafsīr al Qur’ān al ‘adīm*, texto electrónico de la “Maktaba Aṣṣāmila”. E impreso: Ed. Córdoba, Ŷīza (El Cairo), 2000.
56. Jomier, Jacques, *Dieu et l'homme dans le Coran: L'aspect religieux de la nature humaine joint a l'obeissance au Prophete de l'Islam*, ed. Cerf, Paris, 1996.
57. Kassis E., Hanna y Kobbervig, Karl I., *Las concordancias del Corán*, Instituto hispano-árabe de Cultura, Madrid, 1987.
58. Mālik, Abdullāh ibn Anas, *Al Muwaṭṭa*’, Dār al Ġarb al Islāmī, Bayrūt, 1996.
59. Maududi, Sayyid Abu al-A’la Al-, *Principios básicos para la comprensión del Corán*, Madrid : Centro Islámico en España, 1986
60. Mérad, Ali, *L’exégèse coranique*, Paris : PUF, 1998.

61. Asín Palacios, Miguel, *Vida de santones andaluces: La “epístola de la santidad” de Ibn Arabí de Murcia*, Hiperión, Madrid, 1981.
62. Muhammad Munīr Ad-dīmašqī, *Al Mu’yam al mufahras li’āyāti –l- qur’ān*, Dār At-Turāt al islāmī, Argel, 1989.
63. Mujica Pinilla, Ramón, *El collar de la paloma del alma*, Editorial Hiperión, Madrid, 1990.
64. Muñoz Llorente, Gerardo, *Los mensajes del Corán*, Club Universitario, San Vicente (Alicante), 2001.
65. Muñoz, Francisco A. y Molina Rueda, Beatriz, *Cosmovisiones de paz en el Mediterráneo antiguo y medieval*, Edición de los autores, Granada, 1998.
66. Mūsà, Salāma, *Al ḥob fi –t- tārij*, Maktabat al Ma’ārif, Bayrūt, 1974.
67. Nāṣiḥ, ‘Ulwān, *Al islām wa –l- ḥob*, Dār As-salām, 5ª ed., Al Qāhira, 2002.
68. Naṣṣāṭi, Mohamed Uthman, *Al Quraan wa ‘lm an-nafs*, Dar ach-churuq, Beirut, 1985.
69. Naṣṣāṭi, Hamza Mustafa, *Los orígenes del Corán*, Centro Cultural Islámico de Madrid, Madrid, 2000.
70. Nwyia, Paul, *Exégèse coranique et langage mystique*, Dar al Machreq Éditeurs, Beirut, 1970.
71. Ortega y Gasset, José, *Estudios sobre el amor*, Editorial Espasa Calpe, Madrid, 1980.
72. Qunbus, ‘Abd Al Ḥalīm Muḥammad, *Al ḥob fi –l- islām*, Dār al Ḥikma, Dimašq, 1977.
73. Rifi, Mohamed, *La mujer en el Corán*, tesis doctoral (inédita) defendida en el 2008 en la Universidad Marc BLOCH-STRASBOURG 2.
74. Sabbagh, Toufik, *La métaphore dans le Coran*, Librairie d’Amérique et d’Orient, Paris, 1943.

75. Santoyo, Julio-César, *El delito de traducir*, Secretariado de Publicaciones de la Universidad de León, 1996.
76. Schimmel, Anne Marie, *Le soufisme ou les dimensions mystiques de l'Islam*, Cerf, París, 1996.
77. Scout, Carter, *Mahoma*, Edimat Libros, Madrid, 2003.
78. Séller Erdmute y Hassouna, Mosbahi, *Tras los velos del Islam*, Editorial Herder, Barcelona, 1995.
79. Sobḥ, Maḥmūd, *Historia de la literatura árabe clásica*, Editorial Cátedra, 2002.
80. Sulaymān, Mūsà, *Al ḥob al 'udrī*, Dār Maktabat al hayāt, Bayrūt, 1971.
81. Talbi, Mohamed y Bucaille, Maurice, *Réflexions sur le Coran*, Paris : Seghers, 1989
82. Taymūr, Aḥmad, *Al ḥob 'inda -l- 'arab*, Dār al 'Āfāq, Al Qāhira, 2000.
83. Triki, Ahmed, *Néoplatonisme et aspect mystique de la création de l'univers dans la philosophie des Ijwán*, SNED, Alger, sin fecha.
84. Vernet, Juan, *El Corán*, Editorial Planeta, Barcelona, 2001.
85. Vernet, Juan, *Mahoma*, Espasa Calpe, Madrid, 1987.
86. Yūsuf Ŷār Allāh, Māha, *Al ḥob wa -l- buḡḍ fil qur'ān al karīm*, Dār ibn Ḥazm, Bayrūt, 2001.

Fuentes electrónicas en árabe:

Fuentes árabes disponibles en *Al Maktaba Aššāmila*, version 2.11 (descargable), disponible en línea, en las dos siguientes direcciones: <<http://www.shamela.ws>> y <http://www.shamela.ws old_site>

1. Al Baḡawī, Al-Ḥusayn, *Ma 'ālim at-tanzīl*.
2. Al Ġazālī, Abū Ḥāmid, *Iḥyā' 'ulūm ad-dīn*.
3. *Ma 'ānī al-Qur'ān* de Al-Farā' y el *Baḥr al muḥīṭ* de Abū Ḥayyān al-Andalusī.
4. Az-Zamajšarī, Mahmud ibn 'Umar, *Al-Kaššāf 'an ḥaqā'iq ḡawāmiḍ at-tanzīl*.
5. Qutb, Sayyid, , *Fi dilāl al-Qur'ān*.
6. Al Bayḍawī, 'Abdullāh ibn 'Umar, *Anwār at-tanzīl wa Asrār at-ta'wīl*.

7. Aş-şuyūṭī, ‘Abd ar-Raḥmān Ŷalālud-d-īn, *Al-Itqān fi ‘Ulūm al-Qur’ān*.
8. Abū Ḥayyān al-Andalusī, *Al-Baḥr al-muḥīṭ*.
9. Ar-Rāzī, Fajr ad-Dīn, *Attafsīr al-kabīr aw mafātīḥ al-ġayb*.
10. Aş-şuyūṭī, ‘Abd ar-Raḥmān Ŷalālud-d-īn y Al-Muḥallī, Ŷalālud-d-īn ibn Aḥmad, *Tafsīr al-Ŷalālayn*.
11. Abdū, Muḥammad y Ridā, Rašīd, *Tafsīr al-manār*.
12. Assa’dī, ‘Abd ar-Raḥmān, *Taysīr al-Karīm ar-Raḥmān fi tafsīr kalām al-Mannān*.
13. Al Ŷaza’irī, Abū Bakr, *Aysar attafāsīr li kalām al-’Aliy al-Kabīr*.
14. Az-Zarkašī, Badr ad-Dīn, *Al burhān fi ‘ulūm al qur’ān*.
15. Al Quşayrī, ‘Abd Al Karīm. *Ar-Risāla al quşayriyya*.
16. Ibn ‘Aşūr, Muḥammad Ṭahir, *Tafsīr at-taḥrīr wa –t- tanwīr*.
17. Ibn Ḥišām, ‘Abd Al Mâlik. *As-sīra an-nabawiyya*.
18. Ibn Taymiyya, Aḥmad, *At-tafsīr al kabīr. Y Al Fatawa al kubra*.

Enciclopedias y diccionarios

1. Alonso, Martín, *Enciclopedia del idioma*, tomo1, ed. Aguilar, Madrid, 1968.
2. Corrientes, Federico, *Diccionario Árabe-Español*, Instituto Hispano-Árabe de Cultura, Madrid, 1977.
3. Cortés, Julio, *Diccionario de árabe culto moderno. Árabe-español*, ed. Gredos, Madrid, 1984.
4. Cyril, Glassé, *Dictionnaire encyclopédique de l’Islam*, Bordas, París, 1991.
5. Gili Goya, Samuel, *Tesoro lexicográfico*, tomo1, ed. Aguirre Torres, Madrid, 1960.
6. Microsoft ® Encarta ® 2009. © 1993-2008 Microsoft Corporation.
7. Platas Tasende, Ana María, *Diccionario de términos literarios*, Editorial Espasa Calpe, Madrid, 2002.
8. Real Academia Española. *Diccionario de la lengua española*. 22ª ed. Versión electrónica, 2007.

9. Seco, Manuel. *Diccionario de dudas y dificultades de la lengua española*. Madrid: Espasa-Calpe, 1998.
10. Sourdel, Dominique, *Dictionnaire historique de l'Islam*, PUF, París, 1996.

Artículos impresos.

1. Arias Torres, Juan Pablo, “Bibliografía sobre las traducciones del Alcorán en el ámbito hispano” en: *Tran. Revista de Traductológica, Artículos bibliográficos*, 11/2007, pp. 261-272.
2. Epalza, Mikel de, “Seis nuevas traducciones españolas del Corán (1994-2002)”, en *Revista del Instituto Egipcio de Estudios Islámicos en Madrid*, N° especial: Homenaje a Don Pedro Martínez Montávez, Vol. XXXV, 2003, pp. 117-139.
3. Epalza, Mikel de, “Une nouvelle traduction du Coran en Espagne, qui cherche à innover”, en *Revue D'études Andalouses*, n° 31, Tunis, Juillet 2004, pp. 5-14.
4. Epalza, Mikel de, Entrevista realizada por Miguel Ángel Vega Cernuda, en *Hieronymus Complutenses. El mundo de la traducción*, Madrid, n° 9-10, 2002-2003, pp. 141-146.
5. Epalza, Mikel de, Forcadell, Josep V. y Perujo, Joan M., “Versión literaria del Corán: una traducción en equipo”, en *Hieronymus Complutenses. El mundo de la traducción*, Madrid, n° 11, 2004, pp. 7-24.
6. Heine,-Peter, “Le Coran, la Bible et l'Orient ancien”, *Theologische-Literaturzeitung*. 126, n° 1 (Enero de 2001), pp. 24-26.
7. Kamāl Zaghoul, Ahmed, Algunas reflexiones sobre la traducción del Corán en España durante el siglo XX, en *Hesperia, Culturas del mediterráneo*, “Especial Palestina”, Año III, Vol. 1, 2007, pp. 171-184.
8. Nicolás, Roser Nebot, “La des-traducción del Corán: recurso sustitutivo de la traducción. El asunto de “amr” en: *Anaquel de Estudios Árabes*, 2010, vol. 21, pp. 99-122.

9. Wansbrough, Henry, “Diálogo con el Islam” en *Revista de libros*, n° 122, febrero 2007, pp. 22-24
10. Zouanat Zakia, “L’amour soufi” en *Islam*, n° 4, febrero de 2003, pp. 18-25.

Artículos en línea:

1. “Benedicto XVI habla sobre Pedro el Venerable, Abad de Cluny” en:
<<http://www.zenit.org/es/articulos/benedicto-xvi-habla-sobre-pedro-el-venerable-abad-de-cluny>> [fecha de consulta: 07 de abril de 2012]
2. “El amor en el cristianismo y en el Islam” en:
<http://noticiasdeeurabia.wordpress.com/2006/11/27/el-amor-en-el-cristianismo-y-en-el-islam/> [fecha de consulta: 12 abril de 2010]
3. “El amor y la belleza en el Islam” en:
<<http://www.arabespanol.org/islam/convivencia/0.htm>> [fecha de consulta: 25 de noviembre de 2011]
4. Chakor, Muhammad, “¿Es traducible el Corán?” en:
<<http://mensajesenlaruta.blogspot.com/2009/11/es-traducible-el-coran.html>> o en
<http://www.webislam.com/articulos/26997-es_traducible_el_coran.html> [fecha de consulta: 25 de agosto de 2011]
5. Flores, Mehdi, “El Hombre con corazón en forma de parque de gacelas.(Una aproximación a la tolerancia islámica de Ibn 'Arabí)” en:
<http://www.webislam/al_97_05.htm> [fecha de consulta 24 de noviembre de 2010]
6. Guerrero, Rafael Ramón: “Erótica y Saber a propósito de un cuento de Las Mil y Una Noches.” en:
http://www.revistamirabilia.com/nova/images/numeros/01_2001/07.pdf [fecha de consulta: 27 de Julio de 2010]

7. Madre Teresa de Calcuta, “¿Porqué amar a los animales?” en:
<http://foro.univision.com/t5/El-Reino-Animal/NUESTRO-AMOR-A-LOS-ANIMALES/td-p/130389891>
8. Murata, Sachiko y Chittick, William C., “El Corán y sus traducciones” en:
<http://www.libreriamundoarabe.com/Boletines/n%BA72%20Jun.09/CoranTraducciones.htm> [fecha de consulta: 07 de mayo de 2011]
9. Pedro el Venerable en:
<http://es.wikipedia.org/wiki/Pedro_el_Venerable> [fecha de consulta: 14 de febrero de 2012]
10. “¿Por qué los amores platónicos?” En:
<http://porquelosamoresplatonicos.blogspot.com/> [fecha de consulta 11 de agosto de 2012]
11. Roumo, Khaled: “Les Facettes infinies de l’amour en Islam” en:
<http://www.persocite.com/pmm/amourroumo.htm>”
12. Sabry, Dahlia “Rastreado la Islamofobia en las Traducciones del Sagrado Corán más Antiguas”, Traducido por Said Abdunur Pedraza. En:
<<http://mensajesenlaruta.blogspot.com/2012/05/rastreando-la-islamofobia-en-las.html>> [fecha de consulta: 29 de diciembre de 2012]

GLOSARIO

‘Ādrā: virgen

‘Afuw: El que Perdona

‘Ahd: pacto, promesa, compromiso.

‘ilmīyya: científica

‘Udra: Banū ‘Udra, clan de la tribu árabe Quḍā‘a, en el sur de Jordania

‘Ā’iša: esposa del profeta (sws), hija de Abū Bakr aṣ-Ṣiddīq

‘Aḍīm: magno, magnífico, suntuoso

‘Udrī: casto, espiritual

‘Ulūm al-qur’ān: Ciencias del Corán

Aḥruf o las siete letras: son las variantes relativas a las diferentes lecturas del Corán

Aḥzāb: batalla del *aḥzāb* o de la “coalición”

Al ‘ārīf: gnóstico

Al ‘iṣq: es el más amargo de los nombre del amor. Es el exceso sin límite en el amor, el desbordamiento y el colmo del amor

Al ‘achr: los (las) diez

Al Ḥanīn: es el equivalente exacto de nostalgia.

Al hawā o al *‘ilāqa*: inclinación súbita (del amor) o pasión repentina.

Al ḥawḍ: alberca prometida al Profeta en el Paraíso.

Al julla: esta denominación significa también amistad; traduce una dedicación entera y exclusiva del amor al amado.

Al- Muwaṭṭa’: compendio de hadices proféticos auténtico recopilados por el Imam Mālik, libro oficial del rito maliquí.

Āl o *Ahl*: familia casa ej. Casa de ‘Imrān

Āl al bayt familia del profeta –sws-

Al waḥd: es el amor seguido de la tristeza

Al wid (*wud* o *wad* y *mawadda*, también): es el amor puro, lo más noble y delicado, lleno de ternura y compasión. Él quien ama (e incluso amado) es *wadūd*.

Al ḡawā: es el dolor y el abatimiento que causa *al ‘iṣq* o la gran tristeza.

Al-aḡānī: las canciones.

Al-Amīn: el fiel

Al-Azhār: las flores, sing. *Zahra*

Al-Baḥr al-muḥīṭ: el gran Océano

Al-bidāya wa-n-nihāya: El principio y el fin

Al-fikr: el pensamiento

Al-Itqān fi 'Ulūm al-Qur'ān: la perfección en las Ciencias del Corán

Al-Kaššāf 'an ḥaqā'iq ḡawāmiḍ at-tanzīl: desmantelador de las verdades ocultas en la revelación

Al-lamam o *al jabal*: tipos de locura.

Al-muqāran: lo comparado (La exégesis comparada)

Amr: asunto, orden.

Annaba': la noticia

Anwār at-tanzīl wa Asrār at-ta'wīl: las luces del descendimiento y los secretos de la interpretación.

Ar-raqaba: lit. “el cuello”, liberación de esclavos o rescate de cautivos en la guerra.

Asmā' Allāh Al husnā: Los Bellos (Hermosos) Nombres divinos

Aṣ-ṣādiq: el verídico

Aṣ-ṣadr (al qalb al fu'ād al -l- lub): el corazón

Aš-šawq y *al ištīyāq*: es el viaje del corazón rumbo al amado. Este nombre ha sido citado en la tradición profética, en la oración que lo incluye: “...Te pido nostalgia por Tu encuentro...”; es la nostalgia y la añoranza, el recordar con pena y melancólica la ausencia del amado en el estado de privación. Puede que sea también el deseo ardiente de amor. Se cita otro nombre en este contexto:

Aṣṣbāba: sutileza e intensidad de la nostalgia

As-sunan: lit. las tradiciones (del profeta) pl. de *sunna*.

Asyūt: región en Egipto, conocida por sus sabios y memoristas del Corán.

At-tā'iyya: poesía cuya rima es la letra “t” de (Ibn Al Fāriḍ), en ella describe el vino.

At-tābi'ūn: lit. Siguiendo, los que vienen después de los compañeros del Profeta

At-tafsīr al-iymālī: La exégesis global

Attafsīr al-kabīr aw mafātīḥ al-ḡayb: La gran exégesis o Las llaves de lo oculto.

At-tafsīr al-mawḍū'ī: La exégesis temática

At-tahlīlī: el analítico

Attanzīl: (DRAE): descendimiento, revelación, Corán. No hay que confundirlo con el descendimiento en el Cristianismo definido así por el DRAE: “m. Acción de descender (|| bajar). || 2. Bajada que se hizo del cuerpo de Cristo, desde la cruz. ORTOGR. Escr. con may. inicial. || 3. Representación de este paso que se hace en algunas iglesias el Viernes Santo con un crucifijo. || 4. *Esc.* y *Pint.* Composición en que se representa el Descendimiento de Cristo.”

Attashīl: la facilitación

Attatayyum: es el grado de la adoración; el amor aminora a la persona y lo avasalla.

At-taywīd: arte de salmodiar y recitar correctamente el Corán

Āyāt al-aḥkām: versículos que contienen los mandamientos

Aysar attafāsīr li kalām al-'Alīy al-Kabīr: el comentario más fácil de las palabras del Altísimo, El Grandísimo.

Azoras: sura, capítulo

Badr: primera gran batalla en el Islam.

Bāṭin: interpretación esotérica.

Bismi Allāhi ar-Raḥmāni ar-Raḥīmi: en el nombre de Alá, Compasivo y Misericordiosísimo; o Clemente y Misericordioso.

Ḍa'īf: débil, puede que sea apócrifo.

Ḍāhir: literal y aparente

Dār: casa, editorial

Ḍilāl: plural de *Ḍil* o sombra.

Faqīh: jurista

Fārūq: el que separa, el que divide...

Fatwās: edictos religiosos sobre varios asuntos

Fi Ḍilāl al-Qur'ān: “en las sombras del Corán)

fi'l: acto, acción, hecho.

Fiqh: jurisprudencia

Fiṭra: naturaleza primordial, lo innato.

Fuqahá: juristas islámicos

Ġadīr Jum: un lugar que contenía agua en el desierto

Ġār ṭawr: cueva del monte de “Toro”

Ḥabāb: capa que se crea sobre el agua cuando llueve fuertemente

Ḥadīz: dicho del profeta (sws)

Ḥāfiḍ: memorioso y memorista, que tiene una gran facultad para memorizar el Corán y el ḥadīz.

Ḥalal: lícito, lo que está permitido hacer.

Ḥaram: Ilícito

Hégira: migración del profeta (sws) y sus compañeros a Medina. La primera “hégira” fue hacia Abisinia (hoy Etiopía).

Ḥirā': monte y cueva cerca de La Meca, lugar donde se retiraba el profeta (sws) para meditar (hasta la revelación).

Ibn as-sabīl: lit., "hijo del camino", viajero, cualquier persona que está lejos de su casa...

Iḥya': la revivificación

Ikrah: la coacción

Ilāhī: divino

Imam: (DRAE) -imán, (Del ár. clás. imām, director [de la plegaria o de la comunidad]). m. Encargado de presidir la oración canónica musulmana, poniéndose delante de los fieles para que estos le sigan en sus rezos y movimientos. || 2. Guía, jefe o modelo espiritual o religioso, y a veces también político, en una sociedad musulmana.

Iqra': lee

Islam: religión *natural*, de la sumisión a los mandamiento; comúnmente, la de los musulmanes, seguidores del Profeta Muḥammad (sws).

Isnād: cadena de transmisores que relatan los dichos y tradiciones del Profeta (sws)

Isrā': viaje nocturno del Profeta (sws).

Isrā'iliyyāt: historias y leyendas relacionadas con tradiciones o hechos generalmente bíblicos, en la mayoría de los tiempos inventados por los judíos

Jabar: una noticia

Jadīya: primera esposa del profeta (sws), era su preferida.
Kahf: caverna
Kalām: teología escolástica
Kaššāf: el descubridor
Kifāya: abastecimiento
Kitāb: libro
Kobrā: magna
Kufies: de kufa.
Kutub: libros
Lafz: vocablo
Ma'nà: significación, significado
Ma'ālim at-tanzīl: los localizadores del *descendimiento*.
Madanī: medinés, de Medina, segunda Ciudad Santa del Islam
Maḡātīḡ al ḡayb: llaves de lo oculto, del mundo velado
Maḡbūb: amado, Bien Amado.
Maḡibba: amor
Mahoma: Muḡammad (sws)
Mahwiyya: amada
Mālikī: malikismo, rito del imam Mālik.
Maḡam: en pleno patio de la *kaaba* Ibrahim (sur: 3, aleya: 97)
Maḡam: grado espiritual
Maḡāmāt: Moradas o momentos y etapas de la experiencia suḡí
Maḡāḡid: propósitos, objetivos
Maḡū: mecano o mequí, relativo a La Meca
Mawḡū': apócrifo
Maḡāz: lo figurado, simbolismo
Meca o La Meca: primera Ciudad Santa del Islam (Arabia Saudí)
Muḡtí: autoridad religiosa habilitada a pronunciar los edictos o fatwà
Muḡammad: último profeta y mensajero enviado por Alá (swt)
Muḡib: amante

Mumītu -d- dīn: “asesino” de la religión por oposición a *Muḥyī -d- Dīn* (resucitador de la religión -el que la revivifica-)

Nabawī: profético

Naḍarāt: visiones

Qasas: historias, relatos (especialmente de los profetas y naciones pasadas)

Qirā'āt (sing. *Al qirā'a*) lecturas o recitaciones

Qiṣaṣ al-anbiyā': *Historias de los Profetas*

Qudsī: divino

Qur'ān: Corán, palabra de Alá.

Quraychīes: de la tribu de Qurayš, tribu del profeta de Alá

Rabbānī: divino

Ramaḍān: mes del ayuno

Rasm: grafía

Ṣaḥāba: compañeros del profeta (sws)

Ṣaḥīḥ: auténtico.

Salam: paz, voz expresiva usada como salutación en el Islam.

Salat: segundo pilar del Islam, rezo, oración, plegaria; se prefiere el vocablo árabe porque las demás palabras no reflejan un sentido pleno.

Ṣarīf: lit. honorable, noble; profético (ḥadīz)

Ṣayj al Akbar: gran jeque

Ṣiddīq: verídico, grado elevado del que cree incondicionalmente en el profeta (sws) y su mensaje.

Silsilah: cadena, sucesión (de transmisores)

Soḥuf: pergaminos

Sulṭān al 'āšiqīn (sultán de la pasión amorosa) (Ibn Al Fāriḍ)

Sunitas: suníes, que siguen la tradición profética

Sunna: tradición del profeta (sws), sus dichos y hechos...

Sws: forma de desearle las bendiciones al profeta, Sallā -l-Lahu 'alayhi wa sallam (Allah le bendiga y le de paz.).

Swt: fórmula para glorificar el nombre de Alá, suhanahu wa Ta'ālā (Altísimo y Glorificado sea)

Tā'if: actualmente, ciudad saudita situada a uno setenta kilómetro de la Meca.

ta'wīl: interpretación

Tabūk: lugar donde ocurrió la batalla que lleva este nombre, actualmente nombre de la ciudad saudí

Tafsīr al-manār: Exégesis del faro iluminador

Tafsīr: exégesis, interpretación o comentario del Corán.

Taqrīr: aceptación

Tawātur: cadena de transmisores sin ruptura

Tawwāb: El que Acepta el Arrepentimiento, el que Guía al Arrepentimiento

Uḥud: gran montaña en Medina, donde sucedió la batalla que lleva su nombre

Visires: ministros

Wahy: revelación

Ŷadīda: nueva

Ŷāhiliyya: época preislámica

Yamāma: ciudad y lugar en el centro Arabia Saudita

Ŷawāhir: perlas

Ŷibrīl: Gabriel (el ángel cuya misión es transmitir la revelación a los profetas)

Ŷunūn: es la locura por amor, como es el caso del loco de Laylà, entre otros.

Zahra: flor

Anexos²⁹⁹

²⁹⁹ Estos anexos incluyen la mayoría de las aleyas que hemos juzgado pertinentes en la constitución del corpus de estudio; las presentamos en el idioma original, prescindiendo de las traducciones, ya que la mayoría aparecen traducidas en el cuerpo del texto. Sirven de guía para aquellos estudiosos que les gustaría volver a consultar, analizar o informarse sobre el tema. Asimismo, la lista de traducciones del Corán Sagrado al español, puede ser benéfica para los interesados en tema de investigación.

1. Aleyas del Noble Corán vinculadas al tema y concepto del amor:

1. قَالَ تَعَالَى: ﴿ وَمِنَ النَّاسِ مَن يَتَّخِذُ مِن دُونِ اللَّهِ أَندَادًا يُحِبُّونَهُمْ كَحُبِّ اللَّهِ وَالَّذِينَ ءَامَنُوا أَشَدُّ حُبًّا لِلَّهِ وَلَوْ يَرَى الَّذِينَ ظَلَمُوا إِذْ يَرُونَ الْعَذَابَ أَنَّ الْقُوَّةَ لِلَّهِ جَمِيعًا وَأَنَّ اللَّهَ شَدِيدُ الْعَذَابِ ﴾ البقرة: 165
2. قَالَ تَعَالَى: ﴿ لَيْسَ الْبِرَّ أَنْ تُولُوا وَجُوهَكُمْ قِبَلَ الْمَشْرِقِ وَالْمَغْرِبِ وَلَكِنَّ الْبِرَّ مَنْ ءَامَنَ بِاللَّهِ وَالْيَوْمِ الْآخِرِ وَالْمَلَائِكَةِ وَالْكِتَابِ وَالنَّبِيِّينَ وَءَاتَى الْمَالَ عَلَى حُبِّهِ ذَوِي الْقُرْبَىٰ وَأَيْتَمَىٰ وَالْمَسْكِينِ وَابْنَ السَّبِيلِ وَالسَّائِلِينَ وَفِي الرِّقَابِ وَأَقَامَ الصَّلَاةَ وَءَاتَى الزَّكَاةَ وَالْمُؤْتُونَ بِعَهْدِهِمْ إِذَا عَاهَدُوا وَالصَّابِرِينَ فِي الْبَأْسَاءِ وَالضَّرَّاءِ وَحِينَ الْبَأْسِ أُولَئِكَ الَّذِينَ صَدَقُوا وَأُولَئِكَ هُمُ الْمُتَّقُونَ ﴾ البقرة: 177
3. قَالَ تَعَالَى: ﴿ زَيْنَ لِلنَّاسِ حُبُّ الشَّهَوَاتِ مِنَ النِّسَاءِ وَالْبَنِينَ وَالْقَنَاطِيرِ الْمُقَنْطَرَةِ مِنَ الذَّهَبِ وَالْأَفْضَّةِ وَالْخَيْلِ الْمُسَوَّمَةِ وَالْأَنْعَامِ وَالْحَرْثِ ذَلِكَ مَتَاعُ الْحَيَاةِ الدُّنْيَا وَاللَّهُ عِنْدَهُ حُسْنُ الْمَتَابِ ﴾ آل عمران: 14
4. قَالَ تَعَالَى: ﴿ وَقَالَ نِسْوَةٌ فِي الْمَدِينَةِ امْرَأَتُ الْعَزِيزِ تُرَاوِدُ فَتَاهَا عَن نَّفْسِهِ قَدْ شَغَفَهَا حُبًّا إِنَّا لَنَرَاهَا فِي ضَلَالٍ مُّبِينٍ ﴾ يوسف: 30
5. قَالَ تَعَالَى: ﴿ فَكَأَلِإِنَّ أَحَبَّتْ حُبَّ الْخَيْرِ عَن ذِكْرِ رَبِّي حَتَّى تَوَارَتْ بِالْحِجَابِ ﴾ ص: 32
6. قَالَ تَعَالَى: ﴿ وَيُطْعَمُونَ الطَّعَامَ عَلَى حُبِّهِ مِسْكِينًا وَيَتِيمًا وَأَسِيرًا ﴾ الإنسان: 8
7. قَالَ تَعَالَى: ﴿ وَتُحِبُّونَ الْمَالَ حُبًّا جَمًّا ﴾ الفجر: 20
8. قَالَ تَعَالَى: ﴿ وَإِنَّهُ لِحُبِّ الْخَيْرِ لَشَدِيدٌ ﴾ العاديات: 8
9. قَالَ تَعَالَى: ﴿ أَنِ اقْدِفِيهِ فِي التَّابُوتِ فَاقْدِفِيهِ فِي الْيَمِّ فَلْيُلْقِهِ الْيَمُّ بِالسَّاحِلِ يَأْخُذْهُ عَدُوٌّ لِّي وَعَدُوٌّ لَهُ وَالْقَيْتُ عَلَيْكَ مَحَبَّةٌ مِّنِّي وَلِنُصْنَعَ عَلَىٰ عَيْتِي ﴾ طه: 39
10. قَالَ تَعَالَى: ﴿ قُلْ إِنْ كَانَ ءَابَاؤُكُمْ وَأَبْنَاؤُكُمْ وَإِخْوَانُكُمْ وَأَزْوَاجُكُمْ وَعَشِيرَتُكُمْ وَأَمْوَالٌ اقْتَرَفْتُمُوهَا وَتِجَارَةٌ تَخْشَوْنَ كَسَادَهَا وَمَسَاكِنُ تَرْضَوْنَهَا أَحَبَّ إِلَيْكُمْ مِّنَ اللَّهِ وَرَسُولِهِ وَجِهَادٍ فِي سَبِيلِهِ فَتَرَبَّصُوا حَتَّى يَأْتِيَ اللَّهُ بِأَمْرِهِ وَاللَّهُ لَا يَهْدِي الْقَوْمَ الْفَاسِقِينَ ﴾ التوبة: 24
11. قَالَ تَعَالَى: ﴿ إِذْ قَالُوا لِيُوسُفُ وَأَخُوهُ أَحَبُّ إِلَيْنَا أَيْنَا مِنَّا وَنَحْنُ عُصْبَةٌ إِنَّ أَبَانَا لَفِي ضَلَالٍ مُّبِينٍ ﴾ يوسف: 8

12. قَالَ تَعَالَى: ﴿ قَالَ رَبِّ السَّجْنُ أَحَبُّ إِلَيَّ مِمَّا يَدْعُونَنِي إِلَيْهِ وَإِلَّا تَصْرِفْ عَنِّي كَيْدَهُنَّ أَصْبُ إِلَيْهِنَّ وَأَكُن مِّنَ

الْجَاهِلِينَ ﴾ يوسف: 33

13. قَالَ تَعَالَى: ﴿ وَأَعْلَمُوا أَن فِيكُمْ رَسُولَ اللَّهِ لَوْ يُطِيعُكُمْ فِي كَثِيرٍ مِّنَ الْأَمْرِ لَعَنِتُّمْ وَلَكِنَّ اللَّهَ حَبَّبَ إِلَيْكُمُ الْإِيمَانَ وَزَيَّنَهُ فِي قُلُوبِكُمْ وَكَرَّهَ إِلَيْكُمُ الْكُفْرَ وَالْفُسُوقَ وَالْعِصْيَانَ أُولَئِكَ هُمُ الزَّاشِقُونَ ﴾ الحجرات: 7

14. قَالَ تَعَالَى: ﴿ إِنَّكَ لَا تَهْدِي مَنْ أَحْبَبْتَ وَلَكِنَّ اللَّهَ يَهْدِي مَنْ يَشَاءُ وَهُوَ أَعْلَمُ بِالْمُهْتَدِينَ ﴾ القصص: 56

15. قَالَ تَعَالَى: ﴿ فَقَالَ إِنِّي أَحْبَبْتُ حُبَّ الْخَيْرِ عَن ذِكْرِ رَبِّي حَتَّى تَوَارَتْ بِالْحِجَابِ ﴾ ص: ٣٢

16. قَالَ تَعَالَى: ﴿ كُتِبَ عَلَيْكُمُ الْقِتَالُ وَهُوَ كُرْهُ لَكُمْ وَعَسَى أَن تَكْرَهُوا شَيْئًا وَهُوَ خَيْرٌ لَّكُمْ وَعَسَى أَن تُحِبُّوا شَيْئًا وَهُوَ شَرٌّ لَّكُمْ وَاللَّهُ يَعْلَمُ وَأَنْتُمْ لَا تَعْلَمُونَ ﴾ البقرة: 216

17. قَالَ تَعَالَى: ﴿ وَيَسْأَلُونَكَ عَنِ الْمَحِيضِ قُلْ هُوَ أَذَى فَأَعْتَرِلُوا النِّسَاءَ فِي الْمَحِيضِ وَلَا تَقْرَبُوهُنَّ حَتَّى يَطْهَرْنَ فَإِذَا تَطَهَّرْنَ فَأْتُوهُنَّ مِنْ حَيْثُ أَمَرَكُمُ اللَّهُ إِنَّ اللَّهَ يُحِبُّ التَّوَّابِينَ وَيُحِبُّ الْمُتَطَهِّرِينَ ﴾ البقرة: 222

18. قَالَ تَعَالَى: ﴿ قُلْ إِنْ كُنْتُمْ تُحِبُّونَ اللَّهَ فَاتَّبِعُونِي يُحْبِبْكُمُ اللَّهُ وَيَغْفِرْ لَكُمْ ذُنُوبَكُمْ وَاللَّهُ غَفُورٌ رَّحِيمٌ ﴾ آل عمران: 31

19. قَالَ تَعَالَى: ﴿ بَلَى مَنْ أَوْفَى بِعَهْدِهِ وَاتَّقَى فَإِنَّ اللَّهَ يُحِبُّ الْمُتَّقِينَ ﴾ آل عمران: 76

20. قَالَ تَعَالَى: ﴿ لَنْ نَنَالُوا الْبِرَّ حَتَّى تُنْفِقُوا مِمَّا تُحِبُّونَ وَمَا تُنْفِقُوا مِنْ شَيْءٍ فَإِنَّ اللَّهَ بِهِ عَلِيمٌ ﴾ آل عمران: 92

21. قَالَ تَعَالَى: ﴿ هَتَأْتُمْ أَوْلِيَاءَ يُحِبُّونَهُمْ وَلَا يُحِبُّونَكُمْ وَتُؤْمِنُونَ بِالْكِتَابِ كُلِّهِ وَإِذَا لَقُوكُمْ قَالُوا آمَنَّا وَإِذَا خَلَوْا عَضُّوا عَلَيْكُمُ الْأَنَامِلَ مِنَ الْغَيْظِ قُلْ مُوتُوا بِغَيْظِكُمْ إِنَّ اللَّهَ عَلِيمٌ بِذَاتِ الصُّدُورِ ﴾ آل عمران: 119

22. قَالَ تَعَالَى: ﴿ الَّذِينَ يَنْفِقُونَ فِي السَّرَّاءِ وَالضَّرَّاءِ وَالْكُظُمِينَ الْغَيْظِ وَالْعَافِينَ عَنِ النَّاسِ وَاللَّهُ يُحِبُّ الْمُحْسِنِينَ ﴾ آل عمران: 134

23. قَالَ تَعَالَى: ﴿ وَكَأَيِّن مِّن نَّبِيٍّ قَاتَلَ مَعَهُ رِبِّيُّونَ كَثِيرٌ فَمَا وَهَنُوا لِمَا أَصَابَهُمْ فِي سَبِيلِ اللَّهِ وَمَا ضَعُفُوا وَمَا اسْتَكَانُوا وَاللَّهُ يُحِبُّ الصَّابِرِينَ ﴾ آل عمران: 146

24. قَالَ تَعَالَى: ﴿ فَالَّذِينَ هُمْ اللَّهُ ثَوَابِ الدُّنْيَا وَحَسَنَّ ثَوَابِ الْآخِرَةِ وَاللَّهُ يُحِبُّ الْمُحْسِنِينَ ﴾ آل عمران: 147

25. قَالَ تَعَالَى: ﴿ وَلَقَدْ صَدَقَكُمُ اللَّهُ وَعْدَهُ إِذْ تَحُسُونَهُمْ بِإِذْنِهِ حَتَّى إِذَا فَشِلْتُمْ وَتَنَزَعْتُمْ فِي الْأَمْرِ وَعَصَيْتُمْ مِمَّا آوَيْنَاكُمْ مَا تَحِبُّونَ مِنْكُمْ مَنْ يُرِيدُ الدُّنْيَا وَمِنْكُمْ مَنْ يُرِيدُ الْآخِرَةَ ثُمَّ صَرَفْنَا عَنْهُمْ غَيْبَتَهُمْ لِيَبْتَلِيَكُمْ وَلَقَدْ عَفَا عَنْكُمْ وَاللَّهُ ذُو فَضْلٍ عَلَى الْمُؤْمِنِينَ ﴾ آل عمران: 152

26. قَالَ تَعَالَى: ﴿ فِيمَا رَحِمَهُ مِنَ اللَّهِ لِنْتَ لَهُمْ وَلَوْ كُنْتَ فَظًّا غَلِيظَ الْقَلْبِ لَانْفَضُّوا مِنْ حَوْلِكَ فَاعْفُ عَنْهُمْ وَاسْتَغْفِرْ لَهُمْ وَشَاوِرْهُمْ فِي الْأَمْرِ فَإِذَا عَزَمْتَ فَتَوَكَّلْ عَلَى اللَّهِ إِنَّ اللَّهَ يُحِبُّ الْمُتَوَكِّلِينَ ﴾ آل عمران: 159

27. قَالَ تَعَالَى: ﴿ لَا تَحْسَبَنَّ الَّذِينَ يَفْرَحُونَ بِمَا آتَوْا وَيُحِبُّونَ أَنْ يُحْمَدُوا بِمَا لَمْ يَفْعَلُوا فَلَا تَحْسَبَنَّهُمْ بِمَفَازَةٍ مِنَ الْعَذَابِ وَلَهُمْ عَذَابٌ أَلِيمٌ ﴾ آل عمران: 188

28. قَالَ تَعَالَى: ﴿ فِيمَا نَقُضُهُمْ مِيثَاقَهُمْ لَعَنَّاهُمْ وَجَعَلْنَا قُلُوبَهُمْ قَدْسِيَةً يُحَرِّفُونَ الْكَلِمَ عَنْ مَوَاضِعِهِ وَنَسُوا حَظًّا مِمَّا ذُكِّرُوا بِهِ وَلَا نَزَالَ تَطَّلِعُ عَلَى خَائِنَةٍ مِنْهُمْ إِلَّا قَلِيلًا مِنْهُمْ فَاعْفُ عَنْهُمْ وَاصْفَحْ إِنَّ اللَّهَ يُحِبُّ الْمُحْسِنِينَ ﴾ المائدة: 13

29. قَالَ تَعَالَى: ﴿ سَمِعُونَ لِلْكَذِبِ أَكَلُونَ لِلسُّحْتِ فَإِنْ جَاءُوكَ فَأَحْكُمَ بَيْنَهُمْ أَوْ أَعْرَضْ عَنْهُمْ وَإِنْ تُعْرِضْ عَنْهُمْ فَكَنْ يَضُرُّوكَ شَيْئًا وَإِنْ حَكَمْتَ فَأَحْكُمَ بَيْنَهُمْ بِالْقِسْطِ إِنَّ اللَّهَ يُحِبُّ الْمُقْسِطِينَ ﴾ المائدة: 42

30. قَالَ تَعَالَى: ﴿ يَتَأَيَّبُهَا الَّذِينَ ءَامَنُوا مَنْ يَرْتَدَّ مِنْكُمْ عَنْ دِينِهِ فَسَوْفَ يَأْتِي اللَّهُ بِقَوْمٍ يُحِبُّهُمْ وَيُحِبُّونَهُ أَذِلَّةٍ عَلَى الْمُؤْمِنِينَ أَعِزَّةٍ عَلَى الْكَافِرِينَ يُجَاهِدُونَ فِي سَبِيلِ اللَّهِ وَلَا يَخَافُونَ لَوْمَةَ لَائِمٍ ذَلِكَ فَضْلُ اللَّهِ يُؤْتِيهِ مَنْ يَشَاءُ وَاللَّهُ وَاسِعٌ عَلِيمٌ ﴾ المائدة: 54

31. قَالَ تَعَالَى: ﴿ لَيْسَ عَلَى الَّذِينَ ءَامَنُوا وَعَمِلُوا الصَّالِحَاتِ جُنَاحٌ فِيمَا طَعِمُوا إِذَا مَا اتَّقَوْا وَءَامَنُوا وَعَمِلُوا الصَّالِحَاتِ ثُمَّ اتَّقَوْا وَءَامَنُوا ثُمَّ اتَّقَوْا وَأَحْسَنُوا وَاللَّهُ يُحِبُّ الْمُحْسِنِينَ ﴾ المائدة: 93

32. قَالَ تَعَالَى: ﴿ إِلَّا الَّذِينَ عَاهَدْتُمْ مِنَ الْمُشْرِكِينَ ثُمَّ لَمْ يَنْقُصُوكُمْ شَيْئًا وَلَمْ يُظَاهِرُوا عَلَيْكُمْ أَحَدًا فَأَتِمُوا إِلَيْهِمْ عَهْدَهُمْ إِلَى مُدَّتِهِمْ إِنَّ اللَّهَ يُحِبُّ الْمُتَّقِينَ ﴾ التوبة: 4

33. قَالَ تَعَالَى: ﴿ كَيْفَ يَكُونُ لِلْمُشْرِكِينَ عَهْدٌ عِنْدَ اللَّهِ وَعِنْدَ رَسُولِهِ إِلَّا الَّذِينَ عَاهَدْتُمْ عِنْدَ الْمَسْجِدِ الْحَرَامِ فَمَا اسْتَقَمُّوْا لَكُمْ فَاسْتَقِيمُوا لَهُمْ إِنَّ اللَّهَ يُحِبُّ الْمُتَّقِينَ ﴾ التوبة: 7

34. قَالَ تَعَالَى: ﴿لَا تَقُمْ فِيهِ أَبَدًا لَمَسْجِدٍ أُسِّسَ عَلَى التَّقْوَى مِنْ أَوَّلِ يَوْمٍ أَحَقُّ أَنْ تَقُومَ فِيهِ فِيهِ رِجَالٌ

يُحِبُّونَ أَنْ يَنْظُرُوا إِلَى اللَّهِ يُحِبُّ الْمُطَهَّرِينَ ﴿التوبة: 108

35. قَالَ تَعَالَى: ﴿إِنَّ الَّذِينَ يُحِبُّونَ أَنْ تَشِيعَ الْفَاحِشَةُ فِي الَّذِينَ ءَامَنُوا لَهُمْ عَذَابٌ أَلِيمٌ فِي الدُّنْيَا وَالْآخِرَةِ وَاللَّهُ

يَعْلَمُ وَأَنْتُمْ لَا تَعْلَمُونَ ﴿النور: 19

36. قَالَ تَعَالَى: ﴿وَلَا يَأْتَلِ أُولُو الْفَضْلِ مِنْكُمْ وَالسَّعَةِ أَنْ يُؤْتُوا أُولِي الْقُرْبَى وَالْمَسْكِينِ وَالْمُهَاجِرِينَ فِي سَبِيلِ

اللَّهِ وَلِيَعْفُوا وَلِيَصْفَحُوا أَلَا تُحِبُّونَ أَنْ يَغْفِرَ اللَّهُ لَكُمْ وَاللَّهُ غَفُورٌ رَحِيمٌ ﴿النور: 22

37. قَالَ تَعَالَى: ﴿وَإِنْ طَائِفَتَانِ مِنَ الْمُؤْمِنِينَ اقْتَتَلُوا فَأَصْلِحُوا بَيْنَهُمَا فَإِنْ بَغَتَ إِحْدَاهُمَا عَلَى الْأُخْرَى فَقَاتِلُوا

الَّتِي تَبَغَى حَتَّى تَفِيءَ إِلَى أَمْرِ اللَّهِ فَإِنْ فَاءَتْ فَأَصْلِحُوا بَيْنَهُمَا بِالْعَدْلِ وَأَقْسِطُوا إِنَّ اللَّهَ يُحِبُّ الْمُقْسِطِينَ ﴿الحجرات: 9

38. قَالَ تَعَالَى: ﴿يَتَأَيُّهَا الَّذِينَ ءَامَنُوا اجْتَنِبُوا كَثِيرًا مِّنَ الظَّنِّ إِنَّ بَعْضَ الظَّنِّ إِثْمٌ وَلَا تَجَسَّسُوا وَلَا يَغْتَبَ بَعْضُكُم

بَعْضًا أَيُّحِبُّ أَحَدُكُمْ أَنْ يَأْكُلَ لَحْمَ أَخِيهِ مَيْتًا فَكَرِهْتُمُوهُ وَاتَّقُوا اللَّهَ إِنَّ اللَّهَ تَوَّابٌ رَّحِيمٌ ﴿الحجرات: 12

39. قَالَ تَعَالَى: ﴿وَالَّذِينَ تَبَوَّءُوا الدَّارَ وَالْإِيمَانَ مِنْ قَبْلِهِمْ يُحِبُّونَ مَنْ هَاجَرَ إِلَيْهِمْ وَلَا يَجِدُونَ فِي صُدُورِهِمْ

حَاجَةً مِّمَّا أُوتُوا وَيُؤْثِرُونَ عَلَىٰ أَنْفُسِهِمْ وَلَوْ كَانَ بِهِمْ خَصَاصَةٌ وَمَنْ يُوقِ شَحْنًا نَفْسِهِ فَأُولَئِكَ هُمُ

الْمُفْلِحُونَ ﴿الحشر: 9

40. قَالَ تَعَالَى: ﴿لَا يَنْهَكُمُ اللَّهُ عَنِ الَّذِينَ لَمْ يُقِنُواكُمْ فِي الدِّينِ وَلَمْ يُخْرِجُواكُمْ مِنْ دِينِكُمْ أَنْ تَبَرُّوهُمْ وَتُقْسِطُوا إِلَيْهِمْ إِنَّ

اللَّهُ يُحِبُّ الْمُقْسِطِينَ ﴿المتحنة: 8

41. قَالَ تَعَالَى: ﴿إِنَّ اللَّهَ يُحِبُّ الَّذِينَ يُقْتَلُونَ فِي سَبِيلِهِ صَفًا كَأَنَّهُمْ بُنِينَ مَرْصُوعًا ﴿الصف: 4

42. قَالَ تَعَالَى: ﴿وَأُخْرَى يُحِبُّونَهَا نَصْرٌ مِنَ اللَّهِ وَفَتْحٌ قَرِيبٌ وَبَشِيرٌ الْمُؤْمِنِينَ ﴿الصف: 13

43. قَالَ تَعَالَى: ﴿كَلَّا بَلْ يُحِبُّونَ الْعَاجِلَةَ ﴿القيامة: 20

44. قَالَ تَعَالَى: ﴿إِنَّ هَؤُلَاءِ يُحِبُّونَ الْعَاجِلَةَ وَيَذَرُونَ وَرَاءَهُمْ يَوْمًا ثَقِيلًا ﴿الإنسان: 27

45. قَالَ تَعَالَى: ﴿وَتُحِبُّونَ أَمْالَ حُبَّاءِكُمْ ﴿الفجر: 20

46. قَالَ تَعَالَى: ﴿يَأْتِيهَا الَّذِينَ ءَامَنُوا لَا تَتَّخِذُوا ءِآبَاءَكُمْ وَاِخْوَانَكُمْ اَوْلِيَاءَ اِنْ اَسْتَحَبُّوا الْكُفْرَ عَلَى

اَلْاِيْمٰنِ وَمَنْ يَتَوَلَّهُمْ مِنْكُمْ فَاُوْلٰئِكَ هُمُ الظَّالِمُونَ ﴿ التوبة: 23

47. قَالَ تَعَالَى: ﴿ذٰلِكَ بِاَنَّهُمْ اَسْتَحَبُّوا الْحَيٰوةَ الدُّنْيَا عَلَى الْاٰخِرَةِ وَاَنَّ اللّٰهَ لَا يَهْدِي الْقَوْمَ

اَلْكَافِرِيْنَ ﴿ النحل: 107

48. قَالَ تَعَالَى: ﴿وَمَا تَمُودُ فَهَدَيْنَهُمْ فَاسْتَحَبُّوا الْعَمٰى عَلَى الْهُدٰى فَآخَذْتَهُمْ صَاعِقَةً الْعَذَابِ الْهُونِ بِمَا كَانُوا

يَكْسِبُونَ ﴿ فصلت: 17

49. قَالَ تَعَالَى: ﴿الَّذِيْنَ يَسْتَحِبُّونَ الْحَيٰوةَ الدُّنْيَا عَلَى الْاٰخِرَةِ وَيَصُدُّونَ عَنِ سَبِيْلِ اللّٰهِ وَيَبْغُونَهَا عِوَجًا

اُوْلٰئِكَ فِيْ ضَلٰلٍ بَعِيْدٍ ﴿ ابراهيم: 3

50. قَالَ تَعَالَى: ﴿وَقَاتِلُوا فِيْ سَبِيْلِ اللّٰهِ الَّذِيْنَ يُقَاتِلُوْنَكُمْ وَلَا تَعْدُوا اِنَّ اللّٰهَ لَا يُحِبُّ الْمُعْتَدِيْنَ ﴿

البقرة: 190

51. قَالَ تَعَالَى: ﴿وَإِذَا تَوَلَّى سَعٰى فِي الْاَرْضِ لِيُفْسِدَ فِيْهَا وَيُهْلِكَ الْحَرْثَ وَالنَّسْلَ ۗ وَاللّٰهُ لَا يُحِبُّ

اَلْفُسٰدَ ﴿ البقرة: 205

52. قَالَ تَعَالَى: ﴿يَمْحُو اللّٰهُ الرِّبَا وَيُرِي الصَّدَقٰتِ ۗ وَاللّٰهُ لَا يُحِبُّ كُلَّ كَفَّارٍ اٰثِمٍ ﴿ البقرة: 276

53. قَالَ تَعَالَى: ﴿قُلْ اطِيعُوا اللّٰهَ وَالرَّسُوْلَ ۗ فَاِنْ تَوَلَّوْا فَاِنَّ اللّٰهَ لَا يُحِبُّ الْكٰفِرِيْنَ ﴿ آل عمران: 32

54. قَالَ تَعَالَى: ﴿وَمَا الَّذِيْنَ ءَامَنُوا وَعَمِلُوا الصّٰلِحٰتِ فَيُوَفِّيهِمْ اُجُوْرَهُمْ ۗ وَاللّٰهُ لَا يُحِبُّ الظّٰلِمِيْنَ ﴿ آل

عمران: 57

55. قَالَ تَعَالَى: ﴿اِنْ يَمْسَسْكُمْ قَرْحٌ فَقَدْ مَسَّ الْقَوْمَ قَرْحٌ مِّثْلُهٗ ۗ وَتِلْكَ الْاٰيٰتُ نُدٰوِلَهَا بَيْنَ النَّاسِ

وَلِيَعْلَمَ اللّٰهُ الَّذِيْنَ ءَامَنُوا وَيَتَّخِذَ مِنْكُمْ شُهَدَآءَ ۗ وَاللّٰهُ لَا يُحِبُّ الظّٰلِمِيْنَ ﴿ آل عمران: 140

56. قَالَ تَعَالَى: ﴿وَاعْبُدُوا اللّٰهَ وَلَا تُشْرِكُوْا بِهِ شَيْئًا ۗ وَبِالْوٰلِدِيْنَ اِحْسٰنًا وَاِذَى الْقُرْبٰى وَالْيَتٰمٰى

وَالْمَسْكِيْنَ وَالْجَارِ ذِي الْقُرْبٰى وَالْجَارِ الْجُنُبِ وَالصّٰحِبِ بِالْجُنُبِ وَاٰبِ السَّبِيْلِ وَمَا مَلَكَتْ

اَيْمٰنُكُمْ ۗ اِنَّ اللّٰهَ لَا يُحِبُّ مَنْ كَانَ مُخْتٰلًا فَخُوْرًا ﴿ النساء: 36

57. قَالَ تَعَالَى: ﴿وَلَا تُجَدِلْ عَنِ الَّذِيْنَ يَخْتٰنُوْنَ اَنْفُسَهُمْ ۗ اِنَّ اللّٰهَ لَا يُحِبُّ مَنْ كَانَ خَوٰنًا اٰثِمًا ﴿

النساء: 107

58. قَالَ تَعَالَى: ﴿لَا يُحِبُّ اللّٰهُ الْجَهْرَ بِالسُّوْءِ مِنَ الْقَوْلِ اِلَّا مَنْ ظَلَمَ ۗ وَكَانَ اللّٰهُ سَمِيْعًا عَلِيْمًا ﴿ النساء: 148

59. قَالَ تَعَالَى: ﴿ وَقَالَتِ الْيَهُودُ يَدُ اللَّهِ مَغْلُولَةٌ غُلَّتْ أَيْدِيهِمْ وَلُعِنُوا بِمَا قَالُوا بَلْ يَدَاهُ مَبْسُوطَتَانِ يُنْفِقُ كَيْفَ يَشَاءُ وَلَازِيدَتُ كَثِيرًا مِنْهُمْ مَا أَنْزَلَ إِلَيْكَ مِنَ رَبِّكَ طُغْيَانًا وَكُفْرًا وَالْقِيَامَةَ بَيْنَهُمُ الْعَدَاوَةُ وَالْبَغْضَاءُ إِلَى يَوْمِ الْقِيَامَةِ كُلَّمَا أَوْقَدُوا نَارًا لِلْحَرْبِ أَطْفَأَهَا اللَّهُ وَيَسْعَوْنَ فِي الْأَرْضِ فَسَادًا وَاللَّهُ لَا يُحِبُّ الْمُفْسِدِينَ ﴾ المائدة: 64

60. قَالَ تَعَالَى: ﴿ يَأَيُّهَا الَّذِينَ ءَامَنُوا لَا تُحَرِّمُوا طَيِّبَاتِ مَا أَحَلَّ اللَّهُ لَكُمْ وَلَا تَعْتَدُوا إِنَّ اللَّهَ لَا يُحِبُّ الْمُعْتَدِينَ ﴾ المائدة: 87

61. قَالَ تَعَالَى: ﴿ فَلَمَّا جَنَّ عَلَيْهِ اللَّيْلُ رَأَى كَوْكَبًا قَالَ هَذَا رَبِّي فَلَمَّا أَفَلَ قَالَ لَا أُحِبُّ الْآفِلِينَ ﴾ الأنعام: 76

62. قَالَ تَعَالَى: ﴿ وَهُوَ الَّذِي أَنْشَأَ جَنَّاتٍ مَعْرُوشَاتٍ وَغَيْرَ مَعْرُوشَاتٍ وَالنَّخْلَ وَالزَّرْعَ مُخْتَلِفًا أُكُلُهُ وَالزَّيْتُونَ وَالرُّمَّانَ مُتَشَابِهًا وَغَيْرَ مُتَشَابِهٍ كُلُوا مِنْ ثَمَرِهِ إِذَا أَثْمَرَ وَءَاتُوا حَقَّهُ يَوْمَ حَصَادِهِ وَلَا تُسْرِفُوا إِنَّهُ لَا يُحِبُّ الْمُسْرِفِينَ ﴾ الأنعام: 141

63. قَالَ تَعَالَى: ﴿ يَبْنَئُ ءَادَمُ خُذُوا زِينَتَكُمْ عِنْدَ كُلِّ مَسْجِدٍ وَكُلُوا وَاشْرَبُوا وَلَا تُسْرِفُوا إِنَّهُ لَا يُحِبُّ الْمُسْرِفِينَ ﴾ الأعراف: 31

64. قَالَ تَعَالَى: ﴿ ادْعُوا رَبَّكُمْ تَضَرُّعًا وَخُفْيَةً إِنَّهُ لَا يُحِبُّ الْمُعْتَدِينَ ﴾ الأعراف: 55

65. قَالَ تَعَالَى: ﴿ وَإِنَّمَا تَخَافُونَ مِنْ قَوْمٍ خِيَانَةً فَانْبِذْ إِلَيْهِمْ عَلَى سَوَاءٍ إِنَّ اللَّهَ لَا يُحِبُّ الْخَائِنِينَ ﴾ الأنفال: 58

66. قَالَ تَعَالَى: ﴿ لَا جَرَمَ عَلَى اللَّهِ يَعْلَمُ مَا يَسِرُّونَ وَمَا يُعْلِنُونَ إِنَّهُ لَا يُحِبُّ الْمُسْتَكْبِرِينَ ﴾ النحل: 23

67. قَالَ تَعَالَى: ﴿ إِنَّ اللَّهَ يُدْفِعُ عَنِ الَّذِينَ ءَامَنُوا إِنَّ اللَّهَ لَا يُحِبُّ كُلَّ خَوَّانٍ كَفُورٍ ﴾ الحج: 38

68. قَالَ تَعَالَى: ﴿ إِنَّ قُلُوبَنَا كَانَتْ مِنْ قَوْمٍ مُوسَى فَبَغَى عَلَيْهِمْ وَءَايَاتُنَا مِنْ الْكُتُوبِ مَا إِنَّ مَفَاتِحَهُ لَتَنُوءُ بِالْعُصْبَةِ أُولَى الْقُوَّةِ إِذْ قَالَ لَهُ قَوْمُهُ لَا تَفْرَحْ إِنَّ اللَّهَ لَا يُحِبُّ الْفَرِحِينَ ﴾ القصص: 76

69. قَالَ تَعَالَى: ﴿ وَأَبْتَغِ فِيمَا ءَاتَاكَ اللَّهُ الدَّارَ الْآخِرَةَ وَلَا تَنْسَ نَصِيبَكَ مِنَ الدُّنْيَا وَأَحْسِنَ كَمَا أَحْسَنَ اللَّهُ إِلَيْكَ وَلَا تَبْغِ الْفُسَادَ فِي الْأَرْضِ إِنَّ اللَّهَ لَا يُحِبُّ الْمُفْسِدِينَ ﴾ القصص: 77

70. قَالَ تَعَالَى: ﴿ لِيَجْزِيَ الَّذِينَ ءَامَنُوا وَعَمِلُوا الصَّالِحَاتِ مِنْ فَضْلِهِ إِنَّهُ لَا يُحِبُّ الْكَافِرِينَ ﴾ الروم: 45

71. قَالَ تَعَالَى: ﴿ وَلَا تُصَعِّرْ خَدَّكَ لِلنَّاسِ وَلَا تَمَسَّ فِي الْأَرْضِ مَرَحًا إِنَّ اللَّهَ لَا يُحِبُّ كُلَّ مُخْتَالٍ فَخُورٍ ﴾ لقمان: 18

72. قَالَ تَعَالَى: ﴿ وَحَزَبُوا سَيِّئَةً سَيِّئَةٌ مِثْلُهَا فَمَنْ عَفَا وَأَصْلَحَ فَأَجْرُهُ عَلَى اللَّهِ إِنَّهُ لَا يُحِبُّ الظَّالِمِينَ ﴾ الشورى: 40

73. قَالَ تَعَالَى: ﴿ لِكَيْلَا تَأْسَوْا عَلَى مَا فَاتَكُمْ وَلَا تَفْرَحُوا بِمَا آتَاكُمْ وَاللَّهُ لَا يُحِبُّ كُلَّ مُخْتَالٍ فَخُورٍ ﴾ الحديد: 23

74. قَالَ تَعَالَى: ﴿ وَمَنْ آيَاتِي أَنْ خَلَقَ لَكُمْ مِنْ أَنْفُسِكُمْ أَزْوَاجًا لِتَسْكُنُوا إِلَيْهَا وَجَعَلَ بَيْنَكُمْ مَوَدَّةً وَرَحْمَةً إِنَّ فِي ذَلِكَ لَآيَاتٍ لِقَوْمٍ يَتَفَكَّرُونَ ﴾ الروم: 21

75. قَالَ تَعَالَى: ﴿ إِنَّ الَّذِينَ ءَامَنُوا وَعَمِلُوا الصَّالِحَاتِ سَيَجْعَلُ لَهُمُ الرَّحْمَنُ وُدًّا ﴾ مريم: 96

76. قَالَ تَعَالَى: ﴿ وَأَسْتَغْفِرُوا رَبَّكُمْ ثُمَّ تُوبُوا إِلَيْهِ إِنَّ رَبِّي رَحِيمٌ وَدُودٌ ﴾ هود: 9

77. قَالَ تَعَالَى: ﴿ وَهُوَ الْغَفُورُ الْوَدُودُ ﴾ البروج: 14

78. قَالَ تَعَالَى: ﴿ وَلَئِنْ أَصَبَكُمْ فَضْلٌ مِنَ اللَّهِ لَيَقُولَنَّ كَأَن لَّمْ تَكُنْ بَيْنَكُمْ وَبَيْنَهُ مَوَدَّةٌ يَلَيْتَنِي كُنْتُ مَعَهُمْ فَأَفُوزَ فَوْزًا عَظِيمًا ﴾ النساء: 73

79. قَالَ تَعَالَى: ﴿ لَتَجِدَنَّ أَشَدَّ النَّاسِ عَدَاوَةً لِلَّذِينَ ءَامَنُوا الْيَهُودَ وَالَّذِينَ أَشْرَكُوا وَلَتَجِدَنَّ أَقْرَبَهُمْ مَوَدَّةً لِلَّذِينَ ءَامَنُوا الَّذِينَ قَالُوا إِنَّا نَصْرِي ذَلِكَ يَأْتِيهِمْ قَسِيسِينَ وَرُهْبَانًا وَأَنَّهُمْ لَا يَسْتَكْبِرُونَ ﴾ المائدة: 82

80. قَالَ تَعَالَى: ﴿ وَقَالَ إِنَّمَا اتَّخَذْتُمْ مِّنْ دُونِ اللَّهِ أَوْثَانًا مَّوَدَّةَ بَيْنِكُمْ فِي الْحَيَاةِ الدُّنْيَا ثُمَّ يَوْمَ الْقِيَامَةِ يَكْفُرُ بَعْضُكُم بِبَعْضٍ وَيَلْعَنُ بَعْضُكُم بَعْضًا وَمَأْوَنُكُمُ النَّارُ وَمَا لَكُمْ مِّنْ نَّصِيرِينَ ﴾ العنكبوت: 25

81. قَالَ تَعَالَى: ﴿ عَسَى اللَّهُ أَنْ يَجْعَلَ بَيْنَكُمْ وَبَيْنَ الَّذِينَ عَادَيْتُمْ مِنْهُمْ مَوَدَّةً وَاللَّهُ قَدِيرٌ وَاللَّهُ غَفُورٌ رَّحِيمٌ ﴾ الممتحنة: 7

82. قَالَ تَعَالَى: ﴿ لَا تَجِدُ قَوْمًا يُؤْمِنُونَ بِاللَّهِ وَالْيَوْمِ الْآخِرِ يُوَادُّونَ مَنْ حَادَّ اللَّهَ وَرَسُولَهُ وَلَوْ كَانُوا آبَاءَهُمْ أَوْ أَبْنَاءَهُمْ أَوْ إِخْوَانَهُمْ أَوْ عَشِيرَتَهُمْ أُولَئِكَ كَتَبَ فِي قُلُوبِهِمُ الْإِيمَانَ وَأَيَّدَهُمْ بِرُوحٍ مِّنْهُ وَيُدْخِلُهُمْ جَنَّاتٍ تَجْرِي مِنْ تَحْتِهَا الْأَنْهَارُ خَالِدِينَ فِيهَا رَضِيَ اللَّهُ عَنْهُمْ وَرَضُوا عَنْهُ أُولَئِكَ حِزْبُ اللَّهِ أَلَا إِنَّ حِزْبَ اللَّهِ هُمُ الْمُفْلِحُونَ ﴾ المجادلة: 22

83. قَالَ تَعَالَى: ﴿يَتَأَيُّهَا الَّذِينَ ءَامَنُوا لَا تَتَّخِذُوا بِطَانَةَ مِّنْ دُونِكُمْ لَا يَأْلُونَكُمْ خَبَالًا وَّدُؤًا مَا عَنِتُّمْ قَدَ بَدَتِ

الْبَغْضَاءُ مِنْ أَفْوَاهِهِمْ وَمَا تُخْفِي صُدُورُهُمْ أَكْبَرُ قَدْ بَيَّنَّا لَكُمُ الْآيَاتِ إِن كُنتُمْ تَعْقِلُونَ ﴿٩٠﴾ آل عمران:

118

84. قَالَ تَعَالَى: ﴿وَدُؤًا لَّوْ تَكْفُرُونَ كَمَا كَفَرُوا فَتَكُونُونَ سَوَاءً ۗ فَلَا تَتَّخِذُوا مِنْهُمْ أَوْلِيَاءَ حَتَّىٰ يُهَاجِرُوا فِي سَبِيلِ اللَّهِ

فَإِن تَوَلَّوْا فُخِذُوا بِهِمْ وَاقْتُلُوهُمْ حَيْثُ وَجَدْتُمُوهُمْ وَلَا تَتَّخِذُوا مِنْهُمْ وِلِيًّا وَلَا نَصِيرًا ﴿٩١﴾ النساء: 89

85. قَالَ تَعَالَى: ﴿وَدُؤًا لَّوْ نُدَّهِنُ فَيُدَّهِنُونَ ﴿٩٢﴾ القلم: 9

2. Cronología de las traducciones del sagrado Corán a la lengua castellana³⁰⁰:

1. Robert de Keton (1142-3). *Machumetis Sarracenorum principis ejusque sucesorum vitae, doctrina ac ipse que Alcoran*, impresa en 1543 en Basilea por T. Buchman. Versión latina.
2. Marcos de Toledo (1184). *Alchoranus infelicium Sarracenorum Versión latina*. Varios manuscritos inéditos.
3. Isa de Yebir/Juan de Segovia (1455-6). *Alcoran trilingüe árabe-castellano-latín*. Desparecida. Se conservan fragmentos del prologo latino.
4. Juan Andrés de Játiva (ca. 1504). *Traducción del Korán del arábigo en lengua aragonesa*. Solo referencia. Se conservan fragmentos en p.e. Juan Andrés (1515): *Confusión o confutación de la secta Mahomética y del Alcorán*, reciente reedición en 2003 con estudio preliminar de Elisa Ruiz García, transcripción del texto Ma Isabel García-Monge, Editorial Regional de Extremadura (La Biblioteca de Barcarrota 5).
5. Ybrahim Izquierdo (1569). *Versión parcial aljamiada en caracteres latinos*. Salónica. Ms. inédito Biblioteca Nacional de Paris no 447.
6. Muhammad ben Ibrahim (1606). *Alcorán en letra de cristianos*. Versión aljamiada en caracteres latinos. Ms. T235 Biblioteca Castilla La Mancha. Editado como Alcorán. Traducción castellana de un morisco anónimo del año 1606, transcripción de Ll. Roque Figuls, introducción de J. Vernet, Barcelona, Reial Academia de Bones Lletres-uned, 2001.
7. Mohamed Rabadán (1612). Versión parcial aljamiada en caracteres árabes. Salónica. Ms. Biblioteca Medicea-Laurenziana de Florencia II-IV-701, editado en Hajri (2005).
8. Domingo Germán de Silesia (1650-1665). *Interpretatio Alcorani litteralis*. Ms. Inédito Real Biblioteca de El Escorial.
9. Conde de Oropesa (1672). Traducción de otra francesa del Korán para uso de misioneros. [Solo referencia. Retraducción de la versión francesa de Du Ryer]
10. Borrego, Andrés (1844). *El Corán traducido al castellano*, Madrid. [Parcial. Solo referencia]
11. Gerber de Robles, José (1844). *Alcorán*, Madrid: Ed. Cuesta. [Solo referencia]

³⁰⁰ Adaptada de: Arias Torres, Juan Pablo, “Bibliografía sobre las traducciones del Alcorán en el ámbito hispano” en: *Tran. Revista de Traductológica, Artículos bibliográficos*, 11/2007, p. 261-272.

12. Ortiz de la Puebla, Vicente. 1872. *El Corán o Biblia mahometana, seguido de la biografía de Mahoma*, primera versión española anotada y comentada según los más distinguidos comentadores del Corán, Barcelona, Ed. Juan Aleu. Reeditada como *El Corán / edición integral español-árabe*; texto español de Vicente Ortiz de la Puebla, Madrid, Amigos del Círculo del Bibliófilo, 1980. [Retraducción de la versión francesa de Kazimirski]
13. Murguiondo y Ugartondo, Benigno de. 1875. *Alcorán traducido fielmente al español, anotado y refutado según el dogma, la doctrina santa y la moral perfecta de la Santa Religión Católica Apostólica Romana*, Madrid, Oficina tipográfica del Hospicio. [Retraducción de la versión francesa de Kazimirski, refutaciones de la latina de Marracci]
14. Rinaldi, Aníbal (1880ca). *El Korán*. [No consta su publicación. Cfr. fragmentos en Ovilo y Canales, Felipe (1886): *La mujer marroquí. Estudio social*. (Nueva edición) Madrid: Impr. M.G. Hernández].
15. García Bravo, Joaquín (1907). *El Corán*, Barcelona, Imprenta Vda. de Luis Tasso. Reimpresiones y reediciones (con cambios en el prólogo original): Producciones Editoriales 1979, 1982, P. Editoriales, Daniel's Libros 1987; Teorema (col. Visión Libre) 1983, Teorema-Musa 1983; Gaviota 1986; Productos Compactos 1986, 1990, 1992; Antalbe 1987; Edicomunicación 1991 (col. Astrología y alquimia), 1998 (col. Sendero), 2003; Distribuidora Mateos 1992, 1994; M.E. Editores 1994; Azahara 1994; Edimat 1998; Obelisco 1998; Galaxia del libro 2001, 2002, 2003; Fapa Ediciones 2002; Alba 2003; Libsa 2003. [Retraducción de la versión francesa de Kazimirski].
16. Hernández Catá, Alfonso (1913). *El Korán*, París, Garnier Hermanos; reed. en Buenos Aires 1936, 1937, 1944, 1952 (Ed. Kier), 1983, 1994 (Ed. Andromeda). [Retraducción de la versión francesa de Savary].
17. Bergua Olavarrieta [O.B.B.J.], Juan Bautista (1931). *El Korán de Mahoma*, Málaga (?). Reed. Madrid 1931 (Librería Bergua), 1935, 1940 (Biblioteca de bolsillo), 1945, 1950, 1963 (Ediciones ibéricas). Reed. en 1941 Santiago de Chile: Ediciones Ercilla. [¿Retraducción de la versión francesa de Savary?] Fragmentos seleccionados en Gavalda, Antonio (1958). *Pensamientos de Mahoma. Selección y notas de...* Barcelona, Editorial Sintet (Col. Literatos y pensadores).

18. Rahhal, Saiffudin y Santiago M. Peralta. *El Corán, traducción directa del Libro Sagrado Árabe Musulmán*, Buenos Aires, 1945.
19. Abboud, Ahmed y Rafael Castellanos. *El Sagrado Corán, traducción literal, íntegra y directa del original arábigo al español, con comentarios y compendios de las suras*, Buenos Aires, Editorial Arábigo-argentina “El Nilo”, 1953, 1974, 1980. Reimpresiones: *El Sagrado Corán*, Centro Estudiantil Musulmán de Granada, s.d.; *El Corán*, Editorial Visión Libre, Barcelona, 1979; *El Sagrado Corán*, Centro Islámico de Venezuela, Valencia, s.f.
20. Cansinos-Assens, Rafael. 1951. *El Korán, versión literal e íntegra. Traducción*, prólogo y notas de, Madrid, Aguilar. Reed. 1954, 1957, 1961, 1973, 1981. Ed. en Buenos Aires: Bell 1954. Reedición Ed. Arca 2005. Edición parcial como: Mahoma. *El Korán. Selección*. Málaga, Veramar (colección vida y pensamiento), 2004.
21. Vernet, Juan (1953). *El Corán*, Barcelona, José Janes (Col. El Mensaje). Reedición en Plaza y Janes (col. Tribuna) 1980, 1986, 1995. Reedición en Optima (Grandes Obras) 1999. Reedición en Buenos Aires (ed. Debolsillo) 2004.
22. Vernet, Juan (1963). *El Corán*, Barcelona, Planeta (Clásicos Universales), 1967, 1973. Existe también una edición española por Dar al-ulum al islamiyya/Maison des Sciences Religieuses, s.d., París y una bilingüe por la misma institución (s.d.). Nueva edición con prólogo distinto para Clásicos Universales Planeta en 1983, 1986, 1989, 1991, 1996, 1998, 2002 (Círculo de Lectores), 2003 (col. Booket).
23. Cardona Castro, Francisco [1965]. *El Corán y el Talmud*, Barcelona, Mateu (Col. Libros Condensados 10). [¿Parcial. Retraducción?].
24. Bergua, Juan B. (1970/75?). *El Corán. Nueva traducción*, estudio preliminar, notas e índice analítico para el fácil manejo de este texto religioso, Ediciones Ibericas, Madrid, 1978, 1990, 2002 (Nuevas ediciones de bolsillo). [¿Retraducción de la versión francesa de Kazimirski?]
25. Cortes Soroa, Julio (1979). *El Corán*. Edición, traducción y notas de, introducción e índice analítico de Jacques Jomier, Madrid, Editora Nacional. 1979 (reimpr.1980), 1984. Posteriormente editado en Barcelona, Herder, 1986, 1992, 1995, 1998, 1999 (bilingüe), 2002, 2005. Existe una Reedición bilingüe de la traducción de J. Cortes por Tahrike Tarsile Qur’an en Editorial akz, New York 1987, 1989, 1992, desprovista del prólogo de J. Jomier pero respetando el índice analítico. Tiene una breve introducción de Thomas Irving. Esta versión —modificada y

no autorizada por el traductor- puede consultarse en www.orst.edu/groups/msa/quran. En Qum (s.d.) se distribuye una edición pirata bilingüe (disponible también en CD-Rom) realizada por la Fundación Moytaba Musavi Lari (disponible en www.islamelsalvador.com).

26. Machordom Comins, Álvaro (1980). *Al Quran (Sagrado e Inimitable). Traducción literaria y comentarios*, Madrid, Comunidad Musulmana de España (versión parcial, azoras 1-3). 19952 Madrid: ed. George Massad (versión completa), 2000.

27. Hinojosa, Carmen, Sergio Sarmiento y Frances Drake Nimeh (1986). *El Sagrado Qur'ân. Texto árabe*, versión castellana y comentario, basado en la interpretación de Maulana Muhammad Ali, revisada por N.A. Faruqi, Mexico, Ahmadiyyah Anjuman Lahore Inc. [Bilingüe. Retraducción de la versión inglesa citada].

28. Carrillo Robles, Antonio (1988). *El Sagrado Corán. Con texto árabe y traducción al español*, revisada por Mansur Ata Ilahi, Islam International Publications Ltd (UK). [Bilingüe. Retraducción de la versión inglesa 1981 Malik Ghulam Farid]. Disponible en www.ahmadiyya.de.

29. Hazzat, Zahir Ahmad (1989). *Versículos seleccionados del Santo Corán*, Pedro Abad (Córdoba), Misión Ahmadiya. [Parcial. Existe version catalana Versicles escollits del Sant Coran, 1989, Islam International Publications].

30. *Al-Muntahab* (1990). El Cairo (Consejo Supremo de Asuntos Islámicos). Edición parcial por la Asociación para la difusión del Islam s.d. La Parte Treinta del Sagrado Corán, Alejandría. Edición completa bilingüe en cdrom (s.d.).

31. Melara Navío, Abdelghani (1994). *El Corán. Traducción comentada*, Granada, Ed. Kutubia. Edición revisada, corregida y aumentada en 1998, Palma de Mallorca, Nuredduna. Ediciones bilingües: El Noble Corán y su traducción comentario en lengua española, Medina, Institución Rey Fahd, 1417/1996. Traducción-comentario del Noble Corán, Riyadh-Houston-Lahore, Darussalam, 1997. Disponible en www.quranhome.com y www.islammexico.net.

32. Cleary, Thomas (1994). *La Esencia del Corán. El corazón del Islam*. Selección de textos del Corán recopilados y anotados por..., trad. de Alfonso Colodrón, Madrid, Edaf. [Parcial. Retraducción del inglés].

33. Hallak, Kamel Mustafa (1998). *El Corán Sagrado y la traducción de su sentido en lengua española*, Maryland, Amana Publications. [Bilingüe].

34. Salhi, Farida (1998). *El Corán, traducción literal directa del original árabe al castellano*, con introducción y prólogo por Abderrahman Abad, revisión Comunidad Musulmana Sunnita de España [Granada], Impr. Al Khalij Al Arabie, Tetuán. [Reproduce texto de la traducción Abboud y Castellanos].
35. Desuque, Abdala, Abd al-Qadir Ismail y Muhammad Muhammad Ismail (1999). *Significado del Generoso Corán*. Buenos Aires: Centro Islámico de la Rep. Argentina.
36. Abad, Abderrahmán (2000). *El Corán, traducción de... y revisión Comunidad Musulmana Sunnita de España*, Granada, Imp. Lozano. [Reproduce texto de la traducción Abboud y Castellanos].
37. Asad, Muhammad (2001). *El Mensaje del Qur'an*, traducción del árabe y comentarios, traducción al español Abdurrahman Pérez, Almodóvar de Río (Córdoba), Junta Islámica, Centro de Documentación y Publicaciones. Disponible en www.webislam.com/coran. [Retraducción de la citada Visión inglesa].
38. Epalza, Mikel de; Joseph Forcadell y Joan M. Perujo (2001). *L'Alcorà, traducció de l'arab al català*, introducció a la lectura i cinc estudis alcoranics per Mikel de Epalza amb la col. laboració de Joseph Forcadell i Joan M. Perujo, Barcelona, Proa. 2002.
39. Maanán, Abderramán Mohamed (2002). *El Corán. Traducción y Comentarios*, Sevilla, Asoc. Cultural Zawiya. 4 cuadernillos: azoras 78-82, 83 89, 90-99, 100-114. Disponible en www.musulmanesandaluces.org.
40. Rabbani, Zohre Rabbani (2003). *Interpretación ejemplar del Sagrado Corán*, traducción parcial con comentarios realizada con la colaboración con Karina Saim en Revista Islámica Kauzar, Granada. Disponible en www.islam-shia.org. [Reproduce texto de la traducción Abboud y Castellanos].
41. Mouheddine, Abdul Qader y Sirhan Ali Sánchez (2004). *El Sagrado Corán. Traducción de su contenido al Idioma Español*, Riadh, Internacional Islamic.
42. Mulla Huech, Bahige; Marciano Villanueva Salas y Alberto Castro Chicharro (2004). *El Corán. Edición bilingüe comentada*, Barcelona, didaco. [Bilingüe. Aparato crítico retraducción de una versión alemana].
43. Maza, Zakaria. 2005. Compendio del Tafsir del Corán «Al-Qurtubi», vols. I y X, azoras 1-5 y 42-114. Comunidad Musulmana Española de la Mezquita del Temor de Allah, Granada.

Resumen

El Amor es un tema filosófico, que tiene esta peculiar afinidad con la literatura, sin la que nunca podemos expresarlo ni entenderlo. La “filosofía” del Islam tiene como matriz y punto de partida el Sagrado Corán.

Nuestro proyecto de investigación viene a ser una respuesta a las afirmaciones erróneas de que el Corán sería un mero código de reglas de la higiene, que es más un libro que pregona la violencia y la guerra que un manifiesto a la Humanidad para vivir en paz y compartir el amor...La polémica ha ido tan lejos que algún sacerdote afirmó un día, y sin ninguna turbación del ánimo: “El Dios del Corán no es un dios del amor”.

Averiguaremos si, a través del texto coránico, los signos del amor están obvia y claramente presentes en los versículos, si conllevan en sí el contexto del amor y paz que Alá –swt- quiere que aprovechemos, de la que debemos gozar y disfrutar. Muchas preguntas quedan planteadas y suscitadas, a veces por los musulmanes mismos; de ellas podemos avanzar las siguientes:

¿Hasta qué punto cabría afirmar que el propósito y contextos del amor ponen de relieve el lado humanístico de nuestro texto sagrado?

¿Dónde podemos situar el tema y concepto del amor en el Corán?

¿Contiene el Corán contextos donde se llamaría al bien y al amor y se reprobaría al mal y al odio?

Nuestro propósito es, en tal caso, estudiar el concepto del amor bajo todas sus formas y categorías posibles, exclusivamente a partir del Corán; sin embargo, haremos hincapié en la tradición profética, tan sólo para aclarar o reforzar la argumentación, cuando el contexto lo requiere.

Parables Claves:

Amor; Corán; Literatura comparada; Traducción; Crítica; Sufismo; Virtudes; Diálogo; Exégesis; Paz; Tolerancia.